



Hombres y Niños; módulo para el desarrollo de programas

Principal Author: Alessandra Guedes, Independent Consultant for [Promundo](#) and [MenEngage](#)

Special Thanks: Dina Deligiorgis, UN Women

Contributors:

Francisco Aguayo, Paternidad Activa (Chile), James Arana, Men's Resources International (United States), Juan Carlos Arean, Family Violence Prevention Fund (United States), Amy Bank, Puntos de Encuentro (Nicaragua), Gary Barker, Instituto Promundo (Brazil), Michele Burger, Independent Consultant (United States), Mart Busche, Dissens e.V. (Norway), Barry Chevannes, Fathers Inc. (Jamaica), Daniel Coyne, Men's Resources International (Rwanda), Abhijit Das, Men's Action for Stopping Violence Against Women (India), Michael Flood, LaTrobe University (Australia), Brook Friedman, Boys Talk Program (Australia), Kirk Friedrich, Grassroots Soccer (South Africa, Zambia, Zimbabwe), Roberto Garda, Hombres por la Equidad (Mexico), Colette Harris, Institute for Development Studies, Sussex University/Ghamkori (Tajikistan), Maimuna Kanyamala, Kivulini Women's Rights Center (Tanzania), Jackson Katz, Mentors in Violence Prevention (United States), Benno de Keijzer, Salud y Género (Mexico), Irene Khumalo, ADAPT (South Africa), James Lang, Partners for Prevention Working with Boys and Men to Prevent Gender-based Violence (Asia Pacific), Andrew Levack, University of Washington (United States), Patrick McGann, Men Can Stop Rape (United States), Lori Michau, Raising Voices (Uganda), Todd Minerson, White Ribbon Campaign (Canada), Otina Kennedy Odhiambo, Men to Men Project, FEMNET (Kenya), Dean Peacock, Sonke Gender Justice (South Africa), Ralf Puchert, Dissens e.V. (Norway), Christine Ricardo, Instituto Promundo (Brazil), Ulf Rikter-Svendsen, REFORM – Resource Centre for Men (Norway), Fidel Rutayisire, Rwanda Men's Resource Centre (Rwanda), David Sloane Rider, Men Can Stop Rape (United States), Jim Sheehan, Men's Resource Center for Change (United States), Satish Kumar Singh, Men's Action for Stopping Violence Against Women (India), David Wolfe, Youth Relationships Project (Canada)



Hombres y Niños; módulo para el desarrollo de programas

INTRODUCCION Y TEMAS PRINCIPALES

- ¿Por qué trabajar con hombres y niños para prevenir la violencia contra mujeres y niñas?
- ¿Qué se sabe hasta ahora sobre el trabajo con hombres y niños?
- ¿Cuáles son algunos de los desafíos relativos a las actividades con los hombres en este ámbito?
- ¿Cómo pueden resolverse estos problemas?

PRINCIPIOS DE RECTORES

- Integre la labor con hombres y niños con un enfoque basado en los derechos humanos y que tenga en cuenta el género
- Integre los programas en un marco conceptual sobre el hombre, las masculinidades y las relaciones entre los géneros
- Incluya explícitamente en los programas el debate sobre género y masculinidad y la transformación de las normas de género
- Garantice la transparencia y la rendición de cuentas mediante asociaciones con grupos de mujeres
- No haga daño
- Comprenda la diversidad de las experiencias de los niños y hombres y adapte las iniciativas apropiadamente
- Utilice un enfoque basado en el ciclo de vida y en la edad al diseñar las intervenciones
- Incluya a los hombres como parte de la solución
- Cuestiona los roles existentes pero no imponga comportamientos determinados
- Utilice mensajes positivos
- Utilice estrategias múltiples
- Promueva el cambio a nivel de toda la sociedad y de la comunidad, y no solo a nivel individual
- Haga que los hombres rindan cuentas de sus acciones
- Monitoreo y evaluación de la eficacia del programa



PLANIFICACION Y ELABORACION DE PROGRAMAS

- **Cómo comenzar**
- **Realice un análisis de la situación**
- **Forje asociaciones**
- **Identifique estrategias para la implementación**
- **Cómo comenzar** Prepare un análisis de la situación Forje asociaciones Identifique estrategias para la implementación
- **Asegúrese de que las intervenciones adaptadas de otros entornos sean adecuadas**
- **Establezca un marco de referencia y un plan de monitoreo y evaluación**

EJECUCION DE LOS PROGRAMAS

- **Consideraciones generales al ejecutar programas en los que participan hombres y niños**
- **Aplicación de estrategias específicas**
 - **Elaborar programas integrados**
 - **Divulgar y movilizar comunitarias y medios de comunicación**
 - **Influir en las políticas y la legislación**
 - **Promover culturas y prácticas institucionales más equitativas en función del género**
 - **Fomentar la capacidad de instituciones y profesionales clave**
 - **Educar en grupo**
- **Implementación d'iniciativas en grupos definidos**
 - **Adolescentes**
 - **Varones adolescentes más jóvenes (de 10 a 14 años)**
 - **Niños que han presenciado o experimentado violencia doméstica**
 - **Padres (en especial, padres en prisión)**
 - **Población rural**
 - **Maltratadores/golpeadores**

MONITORIO Y EVALUACION

- ¿Por qué los programas dirigidos a hombres y niños deberían incluir el seguimiento y la evaluación del trabajo?
- ¿Cuáles son algunas experiencias adquiridas sobre el seguimiento y la evaluación de los programas dirigidos a hombres y niños para prevenir la violencia contra la mujer?
- ¿Cuáles son los pasos prácticos para planificar una evaluación que sea adecuada para el programa y la organización?

REFERENCIAS

INTRODUCCION Y TEMAS PRINCIPALES

¿Por qué trabajar con hombres y niños para prevenir la violencia contra mujeres y niñas?

- La violencia contra las mujeres y niñas está arraigada en normas de género ampliamente aceptadas sobre la autoridad de los hombres y el uso de la violencia para ejercer control sobre las mujeres. Dado que los hombres constituyen la mitad de la población del mundo, intervenciones eficaces deben incluirlos a fin de abordar las normas sociales discriminatorias subyacentes que legitiman el poder y el control de los hombres y el uso de la violencia por estos (Dunkle y Jewkes, 2007).
 - Los hombres y niños que tienen una perspectiva más rígida acerca de los roles de los géneros y la masculinidad (por ejemplo, creer que los hombres tienen mayores necesidades sexuales que las mujeres o que los hombres deben dominar a las mujeres, también a nivel sexual) están más inclinados a informar que han utilizado la violencia contra su pareja, entre otros resultados negativos (Courtenay, 1998; Pulerwitz y Barker, 2008). Aunque los estudios disponibles y sus conclusiones a veces varían según el entorno, algunos investigadores han observado que las nociones de privilegio y control masculinos se encuentran entre los principales factores que permiten prever que se ejercerá la violencia contra la mujer (Jewkes, 2002).
 - Las expectativas sociales de qué deberían y no deberían hacer los hombres y niños (y las mujeres y niñas) exponen tanto a las mujeres como a los hombres al riesgo de resultados negativos, como la violencia, las infecciones de transmisión sexual y el VIH (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2007), así como a graves consecuencias a la salud sexual y reproductiva de la mujer en particular (por ejemplo, embarazos no deseados o forzados), entre otras.
- Los principales autores de la violencia contra las mujeres y niñas son los hombres. Por consiguiente, estos deben participar en las iniciativas de prevención (Flood, 2008). Muchos hombres, si están debidamente informados y sensibilizados acerca de la situación, podrían convertirse en aliados actualmente desaprovechados pero potencialmente influyentes en la lucha para poner fin a la violencia contra las mujeres, dentro de sus familias, comunidades y ámbitos de toma de decisiones.
 - Los hombres suelen tener menos conocimientos y concienciación acerca de la magnitud de la violencia contra las mujeres y niñas. Por ejemplo, en España las investigaciones mostraron que solo el 1,2% de los hombres tenían conciencia de que la violencia contra

las mujeres y niñas era “un problema serio” (Lorente, Simposio Global, 2009).

- Los hombres continúan ejerciendo la mayoría de los cargos de poder e influencia en los sectores del derecho, la política, las finanzas, la justicia y la seguridad, los negocios y los medios de comunicación. Determinan las prioridades normativas y legislativas, así como los presupuestos públicos; y en muchos países las instituciones que están en la primera línea de acción frente a la violencia contra la mujer están dominadas por hombres (por ejemplo, la policía, los profesionales de la salud y del derecho, el sistema judicial, etc.).
- Los hombres participan cada vez más y tienen un papel positivo en la solución del problema de la violencia contra las mujeres y niñas. Están poniendo públicamente en tela de juicio las creencias, valores y normas sociales que aceptan la desigualdad entre los géneros y la violencia, y están alentando un cambio de ideas sobre la hombría entre sus pares y en la sociedad a favor de la no violencia y la justicia entre los géneros (Flood, 2008). La alianza [MenEngage](#), por ejemplo, comprende más de 400 organizaciones de todo el mundo que trabajan con hombres y niños para promover la igualdad de género y la eliminación de la violencia contra las mujeres y niñas.
- Los datos empíricos que van surgiendo indican que los enfoques de prevención en que participan hombres y niños funcionan bien. Los hallazgos disponibles demuestran que las intervenciones apropiadas pueden cambiar las actitudes de los hombres hacia las mujeres, la igualdad y el uso de la violencia.

¿Qué se sabe hasta ahora sobre el trabajo con hombres y niños?

Aunque se han realizado muy pocas evaluaciones y se necesita tener más información sobre el trabajo con niños y hombres, un examen reciente de los datos extraídos de 58 programas de todo el mundo por la Organización Mundial de la Salud ([OMS, 2007](#)) indica que estos pueden llevar a los cambios positivos que figuran a continuación:

- Notificación por los propios participantes de una disminución de la violencia física, sexual y psicológica en sus relaciones íntimas (por ejemplo, el programa [Stepping Stones](#) (Paso a Paso) en Sudáfrica y el [Safe Dates Program](#) (Programa de Citas Seguras) en los Estados Unidos de América);
- El incremento del apoyo social de los cónyuges mediante cambios en las normas de la comunidad y una mayor conciencia de los servicios existentes (por ejemplo, una iniciativa en Sudáfrica, [Soul City](#), cambió las

- percepciones de la comunidad sobre las situaciones de la violencia doméstica y la adopción de medidas para combatirla);
- Un trato más equitativo de los hijos y las hijas;
 - Mayor uso de anticonceptivos y preservativos;
 - Mayor comunicación con la pareja acerca de la salud infantil, los métodos anticonceptivos y la adopción de decisiones sobre la reproducción.

Otros estudios y evaluaciones también han llegado a la conclusión de que los enfoques de prevención primaria en particular pueden ser eficaces.

- **Programme H (Promundo, Brazil)**. Disponible en [inglés](#).
- **Somos Diferentes, Somos Iguales, Sexto Sentido** (Puntos de Encuentro, Nicaragua). Disponible en [inglés](#) y [español](#).
- **Soul City 4 Evaluation Media Campaign Monitoring and Evaluation Materials** (South Africa). Disponible en [inglés](#).
- **Stepping Stones Evaluation Policy Brief** (Medical Research Council, South Africa). Disponible en [inglés](#).

Por otra parte, los resultados de estudios y evaluaciones de programas para [maltratadores y golpeadores](#) no han sido uniformes. En la mayoría de los casos han resultado en una fiabilidad dudosa, limitados o no han logrado reducir ni prevenir la repetición de abusos.

Esfuerzos para crear una base de datos de qué iniciativas funcionan al incluir hombres y niños esta aumentando con un incremento de estudios, evaluaciones y documentación de intervenciones en proceso.

Una de estas actividades es el seminario web auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en 2009 (Los hombres como colaboradores para poner fin a la violencia contra la mujer: Prácticas que funcionan) en el que se intercambiaron los resultados de las investigaciones, las experiencias adquiridas y prácticas prometedoras sobre la prevención de la violencia basada en el género en Europa oriental, valiéndose de estudios de casos de Armenia, Rumania, Turquía y Ucrania. La reunión trató de la labor que se está llevando a cabo con personal militar y policial, adolescentes varones y el sector de la salud, y mediante respuestas institucionales coordinadas. Si desea escuchar la grabación de la reunión (en inglés), visite el sitio <https://cc.callinfo.com/play?id=222ikv> y escriba su nombre y la organización a la que pertenece. Si desea escuchar la grabación de otro seminario web auspiciado por el UNFPA (en inglés), Los hombres y los niños como colaboradores en la igualdad entre los géneros, visite el sitio <https://cc.callinfo.com/play?id=43hitnr1> e ingrese la misma información.

Una nueva e importante iniciativa centrada en la evaluación, es un proyecto del Instituto Promundo y sus asociados con el apoyo del [Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra la mujer](#) (Los hombres como colaboradores para poner fin a la violencia basada en el género: Una intervención multinacional y un estudio de evaluación del impacto (Brasil, Chile, la India y Rwanda)). Este innovador proyecto interregional utilizará rigurosas evaluaciones para establecer estrategias eficaces que impulsen la participación de los hombres en la eliminación de la violencia contra la mujer. Los talleres y las campañas educativas se centrarán en deconstruir las nociones tradicionales de hombría, promover soluciones alternativas equitativas y no violentas en función del género, y alentar cambios positivos en las actitudes y comportamientos. En el Brasil e India se llevarán a cabo una evaluación de impacto de “alta intensidad” entre unos 700 a 750 hombres jóvenes y adultos (utilizando una metodología de evaluación pre y post intervención con un grupo de control). En Chile y Rwanda, los asociados en el proyecto llevarán a cabo una evaluación de impacto de “baja intensidad” entre unos 150 a 200 hombres jóvenes y adultos (utilizando una metodología de evaluación pre y post intervención sin un grupo de control). Los resultados de la evaluación se difundirán ampliamente al finalizar el programa de tres años en 2011 y 2012.

¿Cuáles son algunos de los desafíos relativos a las actividades con los hombres en este ámbito?

- Algunos grupos consideran que trabajar con hombres podría desviar la atención de la labor fundamental de empoderar a las mujeres, llevar a una competencia por la financiación (Ruxton, 2004) y tal vez debilitar la agenda de derechos de las mujeres (Esplen, 2006).
- Muchos de los activistas, investigadores y personal de programas que trabajan en este ámbito provienen de un entorno feminista u orientado a la mujer y podrían ser renuentes a impulsar la participación de hombres o no saben cómo hacerlo.
- No todos los grupos de hombres que trabajan en el ámbito de las cuestiones de género consideran la igualdad o los derechos de la mujer principios básicos u obligatorios y algunos podrían estar en contra de la igualdad de género u oponerse a los derechos de la mujer.
- La defensa, por los hombres, de sus privilegios y poder.
- La desesperanza respecto a que los hombres dejen de lado la violencia y sean comprensivos.
- Una división entre hombres y mujeres basada en diferencias sobre la forma en que se les ha enseñado a pensar y sentir.
- La incapacidad de los hombres para expresar sus sentimientos.
- La falta de espacios seguros y apoyo para que los hombres puedan hacer un examen de conciencia y adquirir mayor sensibilidad.

¿Cómo pueden resolverse estos problemas?

- Desde el principio, establezca y garantice que los [principios fundamentales](#) se internalicen y que todos los asociados en la ejecución y los principales interesados los compartan. Evalúe si los grupos de hombres participantes comparten explícitamente el respeto de estos valores y el compromiso con los derechos de la mujer y la igualdad de género.
- Colabore con grupos de mujeres como una forma de promover la transparencia y la rendición de cuentas. Precisamente los grupos de mujeres asignaron prioridad a la cuestión de la violencia basada en el género en los programas de salud pública y de derechos humanos y han adquirido considerable experiencia en el ámbito de la violencia contra las mujeres y niñas (especialmente desde una perspectiva de género, necesaria para que las intervenciones sean éticas y compatibles con las garantías de los derechos humanos de la mujer como la preocupación primordial).
- Garantice que se responda a las necesidades de las supervivientes, que se protejan sus derechos humanos y que se promueva su seguridad. Uno de los temores acerca de trabajar con hombres y niños es que se descuiden las necesidades de las supervivientes o que se les asignen fondos insuficientes. Al asociarse con grupos de mujeres, las iniciativas que trabajan con hombres y niños pueden adoptar medidas para abordar esta preocupación, por ejemplo, informando a hombres y mujeres acerca de los servicios existentes o fortaleciendo esos servicios por medio de iniciativas conjuntas, como la capacitación.
- Esfuércese por documentar, evaluar y divulgar los conocimientos acerca de iniciativas que trabajan con hombres y niños con el fin de que se disipen todos los temores o equívocos acerca de esta labor mediante una mejor comprensión.
- Presente un marco conceptual que:
 - Reconozca el importante papel que pueden desempeñar los hombres como colaboradores y aliados de las mujeres en la prevención de la violencia contra las mujeres y niñas y la promoción de familias y comunidades saludables;
 - Refuerce el deseo natural o potencial de la mayoría de los hombres de mostrar afecto y conexión con mujeres, niños y otros hombres;
 - Ponga al relieve el papel de la socialización de los varones, que lleva a la represión emocional, el aislamiento y la dominación.

PRINCIPIOS RECTORES

Integre la labor con hombres y niños en un enfoque basado en los derechos humanos y que tenga en cuenta el género

Un enfoque basado en los derechos humanos requiere que las intervenciones se basen en las normas internacionales de derechos humanos acordadas y que las intervenciones contribuyan a que se respeten esas normas. Para información sobre cómo garantizar un enfoque basado en los derechos humanos, visite la página web (en inglés) sobre [Mujeres/Género](#) de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Un enfoque que tiene en cuenta el género requiere que las intervenciones reconozcan que las niñas y mujeres no solo tienen características biológicas diferentes, sino que además desempeñan funciones establecidas por la sociedad diferente de las de los niños y hombres, por lo que tienen distintas necesidades, prioridades y capacidades para ejercer sus derechos y gozar de ellos. Analizar estos factores sociales y culturales, en relación con las funciones que desempeñan los hombres y las mujeres y las relaciones entre ellos, ayudará a garantizar intervenciones más eficaces, de modo que las mujeres puedan tener acceso a recursos y oportunidades y puedan expresar sus ideas en el contexto de las medidas de prevención y de atención a las supervivientes.

Con esta finalidad, los expertos en el análisis de problemas de género y la violencia contra la mujer deben participar en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las intervenciones para garantizar una perspectiva ética, de derechos humanos y de género, y con enfoques que empoderen a la mujer.

Es importante recordar, cuando los hombres participan en la búsqueda de la solución, que debe utilizarse un lenguaje que reconozca que no todos los hombres cometen actos violentos y al mismo tiempo destacar que todos los hombres son responsables de sus acciones personales y políticas, incluida la tolerancia del sexismo o a la violencia.

Integre los programas en un marco conceptual sobre el hombre, las masculinidades y las relaciones de género

Los programas deben basarse en la comprensión de los diferentes conceptos sobre lo que significa ser hombre (masculinidades) en distintos contextos culturales y en la forma en que estas definiciones pueden contribuir a la desigualdad entre los géneros, la discriminación y la violencia contra las mujeres y niñas. Comprender las masculinidades ayuda a explicar el modo en que estos ideales masculinos socialmente definidos afectan las actitudes, las percepciones y los comportamientos de los hombres y el modo en que se relacionan con la

dinámica entre el hombre y la mujer en la sociedad y el uso de la violencia. Este marco conceptual tiene importancia fundamental al elaborar programas y garantizar resultados más eficaces.

Pase directamente a la [sección sobre planificación y elaboración de programas](#) para aprender a elaborar un marco conceptual.

Incluya explícitamente en los programas el debate sobre género y masculinidad y la transformación de las normas de género

Los programas en los que participan hombres y niños que incluyen análisis deliberados sobre género y masculinidad y medidas claramente dirigidas a transformar las normas de género tienen más probabilidades de éxito que los programas que solamente reconocen o mencionan las normas y funciones relativas al género.

Las iniciativas deberían destacar:

- El hecho de que las normas de género no se establecen biológicamente sino que son socialmente definidas, y por lo tanto pueden modificarse;
- El modo en que los conceptos tradicionales de género también pueden afectar negativamente a los niños y hombres;
- El modo en que el género afecta y determina las relaciones de poder y las desigualdades que promueven la violencia contra las mujeres y niñas.

Vea la sección sobre [ejecución de los programas](#) para orientación sobre transformación de las normas de género.

Garantice la transparencia y la rendición de cuentas mediante asociaciones con grupos de mujeres

Establecer asociaciones con grupos de mujeres, y reconocer y respetar su liderazgo y competencia en esta esfera es fundamental para sostener la labor de eliminar a la violencia contra las mujeres y niñas. En especial, las asociaciones pueden abordar dos cuestiones muy importantes:

1) Trabaje con algunos de los temores relacionados con el trabajo con hombres para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas, por ejemplo:

- Las iniciativas en las que participan hombres competirán por fondos con otras iniciativas que disponen de muy pocos recursos pero son de importancia fundamental para satisfacer las necesidades de las supervivientes/víctimas;
- Las iniciativas en que participan hombres diluirá el programa feminista;

- Los hombres manipularán el discurso sobre género de acuerdo con sus propios objetivos;
- Los hombres reemplazarán a las mujeres en esta labor.

2) Intercambie experiencias entre los dos grupos y fomente la comprensión y la capacidad mutua. En especial, los grupos de mujeres pueden aportar valor añadido a la labor de los hombres y niños al:

- Brindar una perspectiva de género sólida y establecer estrategias eficaces basadas en su considerable experiencia en la esfera de la violencia contra la mujer;
- Presentar preocupaciones válidas sobre la labor con los hombres en la esfera de la violencia contra la mujer que deben abordarse a fin de evitar posibles fricciones y resistencia;
- Satisfacer las necesidades de las supervivientes/víctimas y garantizar que se respeten sus derechos humanos. Esto toma importancia primordial en cualquier iniciativa sobre la violencia contra las mujeres y niñas, incluida la labor de prevención.

No haga daño

Todos los programas que trabajan con hombres y niños, como los que abordan temas como el VIH y el SIDA, deberían cuidarse de que los mensajes y las imágenes que transmiten no refuercen involuntariamente los estereotipos tradicionales relacionados con el hombre y la mujer que exacerban la violencia contra las mujeres y niñas. Los programas que tienen por objetivo transformar los roles de género y las normas sociales también deberían cuidarse de no generar involuntariamente otras actitudes discriminatorias relativas al género (por ejemplo, que los hombres sientan que deben “proteger” a las mujeres limitando su movilidad, libertad o privacidad) o perspectivas contra la igualdad (como la homofobia), algo que a veces sucede.

Cómo evitar hacer daño y garantizar la pertinencia local:

- Asegúrese de que las intervenciones se centren en salvaguardar los derechos humanos de las mujeres y en un enfoque basado en la igualdad de género, fundadas en las experiencias de las mujeres de la comunidad y los expertos en el ámbito de la violencia contra la mujer.
- Garantice que las estrategias sean culturalmente adecuadas mediante la participación de organizaciones e individuos, tanto hombres como mujeres, que conozcan el contexto y los resultados de intervenciones anteriores.
- Fomente la participación de niños y hombres al elaborar programas, mensajes de campañas, material de comunicación y otros productos o intervenciones importantes.

- Ponga a prueba en el campo todos los materiales con los destinatarios (por ejemplo, grupos por edad, idioma, origen étnico u otra característica grupal importante).
- Monitore y evalúe las intervenciones continuamente.
- Incluya las observaciones recibidas de las mujeres en las evaluaciones (por ejemplo, para corroborar lo que informan los hombres sobre sus propios cambios de actitud o comportamiento).

Comprenda la diversidad de las experiencias de los niños y hombres y adapte las iniciativas en consecuencia

Los programas deben reconocer que no todos los hombres son iguales; deben tenerse en cuenta las diferencias de edad, nivel educativo, condición socioeconómica, y las experiencias relacionadas con el racismo y la homofobia, entre otros factores. Además, los hombres presentan múltiples facetas. Por ejemplo, un hombre puede sentirse poderoso e indefenso al mismo tiempo: poderoso en su hogar en su relación con su esposa, pero oprimido en el trabajo.

Además, cuando se elaboran programas destinados a niños y hombres, también deben tenerse en cuenta otros factores como el idioma y la cultura, el contexto rural en contraste al urbano, jóvenes que asisten a la escuela en contraste con que no asisten a la escuela, hombres casados en contraste de hombres solteros, y diferentes entornos laborales, entre otros.

Realice un [análisis de la situación](#) para tener una idea más clara de las diversas poblaciones de hombres y niños y sus diferentes contextos, a fin de establecer los mejores puntos de partida y métodos para acercarse a ellos.

Adaptar las iniciativas de esta forma aumenta su pertinencia y la probabilidad de lograr los resultados deseados (Valle y otros, 2007).

Utilice un enfoque basado en el ciclo de vida y edad al elaborar las intervenciones

Esto requiere establecer puntos de partida clave para abordar cuestiones de género según la edad:

- En el caso de los jóvenes, la labor podría centrarse en el respeto y la resolución de conflictos (Kaufman, 2003), y trabajar con ellos para que construyan identidades personales saludables sin que intervengan los conceptos tradicionales de cómo “deben” ser los niños y los hombres.

- En el caso de los adolescentes, la labor podría centrarse en la comunicación en las relaciones, el respeto, la responsabilidad sexual, la violencia sexual y el abuso emocional y verbal (Kaufman, 2003).
- En el caso de los adultos, los puntos de partida en relación con el ciclo de vida podrían incluir el momento en que un hombre contrae matrimonio o se divorcia; se enferma gravemente o es víctima de un hecho que pone en riesgo su vida; se convierte en padre (o en hermano o en tío); o comienza a trabajar, pierde su trabajo o se jubila.

Incluya a los hombres como parte de la solución

Al trabajar con hombres para abordar la violencia contra las mujeres y niñas, es fundamental considerar a los hombres como parte de la solución. Esta estrategia contribuirá a que los hombres no se sientan a la defensiva y a reducir su hostilidad cuando se los culpa por el comportamiento de algunos hombres. Al reconocer las diferencias entre los hombres a nivel individual (hombres que cometen actos de violencia, hombres víctimas de abuso, hombres que se pronuncian abiertamente contra la violencia y toman medidas contra ella, y todos los hombres en medio que son diferentes), habrá una mayor probabilidad de establecer un debate con ellos sobre las raíces y causas de la violencia contra la mujer y las actitudes discriminatorias que la perpetúan.

¿Por qué algunos hombres son renuentes a participar en la labor de prevención de la violencia?

Los mensajes y las imágenes que vilipendian a los hombres y crean una imagen estereotipada de ellos como agresores los desalientan a participar en esta labor. Según un estudio realizado por el Fondo para la prevención de la violencia doméstica (Garin, 2000), con sede en los Estados Unidos:

- El 13% de los 1.000 hombres entrevistados admitieron no querer participar en actividades de prevención de la violencia por considerar que se los había vilipendiado y se los veía como parte del problema y no de la solución;
- El 13% de los hombres dijeron que no sabían cómo ayudar;
- El 21% de los hombres dijeron que no apoyaban activamente las iniciativas para eliminar la violencia doméstica porque “nadie les había pedido que participaran”.

Para un breve estudio de casos sobre la investigación (una encuesta nacional y grupos de reflexión) realizada con hombres a fin de recopilar información para la elaboración de una intervención dirigida a niños, vea [Coaching Boys Into Men \(Convertir niños en hombres\)](#).

¿Cómo lograr que los hombres formen parte de la solución y del programa?

- Establezca espacios seguros y grupos de debate solo para hombres en que puedan aprender más sobre el tema, hacer preguntas sin ser juzgados o sentirse ignorantes, o participar sin sentirse amenazados al expresar sus preocupaciones sobre “cuestiones de mujeres” y reflexionar sobre sus propias actitudes respecto de la mujer y la violencia.
- Utilice facilitadores varones en las situaciones en que esto sea preferible y asegúrese los facilitadores, hombres o mujeres, estén capacitados y cualificados.
- No utilice términos que hagan sentir culpables a los hombres de cosas que no han hecho o que se les ha enseñado a hacer.
- Admita abiertamente ante el grupo que frecuentemente se culpa a los hombres en general de las acciones de algunos sin que se reconozcan sus diversas creencias y comportamientos.
- Utilice los medios de difusión para reforzar normas no violentas y fomentar la actitud entre los hombres y el público en general de que la violencia contra la mujer no es aceptable, de que los “hombres de verdad” no ejercen la violencia y de que las mujeres y los hombres son iguales.
- Trabaje a nivel comunitario con diferentes estrategias educativas, de divulgación y de movilización para modificar las normas sociales y establecer un entorno favorable para que los hombres y niños rechacen los estereotipos tradicionales sobre la hombría y el uso de la violencia.

Cuestiona los roles existentes pero no imponga comportamientos determinados

Promueva un enfoque que facilite la participación de los que se encuentran más directamente interesados y prepare a los niños y hombres para que tomen decisiones fundamentadas en relación con sus actitudes, comportamientos y elecciones de vida promoviendo debates en que se cuestionen las normas de género.

Lecciones aprendidas al no imponer comportamientos determinados:

- Imponer un comportamiento determinado considerado “correcto” generará rechazo en un gran porcentaje de la población.
- Reconozca que existe una amplia gama de hombres y niños que no pertenecen a la categoría de personas violentas ni a la de personas que están a favor de la igualdad de género.
- Ayude a los hombres a cambiar gradualmente estableciendo oportunidades concretas para ser puestas en práctica en lugar de esperar que se comprometan a una transformación personal total.
- Cuestiona los comportamientos establecidos y los roles asignados en función del género de modo que estos debates y acciones influyan en las

creencias y la comprensión de los hombres respecto de estas cuestiones complejas.

Utilice mensajes positivos

Utilice un lenguaje que:

- Repercuta positivamente en los hombres;
- No culpe a todos los hombres por las acciones de los agresores;
- Aliente la participación positiva promoviendo el papel constructivo que pueden desempeñar los hombres, por ejemplo, en la prevención del VIH, el cuidado de los niños o como [observadores que intervienen](#) ante situaciones de violencia (Ruxton, 2004).

Utilice estrategias múltiples

“Para prevenir la violencia contra la mujer, debemos modificar las normas sociales, los roles asignados en función del género y las relaciones de poder que promueven la violencia. Debemos incrementar la capacidad de las comunidades para responder eficazmente a la violencia y alentarlas a hacer suya esta situación. Y debemos abordar los contextos sociales en los que ocurre la violencia contra la mujer.”

Ann Rosewater

Los programas integrados que utilizan diversas estrategias que se refuerzan entre sí, como los que combinan la [educación en grupo](#), la [divulgación y movilización comunitaria y las campañas en los medios de difusión](#) son más eficaces para modificar los comportamientos de los niños y hombres que, por ejemplo, la educación en grupo únicamente (OMS, 2007).

Promueva el cambio a nivel de toda la sociedad y de la comunidad, y no solo a nivel individual

Según el [modelo ecológico](#), intervenciones centradas únicamente en el comportamiento individual de los niños y hombres, producirán resultados limitados. Es importante que las intervenciones centren sus objetivos a los contextos correspondientes al tomar en cuenta a las personas, las relaciones, las instituciones sociales, los “guardianes”, los líderes comunitarios, entre otros.

Los hombres (jóvenes y adultos) que han rechazado la violencia contra la mujer y se han resistido a los conceptos tradicionales de género muchas veces han estado rodeados de familiares, pares u otros hombres que han tenido modelos

de actitudes y comportamientos basados en la igualdad de género (Barker, 2007).

También pueden comprenderse las masculinidades a nivel colectivo, expresadas mediante las instituciones (como los deportes profesionales), los grupos sociales (como las redes de amigos) y las “formas culturales compartidas” (como los medios de difusión) y no solo a nivel individual. Estos grupos sociales dificultan el cambio en las personas (Connell, 2007), a menos que ellos también formen parte de la intervención general.

Promover el cambio a nivel de toda la sociedad y la comunidad puede generar un contexto social que apoye y refuerce el cambio positivo en las personas.

Haga que los hombres rindan cuentas de sus acciones

Aunque los roles asignado en función del género y el modo en que se definen los hombres a sí mismos se establecen socialmente, estos pueden aceptar o rechazar los beneficios de ser hombres. En consecuencia, es importante que los hombres rindan cuentas de sus elecciones y acciones, incluido todo acto de violencia que puedan haber cometido, y al mismo tiempo se les aliente a cambiar. La violencia contra las mujeres y niñas es un delito y una violación a los derechos humanos. Hacer que los hombres rindan cuentas es un elemento fundamental en un enfoque basado en los derechos humanos que toma en consideración el género para la labor con hombres y niños destinada a eliminar la violencia contra las mujeres y niñas.

Monitoreo y evalúe la eficacia del programa

Dada la naturaleza relativamente incipiente de las intervenciones que trabajan con hombres, debe prestarse atención especial al monitoreo y evaluación de los programas con el fin de medir sus resultados, determinar el modo de mejorar la intervención y ayudar a establecer un conjunto de conocimientos sobre las mejores y más eficaces intervenciones en función de los costos para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas. El monitoreo y la evaluación también son fundamentales para que las intervenciones no causen daños no deseados.

Vea la sección sobre [monitoreo y evaluación](#) para más información sobre la forma de seguir y evaluar programas en que participan hombres y niños.

Vea también los [principios básicos de MenEngage Aliance](#) y [los principios rectores generales](#) sobre la programación para eliminar la violencia contra las mujeres y niñas.

PLANIFICACION Y ELABORACION DE PROGRAMAS

Cómo comenzar

Formule un marco conceptual para pensar en los hombres, las masculinidades y las relaciones de género

¿Cuáles son los aspectos fundamentales que debe incluir en un marco conceptual para comprender las masculinidades?

- Similitudes y diferencias entre los hombres y entre los hombres y las mujeres;
- Predominancia de determinadas formas de masculinidades hegemónicas, es decir, ideales de masculinidad (agresividad, fuerza, ambición) que aseguran la posición de dominancia de algunos hombres sobre otros y que promueven la subordinación de la mujer;
- Como son creadas activamente las masculinidades;
- La idea de un “dividendo patriarcal” (es decir, los privilegios que tienen todos los hombre simplemente por ser hombres);
- Los costos asociados con la masculinidad tradicional que recaen tanto sobre hombres como mujeres;
- El hecho de que actualmente muchos hombres son conscientes de las cuestiones de género;
- El hecho de que los conceptos de masculinidades cambian a lo largo del tiempo (Ruxton, 2004; Connell 1995).

Para literatura que discute sobre hombres, masculinidades y relaciones de género, vea los siguientes recursos:

- **The AIM Framework: Addressing and Involving Men and Boys to Promote Gender Equality and End Gender Discrimination and Violence** (El marco AIM: cómo impulsar la participación de hombres y niños en la promoción de la igualdad de género y la eliminación de la discriminación y la violencia basada en el género) (Michael Kaufman) Puede consultarse en el [sitio web](#).
- **The Role of Men and Boys in Achieving Gender Equality** (El rol de los hombres y jóvenes en el logro de la igualdad de género), Informe de la reunión del Grupo de Expertos organizada por la División de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer en colaboración con la Organización internacional del Trabajo (OIT) y el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), 21 al 24 de octubre de 2003, Brasilia (Brasil). Está disponible en [inglés](#).
- **The Men’s Bibliography** (Bibliografía sobre los hombres) (recopilada por Michael Flood)

Una extensa biblioteca virtual sobre hombres, masculinidades, género y sexualidades. Puede consultarse en el [sitio web](#).

➤ **Masculinidades y Equidad de Género**

Una extensa biblioteca virtual de recursos en español. Puede consultarse en el [sitio web](#).

Comprenda la diversidad de las experiencias de hombres y niños y adapte las iniciativas apropiadamente

Los programas deben reconocer que:

- No todos los hombres son iguales; deben tenerse en cuenta las diferencias de edad y nivel de educación, la experiencia en relación con el racismo, la homofobia, la situación socioeconómica baja, entre otras;
- Muchos hombres experimentan poder y falta de poder simultáneamente; por ejemplo, un hombre puede sentirse poderoso en su hogar en su relación con su esposa, pero oprimido en el trabajo.

¿Cómo pueden tener en cuenta los programas las diferencias de experiencia de hombres y niños?

- La etapa de la vida en que se encuentran los hombres es un factor que determinará la forma de interactuar con ellos según sus experiencias de vida;
 - Piense en función de las relaciones de poder y de impotencia, en que tanto hombres como mujeres pueden sentirse vulnerables; por ejemplo, los hombres tal vez no se sientan poderosos en todas las circunstancias; es posible que algunos hombres se sientan impotentes respecto a hombres de otra raza y/o condición socioeconómica;
 - No considere la “masculinidad” como un problema en sí mismo o por sí mismo;
 - Adapte el programa a las necesidades de un grupo en particular (por ejemplo, los padres) o ejecute los programas de forma inclusiva para que ningún grupo se sienta excluido, utilizando imágenes y ejemplos que interesen a una amplia variedad de hombres, independientemente de su raza, ocupación o condición socioeconómica.
-

Asegure una exposición suficiente

Los programas que promueven cambios en las normas y los comportamientos en relación con el género exigen inversiones de largo plazo para asegurar la realización de múltiples reuniones en grupo o actividades y campañas comunitarias sostenidas.

Promueva cambio a nivel de la sociedad en general y de la comunidad, no solo el cambio individual

Como se mencionó anteriormente, la utilización del modelo ecológico para abordar la violencia dirigido solo a la conducta individual de niños y hombres producirá resultados limitados. Es importante que las intervenciones tengan en cuenta el contexto, centrándose, entre otras cosas, en las personas, las relaciones, las instituciones sociales, los guardianes y los dirigentes comunitarios.

Utilice mensajeros eficaces

- Tomando en cuenta las actitudes discriminatorias contra la mujer, es más probable que los hombres escuchen a otros hombres que respetan, en relación con cuestiones de género, razón por la cual los enfoques de hombre a hombre pueden ser especialmente útiles. Utilice hombres y niños, entre otras cosas como facilitadores, educadores entre pares y portavoces, para dirigirse a otros hombres y niños, pero en todos los casos evalúe y fortalezca sus competencias y conocimientos para asegurar una perspectiva que tenga en cuenta el género, los derechos de la mujer y la igualdad.
 - Incorpore voces de apoyo de mujeres, por ejemplo hermanas, madres, abuelas, esposas o novias, para que ayuden a los hombres a comprender los efectos de la discriminación en las mujeres y niñas que conocen (Ruxton, 2004).
 - Identifique a hombres que son figuras influyentes o custodios de la opinión pública y la cultura (por ejemplo, políticos, líderes tradicionales, líderes religiosos, celebridades o deportistas) e impulse la participación de estos.
-

Preste apoyo a grupos de niños y hombres

Cree espacios en que no se juzgue a los hombres con el objeto de:

- Permitir que los hombres y niños puedan expresar sus sentimientos y sus emociones;
 - Ayudar a los hombres y niños a que comprendan las consecuencias negativas de las rígidas normas sociales y las masculinidades tradicionales en sus propias vidas, así como en las de las mujeres y niñas;
 - Permitir que los hombres y niños se sientan respaldados cuando adopten una actitud más equitativa en función del género y tal vez deban hacer frente a las burlas o el estigma de parte de otros hombres en sus comunidades.
-

Ajuste las intervenciones al grado de cambio alcanzado por los hombres

Las intervenciones deben adaptarse al grado de concienciación y de voluntad de los niños y hombres sobre la responsabilidad asumida respecto de los problemas de la violencia y la desigualdad de género (Flood, 2008).

Evalúe en qué etapa de cambio se encuentran los niños y hombres antes de invitarlos a participar en una intervención. Esto puede hacerse por medio de un cuestionario de conocimientos, actitudes y prácticas; entrevistas a los hombres; debates de grupos de reflexión y otras [investigaciones cualitativas](#).

Aproveche las oportunidades específicas del contexto para promover el cambio

- Las “crisis” sociales, como la epidemia del VIH, el desempleo en gran escala o el pánico frente a la violencia de los hombres (por ejemplo, tras la publicación en los medios de una serie de episodios violentos o la violación sistemática en momentos de trastornos sociales) pueden dar lugar a cambios en las relaciones de género y brindar oportunidades para intervenir (Ruxton, 2004).

Determine los lugares, las ocasiones y los centros de reunión apropiados para llegar a los hombres y niños

- Los lugares y momentos en que los hombres se congregan, tales como eventos deportivos, celebraciones religiosas, lugares de trabajo, bares y cafés, son lugares donde pueden organizarse intervenciones.
- Determine centros de reunión estratégicos para la comunicación con un elevado número de niños y hombres, como anuncios de interés público durante la transmisión televisiva de eventos deportivos, o use tecnologías modernas de comunicación comunales entre los niños y los jóvenes.
- Establezca espacios en que los hombres puedan reunirse fuera del “escrutinio público”, es decir, lugares en que no tengan que preocuparse por la forma en que se les mira o juzga (Ruxton, 2004).

Ayude a los hombres a comprender cómo pueden beneficiarse mediante la participación

Los enfoques pueden:

- Ayudar a los hombres y niños a comprender los efectos negativos de las ideas tradicionales de masculinidad en sus vidas y en las de las mujeres y niñas que aman;

- Ayudar a los hombres y niños a comprender cómo pueden beneficiarse compartiendo el poder con las niñas y mujeres, por ejemplo manteniendo relaciones más estrechas con sus parejas (Esplen, 2006);
 - Ayudar a los hombres y niños a comprender el daño, la presión y el estrés que les causan las normas tradicionales de género y que la participación les permitiría sentirse más seguros respecto de su identidad y más libres;
 - Ayudar a los hombres y niños a comprender que hay oportunidades de solidaridad colectiva para rechazar las normas que generan presiones (por ejemplo, la coacción sexual y los matrimonios arreglados o forzosos) y reflexionar sobre ellas.
-

Trabaje con hombres y niños para desarrollar sus vidas emocionales y afectivas

Las intervenciones deben ayudar a los hombres y niños a desarrollar sus vidas emocionales:

- Estableciendo lugares seguros en que los hombres puedan aprender a pensar y hablar libremente sobre sus sentimientos y sus vidas;
 - Ayudando a los hombres a buscar alternativas no violentas y apoyo emocional respecto de los disparadores de conductas violentas (por ejemplo, el desempleo o los sentimientos de castración);
 - Enseñando a niños y futuros padres a expresar sus sentimientos de afecto, por ejemplo, empatía y compasión;
 - Transmitiendo conocimientos sobre solución de conflictos que exigen conciencia emocional (Kaufman, 2003).
-

Realice un análisis de la situación

El análisis de la situación es una base fundamental de toda intervención racional. Permite asegurar la relevancia de un programa y definir la mejor forma de proceder (por ejemplo, estrategias, puntos de partida o asociaciones) mediante la adquisición de conocimientos sobre qué actitudes y prácticas en materia de violencia contra la mujer existen en la comunidad, qué se ha hecho anteriormente para abordar el problema de la violencia contra la mujer, qué resultados se obtuvieron, qué experiencia se adquirió, quiénes han sido los principales agentes y a quién sería importante atraer. Además de asegurar que la intervención sea adecuada al contexto local, realizar un análisis de la situación contribuirá a evitar la duplicación de esfuerzos.

¿Cuáles son los objetivos de un análisis de la situación?

- Definir la naturaleza y el alcance del problema en el contexto local.
- Determinar las percepciones y experiencias de los principales interesados en relación con el problema.

- Establecer qué estrategias y actividades en curso se ocupan del problema.
- Identificar qué agentes y organizaciones se encuentran activos en la zona.
- Identificar qué agentes y organizaciones podrían ser asociados importantes.
- Determinar las lagunas existentes en las estrategias y actividades en curso ([Promundo y UNFPA 2007, pág. 94](#)).

¿Qué factores deben tenerse en cuenta para determinar el tipo de análisis de la situación que debe realizarse?

- El objetivo de la iniciativa (¿Es producir cambios en las normas de género? ¿Es el crear conciencia sobre la violencia como problema de la salud pública y violación de los derechos humanos? ¿Es el reear conciencia acerca de la legislación?);
- El alcance y la amplitud de la iniciativa (¿Debe incluirse este tema? Por ejemplo ¿Está centrada en llegar a un determinado grupo de hombres de la comunidad, un entorno o institución específicos, o se trata de una iniciativa multisectorial dirigida a numerosos y diversos grupos de hombres?);
- El tiempo disponible para esta etapa;
- Los conocimientos especializados disponibles en el grupo;
- Los recursos disponibles (financieros y de otra índole).

¿Cuáles son algunas de las cuestiones que podría explorar en un análisis de la situación para una iniciativa destinada a atraer la participación de hombres y niños para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas?

El contexto general del problema:

- En general, ¿qué se sabe del problema de la violencia contra la mujer en la zona de cobertura del programa? ¿Se han realizado estudios sobre la prevalencia, las formas o los patrones de la violencia contra la mujer en la región, el país, el estado o provincia, la comunidad o la institución destinataria?
- ¿Se han realizado estudios centrados en los conocimientos, actitudes y prácticas de los hombres en relación con la violencia contra la mujer en la región, el país, el estado o provincia, o la comunidad destinataria?
- ¿Se han realizado estudios o investigaciones sobre los autores de violencia contra mujeres o niñas o para determinar los [factores de alto riesgo](#) que podrían contribuir a la violencia contra la mujer?
- ¿Se han realizado estudios o investigaciones para determinar los [factores de protección](#) que contribuyen a reducir la violencia contra la mujer?
- ¿Tiene el gobierno un plan nacional para abordar la cuestión de la violencia contra la mujer? ¿Hay políticas, planes o programas a nivel

nacional (por ejemplo, en los sectores de la salud, la educación o la justicia) para abordar la cuestión de la violencia contra la mujer? ¿Cuáles son esas políticas y cómo se aplican en la comunidad destinataria? ¿Hay políticas que se ocupan concretamente del hombre y la violencia contra la mujer, o se incluye al hombre en otros marcos existentes?

Percepciones de los niños y hombres acerca de la violencia contra las mujeres y niñas:

- ¿Qué piensa la comunidad acerca de la violencia en general?
- ¿Son conscientes los hombres de la magnitud del problema y de sus consecuencias?
- ¿Cuáles son las principales preocupaciones de los niños y hombres respecto de la violencia en general?
- ¿Cuáles son las principales inquietudes de los niños y hombres respecto de la violencia contra la mujer? ¿Cuáles son sus preocupaciones respecto de las cuestiones relacionadas (entre otras, la educación de las niñas, las mujeres en el empleo formal o informal, la seguridad de las mujeres en lugares públicos, el trabajo sexual, las relaciones sexuales, el matrimonio y la maternidad o paternidad precoces, la salud sexual y reproductiva y el VIH y el SIDA)?
- ¿Cuáles son las normas imperantes relativas a las masculinidades y el género en la comunidad? Por ejemplo, ¿se espera que los niños y hombres se comporten agresivamente con las mujeres? ¿Se espera que tengan múltiples compañeras sexuales?
- ¿Cómo afectan esas normas las relaciones entre hombres y mujeres?
- ¿Hay oportunidades de cambio por medio de “voces de resistencia”? Por ejemplo, podría haber personas, líderes comunitarios o grupos que no estuvieran de acuerdo con las normas imperantes y que podrían aprovecharse para promover cambios más amplios.
- ¿Cómo evalúan los niños y hombres los tipos de intervención (de haberlas) que se han llevado a cabo para abordar la cuestión de la violencia contra la mujer en sus comunidades o países?
- ¿Hay formas particulares de violencia contra las mujeres y niñas que preocupan más a la comunidad o a los hombres y niños?
- ¿Participaron en intervenciones de este tipo? ¿Desearían hacerlo?
- ¿Qué papel piensan los hombres y niños que pueden desempeñar para prevenir la violencia contra la mujer?
- ¿Cómo proponen que el programa llegue a más hombres y niños?

Percepciones de la comunidad y actividades en curso sobre el tema

- ¿Qué piensa la comunidad acerca de la violencia contra la mujer? ¿Cuáles son las percepciones de la comunidad sobre las formas y la prevalencia de la violencia contra las mujeres y niñas? ¿Cuáles son las percepciones de la comunidad sobre la participación de los hombres en esta labor?

- ¿Respalda la comunidad una iniciativa sobre la prevención de la violencia contra la mujer? En caso negativo, ¿por qué no?
- ¿Qué tipos de organización actúan en el ámbito de la violencia contra la mujer en la comunidad circundante? ¿Cuáles son sus esferas básicas de trabajo? ¿Qué estrategias utilizan? ¿A qué tipo o tipos de violencia apuntan? ¿Con quién trabajan?
- ¿Trabajan algunas de esas organizaciones con hombres? En caso afirmativo, ¿con qué grupos de hombres (jóvenes, de zonas rurales, padres, niños que asisten a la escuela o niños que no lo hacen, líderes tradicionales, líderes religiosos, sindicatos, otros)?
- ¿Hay organizaciones en las comunidades circundantes activas en esferas relacionadas con la violencia contra la mujer?
- ¿Hay lugares en las comunidades circundantes en que se reúnen los hombres y niños, como clubes deportivos?
- ¿Trabajan las escuelas en la esfera de la prevención de la violencia? En caso afirmativo, ¿qué tipo de trabajo realizan?
- ¿Participa el sector privado de alguna manera? ¿Abordan las empresas la cuestión con sus empleados?

Naturaleza del marco administrativo y jurídico vigente

- ¿Tiene el país leyes que penalizan la violencia contra la mujer?
- ¿Qué tipos de violencia aborda la legislación y qué acciones concretas penaliza?
- ¿Conocen los hombres, incluidos los jóvenes (y las mujeres y la comunidad en general) la legislación y su contenido?
- ¿Cuán eficaz es la legislación? ¿Se dispone de datos sobre el número de delitos denunciados en relación con el número de enjuiciamientos y sentencias dictadas?
- ¿Hay instituciones o programas que hacen el seguimiento de la eficacia y la repercusión de la legislación contra la violencia?
- ¿Se ocupa la legislación de los autores de actos de violencia?
- ¿Están los servicios de atención de la salud, policiales y judiciales preparados para abordar las necesidades de las supervivientes?
- ¿Hay servicios dirigidos a los autores?

¿Qué experiencia y competencia técnica tienen las organizaciones en la ejecución y los asociados para el trabajo con hombres y niños?

- ¿Ha habido experiencias de trabajo con hombres, niños o ambos en relación con algún tipo de violencia contra la mujer? ¿Qué lecciones se han extraído?
- ¿Se ha realizado algún tipo de capacitación para el personal en materia de género o masculinidades, derechos humanos o violencia contra la mujer? En caso afirmativo, ¿cuándo se llevó a cabo? ¿Qué tipo de capacitación? ¿Cómo se relaciona con los objetivos de la intervención planificada?

- ¿Hay información por escrito o material audiovisual relativo a la violencia contra la mujer? ¿Se ha puesto esta información a disposición del personal de la organización?
- ¿Ha habido colaboración entre distintas organizaciones para abordar la violencia contra la mujer? ¿Qué lecciones se han extraído de esas asociaciones?
- ¿Se dispone de información sobre las actitudes, las creencias y los conocimientos del personal sobre la violencia contra la mujer y el papel de los hombres?
- ¿Qué obstáculos podría haber para establecer y aplicar un plan que aborde la violencia contra la mujer con la participación de hombres y niños en la organización?
- ¿De qué recursos humanos y financieros se dispone para abordar la violencia contra la mujer en asociación con hombres y niños?

(Adaptado de Bott y otros, 2004; Promundo y UNFPA, 2007).

Consulte los siguientes estudios de casos sobre la utilización de técnicas de evaluación cualitativa:

- Elaboración de una [campaña de educación pública](#) (Puntos de Encuentro, Nicaragua)
- [Participación de varones adolescentes en los Balcanes](#) (Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer y CARE International)

Recursos que pueden contribuir a la realización de un análisis de la situación en el marco de programas

- **International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)** (Encuesta internacional de hombres e igualdad de género): IMAGES es uno de los instrumentos para encuestas más amplio en materia de género, calidad de vida, violencia, salud sexual y reproductiva y cuestiones relativas a la infancia y la familia. Se trata de un instrumento complejo, de gran escala basado en la población con hasta 300 preguntas que pueden formularse, que requiere personal técnico y capacitado y una cantidad considerable de recursos para su utilización. No obstante, también se usa en menor escala para reunir datos de referencia antes de intervenciones normativas o programáticas, y después de una intervención a fin de medir el cambio. La encuesta es un instrumento valioso para aplicaciones en menor escala y bajo presupuesto (es decir, seleccionando una lista reducida de las preguntas más pertinentes para la intervención). Los cuestionarios para hombres y mujeres son distintos, y responder a ellos lleva unos 45 minutos. La encuesta está siendo probada en siete países. Las encuestas para hombres pueden consultarse en [inglés](#) y en [portugués](#).

Las encuestas para mujeres pueden consultarse en [inglés](#) y en [portugués](#).

- **Escala de Equidad de Género para Hombres (EEG)** – Esta escala permite evaluar el grado de adhesión de un grupo determinado de hombres adultos o jóvenes a una versión rígida, no equitativa y violenta de la masculinidad, o la creencia en ella. La respuesta de los hombres a la escala guarda una estrecha relación con la información que brindan sobre su propia utilización de la violencia contra la mujer. El recurso es útil para determinar los conocimientos, actitudes y prácticas de los hombres a fin de establecer los parámetros de referencia y evaluar los cambios después de la intervención.

En el artículo “Measuring Attitudes Toward Gender Norms among Young Men in Brazil” (Medición de las actitudes frente a las normas de género entre hombres jóvenes en el Brasil) de Julie Pulerwitz y Gary Barker en *Men and Masculinities*, vol.10, núm. 3, abril de 2008, figura una descripción detallada de la elaboración de la Escala de Equidad de Género para Hombres.

Podrá encontrar un breve resumen de la Escala de Equidad de Género para Hombres en [inglés](#).

Vea la escala GEM en [inglés](#), [español](#) y [portugués](#).

- **Measures for the assessment of dimensions of violence against women. A compendium** (Recopilación de medidas para la evaluación de las dimensiones de la violencia contra la mujer), Flood, M., 2008, inédito, Melbourne: Australian Research Centre in Sex, Health & Society, La Trobe University.

Se trata de una recopilación de las medidas adoptadas para evaluar los conocimientos, actitudes y conductas relativas a la violencia contra la mujer. También incluye medidas sobre las normas sexuales y de género, aunque no abarca medidas sobre maltrato, abuso o acoso sexual infantil. Puede consultarse en [inglés](#).

- **Measuring Violence-Related Attitudes, Behaviors, and Influences Among Youths: A Compendium of Assessment Tools** (Medición de la actitudes, comportamientos e influencias relativas a la violencia entre los jóvenes: Recopilación de instrumentos de evaluación) (2ª edición, 2005). Linda L. Dahlberg, Susan B. Toal, Monica H. Swahn y Christopher B. Behrens, Atlanta (Estados Unidos), Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Centro Nacional para la Prevención y Control de Lesiones.

- Esta recopilación ofrece a investigadores y especialistas en prevención un conjunto de instrumentos para determinar las creencias, conductas e influencias relativas a la violencia y evaluar los programas de prevención de la violencia juvenil. Puede ser especialmente útil para los que acaban de iniciarse en este campo, en tanto que para quienes tienen más experiencia puede servir como recurso para obtener mediciones complementarias para evaluar los factores asociados con la violencia entre los jóvenes. Puede descargarse en [inglés](#).
- **Mobilising Communities to Prevent Domestic Violence: A Resource Guide for Organisations in East and Southern Africa** (Movilizando comunidades para prevenir la violencia doméstica: Guía de recursos para organizaciones de África oriental y meridional), 2003, Michau y Naker. Esta guía de recursos, elaborada por Raising Voices en Uganda, en colaboración con el UNIFEM y Action Aid, es un instrumento dirigido a las organizaciones de base comunitaria que trabajan en la prevención de la violencia doméstica. El primer capítulo, sobre la evaluación de la comunidad, contiene una serie de actividades que sirven para evaluar las creencias y actitudes comunes sobre la violencia doméstica de distintos grupos y para comenzar a forjar relaciones con miembros y dirigentes de la comunidad. Puede consultarse en [inglés](#).
 - **Investigando la violencia contra las mujeres: Una guía práctica para la investigación y la acción**, 2005. Organización Mundial de la Salud y Programa de Tecnología Sanitaria Apropriada (PATH). Este manual está dirigido a investigadores y activistas interesados en la relación de la violencia y la salud en los países en desarrollo. El capítulo 5, que trata de enfoques cualitativos de investigación, ofrece algunos ejemplos de diagnósticos rápidos que podrían ser de utilidad. Puede consultarse en [inglés](#) (PATH) y [español](#) (Alianza Intercambios).
 - **Feel! Think! Act! Guide to Interactive Drama for Sexual and Reproductive Health with Young People** (¡Siente! ¡Piensa! ¡Actúa! Guía para la dramatización interactiva sobre salud sexual y reproductiva para jóvenes), 2008, Secretaría de la International HIV/AIDS Alliance. Esta guía ofrece orientación sobre el uso de actividades de aprendizaje participativo para alentar a los jóvenes a que piensen y actúen a fin de mejorar su salud sexual y reproductiva, incluida la prevención de la violencia. Puede consultarse el sitio web en [inglés](#).
 - **Inner Spaces, Outer Faces** (Espacios internos, rostros externos), preparada por el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer y CARE International, es una guía práctica de aprendizaje y acción en materia de género y sexualidad. Ofrece orientación sobre una amplia gama de evaluaciones de las necesidades y métodos de aprendizaje

participativo, por ejemplo, análisis de los interesados, análisis de campos de fuerza, diagramas estacionales y mapas sociales. Disponible en [inglés](#).

Forje asociaciones

Identifique las organizaciones que actúan en el ámbito de la violencia contra las mujeres y niñas (como grupos de mujeres y servicios sociales) y temas relacionados (entre otros, la pobreza, la educación, la justicia, el VIH y el SIDA, grupos de jóvenes y organizaciones que se ocupan de la salud sexual y reproductiva) para elaborar medidas estratégicas basadas en las fortalezas y competencias de las distintas organizaciones.

Algunas inquietudes respecto de la asociación con otras organizaciones

- A pesar de los problemas inherentes de trabajar en auténtica asociación, este enfoque probablemente produzca mejores resultados;
- Las asociaciones pueden ser difíciles y requerir mucho tiempo, pero pueden producir resultados más beneficiosos y cambios más duraderos;
- Asigne tiempo suficiente a las iniciativas de coordinación y adopción de toma de decisiones conjunta a fin de crear una visión, un objetivo y métodos de trabajo compartidos;
- Determine los agentes y establezca alianzas con los grupos que actúan en esferas intrínsecamente relacionadas con la violencia contra la mujer, como el VIH y el SIDA, la salud sexual y reproductiva, los derechos humanos y la maternidad sin riesgo, la educación y la educación sexual. (Los sectores de la salud, la educación, la justicia, y las organizaciones privadas que se ocupan de la promoción de la no violencia son algunos de los posibles asociados.)

Ejemplo de una asociación satisfactoria para la prevención de la violencia contra la mujer

Con el objeto de abordar la violencia basada en el género, Soul City, un proyecto multimedia de promoción de la salud y el cambio social en Sudáfrica, estableció una alianza con la National Network on Violence against Women (NNVAW), una coalición de 1.500 activistas y organizaciones comunitarias de zonas rurales y urbanas. Los objetivos de la asociación incluyeron:

- Transmitir información sobre los derechos de la mujer, crear conciencia sobre el tema y promover cambios en las actitudes, normas sociales y prácticas relativas a la violencia contra la mujer;
- Poner a los destinatarios en contacto con los servicios necesarios, entre otros mediante una línea telefónica gratuita de ayuda;
- Promover actividades individuales y comunitarias;

- Crear un entorno propicio para promover cambios en la legislación;
- Producir material didáctico sobre la violencia contra la mujer para distintos destinatarios.

Vea el [estudio de caso](#).

Recursos que pueden contribuir al proceso de forjar asociaciones

- **Expanding Alliances** (Ampliación de las alianzas), Michael Kaufman, para **Toolkit for working with Men and Boys** (Guía práctica para trabajar con hombres y niños) del Fondo para la prevención de la violencia doméstica. Esta actividad examina la posibilidad de establecer nuevas asociaciones para prevenir la violencia basada en el género. Disponible en [inglés](#).
- **Hombres Jóvenes y la Prevención del VIH: una Guía para la Acción** (Promundo y UNFPA)
Esta guía contiene una versión adaptada del ejercicio de Michael Kaufman llamado “Actividad de reflexión: Formando alianzas”. Puede consultarse en [inglés](#), [portugués](#) y [español](#) (pág. 29).
- **Honour Related Violence: Prevention of Violence Against Women and Girls in Patriarchal Societies** (Violencia por motivos de honor: Prevención de la violencia contra mujeres y niñas en sociedades patriarcales) (KVINNOFORUM). Este manual contiene una serie de ejercicios destinados a promover la colaboración multisectorial. Estos pueden ser útiles al considerar la posibilidad de forjar asociaciones con otras organizaciones y cuando distintas organizaciones se reúnen para analizar un plan de acción. Estos ejercicios figuran (en inglés) en la sección 11 sobre cooperación multisectorial e incluye los siguientes:
 - Ejercicio 11.1 – Método para una mejor cooperación, pág. 99;
 - Ejercicio 11.2 – Buscadores de conocimientos, pág.100;
 - Ejercicio 11.3 – Estudios de casos, pág.101;
 - Ejercicio 11.4 – Análisis de fuerzas, debilidades, oportunidades y amenazas (análisis SWOT), pág.102;
 - Ejercicio 11.5 – Preparación de un plan de acción, pág.102.

Disponible en en [inglés](#).

Determine la estrategia o las estrategias que aplicará

Los programas integrados que utilizan diversas estrategias que se refuerzan entre sí, como los que combinan la educación en grupo con la divulgación en la comunidad o la movilización con campañas en los medios de difusión, son más eficaces para modificar las conductas de niños y hombres que, por ejemplo, la educación en grupo únicamente (OMS, 2007).

Pasos para la definición de estrategias adecuadas

- Examine la información reunida después de realizar los análisis de la situación para identificar el curso de acción más apropiado;
- Determine qué organizaciones locales están activas en el campo de la violencia contra las mujeres y niñas;
- Determine qué agentes participan en esferas relacionadas, como el VIH y el SIDA, la salud reproductiva y la maternidad sin riesgo;
- Elabore soluciones integradas que contemplen los problemas relacionados abordando las relaciones entre las distintas cuestiones (entre otras, violencia y VIH y SIDA, violencia y educación, violencia y cuestiones del lugar de trabajo, violencia y pobreza y desempleo, violencia y morbilidad, y mortalidad materna e infantil);
- Decida conjuntamente un curso de acción estratégico que aproveche las fortalezas y competencias de cada organización.

Ejemplos de iniciativas que han utilizado estrategias múltiples para ocuparse tanto de las personas como de su contexto social:

- [Sexto Sentido](#) (Nicaragua)
 - [Serie 4 de Soul City](#) (Sudáfrica)
 - [Programa H](#) (Bolivia, Brasil, Colombia, India, Jamaica, México, Perú y otros)
 - [Raising Voices](#) (Uganda)
-

Asegúrese de que las intervenciones adaptadas de otros entornos sean adecuadas

Si se ejecuta un programa de otro entorno, es importante llevar a cabo una [investigación formativa](#) para garantizar que es apto para la cultura y el contexto locales, en particular porque las nociones de masculinidad pueden variar de un entorno a otro.

ESTUDIO DE CASOS

Investigación formativa realizada por CORO for Literacy (India) para adaptar la iniciativa del Programa H (Brasil)

Este estudio de casos describe la forma en que el programa Horizons, CORO for Literacy, una organización no gubernamental con sede en la India, y el Instituto PROMUNDO, una organizacional no gubernamental brasileña, realizaron una investigación de operaciones para:

- 1) Examinar el impacto en los hombres jóvenes al promover la igualdad de género como parte de un programa de prevención del VIH en la India;
- 2) Adaptar los manuales del Programa H elaborados para su uso en el Brasil al contexto de la India.

En particular, la investigación abordó las siguientes situaciones:

- ¿Cómo es entendida y expresada la masculinidad en los hombre jóvenes en la India?
- ¿Cómo pueden promoverse entre los hombres jóvenes normas y conductas equitativas, entre otras las relativas a la violencia y la reducción del riesgo de contraer el VIH u otras enfermedades de transmisión sexual?
- ¿Es factible y aceptable una intervención del tipo del Programa H en el contexto de la India?
- ¿Qué impacto tendrá la intervención en las actitudes frente a las normas de género, el VIH y otras conductas de riesgo?
- ¿Cómo puede medirse el cambio de actitud frente a las normas de género?

La investigación formativa se llevó a cabo con hombres jóvenes de comunidades de bajos ingresos en Mumbai (India) sobre los vínculos entre género y masculinidad, sexualidad y riesgo para la salud, e incluyó:

- 51 entrevistas con hombres jóvenes de 16 a 24 años;
- 4 debates de grupos de reflexión con líderes de organizaciones no gubernamentales, políticas y religiosas y mujeres jóvenes de las mismas comunidades;
- Luego se diseñaron o adaptaron intervenciones para hombres jóvenes;
- Se formaron líderes de pares para que facilitaran las sesiones de educación en grupo.

Se midió la viabilidad y aceptabilidad, además del impacto de la intervención, mediante:

- El monitoreo de la asistencia a las sesiones y el seguimiento de los temas analizados durante las actividades;
- Encuestas anteriores y posteriores a la intervención entre hombres jóvenes (n = 107 y n = 92, respectivamente) (realizadas por un equipo de investigación independiente);
- Entrevistas cualitativas a un subconjunto de los hombres jóvenes después de determinadas sesiones (n = 16), a los que habían abandonado la intervención (n = 11) y a los facilitadores de la intervención (n = 4).
- Observaciones de determinadas actividades de la intervención.

En vista de las conclusiones de la investigación formativa, se determinó que el contenido del Programa H era adecuado para el contexto de la India y se le adaptó a un seminario de una semana realizado después de celebrar consultas con la comunidad durante dos meses. El equipo adaptó y probó 20 ejercicios en grupo basados en métodos participativos de aprendizaje que usaron numerosas escenificaciones, discusiones y debates.

La adaptación del contenido incluyó:

- El cambio de personajes;
- La modificación de relatos y ejemplos;
- Cambios en el formato y contenido de algunos ejercicios.

Los manuales del Programa H están disponibles en [inglés](#), [español](#) y [portugués](#).

El manual del Programa H adaptado, "Yaari Dosti", está disponible en [inglés](#) e [hindi](#).

Puede consultar una [sinopsis](#) del proceso general de adaptación de la Escala de Equidad de Género para Hombres al contexto de la India.

Fuente: Verma, Ravi K., Julie Pulerwitz, Vaishali Mahendra, Sujata Khandekar, Gary Barker, P. Fulpagare, y S.K. Singh, 2006, "[Shifting support for inequitable gender norms among young Indian men to reduce HIV risk and partner violence](#)," *Horizons Research Summary*, Nueva Dehli: Consejo de Población.

Recursos que pueden contribuir a que los programas tengan pertinencia y participación local

- **Mobilising Communities to Prevent Domestic Violence** (Movilización comunal para prevenir la violencia doméstica) (Raising Voices, Uganda)
Esta guía de recursos es un instrumento dirigido a las organizaciones de base comunitaria que trabajan en la prevención de la violencia doméstica. El primer capítulo “Evaluación Comunitaria”, contiene una serie de actividades que sirven para evaluar las creencias y actitudes comunes sobre la violencia doméstica de distintos grupos y para comenzar a forjar relaciones con miembros y dirigentes de la comunidad. Disponible en [inglés](#).
- **Listening to Young Voices: Facilitating Participatory Appraisals on Reproductive Health with Adolescents** (Escuchando a los jóvenes: Facilitación de las evaluaciones participativas sobre salud reproductiva con adolescentes) (CARE International)
Esta guía práctica se concibió específicamente para adolescentes en el contexto de la salud reproductiva, aunque los métodos que se describen en el capítulo 4 pueden adaptarse a diferentes situaciones y poblaciones. Los manuales [uno](#) y [dos](#) son disponibles en inglés.
- **Hombres Jóvenes y la Prevención del VIH: una Guía para la Acción** (Promundo y UNFPA)
Aunque está destinada especialmente a la prevención del VIH, esta guía práctica contiene tres instrumentos que pueden contribuir a la adaptación de iniciativas existentes al contexto local para evitar causar daños:
 - Actividad de reflexión: Formando alianzas, pág. 29;
 - Esquematizando los medios y redes sociales de los jóvenes, pág. 25;
 - Creando campañas: Paso a paso, pág. 23.

Puede consultarse en [inglés](#), [portugués](#) y [español](#).

Monitoreo y evaluación de la eficacia de los programas

Tomado en cuenta la naturaleza incipiente del trabajo con hombres, se debe prestar atención especial al monitoreo y evaluación de los programas para juzgar sus resultados, la forma de mejorar la intervención y contribuir a establecer un conjunto de conocimientos sobre las mejores intervenciones en la esfera de la prevención de la violencia contra la mujer.

Es importante elaborar un marco de monitoreo y evaluación durante la etapa del diseño de la intervención, antes de poner en marcha la iniciativa. También debe reunirse la [información de referencia](#) antes de la intervención para tener un parámetro respecto de los cuales comparar los datos reunidos durante la ejecución de la intervención y después de esta.

Para una sinopsis de las razones por las cuales el monitoreo y la evaluación son importantes y qué analizar al trabajar con hombres y niños, puede consultarse [Evaluating work with Men and Boys](#) (Evaluación del trabajo con hombres y niños) (una presentación en PowerPoint de Gary Barker, Promundo Brasil).

Para una sinopsis de las distintas metodologías de monitoreo y evaluación de programas de prevención de la violencia, puede consultarse [Evaluating Prevention Programmes: Challenges and Benefits of Measuring Outcomes](#) (Evaluando Programas de Prevención: Problemas y Ventajas de Medir los Resultados) (Paul A. Schewe y Larry W. Bennett).

Vea también la sección sobre [monitoreo y evaluación](#) de este módulo sobre hombres y niños y la sección sobre [monitoreo y evaluación](#) general de este sitio para obtener orientación complementaria.

Ejecución de los programas

Consideraciones generales al implementar programas en los que participan hombres y niños

Haga un esfuerzo explícito por discutir la cuestión del género y las masculinidades para transformar las normas de género

Los programas en los que participan hombres y niños que incluyen debates deliberados sobre género y masculinidad (en los mensajes y como parte de la capacitación del personal) e iniciativas claramente dirigidas a modificar las normas de género son más eficaces que los programas que solo reconocen o mencionan las normas y funciones de género.

¿Qué deben destacar estas iniciativas?

- El hecho de que las normas de género no se establecen biológicamente, sino que se definen socialmente;
- El modo en que el género puede afectar negativamente a los niños y hombres;
- El modo en que el género afecta y determina las relaciones de poder y las desigualdades que promueven la violencia contra las mujeres y niñas.

Ponga en tela de juicio los roles existentes pero no imponga comportamientos determinados

Promueva un enfoque que facilite la participación de los más directamente interesados y prepare a los niños y hombres para que tomen decisiones educadas fundadas en sus actitudes, comportamientos y elecciones de vida promoviendo debates en que se cuestionen las normas de género.

Experiencia adquirida en relación con la no imposición de comportamientos determinados:

- Imponer un comportamiento determinado considerado “correcto” generará rechazo en un gran porcentaje de la población;
- Reconozca que existe una amplia gama de hombres y niños que no pertenecen a la categoría de personas violentas ni a la de personas que están a favor de la igualdad de género;
- Ayude a los hombres a cambiar gradualmente estableciendo oportunidades específicas para la acción en lugar de esperar que se comprometan a una transformación personal total;
- Cuestione los comportamientos establecidos y los roles asignados en función del género de modo que estos debates y acciones influyan en las creencias y comprensión de los hombres respecto de estas complejas cuestiones.

Ejemplos prácticos de este enfoque

[Sexto Sentido](#), una estrategia de múltiples objetivos destinada a modificación de comportamiento, elaborada por la organización Puntos de Encuentro en Nicaragua, es un buen ejemplo práctico de cómo aplicar este enfoque.

Vea el [estudio de caso](#).

Herramientas que promueven una reflexión crítica sobre las normas de género y versiones no equitativas y violentas de la masculinidad

- **Necesitamos Poder Hablar** (Puntos de Encuentro, Nicaragua)
Este manual y DVD forman un conjunto de metodologías para ser utilizadas en charlas y talleres sobre machismo y su relación directa con la violencia sexual y el VIH y el SIDA. El manual incluye:
 - Un marco conceptual y perspectivas sobre el machismo, el VIH y el SIDA y el abuso sexual;
 - Resúmenes de los DVD especiales de Sexto Sentido y una lista de posibles temas para el trabajo en grupo;
 - Una guía metodológica para organizar talleres;
 - Una guía de preguntas para utilizar con el DVD especial de Sexto Sentido;
 - Directrices e información sobre la forma de evitar el VIH y el SIDA y el abuso sexual, dirigidas a personas directamente afectadas.

Este material didáctico cuesta 20 (veinte) dólares de los EE.UU. y está disponible en español e inglés. Para más información, diríjase a ventas@puntos.org.ni.

El texto del manual esta disponible en [español](#).

- **Manuales del Programa H (Promundo y asociados, Brasil)**
Se trata de un conjunto de metodologías destinado a motivar a los hombres jóvenes a hacer una reflexión crítica sobre las normas rígidas relacionadas con la hombría y la forma en que influyen sobre las diferentes esferas de sus vidas: la salud, las relaciones personales, la salud sexual y reproductiva y la paternidad. Esta guía práctica brinda a planificadores de programas, proveedores de servicios de salud, educadores entre pares y otras personas que trabajan con personas jóvenes recursos innovadores para facilitar el debate y alentar las reflexiones sobre la hombría.

La guía práctica de herramientas del Programa H incluye el Manual del Programa H, que contiene actividades en grupo para hombres jóvenes, el

DVD con el dibujo animado “Había una vez un niño” (“*Once upon a boy*”) y la guía complementaria para el discusión. Cada manual aborda un tema diferente, incluidos:

- Sexualidad y salud reproductiva;
- Paternidad y cuidado infantil;
- De la violencia a la convivencia;
- Razones y emociones;
- Previniendo y viviendo con el VIH y el SIDA;
- Paternidad, violencia, emociones (incluido el consumo de drogas) y el VIH y el SIDA.

La guía práctica esta disponible en [español](#), [inglés](#) y [portugués](#).

El Consejo de Población y CORO for Literacy adaptaron el Manual del Programa H con el apoyo del Instituto Promundo para ser utilizado en India. Esta adaptación se llama Yaari Dosti y puede descargarse en [inglés](#) en [Hindi](#).

TCDN-MOLISA, Save the Children y el Instituto Promundo adaptaron el Manual del Programa H con el apoyo de Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Pact Vietnam para utilizarlo en Viet Nam. Esta adaptación se llama *Tài liệu dành cho đồng đẳng viên (Hợp phần trường học)* y está disponible en [vietnamita](#).

Además, los manuales del Programa H se están adaptando para su utilización en la República Unida de Tanzania y los Balcanes y estarán disponible para su descarga próximamente.

- **Men as Partners: A Programme Supplementing the Training of Life Skills Educators** (Hombres como Compañeros: Un programa que complementa la capacitación de educadores sobre preparación para la vida), segunda edición (Sudáfrica)
Esta publicación fue elaborada por la iniciativa Hombres como Compañeros de Sudáfrica para su utilización con hombres en relación con las normas de género que ponen a los hombres y sus parejas en situación de riesgo en materia de salud reproductiva y violencia basada en el género. El manual incluye tres secciones sobre distintos aspectos de la violencia y una sección sobre relaciones que aborda la cuestión de los comportamientos controladores. Disponible en [inglés](#).

- **Género o sexo: ¿A quién le importa? Módulo de capacitación en género y salud reproductiva dirigido a adolescentes y personas que trabajan con jóvenes**, Ipas (Estados Unidos)

Este manual brinda una introducción al tema del género y la salud sexual y reproductiva y está dirigido a profesionales y voluntarios que trabajan con personas jóvenes sobre la influencia del género en las situaciones relacionadas con la salud sexual y reproductiva. Este programa incluye un taller que incorpora sugerencias y observaciones de organizaciones de distintos lugares del mundo. Una serie de actividades participativas alienta a los interesados a reflexionar sobre la diferencia entre género y sexo y sobre los valores sociales asociados con la mujer y el hombre, y la feminidad y la masculinidad.

Puede consultarse en [inglés](#) y [español](#).

- **Mujeres y hombres de la mano contra la violencia (Kafa, Lebanon)**

Esta guía de KAFA (Ya basta) y Oxfam Gran Bretaña es un recurso para profesionales y organizaciones que trabajan con hombres y niños. Brinda orientación sobre la forma de impulsar la participación de hombres y niños para responder a la violencia contra las mujeres y las niñas, en el contexto de las comunidades árabes del Oriente Medio y África septentrional. Disponible en [árabe](#), 143 páginas.

Haga que los hombres rindan cuentas de sus acciones

Aunque los roles asignados en función del género se establecen socialmente, los hombres pueden aceptar o rechazar los beneficios adquiridos. En consecuencia, es importante que los hombres rindan cuentas de sus elecciones y acciones, incluido todo acto de violencia que puedan haber cometido, y al mismo tiempo se los aliente a cambiar.

Experiencia adquirida sobre la rendición de cuentas por parte de los hombres respecto de sus acciones

- Conozca las responsabilidades legales de los hombres.
- Hable sobre los límites de la confidencialidad al comienzo de las actividades cuando haya leyes que obligan a ciertos profesionales a informar a las autoridades si se revelan determinados actos de violencia (por ejemplo, si una ley exige que se informe a las autoridades en caso de violencia contra menores o si alguien está en peligro inminente).
- Infórmese sobre programas para víctimas y [agresores](#) para hacer las remisiones adecuadas en caso de ser necesario.

Suministre ejemplos de medidas que pueden ponerse en práctica

Los programas deben suministrar a los hombres y niños una lista de acciones específicas como punto de partida. Estas pueden influir sobre la comprensión de los hombres de conceptos abstractos, como la equidad de género y la masculinidad.

¿Cuáles son las medidas que pueden poner en práctica los hombres para prevenir la violencia contra la mujer?

La Campaña del Lazo Blanco, que comenzó en el Canadá y actualmente se encuentra activa en más de 55 países, propone las medidas siguientes:

- Escuche a las mujeres...aprenda de las mujeres;
- Aprenda sobre el problema;
- Conozca por qué algunos hombres son violentos;
- Apoye las actividades de la Campaña del Lazo Blanco;
- Rete el lenguaje sexista y las bromas que degradan a la mujer;
- Aprenda a identificar el acoso sexual y la violencia en el lugar de trabajo, la escuela y la familia, y a oponerse a ellos;
- Ofrezca apoyo a los programas locales que trabajan con mujeres;
- Analice el modo en que su propio comportamiento podría contribuir al problema;
- Trabaje para alcanzar soluciones a largo plazo;
- Participe en las actividades educativas de la Campaña del Lazo Blanco.

Para más detalles sobre cada una de estas medidas, visite el [sitio web](#).

Si desea consultar una lista exhaustiva de medidas que pueden adoptar los hombres, vea la recopilación (en [inglés](#)) de Michael Flood.

Preste apoyo a los hombres que están a favor de la equidad de género que pueden constituirse en modelos y contribuir a promover el debate

No todos los hombres utilizan la violencia y no todos los hombres se benefician del mismo modo de las jerarquías de género (por ejemplo, los sistemas sociales que otorgan más poder y autoridad a los hombres que a las mujeres). A fin de prestar apoyo a los hombres que están a favor de la igualdad de género que pueden convertirse en modelos, las iniciativas pueden:

- Reconocer expresiones en favor de la equidad de género mediante la investigación formativa, las evaluaciones comunitarias o las actividades de iniciativa propia, y prestarles apoyo;
- Reconocer las experiencias dolorosas (por ejemplo, ser testigo o víctima de abuso o tener un amigo o una amiga cercanos que fueron víctimas de abuso) que frecuentemente motivan a los hombres a participar en esta labor;

- Prestar apoyo y ofrecer espacios seguros a los hombres para enfrentar el aislamiento que muchas veces sienten cuando defienden a la mujer y la eliminación de la violencia basada en el género vinculando estas expresiones a favor de la equidad de género.

¿Cuáles son los enfoques prometedores para alentar y fortalecer la resistencia a los conceptos tradicionales de masculinidad?

En todos los niveles de la sociedad y en distintas situaciones pueden encontrarse hombres a favor de la equidad de género que se niegan a utilizar la violencia, sin distinción del nivel socioeconómico o el contexto (por ejemplo, una situación de conflicto). Los enfoques prometedores para alentar lo que a veces se llama “desviación positiva” incluyen:

- Ayudar a los hombres a reflexionar sobre el “costo” personal de la violencia;
- Crear grupos de pares alternativos que no apoyan la violencia, como los clubes deportivos;
- Promover formas positivas de identidad masculina basadas en la no violencia y el afecto (Widmer y otros, 2006).

Ejemplos de iniciativas que ofrecen apoyo a los hombres que están a favor de la equidad de género y que promueven la resistencia a los conceptos tradicionales de masculinidad:

La iniciativa **Hombres como Compañeros** de Sudáfrica trabaja con el ejército, los sindicatos y las escuelas para alentar a los hombres a que elaboren formas alternativas y pacíficas de ser hombres. El [estudio de caso](#) esta disponible en inglés.

El Programa H en el Brasil trabaja con niños y jóvenes de barrios marginalizados, entornos conocidos por la violencia, al:

- Identificar a jóvenes que están a favor de la equidad de género que pueden actuar como educadores de sus pares;
- Establecer grupos de pares alternativos no violentos;
- Poner a los jóvenes en contacto con modelos de conducta no violentos;
- Hacer que la no violencia sea vista positivamente en la cultura popular de los jóvenes.

Vea el [estudio de caso](#) y la [evaluación](#).

La Liga de Fútbol Australiano (AFL) tiene un programa llamado Respeto y Responsabilidad, formulado en colaboración con organismos que se dedican a la prevención de la violencia. Mediante este programa se imparte capacitación

adecuada a los jugadores para que actúen como co-facilitadores junto a un instructor capacitado.

Para más información vea: Liga de Fútbol Australiano (2005), Respeto y Responsabilidad: Establecer un entorno seguro e inclusivo para la mujer en todos los niveles del fútbol australiano. Melbourne: Liga de Fútbol Australiano, noviembre. Disponible en [inglés](#).

Trate la violencia contra la mujer como una cuestión de justicia social

Históricamente, el activismo en la esfera de la violencia contra la mujer ha estado encabezado principalmente por mujeres. Frecuentemente esto ha resultado que los hombres se sintieran escépticos acerca de la importancia real del problema y no sintieran asumieran como propia la solución.

¿Cómo deben tratar los programas la violencia contra las mujeres y niñas como una cuestión de justicia social?

- Presente la violencia contra la mujer como una cuestión de derechos humanos y civiles y de justicia.
- No trate la violencia contra la mujer como una cuestión que compete exclusivamente a la mujer.
- Recuerde a los hombres que la violencia afecta la vida de los seres amados: madres, hijas, compañeras de trabajo, amigas y otras mujeres con las que mantienen relaciones estrechas.
- Comience por hacer participar a los hombres en instituciones específicas que ya trabajan sobre cuestiones de justicia social, por ejemplo, parlamentarios, organizaciones no gubernamentales que se ocupan de otras cuestiones, estudiantes universitarios activistas u organizadores, organismos de las Naciones Unidas y otros.

Ejemplo de una iniciativa que aborda la violencia contra la mujer como una cuestión de justicia social

Muchas iniciativas que trabajan con hombres para promover cambios en materia de género y poner fin a la violencia contra la mujer lo hacen desde la perspectiva de la justicia social, entre ellas la Campaña del [Lazo Blanco](#) y [Sonke Gender Justice](#).

Elabore programas duraderos

Los programas duraderos que refuerzan los mensajes mediante múltiples puntos de contacto son más fuertes que los que se ejecutan una sola vez (Berkowitz, 2006).

Experiencia adquirida en relación con la duración de los programas

- Se necesitan programas de más largo plazo para modificar normas de género arraigadas.
- Sea realista sobre lo que puede lograrse en un período breve.
- Podría ser difícil obtener apoyo financiero de largo plazo pues la financiación destinada a programas en que participan hombres por lo general ha apoyado iniciativas de más corto plazo.
- Podría resultar necesario educar a los donantes acerca de la necesidad de apoyo financiero de largo plazo y las limitaciones de las intervenciones de corto plazo.

Asegúrese de que los programas tengan en cuenta los obstáculos con que se enfrentan los hombres al tratar la violencia basada en el género (Funk, R., 2006, pág. 85)

Estos obstáculos pueden incluir:

- La falta de modelos del conducta;
- No saber qué hacer;
- No querer hacer el ridículo;
- No querer parecer demasiado femenino;
- No querer parecer demasiado sensible;
- No querer desentonar entre los hombres que conocen;
- Sentir renuencia a cuestionar el comportamiento de otros, cuando ellos mismos pueden haberse comportado de la misma manera la semana o la noche anterior;
- El sentimiento de culpa;
- El temor a: la intensidad de las cuestiones, renunciar a los privilegios masculinos, enfrentarse con la ira de los hombres, sentirse un traidor o ser considerado homosexual;
- La ira: frente a estas cuestiones, ellos mismos, otros hombres.

Un hombre que está modificando su vida y convirtiéndose en una persona más equitativa en función del género puede ser considerado una amenaza por otros hombres que pueden burlarse de él o acosarlo (de Keijzer y Berkowitz, 2004).

Evite generar otras desigualdades o consolidar aún más los estereotipos de género

Todos los programas que trabajan con hombres y niños, incluso aquellos que abordan otras cuestiones, como el VIH y el SIDA, deben cuidarse de que sus enfoques, mensajes u otras imágenes no refuercen involuntariamente los estereotipos tradicionales del hombre y la mujer que exacerban la violencia contra las mujeres y niñas.

Los programas que tienen por objetivo transformar los roles de género y las normas sociales también deberían cuidarse de no generar involuntariamente

otras actitudes discriminatorias relativas al género (por ejemplo, que los hombres sientan que deben “proteger” a las mujeres limitando su movilidad, libertad o privacidad) o perspectivas contra la igualdad (como la homofobia), algo que a veces sucede. Frecuentemente se pone en duda la orientación sexual de los hombres que rechazan abiertamente el sexismo, como estrategia consciente o inconsciente destinada a silenciarlos, lo cual hace que pocos hombres expresen su opinión ([Jackson Katz](#)).

Ejemplo: cómo pueden manifestarse los estereotipos de género en la labor en grupo con hombres

Según varias iniciativas, como el Programa H y Hombres como Compañeros, muchas veces los grupos tienen un discurso homofóbico. Por ejemplo, un muchacho participante en el Programa H comparó tener amigos homosexuales con tener amigos delincuentes y afirmó que: “Si andas con él (un homosexual), todos pensarán que eres como él”. Según los facilitadores, a estos muchachos les resultaba más fácil aceptar que se violara una ley (robar o consumir drogas) que la norma social de no ser considerado un “hombre verdadero” (respecto de ser homosexual). Los estereotipos de género no solo son un problema que lleva al hostigamiento, la discriminación y hasta la violencia contra las personas que no se ajustan a la norma social, sino que además puede alentar a otros jóvenes a utilizar la violencia para no ser catalogados de débiles o “mariquitas”, o no ser considerados hombres.

¿Qué medidas pueden incluir los programas que trabajan hombres en el ámbito la violencia para hacer frente a las reacciones negativas, como las burlas o el acoso, la consolidación de estereotipos de género, el aumento de actitudes discriminatorias u otras consecuencias no deseadas?

- Céntrese en sus propias actitudes, creencias y valores: “el cambio empieza por uno mismo”. Esto incluye ofrecer oportunidades a todo el personal, los voluntarios y otros para que piensen y hablen sobre sus propias actitudes, creencias y valores en relación con los estereotipos de género y la sexualidad. El personal y los voluntarios también deben rendir cuentas de la forma en que sus actitudes, creencias y valores afectan su labor con hombres y niños en relación con la violencia.
- Céntrese en los sentimientos (nivel emocional) y en la comprensión (nivel intelectual). Deben abordarse los estereotipos de género tradicionales y la sexualidad, tanto a nivel intelectual, en función del conocimiento y las

actitudes, como a nivel emocional, en función de los sentimientos. Es necesario brindar a los hombres espacios para hablar de sus sentimientos en relación con la sexualidad y enseñarles que la homofobia es una forma de opresión.

- Señale más claramente las relaciones entre la homofobia y el sexismo. Las ideas de la sociedad sobre las diferencias de género dividen a las mujeres de los hombres, encasillándolos por sexo. Es importante ayudar a los hombres (y a las mujeres) a comprender que la homofobia está relacionada con la creencia de que cada género desempeña roles fijos.

Fuente: Men as Partners Programme: Promising Practices Guide prepared for EngenderHealth (Programa Hombres como Compañeros: Guía de prácticas prometedoras elaborada para EngenderHealth) preparada por Alan Greig y Dean Peacock, enero de 2005.

- Esté preparado para responder a los insultos relacionados con la sexualidad y la integridad personal, del mismo modo en que lo estaría respecto de comentarios racistas o sexistas.
- Esté lo más informado posible, respete a la persona que lo enfrenta y céntrese en responder a las opiniones negativas y no en la persona.
- No espere ganar o perder un enfrentamiento, usted está allí para decir las cosas que deben decirse, el objetivo principal es transmitir información.
- Evite discutir sobre religión; cuando una persona tiene opiniones muy fuertes, podría ser más productivo debatir cuestiones relacionadas con la sexualidad en función de la forma en que la persona se siente cuando se utilizan expresiones peyorativas.
- Esté preparado para responder. Algunas respuestas pueden ser:
 - Tengo un/a amigo/a/hermano/a que es homosexual/lesbiana y su comentario me resulta ofensivo;
 - Las palabras como _____ (incluir la expresión insultante) me parecen ofensivas e hirientes.
- Utilice el enfoque **Nac**:
Nómbrelo: “Esto es un problema”.
Haga referencia al acuerdo: “Nuestras reglas básicas prohíben los insultos”;
Recuerde a los participantes de las consecuencias: “Si vuelve a ofender a alguien, será objeto de procedimientos disciplinarios (asegúrese de que los procedimientos disciplinarios a los que hace referencia correspondan con las acciones, estén adaptados al grupo y hayan sido acordados por todos los miembros al comienzo del programa).

Fuente: *Talking Sexual Health* (Conversaciones sobre salud sexual), 2001. Debbie Ollis y Anne Mitchell. Disponible en [inglés](#).

Recursos que pueden utilizarse para promover el respeto de la diversidad

➤ **Muchachas y muchachos: Reconociendo y respetando la diversidad (Salud y Género, México)**

Esta Guía metodológica fue elaborada por la organización mexicana Salud y Género, junto con los asociados del Programa H. Está destinada a jóvenes de ambos sexos y contiene una serie de técnicas para promover el respeto de la diversidad sexual. Puede consultarse en [español](#).

➤ **Otros recursos**

Michael Flood ha recopilado una lista de otros recursos educativos sobre género y sexualidad, que puede consultarse en inglés en el [sitio web](#).

➤ **Ejercicio grupal sobre “orientación sexual”**

Este ejercicio, que dura entre 15 y 30 minutos, está incluido en Hombres como Compañeros: Un programa que complementa la capacitación impartida a instructores de preparación para la vida (segunda edición), EngenderHealth y Planned Parenthood Association de Sudáfrica. Tiene como objetivo:

1. Facilitar la comprensión de los diferentes tipos de orientación sexual;
2. Analizar actitudes sociales respecto de la homosexualidad;
3. Aclarar mitos sobre la homosexualidad.

El manual esta disponible en [inglés](#).

➤ **Not round here: Affirming Diversity, Challenging Homophobia: Rural Service Providers Training Manual** (Aquí no: Afirmemos la diversidad, eliminemos la homofobia: Manual de capacitación para proveedores de servicios rurales) (2000), de Kenton Penley Miller y Mahamati. Este manual de capacitación incluye una amplia gama de actividades para analizar la homofobia. Disponible en [inglés](#).

➤ **Afraid of what? (¿Miedo a qué?)**

Vídeo elaborado por Promundo y los asociados del Programa H que solo utiliza sonidos y música (sin palabras) para abordar la homofobia con distintos públicos. Disponible en [inglés](#).

Aplicación de estrategias específicas

Influir en las políticas públicas y la legislación

Las leyes y políticas públicas nacionales sientan las bases para abordar la cuestión de la violencia contra las mujeres y niñas. Estos instrumentos, ya sea legislación nacional, reglamentaciones ministeriales, estatutos municipales, declaraciones de política, planes estratégicos, protocolos u otros, pueden suministrar:

- Directrices sobre lo que es, y no es, aceptable en una sociedad y sobre las repercusiones y derechos que acompañan esas directrices;
- La articulación de la posición del Estado y los planes para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas y responder a ella, entre otras cosas, la forma en que incorporará explícitamente a los hombres y niños;
- La definición de las funciones y responsabilidades de los distintos agentes dentro y fuera del gobierno;
- Un mecanismo para asignar los fondos destinados a ejecutar las intervenciones mencionadas;
- Un marco para hacer el seguimiento de los compromisos asumidos.

Las leyes y políticas públicas pueden ser decisivas para determinar las esferas y niveles de participación relacionados directamente con el trabajo con hombres y niños en el contexto de la violencia contra la mujer, como programas de intervención sobre el maltratador/golpeador, la violencia en las escuelas y programas de estudios sobre prevención basados en la escuela, acoso sexual en el lugar de trabajo y las obligaciones del personal policial, médico y judicial.

Además de las políticas públicas relacionadas específicamente con la violencia contra las mujeres y niñas, también son importantes las relativas a los hombres y su papel en la sociedad, en especial el trabajo a favor de los derechos humanos de la mujer y la igualdad de género en todo el espectro de la vida política, social, cultural y económica, entre otras cosas por medio de la promoción de los derechos y obligaciones compartidos respecto de las funciones productivas y reproductivas de hombres y mujeres.

Deberían analizarse otros puntos de partida estratégicos que, según las investigaciones, son la base de la perpetuación de la violencia contra la mujer. Por ejemplo, teniendo en cuenta que el desempleo y el subempleo son factores desencadenantes bien conocidos de la violencia y el uso indebido de sustancias nocivas (que también guarda relación con un mayor riesgo de violencia), la política pública de empleo sería un punto de partida importante para ocuparse de los hombres en este contexto (Barker, [Simposio Global](#), 2009). Las políticas y los programas de desarrollo de los jóvenes podrían ser decisivas para que las iniciativas destinadas a cuestionar los estereotipos de género y los valores

perjudiciales que legitiman la violencia contra las niñas y mujeres beneficien a los hombres jóvenes y niños. Los programas de calidad dirigidos a prevenir y responder al maltrato de menores (por ejemplo, el maltrato por los padres y el abuso sexual) son importantes para la prevención, pues los niños que han sido víctimas de la violencia son más proclives a convertirse en autores de actos de violencia contra las mujeres más adelante en sus vidas.

Hasta la fecha se ha hecho poco por integrar a los hombres y niños en las políticas relativas a la igualdad de género o la violencia contra las mujeres y niñas. Ha sido más común tener en cuenta a los hombres en las políticas públicas de salud sexual y reproductiva (en particular, de planificación de la familia y el VIH y el SIDA) y en su función de padres, que son componentes importantes para impulsar su participación en las iniciativas de igualdad de género, aunque no bastan para abordar directamente la violencia contra la mujer.

No obstante, esta brecha se reconoce cada vez más y algunas iniciativas prometedoras están comenzando a dar resultados.

Ejemplos de iniciativas jurídicas y de política pública que abordan la cuestión de los hombres y la violencia contra la mujer

Ley Maria da Penha (Brasil)

Como resultado de las conversaciones entre grupos de derechos de la mujer y grupos que se ocupan de impulsar la participación de los hombres en la prevención de la violencia, la Ley incluye disposiciones para el establecimiento de programas de intervención dirigidos a los golpeadores con fondos públicos (del Ministerio de Justicia) y campañas de prevención de la violencia dirigidas a escuelas y la población en general.

Puede consultarse una guía fácil de usar producida por el Centro Feminista de Estudios e Assessoria que incluye el texto completo de la Ley (únicamente en) en [portugués](#).

La ley y su presentación también pueden consultarse en [inglés](#) y [español](#).

Preventing Violence before it Occurs: A Framework and Background Paper to Guide the Primary Prevention of Violence against Women in Victoria (Prevención de la violencia antes de que se produzca: marco conceptual y documento de antecedentes para orientar la prevención primaria de la violencia contra la mujer en Victoria) (Australia)

El gobierno del estado de Victoria en Australia elaboró un plan multisectorial coordinado para orientar la política y las intervenciones primarias de base empírica, definiendo estrategias, entornos y grupos de población prioritarios.

“Promover relaciones respetuosas entre hombres y mujeres en condiciones de igualdad” es uno de los tres principales ámbitos de acción, en que los hombres y niños son uno de los grupos de destinatarios más importantes. El Gobierno de Australia, en su [Presentación del presupuesto para la mujer](#) de 2009 ha asignado 20 millones de dólares para su aplicación y otros 3 millones de dólares para la investigación de las actitudes de los hombres que perpetúan la violencia física y sexual y para actividades de prevención realizadas por la Campaña del Lazo Blanco.

El marco esta disponible en [inglés](#).

Proyecto de política sobre hombres e igualdad de género (Brasil, Chile, India, México, Sudáfrica y otros países)

Actualmente el Centro Internacional de Investigaciones sobre la Mujer (ICRW por sus siglas en inglés) y el Instituto Promundo (Brasil) están ejecutando una iniciativa denominada Proyecto de política sobre hombres e igualdad de género que mejorará el conjunto de conocimientos sobre la forma en que las políticas pueden promover la participación de los hombres y niños para alcanzar la igualdad de género y poner fin a la violencia contra la mujer. Entre los objetivos del proyecto figuran los siguientes:

- Analizar el grado en que las políticas públicas relacionadas a la igualdad de género incluyen la participación de hombres y niños;
- Impulsar la participación de grupos de encargados de la formulación de políticas y expertos clave en cada uno de los países colaboradores para el análisis de las lagunas y las oportunidades normativas;
- Realizar un estudio cualitativo sobre los hombres que cumplen funciones de cuidadores alternativos o no tradicionales en cada país como forma de establecer o comprender los factores que llevan a los hombres a cambiar;
- Publicar un conjunto de herramientas de análisis de políticas para los países que desean atraer una participación más adecuada de los hombres y niños en las políticas de igualdad de género;
- Producir un vídeo documental sobre los hombres, el cambio e igualdad de género;
- Elaborar y aplicar la encuesta internacional de hombres y la igualdad de género ([IMAGES](#)), un cuestionario normalizado basado en la población (distinto para hombres y mujeres) para medir y hacer el seguimiento de los comportamientos y actitudes de los hombres respecto de la igualdad de género y la violencia contra la mujer.

Para más información, puede consultar se el [sitio web](#).

“Los hombres deben enseñar a otros hombres que los verdaderos hombres no violan ni oprimen a las mujeres, y que el lugar de la mujer no es solo el hogar o el campo, sino la escuela, la oficina y la junta directiva.”

Secretario General Ban Ki Moon, Simposio Global: Involucrando a Hombres y Niños en la Equidad de Género

Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas UNIDOS para poner fin a la violencia contra las mujeres

El 25 de febrero de 2008 el Secretario General de las Naciones Unidas presentó la [Campaña UNIDOS para poner fin a la violencia contra las mujeres](#), que seguirá hasta 2015, la meta establecida para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los objetivos generales de la Campaña son crear conciencia pública y promover la movilización social, y aumentar la voluntad política y los recursos para prevenir todas las formas de violencia contra las mujeres y niñas. Uno de los principales temas y ejes de la campaña es llegar a los hombres y niños, y para ello está en vías de establecerse una red de dirigentes, hombres, de alto nivel para que actúe como portavoz principal de este aspecto de la iniciativa. Para más información sobre la Campaña, puede consultar el sitio web (endviolence.un.org) y el [Marco conceptual de acción](#), que contiene como principales iniciativas la coordinación que se emprenderán a nivel mundial, regional, nacional y local y se definen cinco resultados fundamentales que deberán alcanzarse antes del plazo de 2015. Uno de ellos guarda relación con la prevención primaria, prestando especial atención al trabajo con hombres y muchachos.

Asociados para la prevención: trabajo con hombres y niños para prevenir la violencia basada en el género, un programa regional conjunto de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico para 2008-2011

[Asociados para la prevención](#) es un programa regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el UNFPA, el UNIFEM y los Voluntarios de las Naciones Unidas que se centra en la prevención primaria en hombres y niños por medio de asociaciones con encargados de la formulación de políticas, personal de las Naciones Unidas y aliados de la sociedad civil que trabajan en la región para empoderar a las mujeres y poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas. La iniciativa se basa en los resultados de un proceso de consulta de dos años que se centró en la forma en que un programa regional podía aprovechar la labor en curso que se llevaba a cabo a nivel local sobre la violencia basada en el género y el empoderamiento de la mujer. Entre las esferas de trabajo del programa figuran las siguientes:

- Fortalecer la base de conocimientos y aptitudes de los asociados locales para realizar actividades de comunicación eficaces destinadas a lograr

- cambios sociales y de conducta a nivel de la comunidad y por medio del uso de tecnologías modernas para ayudar a los jóvenes;
- Desarrollar las competencias y las oportunidades de establecer redes de todos los asociados por medio de un portal de recursos en la web y una comunidad de prácticas a nivel regional que se pondrán en marcha próximamente para que los distintos países intercambien información sobre investigaciones, herramientas de programación y formación, logros, conceptos programáticos y experiencias;
 - Consolidar y encomendar investigaciones sobre la participación en diálogos sobre políticas de base empírica.

Políticas de desarrollo de los jóvenes

A continuación se consignan algunas recomendaciones pertinentes sobre el tratamiento de la igualdad de género en las políticas de educación y desarrollo de los jóvenes.

- Realizar exámenes críticos de los programas de enseñanza preescolar, primaria y secundaria para incluir formas de promover la igualdad de género que impulsen la participación de niños y niñas, entre otras cosas para abordar y prevenir la violencia basada en el género.
- Diseñar planes de capacitación para maestros, personal administrativo y otros grupos que se ocupan de los niños y jóvenes (por ejemplo, consejeros escolares, profesionales de la salud y los servicios sociales y funcionarios policiales) a fin de promover formas de impulsar la participación de niños y hombres jóvenes en cuestiones de igualdad de género. La capacitación debe incluir sesiones en que el personal adulto analice sus propias posturas sobre la igualdad de género y sus suposiciones acerca de los niños y varones jóvenes. La formación también debería incluir orientación sobre la forma de contribuir a detectar y orientar a niñas que podrían ser objeto de abuso o acoso sexual y la forma de intervenir en casos de acoso por niños o maestros.
- Valorar la igualdad de género en las iniciativas de reforma escolar como un resultado educacional tan importante como los conocimientos básicos de lectura, escritura y aritmética.
- Incluir mensajes y actividades dirigidos a niños y varones jóvenes y promover la igualdad de género en los programas de estudios existentes de educación sexual, enseñanza de la prevención del VIH/SIDA y educación para la vida familiar.
- Utilizar los programas existentes con planes de estudios bien concebidos y procesos de educación en grupo que han sido evaluados y han obtenido resultados en materia de cambios de conducta para impulsar la participación de niños en la promoción de la igualdad de género. Deben alentarse las asociaciones entre los gobiernos y las organizaciones no

- gubernamentales para divulgar ampliamente esos planes de estudios y estrategias.
- Atraer grupos relacionados con el deporte de los sectores público y privado para promover la igualdad de género y la no violencia entre niños y hombres y hacia las mujeres y niñas. Para ello, habría que valerse de las experiencias de participación de niños por conducto de entrenadores de fútbol en América Latina y los proyectos de “vestuario” utilizados en algunos países.

Adaptado en parte de: División para el Adelanto de la Mujer de las Naciones Unidas, en colaboración con el ONUSIDA, la OIT y el PNUD, Reunión del grupo de expertos de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre “El papel de los hombres y los niños en el logro de la igualdad de género”, Brasil, 12 de enero de 2004.

Véase el módulo sobre el [Sector de la educación](#) para información sobre políticas y programas destinados a abordar la violencia basada en el género en los sistemas de educación.

Políticas sobre paternidad

¿Por qué son importantes las políticas que promueven una mayor participación de los hombres en el cuidado de la familia y los hijos?

- Al impulsar una mayor participación de los padres en el cuidado de los hijos, las políticas tienen la posibilidad de promover una mayor igualdad entre los géneros, un paso decisivo para prevenir la violencia.
- La participación positiva del padre aumenta la probabilidad de que los hijos varones sean más equitativos en función del género y asuman un papel más activo en la crianza de sus propios hijos, y que sus hijas también tengan posturas más flexibles en materia de género (Levine, 1993; Russell y Radojevic, 1992).
- La promoción de una participación mayor y más equitativa de los hombres en su papel de padres puede contribuir a ampliar las oportunidades económicas y de empleo de las mujeres al permitirles dedicar más tiempo a esas actividades.

Algunas advertencias respecto de la promoción de la participación de los padres en la crianza de los hijos como estrategia de prevención de la violencia

El hecho de que los tribunales de familia u otros pongan de relieve la necesidad de que los hijos vean a sus padres puede exponer a un número mayor de niños (y de mujeres) a violencia y malos tratos por sus padres (o cónyuges) (Flood, de próxima aparición; Eriksson y Hester, 2001). Por consiguiente, aunque en general alentar a los padres a que participen en la crianza de los niños es

importante, debe hacerse con cuidado, teniendo en cuenta el contexto específico.

¿De qué forma pueden las políticas públicas alentar una mayor participación de los padres en el cuidado de los hijos?

Las políticas públicas y las leyes laborales pueden contribuir a ello permitiendo a los hombres gozar de la licencia parental después del nacimiento de un hijo, asistir a las reuniones de padres y maestros, llevar a los hijos o hijas al médico o cuidar de ellos cuando están enfermos.

A continuación se consignan algunas recomendaciones sobre la participación de los hombres en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, resultantes de una reunión de un grupo de expertos de las Naciones Unidas:

- Utilizar políticas financieras y sociales para conciliar el trabajo y la vida familiar e impulsar a los hombres a que contribuyan al trabajo doméstico en igualdad de condiciones con las mujeres;
- Ampliar las disposiciones de licencia de paternidad;
- Aplicar desincentivos a los empleadores para que no exijan trabajar horas extraordinarias;
- Establecer una estructura jurídica para el trabajo permanente a jornada parcial e incentivos para que los hombres la utilicen;
- Desarrollar los aspectos del derecho de familia que permitan a los hombres participar activamente en la vida de sus hijos y personas a cargo; examinar y modificar según corresponda las políticas de adopción y cuidado de huérfanos y niños adoptados;
- Tomar medidas para ayudar a que padres adolescentes y jóvenes participen en el mantenimiento y cuidado de sus hijos mientras prosigue su educación y formación. Algunas de esas medidas son exigir que las instituciones de educación y formación diseñen sus programas y horarios de modo que los padres adolescentes y jóvenes puedan cumplir las tareas de cuidado sin interrumpir los estudios, y estructurar los servicios de salud relativos al embarazo y la primera infancia para que promuevan la participación de los padres jóvenes;
- Reconocer las obligaciones de cuidado de los hijos de los trabajadores al establecer las condiciones de empleo y los horarios de trabajo;
- Incluir incentivos para fomentar el cuidado de los hijos en las políticas de contratación y ascenso;
- Incorporar en las estrategias de negociación colectiva la posibilidad de que los hombres participen en las tareas de cuidado de sus hijos;
- Elaborar programas para dotar a niños y varones jóvenes de aptitudes específicas, entre otras, de cuidado de niños y tareas domésticas;
- Impulsar la participación de organizaciones religiosas como asociados en la educación sobre igualdad de género para hombres y niños, invitándolas a analizar las enseñanzas religiosas que promueven la igualdad de

género y la justicia social (por ejemplo, sobre los esposos en las relaciones matrimoniales).

Fuente: División para el Adelanto de la Mujer de las Naciones Unidas, en colaboración con el ONUSIDA, la OIT y el PNUD, Reunión del grupo de expertos de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre "El papel de los hombres y los niños en el logro de la igualdad de género", Brasil, 12 de enero de 2004.

Experiencia adquirida en materia de políticas de licencia de paternidad

- Contar con políticas de licencia de paternidad podría no bastar en países en que dicha legislación se aplica solo a los hombres que tienen empleo formal y estable, por lo cual no se aplica al elevado número de hombres de familias de bajos ingresos que trabajan en el sector informal de la economía.
- Los padres podrían no utilizar plenamente la licencia de paternidad a menos que fuera obligatoria y cobraran la misma remuneración que en el empleo (Cohen, 2000).
- Aun en sitios en que las políticas relativas a la paternidad existen desde hace mucho tiempo, los hombres podrían no aprovecharlas por miedo a represalias de los empleadores y a lo que piensen otros hombres, dentro y fuera del empleo.

Ejemplos de políticas públicas que promueven una mayor participación de los padres en el cuidado de los hijos

Las políticas progresistas de licencia parental en los países escandinavos, que existen desde hace casi 20 años, son ejemplos importantes de la forma de impulsar la participación de los padres en el cuidado de los hijos.

- En Noruega, los progenitores que trabajan reciben 42 semanas de licencia parental remunerada. Hasta 1993, los progenitores podían compartir voluntariamente esa licencia parental, pero los padres usaban en promedio menos del 5% del tiempo asignado. En 1993, en virtud de una enmienda de la ley, los padres debían utilizar al menos 4 semanas de la licencia o esta se perdía por completo. De resultas de ello, el goce de la licencia parental por los padres aumentó al 70% u 80% (Cohen, 2000), y en 2005 había aumentado al 91% (Ministerio de la Infancia y la Igualdad de Noruega, 2008-2009). Desde julio de 2009 la ley dispone que los padres deben tomar diez semanas de la licencia, y la licencia remunerada se aumentó en dos semanas (*Communications with Ulf Rikter-Svendson*, 2009).
- En Suecia los progenitores que trabajan tienen derecho a compartir 12 meses de licencia parental remunerada (al 80% de su sueldo). Antes de 1995, los padres utilizaban solo el 9% de la licencia total. En 1995 la ley se modificó para que un mes de la licencia no pudiera transferirse de un progenitor al otro. Actualmente en Suecia el 70% de los padres usa ese mes y el 12% toma más de un mes de licencia. El uso de la licencia

parental por los padres es mayor conforme al mayor nivel de educación e ingreso; los padres de ingresos más bajos afirman que no pueden permitirse perder el 20% de su sueldo (Cohen, 2000)

Elaboración de programas integrados

¿Por qué constituyen los programas integrados una estrategia prometedora para abordar la violencia contra la mujer con la participación de hombres y niños?

Los programas son más eficaces cuando abordan múltiples factores de la violencia por medio de estrategias integradas.

El modelo usado de forma más generalizada para comprender la violencia es el **modelo ecológico**, que propugna que la violencia es el resultado de factores de riesgo y de protección que actúan en cuatro niveles: el de las personas, el de las relaciones, el de la comunidad y el de la sociedad (Heise y otros, 1999). El marco ecológico se basa en que las personas son parte de la trama de las relaciones con sus familiares y pares, que a su vez son parte de la trama de estructuras formales e informales de su comunidad, que forman parte de la trama más amplia de la sociedad (Valle y otros, 2007). Los factores de riesgo están relacionados con una mayor probabilidad de violencia, en tanto que los factores de protección están vinculados con una menor probabilidad de violencia.

Los estudios indican que los **factores personales**, por ejemplo haber sido testigo u objeto de violencia en la infancia (Black y otros, 1999) o el consumo de alcohol (Parry y otros, 1996; Kyriacou y otros, 1998), están relacionados con la violencia dentro de la pareja. A **nivel de la comunidad**, las pruebas indican que las tasas de violencia contra la mujer son más elevadas en entornos en que las normas sociales suponen la desigualdad de género, en que las comunidades no castigan a los hombres que utilizan la violencia física o sexual contra la mujer y en que la violencia contra la mujer se considera normal o justificada (Counts y otros, 1999). Frecuentemente, las **normas sociales** alientan la idea de que la violencia familiar es un asunto privado en que no deberían intervenir las personas ajenas a la familia y de que la víctima debe sentir vergüenza por la violencia sexual, que es una prerrogativa del hombre y que la mujer tiene la culpa.

En consecuencia, los programas que abordan factores en niveles múltiples del modelo ecológico parecen ser más eficaces para tratar la cuestión de la violencia. Aunque podría no ser factible que un solo programa abordara todos los factores que pueden contribuir a la violencia o a la protección contra esta, un programa podría centrarse en la reducción de uno o más factores de riesgo o en la promoción de uno o más factores de protección (Valle y otros, 2007). A la

larga, la concepción del programa se basará en la teoría del programa sobre las causas de la violencia en un contexto determinado y, en última instancia, la forma en que puede prevenirse el comportamiento violento.

Las campañas en los medios de difusión, por ejemplo, pueden alentar a las personas a hablar sobre cuestiones concretas, incluida la violencia contra la mujer, aunque otras intervenciones complementarias conexas, como campañas basadas en la comunidad, educación en grupo, asesoramiento, conversaciones individuales y el establecimiento de normas y la formación de proveedores de servicios fundamentales en distintos sectores, suelen ser necesarias para lograr cambios de comportamiento medibles y sostenibles. Por consiguiente, es importante utilizar distintos medios y herramientas de comunicación, en combinación con actividades de comunicación interpersonal, como educación en grupo y/o asesoramiento individual, al trabajar con niños y hombres para cambiar las normas de género (OMS, 2007).

Ejemplos de iniciativas que han utilizado un enfoque integrado para impulsar la participación de hombres y niños a fin de abordar el problema de la violencia contra la mujer

Somos Diferentes, Somos Iguales (Puntos de Encuentro, Nicaragua)

Esta iniciativa combina una serie de enfoques dirigidos a varones adolescentes y hombres jóvenes sobre relaciones sanas, el VIH y el SIDA y la violencia basada en el género. Entre los componentes de la estrategia multimedia figuran:

- *Sexto Sentido*, una “telenovela social” que se transmite semanalmente por la televisión abierta nacional y canales de cable;
- *Sexto Sentido Radio*, un programa de radio nocturno de transmisión diaria, con línea abierta de teléfono para jóvenes, que se transmite simultáneamente en seis estaciones de radio comerciales;
- *Actividades de base comunitaria*, entre otras, visitas a escuelas del elenco de los programas, campamentos de formación de dirigentes juveniles y material informativo, educativo y de comunicación;
- Coordinación con periodistas y medios de difusión;
- Coordinación con varios grupos de jóvenes y de mujeres, incluidos dirigentes juveniles de otros países de América Central;
- Seguimiento e investigación permanente de las operaciones.

Esta iniciativa es una de las pocas centradas en el cambio social y la prevención que se ha **evaluado rigurosamente**. Un estudio longitudinal realizado con varones y niñas de 13 a 24 años de edad (en el momento de tomarse los parámetros de referencia) indicó que, después de la intervención, habían aumentado los conocimientos de los participantes acerca de dónde encontrar información y servicios sobre la violencia y que era probable que más personas afirmaran que “un hombre nunca tiene derecho a pegarle a su mujer”.

Vea el [estudio de caso](#) y el [evaluación](#).

Programa H (Instituto Promundo, Brasil)

Esta iniciativa consta de tres componentes integrados, a saber:

1. Educación interactiva en grupo: El Programa H desarrolló una metodología para capacitar a profesionales en el trabajo con hombres jóvenes con el objeto de fomentar el debate y cuestionar los roles tradicionales de género en relación con las masculinidades, la salud y las relaciones de género, incluida la violencia;
2. Campañas de mercadeo social a nivel comunal sobre preservativos: Mediante la determinación de los obstáculos para el uso de preservativos, esta iniciativa tiene como objetivo promover estrategias adecuadas que alienten relaciones seguras;
3. Promoción de servicios de salud “comodos para de los hombres”: Este componente de la iniciativa tiene como objetivo capacitar a los profesionales de la salud para que presten servicios a los hombres jóvenes y adaptar los programas de suministro de servicios a fin de que sean más atractivos para este sector de la población.

En sitios en que se expuso a hombres jóvenes a talleres de educación semanales y a una campaña de comercialización social, estos mejoraron su actitud respecto de la violencia contra la mujer y otras situaciones.

Vea el [estudio de caso](#) y la [evaluación](#).

Hombres como Compañeros (EngenderHealth, Sudáfrica y otros países)

Esta iniciativa comenzó en 1998 con el objetivo de abordar tanto la situación de la violencia basada en el género como el VIH y el SIDA en Sudáfrica. Procura crear una sociedad en que hombres y mujeres puedan mantener relaciones equitativas, saludables y felices que contribuyan al desarrollo de una sociedad justa y democrática. La Red de Hombres como Compañeros trabaja en pos de este objetivo alentando a los hombres a:

- Reducir sus comportamientos de riesgo;
- Rechazar abiertamente la violencia doméstica y sexual;
- Participar activamente en la reducción de la transmisión del VIH y las consecuencias negativas del SIDA.

A fin de lograr cambios en todos los niveles de la sociedad, la Red utiliza las siguientes estrategias:

- Fomentar actividades de divulgación de información en la calle;

- Mantener talleres e involucrando a la comunidad en actividades educativas;
- Crear campañas de movilización de la comunidad;
- Mejorar la calidad y disponibilidad de servicios sobre el VIH para hombres;
- Fortalecer la capacidad organizacional de las organizaciones miembros de la Red;
- Fomentar la colaboración;
- Trabajar con los gobiernos nacionales, provinciales y locales;
- Mantener un nivel de investigación,, monitoreo y evaluación constantes.

Una evaluación cuantitativa de personas de 18 a 74 años de edad reveló cambios de actitud en materia de violencia sexual entre los participantes después de la intervención.

Se registró un aumento en el número de hombres que estuvieron en desacuerdo o muy en desacuerdo con las afirmaciones siguientes: “a veces cuando una mujer dice que no quiere mantener relaciones sexuales, no lo dice en serio” y “las mujeres que se visten de manera provocativa desean ser violadas”.

Vea el [estudio de caso](#) y la [evaluación](#).

Sonke Gender Justice (Sudáfrica)

Sonke reconoce que cambiar creencias profundamente arraigadas sobre los roles y relaciones de género exige estrategias multifacéticas amplias y la participación de activistas y profesionales de diversos sectores; y que para lograr cambios sostenidos exige abordar las distintas fuerzas que influyen sobre las actitudes individuales y las normas y prácticas comunitarias, incluidas las tradiciones y culturas, las políticas, leyes e instituciones gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil, los medios de difusión y las familias, así como las presiones económicas, políticas y sociales que determinan y refuerzan esas actitudes, normas y prácticas. Sonke está consciente de que las respuestas eficaces a la violencia basada en el género y el VIH y el SIDA requieren organizaciones que establezcan relaciones con asociados no tradicionales. Con esa finalidad, Sonke colabora estrechamente con diversas organizaciones e individuos, como organizaciones de derechos de la mujer, movimientos sociales, sindicatos, departamentos gubernamentales, asociaciones deportivas, organizaciones religiosas, medios de difusión, dependencias universitarias de investigación y defensores de los derechos humanos. Sonke utiliza una amplia gama de estrategias de cambio social para promover la igualdad de género y fomentar relaciones y sociedades sanas, entre ellas las siguientes:

- Trabajo con el gobierno para promover la elaboración de nuevas políticas públicas y la implementación de las existentes;

- Promoción, activismo y movilización comunitaria para garantizar que el gobierno y la sociedad civil cumplan sus compromisos y obligaciones;
- Creación de redes y coaliciones eficaces, tanto nacionales como internacionales;
- Fortalecimiento de la capacidad organizacional de las entidades asociadas para ejecutar y mantener la labor con hombres y niños con miras a la transformación en materia de género;
- Estrategias de comunicación para el cambio social, incluidos relatos digitales, y el uso de la radio, la televisión y los medios gráficos;
- Educación comunitaria, incluidos los talleres de One Man Can (Un hombre puede) y actividades comunitarias, murales, campañas puerta a puerta, festivales de fútbol en la calle y otras actividades;
- Consolidación de aptitudes personales para alentar a los hombres y niños a que rechacen abiertamente la violencia, reduzcan la propagación y los efectos del VIH y el SIDA y promuevan la igualdad;
- Investigación que sirva de base para las estrategias de Sonke y su vigilancia y evaluación a fin de lograr resultados.

Para más información sobre Sonke Gender Justice consulte el [sitio web](#).

Recursos para llevar a cabo iniciativas integradas

- **Movilización comunal para prevenir la violencia doméstica** (Raising Voices, Uganda)
Los capítulos 4 y 5 brindan orientación sobre la forma de integrar las iniciativas y reunir a los distintos grupos de interés que han llevado a cabo actividades aisladamente. El manual esta disponible en [inglés](#)

Promover culturas y prácticas institucionales más equitativas en función del género

Cambiar las prácticas organizacionales e instituciones puede tener importantes repercusiones en las normas comunitarias. Los organismos públicos, las organizaciones de desarrollo, los empleadores y otros deberían dar el ejemplo y asumir especial responsabilidad al establecer las normas por medio de:

- Políticas firmes sobre acoso sexual, normas de conducta y mecanismos de rendición de cuentas;
- Un mayor equilibrio de género a nivel directivo;
- Prácticas laborales favorables a la familia, como licencias de maternidad y paternidad, horarios de trabajo flexibles tanto para hombres como mujeres y servicios de guardería (con personal tanto masculino como femenino) (Lang, 2003);
- Políticas de empleo sensibles y receptivas (por ejemplo, flexibilidad en el horario de trabajo para poder hacer consultas médicas, obtener asesoramiento o asistencia jurídica; seguridad en el empleo por ausencias después de un episodio de violencia) y medidas proactivas para que el personal superviviente o víctima de violencia basada en el género que pueda necesitar servicios y apoyo de otra índole, disponga de acceso a la información y los servicios de remisión.

Alentar a hombres que son altos funcionarios en instituciones públicas y privadas a que se conviertan en defensores manifiestos de la igualdad de género y la cero tolerancia frente a la violencia contra las mujeres y niñas

Esto es importante en sí mismo, pero también puede ser un paso fundamental en el cambio de actitud del personal que podría no tener claras las nuevas políticas de género (Lang, 2003).

Tanto en el Brasil como en el Canadá, los Jefes de Estado declararon un día nacional (el 6 de diciembre) dedicado a los hombres que trabajan para poner fin a la violencia contra la mujer, lo que ha contribuido a crear conciencia y demostrar el compromiso público respecto de la cuestión.

En los Estados Unidos, el ex Senador de Delaware, Joseph Biden, con el apoyo de importantes organizaciones no gubernamentales, encabezó la redacción y posteriormente la promulgación de la histórica legislación federal, la [Ley de Violencia contra la Mujer \(1994\)](#). En su calidad de Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado también copatrocinó la introducción de la [Ley Internacional contra la Violencia contra la Mujer](#) en 2007, una ley sin precedentes que ampliaría las iniciativas de los Estados Unidos al abordar la violencia basada en el género por conducto de sus programas de asistencia

para el desarrollo en el extranjero. Esta Ley también menciona explícitamente la participación y educación de los hombres y niños.

Ejemplos de programas que promueven prácticas institucionales equitativas en función del género

Proyecto Hombres e igualdad de género de Oxfam

El proyecto Hombres e igualdad de género de Oxfam se puso en marcha en 2002 como una forma de fomentar la igualdad de género y la reducción de la pobreza incorporando, en un mayor grado, a los hombres y niños en su labor en materia de género. El proyecto incluyó un componente de promoción interna concebido para alentar a los hombres de la organización a que reflexionaran sobre su compromiso personal con la igualdad de género y cómo afectaba en la práctica de sus labores cotidianas. El proyecto procuró poner al relieve el hecho de que la igualdad de género no era únicamente una cuestión del programa internacional sino que concernía a todo el personal de Oxfam Gran Bretaña (Lang en Ruxton, 2004).

Grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre los hombres y la igualdad de género

El Grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre los hombres y la igualdad de género se estableció a fines de la década de 1990 con la participación de funcionarios (hombres y mujeres) principalmente del UNFPA, el UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas con sede en Nueva York, con el objetivo de abordar las cuestiones de género que estaban comenzando a aparecer en ese momento, entre otras:

- Crear conciencia sobre los hombres, las masculinidades y el género;
- Instar al personal a que reflexionara sobre los vínculos entre los objetivos de igualdad de género y su vida personal y laboral;
- Alentar la comprensión de los sesgos y obstáculos que podrían crear barreras a las políticas y prácticas del desarrollo;
- Fomentar una mayor participación de los hombres en la labor en favor de la igualdad de género.

Para más información sobre las iniciativas de Oxfam y las Naciones Unidas, puede consultar [*Evolving the Gender Agenda: the Responsibilities and Challenges for Development Organizations*](#) de James Lang y Sue Smith.

Las Naciones Unidas y el acoso sexual

Con el propósito de fortalecer la rendición de cuentas en la Secretaría y sensibilizar al personal acerca de su papel y responsabilidad de establecer y mantener un lugar de trabajo libre de acoso, acoso sexual y abuso de autoridad, el Secretario General publicó un [boletín](#) en el que disponía que todo el personal debía completar el curso electrónico Prevención de acoso, acoso sexual y abuso

de autoridad en el área de trabajo (véase más abajo) destinado a prevenir el acoso sexual. En un segundo [boletín](#), el Secretario General detalló las obligaciones de los funcionarios, administradores, supervisores y jefes de departamento, oficina o misión, las medidas preventivas y correctivas que debían adoptarse y los mecanismos de monitoreo.

Para más información sobre los boletines, directrices y políticas sobre acoso sexual de las Naciones Unidas y las organizaciones gubernamentales internacionales conexas, consulte los recursos en [inglés](#).

Liga de Fútbol Australiano (AFL)

Tras una serie de denuncias de actos de agresión sexual por jugadores de la AFL en 2004, la Liga adoptó la estrategia “Respeto y Responsabilidad”, concebida y administrada en colaboración con entidades que trabajan en el ámbito de la prevención de la violencia. La estrategia incluye la introducción de un procedimiento modelo contra el acoso sexual y la discriminación por motivos de género para toda la Liga y sus clubes afiliados, la elaboración de políticas y procedimientos institucionales que garanticen un entorno seguro de apoyo e inclusión para las mujeres, cambios en las reglas de la AFL en relación con el tema de conductas problemáticas o violentas, la educación de los jugadores y otros funcionarios de los clubes, la divulgación de políticas y procedimientos modelo a nivel de la comunidad de los clubes y un programa de educación pública (AFL, 2005).

Puede consultar el documento de política (en inglés) [Respect & Responsibility: Creating a safe and inclusive environment for women at all levels of Australian Football](#) de la Liga de Fútbol Australiano 2005, Melbourne (Australia).

Fair Game – Respect Matters (Juego limpio: el respeto importa) (Australia)

La iniciativa presentada recientemente por la Liga de Fútbol Australiano en Victoria, en asociación con La Trobe University, tiene como objetivo fomentar un cambio cultural en el entorno deportivo. Alienta a la comunidad de clubes a que evalúen su propia cultura e invita a los jugadores de más experiencia, entrenadores y aficionados a que mejoren las actitudes y conductas hacia la mujer. El programa se probará en tres clubes de la comunidad en Melbourne antes de aplicarse en otros clubes de fútbol de la comunidad de la AFL en Victoria durante los próximos dos años (*Communications with Michael Flood*, 2008). Para más información sobre Fair Game, consulte el [sitio web](#).

Purple Armband Games (Juegos del brazalete púrpura) (Australia)

Los brazaletes púrpuras se crearon para la campaña Aficionados del fútbol contra la agresión sexual, organizada en respuesta a una serie de denuncias de agresión sexual contra varios de los mejores jugadores de fútbol australiano en 2004. La campaña exhortó a que los deportistas en todos los niveles se pronunciaran en contra de la agresión sexual y la violencia contra la mujer

portando un brazalete púrpura. A partir de este llamamiento inicial, se desarrolló una campaña descentralizada de base comunitaria en que se alentó a las comunidades deportivas a participar en los Juegos del brazalete púrpura en el nivel que mejor se adaptara a su tiempo y recursos disponibles. Algunas comunidades se limitan a usar el brazalete púrpura, mientras que otras inician actividades complementarias como:

- Emitir comunicados de prensa locales;
- Hacer anuncios por altoparlantes;
- Promover los brazaletes púrpura en los programas de los partidos;
- Publicar relatos en el sitio web del club;
- Permitir el ingreso gratuito de las mujeres un día determinado;
- Recaudar dinero para el servicio local de asistencia en caso de agresión sexual;
- Invitar a los equipos visitantes a unirse a la campaña.

Para más información, consulte el [sitio web](#).

Corporate Alliance to End Partner Violence (CAEPV) (Alianza empresarial para poner fin a la violencia contra la pareja) (Estados Unidos). La Alianza se estableció en 1995 con el propósito de prevenir la violencia contra la pareja valiéndose de la fortaleza y los recursos de la comunidad empresarial. La Alianza reúne a empresas que intercambian información, colaboran en la ejecución de proyectos y ejercen su influencia para fomentar el cambio.

Para más información (en inglés), visite el [sitio web](#).

Recursos para programas que promueven prácticas institucionales equitativas en función del género

- **Mobilising Men in Practice: Challenging sexual and gender-based violence in institutional settings Tools, Stories, Lessons** (Institute of Development Studies, 2012). Available in [English](#).
- **Curso electrónico de capacitación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo “El género y su trayectoria: ideas innovadoras”**
Este curso electrónico es una introducción a la cuestión del género, el objetivo es la igualdad de género y la razón por la que son vitales para el éxito de la labor del PNUD. El curso, disponible en español, francés e inglés, es obligatorio para todo el personal. Para solicitar acceso al curso, póngase en contacto con tapan.mishra@undp.org.
- **Prevención de acoso laboral, acoso sexual y abuso de autoridad en el área de trabajo (Global)**

Aunque este [curso electrónico](#) está previsto para el personal de las Naciones Unidas, si desea examinarlo, póngase en contacto con Christian J. Gottlicher, Sección de Aprendizaje, Liderazgo y Desarrollo Institucional de la Oficina de Gestión de Recursos Humanos de las Naciones Unidas, gottlicher@un.org.

- **Purple Armband Games** (Juegos del brazalete púrpura) (Australia)
Este sitio ofrece diversos recursos, como hojas de datos, notas informativas para equipos y letreros electrónicos, para grupos deportivos (y otros) interesados en poner en práctica un juego de brazalete púrpura. Vea el [sitio web](#).

- **The Factors Influencing Community Attitudes in Relation to Violence Against Women: A Critical Review of the Literature** (Factores que influyen en las actitudes de la comunidad en relación con la violencia contra la mujer: Exámen crítico de la bibliografía) (2006) de Michael Flood y Bob Pease, Melbourne: Victorian Health Promotion Foundation. Disponible en [inglés](#).

Fomentar la capacidad de instituciones y profesionales clave

¿Por qué las iniciativas deben mejorar los conocimientos y las competencias de las instituciones y los profesionales clave?

Una estrategia clave, especialmente cuando está dirigida a niños y varones jóvenes, es mejorar la capacidad de los que trabajan con estas poblaciones para guiarlos en la formación de la identidad y el establecimiento de relaciones no violentas.

Desarrollar la capacidad de las personas que trabajan en instituciones socializadoras (como las escuelas y los medios de difusión) es fundamental debido a la influencia que ejercen en la formación de valores y normas relacionados con los roles de hombres y mujeres, la identidad y el comportamiento en la sociedad.

En especial, las instituciones dominadas por los hombres (por ejemplo, la policía y otro personal uniformado) pueden perpetuar actitudes que promueven la violencia mediante las relaciones entre pares y la cultura institucional (Flood, 2008). En estas instituciones es especialmente importante abordar el problema de la violencia contra las mujeres y niñas, no solo debido a la responsabilidad jurídica que las personas que trabajan en estas estructuras tienen de protegerlas de la violencia, sino también debido al mayor riesgo que podrían correr si estas personas abusan de su poder y cargo y no cumplen con sus obligaciones, lo cual podría llevar a que las mujeres y niñas que buscan asistencia vuelvan a convertirse en víctimas.

En el nivel más básico, es esencial impartir capacitación a las personas que tienen responsabilidades jurídicas sobre el contenido de las leyes, a fin de que puedan cumplir con sus deberes. Además, en este tipo de institución la comprensión de las cuestiones de género y el compromiso con ellas mediante la capacitación obligatoria y sistemática, así como los mecanismos de vigilancia y rendición de cuentas, contribuyen a mejorar la implementación de la ley (Partners for Prevention, 2007).

La experiencia ha demostrado que el cambio permanente no se logra únicamente mediante la capacitación. Aunque esta sección, incluidas las herramientas recomendadas más adelante, se centra en la capacitación de grupos de profesionales y particulares, un enfoque más amplio del fomento de la capacidad a nivel institucional exige otros medios de apoyo fundamentales, como políticas, protocolos y cambios más generales en todos los sistemas.

Para las directrices sectoriales y el fomento de la capacidad institucional consulte la [página de presentación](#) de este sitio.

¿En qué profesionales clave debe centrarse?

- Maestros;
 - Entrenadores;
 - Proveedores de servicios de salud;
 - Periodistas;
 - Autoridades locales y dirigentes comunitarios;
 - Líderes religiosos;
 - Personal de asistencia humanitaria;
 - Personal militar;
 - Personal policial;
 - Jueces;
 - Fiscales;
 - Parlamentarios;
 - Otras personas que tienen contacto con niños y hombres o influyen sobre ellos;
 - Profesionales que ya trabajan en la esfera de la violencia, pero no necesariamente en la prevención primaria.
-

Ejemplos de iniciativas destinadas a mejorar los conocimientos y las capacidades de instituciones y profesionales clave que han tenido éxito

Entrenadores

¿Por qué es conveniente trabajar con entrenadores?

- Los entrenadores son “líderes masculinos naturales” que pueden poner en tela de juicio las actitudes y los comportamientos de los niños y hombres de formas adecuadas y con gran credibilidad e influencia;
- Al centrarse en los deportes, las iniciativas aprovechan los espacios en que los niños y varones jóvenes se sienten cómodos y seguros para debatir temas delicados.

¿Qué pueden hacer los entrenadores para alentar a los niños y varones jóvenes a contribuir más activamente a eliminar la violencia contra las mujeres y niños?

1. Explique claramente desde el comienzo cuáles son las expectativas de los jugadores. El primer día oficial de entrenamiento es un día especial y es el momento ideal para definir las normas que deben seguir los jugadores en relación con la violencia contra la mujer. Aliéntelos a hablar y describa los servicios disponibles para hacer frente a la violencia.
2. Hable claramente sobre qué significa ser un hombre. Explique que, en tanto la agresividad y los gestos intimidatorios son admisibles en los deportes, comportarse de esta forma en la vida real con una muchacha no es aceptable y no será tolerado por el equipo.

3. Explique que para esta temporada, los objetivos de los jugadores van más allá del campo de juego. Deje claro que este año también aprenderán a tratar a las mujeres con honor y respeto y a comprender que la violencia nunca es sinónimo de fuerza.
4. Dé el ejemplo de disciplina e integridad. Mediante sus acciones personales, enseñe a los jugadores la importancia del respeto, por uno mismo y por los demás, aun en una situación difícil y cuando el equipo está perdiendo.
5. Aliente a los jugadores a apoyarse mutuamente y a no utilizar la violencia. Recuérdeles que deben avisar si piensan que alguien es parte en una situación en que se falta el respeto a las mujeres o niñas y que los buenos amigos se ayudan entre sí para no incurrir en problemas y cambiar para bien.
6. Aproveche los momentos de enseñanza. Planificar jugadas para posibles situaciones del partido es un aspecto normal del trabajo de entrenador. De la misma forma, planifique junto con el equipo cómo hacer frente a la violencia contra la mujer.

Fuente: Adaptado de la campaña [Un hombre puede.](#)

Ejemplos de iniciativas con entrenadores que han tenido éxito

- **Entrenar a los niños para convertirlos en hombres (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos)**
La iniciativa Entrenar a los niños para convertirlos en hombres del Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar alienta a los hombres a conversar con los niños sobre las relaciones y la violencia. Esta campaña de objetivos múltiples incluye material que brinda asesoramiento concreto sobre formas de escuchar a los niños, de abordar el tema de las relaciones entre los géneros y de aprovechar los momentos más propicios para el aprendizaje. Después de la capacitación, los entrenadores notaron una mayor confianza en la capacidad individual para responder a comportamientos irrespetuosos y perjudiciales de atletas hombres y los jóvenes notificaron un aumento del número de casos en que los entrenadores intervinieron al presenciar comportamientos irrespetuosos. Para más información, visite el [sitio web](#) y el [caso de estudio](#).
- **Adolescentes y Fútbol: Ahí donde se juega la masculinidad (Organización Panamericana de la Salud (OPS))**
Mediante este programa se imparte capacitación a entrenadores de fútbol para promover masculinidades que integran la equidad de género entre los niños. Organización Panamericana de la Salud. Vea la [presentación](#) y el [manual](#).
- **Grassroots Soccer** (Estados Unidos) es una organización no gubernamental que utiliza el poder del fútbol para luchar contra el VIH y el

SIDA en África. Aunque se centra en la prevención del VIH, sus iniciativas educativas promueven una mayor igualdad de género, mediante capacitación de entrenadores y, cuando es posible, la participación de parejas de instructores/entrenadores (una mujer y un hombre) como forma de promover la igualdad de género en todas sus actividades. Vea el [estudio de caso](#).

Recursos para trabajar con entrenadores

- **Entrenar a los niños para convertirlos en hombres (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos)** – El manual y otros recursos están disponibles en [inglés](#).
- ***Toolkit to End Violence against Women (Manual para eliminar la violencia contra la mujer) (Consejo Consultivo Nacional sobre Violencia contra la Mujer, Estados Unidos)*** El capítulo 13 sobre la promoción de actitudes y comportamientos saludables y no violentos mediante el deporte brinda asesoramiento a la comunidad del deporte y puede consultarse en [inglés](#).
- **Adolescentes y Fútbol: Ahí donde se juega la masculinidad, Manual para facilitadores y entrenadores (OPS)**. Únicamente en [español](#).
- **El desarrollo de los jóvenes mediante el fútbol (Organismo Alemán de Cooperación Técnica (GTZ) en asociación con el Ministerio de Deportes y Esparcimiento de Sudáfrica)**, ofrece varios manuales para trabajar con jóvenes, uno disponible en español, [¡Adelante con la juventud!](#) y los demás solo en inglés: [How to Handle Violence in Sport and Schools; Coaching into Life Skills - A Guide for Football Coaches at the Eastern Cape y Mamelodi 8 Tool](#) (Cómo manejar la violencia en los deportes y la escuela; Capacitación en los problemas de la vida cotidiana: guía para los entrenadores de fútbol del Cabo Oriental y Mamelodi 8 Tool).
- **Stopping rape: What Male Athletes Can Do (Un ALTO a la violación: ¿Qué pueden hacer los atletas hombres?) (Men Can Stop Rape, Estados Unidos)**. Disponible en [inglés](#).
- **Sí al fútbol (Liberia) y Deportes por la paz y la vida (Sudán)**
Aunque estas iniciativas, ejecutadas por Mercy Corps en asociación con Grassroot Soccer y con el apoyo de la USAID y Nike Inc., aún cuando no se centran directamente en la violencia basada en el género, sirven de ejemplo sobre el uso de mentores en la programación teórica para la prevención. Ambos programas lograron aumentar los conocimientos de

los jóvenes y mejorar sus actitudes de protección frente al VIH y el SIDA. Sí al fútbol informó una mejoría de 27 puntos porcentuales en los conocimientos y las actitudes de los jóvenes al finalizar la iniciativa (del 58% al 85%). El programa se incluyó en un programa de preparación para la vida destinado a jóvenes de mayor edad. A pesar de que en Deportes por la paz y la vida participó un número más elevado de jóvenes, solo se alcanzó una mejoría moderada de 12 puntos porcentuales en los conocimientos y las actitudes de los jóvenes (del 69% al 81%) en 16 preguntas sobre el VIH y el SIDA. Dado que varias preguntas antes y después de la encuesta tenían parámetros de referencia elevados respecto de los conocimientos y las actitudes, los logros generales a este respecto podrían haber sido menores debido al escaso margen de crecimiento del porcentaje. La duración de los programas fue menos de un año; un programa más largo brindaría mayores probabilidades de abordar y evaluar cambios de comportamiento. Vea el [libro](#).

Líderes religiosos y tradicionales/guardianes de la comunidad

¿Por qué es conveniente trabajar con líderes religiosos?

Los **líderes** religiosos y tradicionales pueden:

- Tener gran influencia en la comunidad; los hombres podrían ser especialmente receptivos a sus mensajes. Así pues, tal vez el papel más estratégico y pertinente de los **líderes** y las organizaciones religiosas al abordar la violencia contra la mujer sea precisamente la organización de actividades de divulgación dirigidas a los hombres, centradas en la prevención primaria y la “cero tolerancia ”;
- Prestar apoyo a los comportamientos e influir en ellos tanto positiva como negativamente, por ejemplo, reforzando los modelos de hombría y las funciones de género tradicionales;
- Si están sensibilizados y capacitados adecuadamente, prestar apoyo a las mujeres víctimas de la violencia y remitirlas a servicios de asistencia;
- Promover la no violencia en sus comunidades.

Las creencias e interpretaciones religiosas pueden reforzar los roles de género tradicionales que hacen que las mujeres y niñas sean vulnerables al abuso y, por lo tanto, deben abordarse explícitamente las cuestiones siguientes:

- La poligamia: tener parejas múltiples coloca a la mujer en una posición vulnerable y en riesgo de contraer el VIH;

- La reconciliación: algunas religiones instan a mantener la familia unida a cualquier precio, pese al abuso al que podría estar sometida una mujer;
- El matrimonio precoz: algunas religiones permiten el matrimonio de niños e instan a las mujeres a obedecer a sus maridos, lo que reduce su poder de adopción de decisiones y puede privarlas de sus derechos;
- La autoridad de los líderes religiosos hombres: algunos dirigentes religiosos abusan de su poder (Kang'ethe y otros, 2008).

¿Por qué es conveniente trabajar con líderes religiosos de alto rango?

- Los **líderes** religiosos de alto rango tienden a participar activamente en las redes nacionales y comunitarias;
 - Generalmente son muy respetados e influyen en la opinión pública sobre temas sociales y políticos;
 - Pueden tener el mandato religioso de promover el cambio en sus comunidades y ejercer presión sobre los encargados de formular políticas y los gobiernos de sus países;
 - Son los encargados de formular políticas en sus propias instituciones (Kang'ethe y otros, 2008).
-

Recomendaciones de programación para trabajar con líderes religiosos a fin de eliminar la violencia contra la mujer

(El contenido de esta sección se adaptó del documento “*Gender-Based Violence and HIV and AIDS – Training Module for Religious Leaders and Women of Faith* (La violencia basada en el género y el VIH y el SIDA: Manual de capacitación para **líderes** religiosos y mujeres creyentes) elaborado por la Iniciativa de Políticas de Salud de la USAID, que figura en la sección de recursos más abajo).

Aumente los conocimientos de la comunidad religiosa

- Predique contra la violencia contra las mujeres y niñas en instituciones, reuniones y sermones religiosos y otros importantes lugares públicos.
 - Brinde información sobre la violencia contra las mujeres y niñas basada en los libros sagrados y las enseñanzas religiosas.
 - Incluya información educativa periódicamente en boletines mensuales, carteleros de anuncios y cursos de preparación para el matrimonio.
 - Auspicie seminarios sobre la violencia contra las mujeres y niñas.
-

Fomente la capacidad de la comunidad religiosa para que se convierta en un recurso que contribuya a eliminar la violencia contra las mujeres y niñas

- Solicite servicios de capacitación de profesionales en la esfera de la violencia contra las mujeres y niñas;
 - Estudie las cuestiones teológicas y los libros sagrados necesarios para comprender mejor estos temas y responder a ellos;
 - Comprenda el modo en que ciertos factores subyacentes, como la pobreza, las dificultades económicas o el desempleo, pueden afectar las decisiones y los comportamientos de las mujeres y los hombres para responder de forma proactiva y adecuada a fin de reducir la violencia o el riesgo de violencia.
-

Suministre lugares seguros

- Garantice que la iglesia, el templo, la mezquita o la sinagoga sean lugares seguros para las supervivientes;
 - Exhiba materiales que incluyan las líneas telefónicas de emergencia nacionales y locales u otros recursos que prestan servicios o apoyo a las supervivientes.
-

Ayude a educar a otros dirigentes religiosos

Aliente y preste apoyo a las actividades de capacitación y educación dirigidas a líderes religiosos para sensibilizarlos sobre la violencia contra las mujeres y niñas.

Expresa su opinión

Expresa su opinión sobre la violencia contra las mujeres y niñas en la comunidad religiosa. Un **líder** religioso puede tener una influencia poderosa sobre las actitudes y creencias de las personas, incluidos los hombres, y su liderazgo es importante, especialmente en relación con cuestiones de políticas públicas, como la financiación y las enmiendas de leyes penales, y con el rechazo de normas y comportamientos sociales, como la violencia contra las mujeres y niñas.

Dé el ejemplo

Ofrézcase como voluntario para integrar la junta directiva del programa local sobre violencia contra las mujeres y niñas, conviértase en portavoz de la cuestión o asista a cursos de capacitación para actuar como voluntario en situaciones de crisis.

Preste apoyo a las organizaciones que trabajan activamente en la esfera de la violencia contra las mujeres y niñas

- Incluya los programas locales sobre violencia contra las mujeres y niñas en las donaciones y los proyectos de servicios comunitarios.
 - Seleccione un refugio al cual la iglesia, el templo, la mezquita o la sinagoga suministre apoyo monetario, o preste apoyo análogo a las familias que reconstruyen sus vidas luego de permanecer en un refugio.
 - Ofrezca un espacio para la celebración de seminarios educativos y la reunión de grupos de apoyo semanales.
-

Intervenga

- Si sospecha que en una relación o una familia se producen actos de violencia, hable con los distintos integrantes por separado. Si una mujer es o ha sido víctima del abuso, hable con ella en privado y en forma confidencial.
- Ayude a la superviviente a planificar su seguridad y remítala a los servicios comunitarios disponibles para que reciba asistencia.

Nota importante: Para intervenir, en primer lugar debe solicitar apoyo y capacitación de profesionales en la esfera de la violencia contra las mujeres y niñas, a fin de garantizar que su intervención no perjudique a la superviviente.

Responda a las cuestiones internas

- Adopte políticas que incluyan respuestas adecuadas para los supervivientes y los autores de actos de violencia, incluida la confidencialidad.
 - Aliente los continuos esfuerzos de las instituciones religiosas para responder a las denuncias de abuso dentro de estas instituciones, a fin de garantizar que sean espacios seguros para las supervivientes y sus hijos.
-

¿Cómo pueden los dirigentes religiosos alentar a los hombres a trabajar más activamente para eliminar la violencia contra las mujeres y niños?

1. Sea un modelo de conducta positiva.
2. Dé el ejemplo.
3. Aliente a los hombres a pronunciarse en contra de la violencia.
4. Garantice que los espacios religiosos sean lugares seguros para las víctimas de la violencia contra la mujer.
5. Intervenga.
6. Preste apoyo a las víctimas.
7. Eduque a la congregación.
8. Utilice el púlpito.
9. Ofrezca espacios para la celebración de reuniones.
10. Establezca asociaciones con los recursos disponibles.
11. Conviértase en un recurso.
12. Preste apoyo a la capacitación profesional.

13. Ocúpese de las cuestiones internas (denuncias de abuso por parte de dirigentes religiosos).

Fuente: Sonke Gender Justice, Campaña [Un hombre puede](#).

Iniciativas que han trabajado con líderes religiosos para hacer frente a la violencia contra las mujeres y niñas

La función de las comunidades religiosas en la lucha contra la violencia basada en el género (Ghana, Kenya, Liberia, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Zambia)

De enero de 2007 a agosto de 2008, los asociados Constella Futures y Religiones por la Paz realizaron una actividad destinada a fomentar continuas capacitaciones en las organizaciones y los líderes religiosos, incluidas las mujeres creyentes, para responder a la violencia basada en el género y su relación con el VIH. Ejecutada mediante la Iniciativa de Políticas de Salud de la USAID, la actividad se centró en la concienciación sobre la violencia basada en el género y el VIH, así como la importancia de colaborar para prevenir y reducir la violencia basada en el género y el VIH entre las mujeres y niñas.

Las actividades realizadas incluyeron:

- La ejecución de un programa de capacitación regional para mujeres creyentes y dirigentes religiosos hombres sobre la violencia basada en el género y el VIH, en el que participaron representantes de la Red Africana de Mujeres Creyentes de Religiones por la Paz y consejos nacionales interreligiosos de ocho países piloto (Ghana, Kenya, Liberia, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Zambia);
- La elaboración y ejecución de planes de acción para realizar campañas de concienciación a nivel nacional a fin de mejorar la comprensión sobre la violencia basada en el género y el VIH en sus comunidades y aumentar su capacidad para abordar estas cuestiones;
- La celebración de un foro regional de dirigentes para crear conciencia entre los líderes religiosos superiores sobre la violencia basada en el género y el VIH y facilitar una nueva reunión de los participantes del programa de capacitación regional a fin de permitirles intercambiar información sobre las actividades que llevaron a cabo mediante sus planes nacionales de acción.

Los participantes sugirieron que las organizaciones interesadas en repetir esta iniciativa siguieran los siguientes pasos:

- Comenzar con los líderes religiosos que ya se ocupan activamente de cuestiones sociales;
- Adaptar un programa de capacitación a los diferentes países o regiones;

- Considerar el tiempo y la labor necesarios para ejecutar la iniciativa en varios países;
- Prestar el apoyo adecuado a las actividades nacionales y hacer el seguimiento de estas.

Para más información sobre esta iniciativa, puede ponerse en contacto con Britt Herstad, Futures Group International, bherstad@futuresgroup.com o Jacqueline Ogega, Religiones por la Paz, jogega@wcrp.org.

Un enfoque basado en la religión para combatir la mutilación genital femenina en la comunidad somalí de Wajir (Kenya)

El programa FRONTERAS del Consejo de Población ha elaborado un enfoque basado en la religión para impulsar la participación de la comunidad y educarla acerca de la mutilación genital femenina, con el objeto de alentarla a cuestionar esta costumbre y dejar de practicarla. Este enfoque ha reunido a las autoridades religiosas de Wajir y a otros importantes expertos islámicos de Kenya para debatir sobre esta práctica en el marco del islam y utilizar principios de la *sharia* que esta práctica contradice, con el objeto de educar a la comunidad. La mejor forma de abordar los mitos y concepciones [inglés](#).

Otras organizaciones confesionales y religiosas que combaten activamente la violencia contra las mujeres y niñas

El **Servicio Judío Americano Mundial (AJWS)** es una organización internacional para el desarrollo inspirada en el mandato del judaísmo de procurar la justicia. Ha trabajado para prevenir la violencia basada en el género y cuidar a las supervivientes en zonas que están pasando o han pasado por un conflicto. Visite el [sitio web](#).

CHASTE

Alerta de las iglesias sobre el tráfico sexual en Europa trabaja activamente para erradicar la trata con fines de explotación sexual en todo el mundo. Cuenta con excelentes recursos en línea para las comunidades cristianas. Visite el [sitio web](#).

Instituto de Fe y Confianza

El Instituto de Fe y Confianza es una organización internacional multiconfesional que trabaja para eliminar la violencia sexual y doméstica. Visite el [sitio web](#).

RAVE

RAVE es una iniciativa que tiene como objetivo consolidar los conocimientos y la acción social para asistir a las familias creyentes afectadas por el abuso. Su sitio web incluye una recopilación de recursos para mujeres, el clero y las comunidades interesados en combatir la violencia doméstica. Visite el [sitio web](#).

Hermanas en el Islam

Esta organización está integrada por mujeres islámicas empeñadas en la promoción de los derechos de la mujer en el marco del islam. Visite [sitio web](#).

Recursos para trabajar con dirigentes religiosos

- **Guidelines for Pastors, Rabbis, Imams, Priests and Other Religious Leaders** (Directrices para pastores, rabinos, imanes, sacerdotes y otros dirigentes religiosos) (**Sonke Gender Justice, Sudáfrica**). Estas directrices se elaboraron para la campaña Un hombre puede e incluyen recomendaciones de conducta para tratar con una pareja violenta y con supervivientes de violencia doméstica. Puede consultarse en [inglés](#), [afrikaans](#), [xhosa](#), [zulu](#) y [francés](#).
- **Creado a imagen de Dios: de la hegemonía a la asociación - Un Manual de la Iglesia sobre hombres como aliados/la promoción de masculinidades positivas** (World Communion of Reformed Churches/World Council of Churches, 2010). Disponible en [Inglés](#).
- **A commentary on Religious Issues in Family Violence** (Análisis de las cuestiones religiosas en relación con la violencia doméstica), escrito por la Rev. Marie M. Fortune, una pastora de la Iglesia Unida de Cristo y fundadora del Instituto de Fe y Confianza (el ex Centro para la prevención de la violencia sexual y doméstica). Judith Hertz, de la National Federation of Temple Sisterhoods, contribuyó significativamente a esta obra. El análisis aborda algunas de las preocupaciones religiosas más comunes de las personas que se ocupan de la violencia doméstica. La obra intenta ayudar al lector a comenzar a ver formas de convertir posibles obstáculos en recursos valiosos para las familias en las que se cometen actos de violencia. Disponible en [inglés](#).
- **Engaging Religious, Spiritual and Faith-Based Groups and Organizations – Toolkit to End Violence Against Women** (Impulsar la participación de grupos y organizaciones religiosos, espirituales y confesionales: Guía práctica para eliminar la violencia contra la mujer) (Consejo Consultivo Nacional sobre Violencia contra la Mujer y Oficina de Violencia Contra la Mujer de los Estados Unidos, Departamento de Justicia y Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos).

El capítulo 12 de la guía incluye 11 medidas prácticas que pueden llevar a cabo las comunidades religiosas para contribuir a prevenir la violencia basada en el género y responder a ella. Puede consultarse en [inglés](#).

- ***RESTORING DIGNITY: A Toolkit for Religious Communities to End Violence Against Women*** (Religions for Peace with the support of UNIFEM, the Ford Foundation, USAID/ Health Policy Initiative and the Norwegian Ministry of Foreign Affairs). Disponible en [inglés](#).

- ***The Role of Religious Communities in Addressing Gender-Based Violence and HIV*** (La violencia basada en el género y el VIH y el SIDA: Módulo de capacitación para dirigentes religiosos y mujeres creyentes) Iniciativa de Políticas de Salud de la USAID.
Este módulo se elaboró para orientar la capacitación que los instructores imparten a los dirigentes religiosos y las mujeres creyentes en materia de violencia basada en el género y su relación con el VIH y el SIDA. Puede adaptarse para satisfacer las prioridades y necesidades concretas de los participantes. Su objetivo es crear conciencia entre los dirigentes religiosos y las mujeres creyentes sobre la violencia basada en el género y su relación con el VIH y el SIDA y fomentar la planificación de actividades para que aborden estas cuestiones en sus propias comunidades. Disponible en [inglés](#).

- ***Mobilizing Muslim Religious Leaders for Reproductive Health and Family Planning at the Community Level: A Training Manual*** (Movilizar a los dirigentes religiosos islámicos en relación con la salud reproductiva y la planificación de la familia a nivel comunitario: Manual de capacitación) (Extensión de la Prestación de Servicios de la USAID)
Este programa de cinco días de duración se elaboró con el objeto de brindar a los dirigentes religiosos islámicos, tanto hombres como mujeres, la información y capacidad necesaria para comprender, aceptar y apoyar mejor el suministro de información sobre servicios de atención de la salud maternoinfantil, la salud reproductiva y la planificación de la familia a nivel de la comunidad. El manual presenta los conceptos de salud maternoinfantil, salud reproductiva y planificación de la familia desde una perspectiva compatible con las enseñanzas del islam y apoyadas por ellas. Además, incluye secciones dedicadas a las necesidades de los jóvenes y al fomento de la capacidad de liderazgo de los dirigentes religiosos.

Una de las sesiones (la núm. 4 de la pág. 25) trata de la prevención de la violencia contra la mujer y la función del hombre, e incluye dos folletos

sobre la violencia contra la mujer (los núms. 1 y 2, al final de la publicación). Puede consultarse en [inglés](#).

Maestros

¿Qué pueden hacer los maestros para alentar a los niños y varones jóvenes a trabajar más activamente para poner fin a la violencia contra las mujeres y niños?

1. Comprenda el impacto de la violencia;
2. Establezca un entorno escolar física y emocionalmente seguro;
3. Exprese claramente sus opiniones sobre qué significa ser un hombre;
4. Constitúyase en un ejemplo de respeto e integridad en su interacción con mujeres y niñas;
5. Aliente a los estudiantes a apoyarse mutuamente rechazando los actos de violencia e instándolos a no utilizar la violencia;
6. Fomente la participación de los padres y edúquelos sobre la violencia basada en el género y los programas escolares para prevenirla;
7. Invite a las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la cuestión a dar charlas en la escuela;
8. Exija a los maestros que trabajan con usted a rendir cuentas de sus acciones;
9. Suministre material didáctico a los estudiantes, padres y colegas;
10. Instruya a los estudiantes acerca de las relaciones saludables.

Fuente: Sonke Gender Justice, [campaña Un hombre puede](#).

Para más información sobre cómo trabajar con maestros, consulte el módulo sobre [cómo poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas en el sector de la educación](#).

Otros agentes

Los hombres comunes en sus familias, comunidades y lugares de trabajo o en puestos de liderazgo de todos los niveles (internacional, nacional y local) pueden constituirse en defensores eficaces de la igualdad de género y de la eliminación de la violencia contra las mujeres y niñas. Si son figuras destacadas, de gran autoridad e influencia, sus esfuerzos pueden tener un impacto considerable sobre otras personas. Hay distintas estrategias para alentar a los hombres a tomar medidas y hablar con los niños sobre las relaciones de pareja y la violencia.

Medidas que puede adoptar una persona

por Rus Funk

- ✓ Cuestionar el sexismo de los hombres
- ✓ Dejar de utilizar pornografía
- ✓ Leer libros antisexistas escritos por hombres
- ✓ Leer libros escritos por feministas
- ✓ Iniciar grupos de debate sobre los libros leídos
- ✓ Organizar grupos de debate de hombres
- ✓ Organizar una actividad de recaudación de fondos para abrir un centro local de mujeres golpeadas o violadas
- ✓ Capacitarse y capacitar a otros hombres para ser facilitadores antisexistas
- ✓ Organizar un grupo activista de hombres a favor del feminismo
- ✓ Escribir una carta al editor
- ✓ Escribir una carta a un político
- ✓ Votar por candidatas mujeres
- ✓ Organizar un concierto de artistas mujeres, o de mujeres y hombres, como actividad antisexista
- ✓ Colgar un cartel en espectáculos deportivos en que se denuncia el sexismo
- ✓ Ofrecerse para cuidar a los hijos de las mujeres que desean asistir a una actividad especial (o una actividad cotidiana)
- ✓ Pedir permiso a su pareja mujer antes de tocarla, besarla, tomarle la mano, acariciarle el seno, etc.
- ✓ Repartir volantes denunciando a los conferencistas que se refieran a temas antifeministas o contrarios a la mujer
- ✓ Fotografiar a hombres que salen de establecimientos pornográficos y organizar un concurso de fotografías
- ✓ Celebrar un debate de hombres durante una actividad de [Take Back the Night](#) o semejante

Fuente: Funk, R., 2006, *Reaching Men: Strategies for Preventing Sexist Attitudes, Behaviors, and Violence*, Jist Life Publishing.

¿De qué forma pueden los hombres ayudar a las supervivientes? (extractos de [Sonke Gender Justice](#), Sudáfrica)

Como compañero, cónyuge, pariente, amigo o colega hombre de una mujer que ha sobrevivido a la violencia sexual o doméstica, usted podría suponer que es mejor permanecer callado. Podría tener miedo de decir algo equivocado o de alterarla aun más. ¡NO guarde silencio! Hay muchas formas distintas de prestar apoyo emocional y práctico, así como de actuar dentro de su comunidad. A continuación figuran algunas posibilidades.

Apoyo emocional...

Escuche y trate de comprender

Tal vez no sepa cómo se siente una mujer pero sí sabe lo útil que es que alguien nos escuche y apoye en momentos difíciles. Estudie el problema del abuso y la forma en que afecta a las víctimas o supervivientes; hay mucho material de lectura que le brindará información sobre qué podría sentir ella y qué puede hacer para ayudar.

Crea lo que ella le dice

A ella le habrá costado mucho contarle lo que le ha sucedido o lo que sigue sintiendo. Respete su privacidad; no se lo cuente a nadie a menos que ella esté de acuerdo.

No la juzgue ni la culpe

Independientemente de las circunstancias, nadie tiene derecho de abusar de otro ni de violarlo, y nadie merece ser violado. No le pregunte por qué piensa que sucedió. Podría sentir que usted está insinuando que la violencia ocurrió por su culpa.

Permítale exteriorizar sus emociones

Si desea llorar, dele el espacio para hacerlo. Si no llora, no tome esto como señal de que no fue violada; las personas responden a la violación de maneras distintas. Podría estar experimentando una reacción tardía o negación. Si sufre de depresión durante un período prolongado o parece tener pensamientos suicidas, aliéntela a consultar a un especialista.

Dele tiempo

Trate de no decir cosas como “procura olvidar lo que sucedió”. En particular si fue violada, no se sentirá bien inmediatamente y puede tener días buenos y malos. Si tiene miedo de noche, aliéntela a que pida a una amiga que le haga compañía hasta que se duerma. También puede ofrecerle acompañarla a dónde tenga que ir si no se siente segura.

Asegúrese de que sepa que usted está dispuesto a hablar del tema

Debe saber que a usted le interesan sus sentimientos. En ese momento tal vez sienta que todos los hombres son autores potenciales de actos de violencia. Esto es absolutamente normal en vista de lo que le sucedió. Ayúdela a comprender que puede contar con su apoyo y con el de otros hombres.

Permítale asumir el control de su recuperación

Es importante que las víctimas de la violencia vuelvan a sentir que controlan sus vidas. No puede decirle qué hacer, pero puede prestarle apoyo para lo que hace y ofrecerle información, escucharla y respaldarla.

Obtenga apoyo

Tal vez sienta ira, frustración, tristeza y dolor por el daño causado a una persona amada; busque asesoramiento de un profesional capacitado, como un consejero o un asistente social, para que le ayude a abordar esos sentimientos. Recuérdele que lo que le pasó también le afecta a usted. Esto es importante para que ella comprenda que a usted le importa. Pero no exagere, ya que entonces podría sentirse culpable y reacia a compartir más con usted.

Lleguen a un acuerdo sobre las relaciones sexuales

Si usted es el amante, esposo o novio de una persona que fue violada, ¿qué corresponde hacer respecto de las relaciones sexuales? Esto varía según la persona, pero es importante tener paciencia y encontrar formas no sexuales de demostrarle que la quiere. Si no está seguro de cómo se siente ella al respecto, hable sobre el tema. A veces un olor o contacto determinado puede hacerle revivir la violación, lo que puede ser aterrador o muy perturbador. Trate de no tomarlo como algo personal; no se trata de usted. Podría “cerrarse” durante las relaciones sexuales, por lo tanto, esté atento a la forma en que responde y deténgase si no está seguro. Si la atracción sexual que sentía hacia su pareja se vio afectada por la violación, hable con alguien acerca de sus sentimientos.

Cómo ayudarla en la práctica...

Decidan en conjunto la forma de proceder

Ayúdela a buscar distintos tipos de ayuda profesional. Tal vez desee consultar a un consejero, someterse a un prueba de detección del VIH o dirigirse a un albergue o centro de asistencia para mujeres, especialmente si el abuso fue cometido por una persona conocida.

Ayúdela a tomar medidas contra la violencia que vivió

En Sudáfrica hay leyes que permiten promover la adopción de medidas y la rendición de cuentas. La Constitución de Sudáfrica y la Ley sobre la violencia doméstica establecen claramente que las mujeres tienen derecho a llevar vidas sanas y libres de violencia. Infórmese sobre el tema y asegúrese de que estas leyes se cumplan.

Exija justicia para las supervivientes

Exija que el gobierno cumpla sus obligaciones en materia de seguridad. La Constitución de Sudáfrica y otras leyes establecen explícitamente que el Gobierno tiene la obligación de garantizar la seguridad de todos y de detener, enjuiciar y condenar a los autores de violencia doméstica o sexual. Hasta la fecha, es común que la policía y el sistema de justicia penal no cumplan sus obligaciones respecto de las víctimas de la violencia. Acompañe a las supervivientes a los tribunales y ayúdeles a hacer valer sus derechos humanos. Ejercer presión sobre la policía y los tribunales para que adopten medidas firmes.

Ayúdela a acceder a los servicios disponibles

Ella no tiene por qué sufrir sola o en silencio. Hay servicios, como centros de mujeres y lugares seguros a los que puede recurrir en una emergencia, organizaciones que ofrecen asesoramiento jurídico y líneas telefónicas de consulta (por ejemplo, Rape Crisis, People Opposing Women Abuse (POWA), NICRO Women's Support Centre y otras, consulte el Directorio de proveedores de servicios que contiene la guía de Sonke). Tal vez ella desee que usted la acompañe cuando visite alguno de estos sitios de apoyo.

Ayúdela si decide hacer una denuncia

Recuerde que la violencia doméstica es un delito. Ella tiene el derecho a presentar una denuncia contra su pareja. Pregúntele si desea que la acompañe a la comisaría para hacer la denuncia.

Ayúdela a obtener protección

Si sigue estando en una situación de riesgo respecto del autor, ayúdela a crear un entorno seguro. Con arreglo a la Ley sobre violencia doméstica tiene derecho a solicitar una orden de protección de un tribunal de primera instancia cercano a su domicilio o al del autor. La orden estipula lo que el abusador NO puede hacer. Si el abusador comete un acto de abuso, podrá ser detenido. La orden de protección es gratuita y también puede ayudar a que la mujer pueda acceder servicios médicos o a ser acogida en un albergue.

Haga rendir cuentas al autor

Hable con su amiga para averiguar si desea que usted o algún otro amigo o familiar hablen con el autor. Respete su decisión si dice que no. Pero recuérdela que siempre tiene la posibilidad de cambiar de opinión.

Tenga cuidado y proteja su seguridad

Con frecuencia los autores arremeten contra las personas que se involucran. No se sorprenda si se torna violento y lo acusa de intervenir en cuestiones que no le incumben. Esté preparado para resolver el conflicto de forma pacífica, aun si esto significa darle la espalda y alejarse. Si el autor admite su comportamiento violento y está dispuesto a hablar del tema, méncionele las organizaciones que pueden prestarle apoyo (consulte el Directorio de proveedores de servicios que

contiene la guía de Sonke). Algunas señales de advertencia que indican que NO debe intervenir son: el perpetrador tiene un arma, tiene antecedentes penales de violencia, acusa a la mujer de tener amoríos o la ha amenazado de muerte anteriormente. Aun si no es irracionalmente celoso, la intervención no debe tomarse a la ligera.

En caso de violación...

Profilaxis posterior a la exposición

Dentro de las 72 horas después de la violación, es decisivo que las mujeres tengan acceso tanto al servicio de anticoncepción de emergencia como al curso de 28 días de profilaxis posterior a la exposición para prevenir la infección por el VIH. Infórmese sobre estos tratamientos y sus posibles efectos secundarios. Esto le ayudará a comprender qué le está pasando a ella y la mejor manera de prestarle apoyo para que haga la profilaxis posterior a la exposición.

Insista en que la policía actúe de inmediato

Ella tiene derecho a notificar la violación a la policía en cualquier momento y de presentar una denuncia. Analice la posibilidad de denunciar la violación a la policía y, si ella está de acuerdo, acompañela a la comisaría. Tal vez todavía esté conmocionada, por lo que su compañía podría ser útil cuando preste declaración. Si desea que la acompañe otra persona y no usted, respete su deseo y ayúdela a ponerse en contacto con esa persona. En la comisaría también debería someterse al examen médico-forense de la autoridad sanitaria. Ella tiene derecho a prestar declaración en un lugar privado y a que alguien la acompañe al hacerlo.

Familiarícese con los procedimientos judiciales

Si hace la denuncia de violación, deberá pasar por varios procedimientos, en particular si el caso llega a los tribunales. Dedique tiempo a aprender y comprender estos procesos y préstele apoyo a lo largo de ellos.

Cómo tomar medidas más amplias...

A pesar de la Constitución progresista y las leyes firmes contra la violencia doméstica y sexual en Sudáfrica, la policía y el sistema de justicia penal siguen sin cumplir sus obligaciones respecto de la mujer. Muchos funcionarios policiales y de los tribunales son comprensivos y tienen sentido de compromiso, pero no están bien remunerados y están sobrecargados de trabajo; además no han recibido la capacitación adecuada. Otros funcionarios policiales y judiciales siguen tratando a las mujeres con desprecio, a veces incluso violándolas y en colusión con otros para ocultar las pruebas. Hasta la fecha la mayoría de los hombres no ha participado activamente en los pedidos al Gobierno de que adopte medidas firmes.

Es fundamental que participemos en las marchas y manifestaciones que exigen que mujeres y hombres gocen del mismo derecho constitucional a la seguridad.

Un ALTO a la violación: ¿Qué puedes hacer?

Men Can Stop Rape (Estados Unidos)

Todos los hombres pueden tener un papel importante en la prevención de la violación. Estas son algunas de las maneras:

Sé consciente de tu lenguaje. Las palabras son muy fuertes, especialmente cuando son dichas por personas que tienen poder sobre otras. Vivimos en una sociedad en que las palabras son usadas comúnmente para denigrar a la mujer, donde llamarlas por nombres como “!@#\$\$”, “loca”, “mamacita”, “baby” o “perra” es común. Tal lenguaje envía el mensaje a las mujeres de que son menos que totalmente humanas. Cuando vemos a las mujeres como seres inferiores, se hace más fácil ser irrespetuoso con ellas, hacer caso omiso de sus derechos e ignorar su bienestar.

Comunícate. La violencia sexual a menudo va de la mano con la falta de comunicación. La incomodidad de los hombres para hablar abierta y honestamente acerca del sexo aumenta enormemente el riesgo de una violación. Al aprender a comunicarse efectivamente, expresando sus deseos claramente, escuchando a su pareja, y preguntando cuando la situación no es muy clara, los hombres hacen del sexo algo menos riesgoso para ellos mismos y otros.

Exprésate. Tú probablemente nunca veas una violación cuando se está cometiendo, pero vas a ver y oír actitudes y comportamientos que denigran a la mujer y promueven la violación. Cuando tu mejor amigo cuenta un chiste acerca de una violación, di que no le encuentras la gracia. Cuando leas un artículo que dice que la superviviente de la violación tuvo la culpa, escribe una carta al editor. Cuando se proponen leyes que limitan los derechos de las mujeres, déjale saber a tus representantes políticos que no los vas a respaldar. Haz cualquier cosa, pero no permanezcas en silencio.

Apoya a los supervivientes. La violación no va a ser tomada en serio hasta que todos sepan cuán común es. En los Estados Unidos, más de 1 millón de mujeres y niñas son violadas cada año (*Rape in America*, 1992). Al aprender a apoyar sensiblemente a los supervivientes, los hombres pueden ayudar a las mujeres y a otros hombres a sentirse más seguros para hablar acerca de haber sido violados y hacer saber al mundo lo serio que es este problema.

Contribuye dinero y tiempo. Únete o haz una donación a una organización que trabaja para prevenir la violencia contra la mujer. Los centros de ayuda para las víctimas, las organizaciones contra la violencia doméstica y los grupos de hombres contra la violación dependen de donaciones para sobrevivir y siempre necesitan voluntarios para compartir el trabajo.

Habla con mujeres... acerca de cómo afecta sus vidas cotidianas vivir con el riesgo de ser violadas; cómo quisieran ellas que las ayudaran si les llegara a pasar; qué piensan ellas que los hombres pueden hacer para impedir la violencia sexual. Si estás dispuesto a escuchar, puedes aprender mucho acerca del impacto de una violación y cómo prevenirla.

Habla con hombres... acerca de cómo se siente ser considerado un violador potencial; del hecho de que del 10% al 20% de los hombres son abusados sexualmente en algún momento de sus vidas; de que tal vez ellos conozcan a alguien que ha sido violado. Aprende cómo la violencia sexual afecta la vida de los hombres y qué puedes hacer para ponerle fin.

Organiza. Forma tu propia organización de hombres con el objetivo de detener la violencia sexual. Los grupos de hombres contra la violación están creciendo en todo el país, especialmente en sedes universitarias. Si tienes tiempo y energía, es una manera estupenda de hacer un cambio en tu comunidad.

Trabaja para poner fin a otras formas de opresión. La violación se nutre de muchas otras formas de prejuicio, incluidos el racismo, la homofobia y la discriminación por motivo religiosos. Al rechazar abiertamente este tipo de creencias y comportamientos, en particular la violación, que fomentan la idea de que un grupo de personas es superior a otro y niegan a otros grupos su humanidad plena, estás apoyando la igualdad de todos.

[Sitio web](#) y [el documento](#).

© 1998, 2001 Men Can Stop Rape

➤ **Men Can Stop Rape (Estados Unidos) – Talleres de fortalecimiento de la capacitación**

Una de las estrategias de Men Can Stop Rape es el fomento de la capacidad de los profesionales clave para atraer la participación de los hombres. La capacitación varía de cursos de medio día hasta de tres días, dirigidos a grupos diversos, entre otros, coaliciones que se ocupan de la agresión sexual o la violencia doméstica, maestros y organizaciones que trabajan con jóvenes. Entre las metas de la capacitación figuran las siguientes:

- Aprender la forma de considerar la agresión sexual un problema a cuya solución los hombres pueden contribuir positivamente;
- Adquirir mayor conciencia de las “historia dominantes” de masculinidad y comprender mejor la importancia de las “contrahistorias” y cómo se relacionan con la violencia contra la mujer;
- Explorar las dificultades que obstaculizan la participación de los hombres y aprender formas eficaces para superarlas;
- Aprender y elaborar estrategias sobre la forma de movilizar a los hombres para que sean mejores aliados de las mujeres;
- Consolidar las aptitudes para hablar con los hombres sobre sexismo y estrategias para cuestionar eficazmente las normas sociales que respaldan la violencia contra la mujer;
- Aprender cómo ayudar mejor a los hombres a vincular el sexismo con otras formas de opresión;
- Ofrecer a los participantes respuestas prácticas a las reacciones y preguntas más comunes de los hombres con que trabajan.

Para un ejemplo de ejercicio utilizado en estos talleres de capacitación, puede consultar el documento en [inglés](#). Para más información sobre los seminarios de capacitación (en inglés) puede consultar el [sitio web](#).

➤ **Campaña Un hombre puede (Sonke Gender Justice, Sudáfrica)**

La campaña Un hombre puede presta apoyo a hombres y niños para que actúen con el objeto de poner fin a la violencia doméstica y sexual, y promover relaciones equitativas y sanas que hombres y mujeres puedan disfrutar apasionada, respetuosa y plenamente. Además de tomar medidas respecto de la vida personal, la campaña alienta a los hombres a trabajar con otros hombres y con mujeres en la comunidad. Puede encontrar material en inglés, francés, zulú, xhosa y afrikaans, entre otras cosas, hojas de datos y actividades de capacitación, en el [sitio web](#).

- **Stand-Up Guys No. 1, Seis historias sobre hombres que combaten abiertamente la violencia contra las mujeres y niñas** (Estados Unidos)
Una iniciativa impulsada por un grupo de personas comprometidas de distintos antecedentes y disciplinas que consideró que era importante poner de relieve los esfuerzos de dirigentes corrientes que han asumido la tarea de luchar contra la violencia contra las mujeres y niñas en sus comunidades. Sus fotografías y perfiles (en inglés) pueden verse en el [sitio web](#).

- **The World's Most Influential Men (Hope Exhibits)** (Los hombres más influyentes del mundo (Exposición de la esperanza))
Esta exposición de fotografías promueve modelos masculinos de conducta positiva de hombres y niños de todo el mundo que creen en la equidad de género. Puede verse en el [sitio web](#).

Educación en grupo

¿Qué es la educación en grupo?

Los talleres grupales son una de las estrategias más comunes para promover cambios positivos de actitud y comportamiento entre los hombres. Pueden abarcar diversos métodos y enfoques, desde una sola sesión de educación en grupo hasta 16 sesiones semanales. Por lo general, estas iniciativas incluyen la creación de espacios dinámicos para que los hombres y niños reflexionen críticamente acerca de las normas de género y los participantes tengan la oportunidad de practicar comportamientos equitativos en función del género. La educación en grupo puede utilizarse por sí sola o como un elemento de una estrategia que podría incluir, entre otras cosas, iniciativas de comunicación, información en los medios de difusión y capacitación.

Recomendaciones sobre programación y experiencia adquirida

Planifique sesiones múltiples de educación en grupo y deje tiempo libre entre sesiones.

- Las sesiones múltiples parecen ser el método más eficaz para producir cambios de actitud y comportamiento reconocidos por los propios interesados;
 - Las sesiones de educación en grupo semanales de 2 horas a 2 horas y media durante 10 a 16 semanas parecen ser el método más eficaz para lograr un cambio de actitud sostenido;
 - Deje tiempo libre a los participantes entre sesiones (de unos días a una semana) para reflexionar sobre el contenido y permitir que los hombres y niños apliquen los temas analizados a la vida real y piensen sobre los desafíos que podrían tener por delante (OMS, 2007).
-

Organice debates grupales en los que se reflexione explícita y críticamente sobre la masculinidad y las normas de género.

- Incluya un debate sobre la forma en que se construye el género y en que esto afecta las relaciones, el poder y la desigualdad;
- Relacione los debates con las preocupaciones de la vida real de los participantes;
- Complemente las reflexiones con información exacta e imparcial, particularmente cuando se expresan opiniones con prejuicios de género.

Ejercicio: “Actúe como un hombre, actúe como una mujer”, elaborado inicialmente por Paul Kivel del Oakland Men’s Project en los Estados Unidos. La versión que se presenta se extrajo del manual **Hombres como Compañeros**:

Un programa que complementa la capacitación de educadores sobre preparación para la vida preparado por EngenderHealth y la Asociación de Planificación Familiar de Sudáfrica. El manual esta disponible en [inglés](#).

Incluya oportunidades de desarrollo de aptitudes

Fomente el desarrollo de aptitudes, por ejemplo enseñar a los hombres a expresar sus sentimientos sin ejercer la violencia, cómo negociar las relaciones sexuales consensuales y sin riesgos, cómo intervenir en situaciones violentas y en casos de incitación verbal a la violencia y a actitudes sexistas, y cómo resolver conflictos en el contexto de las relaciones de pareja.

Ejemplo: [Mentors in Violence Prevention](#) (Mentores para prevenir la violencia) (Estados Unidos)

Puede ver un vídeo de su labor en [inglés](#).

Enseñe a los hombres a intervenir. Use el enfoque del observador que interviene

Un observador es una persona que se encuentra en el lugar en que se produce una situación de abuso (mirando y escuchando) o en que se hacen comentarios sexistas. Cuando los hombres y niños son testigos de estas situaciones y guardan silencio, en cierto modo están diciendo que las actitudes y comportamientos que se observan son aceptables. En cambio, cuando la persona que se encuentra en el lugar rechaza claramente con sus actos o palabras lo que está sucediendo, transmite un mensaje inequívoco respecto del comportamiento despectivo y violento de los hombres contra las mujeres (Funk, 2006).

El “enfoque del observador que interviene” puede servir para:

- Transmitir el mensaje de que la violencia es la responsabilidad de todos;
- Empoderar a las personas para enfrentarse con los abusadores;
- Crear oportunidades para que otros hombres expresen su malestar (Funk, 2006);
- Enseñar a los hombres a intervenir cuando se encuentran en una situación de violencia o ante un comportamiento o comentario sexista de otros hombres.

Una desventaja de este enfoque es que podría no dar resultado en contextos en que se acepta en forma generalizada la violencia contra la mujer.

Al enseñar a los hombres a intervenir cuando observan este tipo de situaciones, es importante explicar claramente qué significa ser un observador; reconocer que intervenir podría ser intimidatorio o atemorizador y que al principio podría

resultar incómodo actuar hasta que se haya desarrollado un estilo propio de las aptitudes aprendidas (Funk, 2006).

Otro método (también basado en un enfoque de normas sociales) que ha servido para modificar las normas sexistas entre pares y aumentar la voluntad de intervenir como observador se basa en la investigación para poner de relieve la brecha que existe entre la percepción que tienen los hombres respecto de lo que sus pares sostienen acerca de actitudes y comportamientos sexistas y que incitan a la violencia, y la verdadera forma de pensar de estos (Flood, 2005-2006).

Usando el enfoque del “observador que interviene”, otras campañas han procurado crear “un sentido de responsabilidad y empoderamiento para poner fin a la violencia sexual en todos los miembros de la comunidad”. Desarrollan las aptitudes de hombres (y mujeres) para reducir las tensiones en situaciones de riesgo y convertirse en aliados eficaces de los supervivientes, y fomentan un sentimiento de responsabilidad comunitaria respecto de la prevención de la violencia (Banyard, 2005 en Flood, 2008).

Diez cosas que los hombres pueden hacer para prevenir la violencia

Jackson Katz

1. Trate el tema de la violencia basada en el género como una cuestión de HOMBRES que abarca a los hombres de todas las edades y antecedentes socioeconómicos, raciales y étnicos. Considere a los hombres no solo autores o posibles infractores, sino observadores empoderados que pueden enfrentarse con sus pares cuando estos se comportan de forma abusiva.
2. Si un hermano, amigo, compañero de clase o de equipo maltrata a su compañera, o se muestra irrespetuoso o abusivo con las niñas o las mujeres en general, no haga caso omiso de ello. Si se siente en condiciones de hacerlo, hable con él. Instelo a hacer una consulta especializada. O bien, si no sabe qué hacer, hable con un amigo, un progenitor, un profesor o un consejero. NO GUARDE SILENCIO.
3. Tenga la valentía de hacer una introspección. Analice sus propias actitudes. No se ponga a la defensiva cuando algo que hace o dice lastima a otra persona. Procure por todos los medios comprender la forma en que sus propias actitudes o actos pueden involuntariamente perpetuar el sexismo y la violencia, y esfuércese por cambiarlos.
4. Si sospecha que una mujer de su entorno es víctima de maltrato o ha sido objeto de una agresión sexual, pregúntele delicadamente si puede ayudarla.
5. Si usted comete abusos emocionales, psicológicos, físicos o sexuales contra mujeres, o lo ha hecho en el pasado, solicite ayuda profesional AHORA.
6. Conviértase en aliado de las mujeres que están trabajando para poner fin a todas las formas de violencia. Apoye la labor de los centros de mujeres en sedes universitarias.

Asista a marchas u otros actos públicos de Take Back the Night. Recauda fondos para centros para situaciones de crisis causadas por violación y albergues para mujeres golpeadas. Si pertenece a un equipo, organización u otro grupo estudiantil, planifique una campaña de recaudación de fondos.

7. Reconozca y exprese claramente su postura contra la homofobia y los ataques contra los gays. La discriminación y la violencia contra lesbianas y gays están mal en sí mismas y por sí mismas. Este abuso también guarda una relación directa con el sexismo (por ejemplo, con frecuencia se pone en tela de juicio la orientación sexual de los hombres que expresan una postura en contra del sexismo, como una estrategia consciente o inconsciente destinada a silenciarlos. Esta es una de las principales razones por las que pocos hombres lo hacen).

8. Asista a programas, tome cursos, vea películas y lea artículos o libros acerca de masculinidades multiculturales, desigualdad de género y las causas fundamentales de la violencia basada en el género. Edúquese y eduque a los demás acerca de la forma en que las fuerzas sociales más amplias afectan los conflictos entre hombres y mujeres.

9. No financie el sexismo. Niéguese a comprar revistas, alquilar vídeos, suscribirse a un sitio web, o adquirir música en que se retrate a niñas o mujeres de manera degradante o abusiva. Proteste contra el sexismo en los medios de difusión.

10. Forme y eduque a varones jóvenes para que se conviertan en hombres de maneras que no impliquen la degradación o el abuso de niñas y mujeres. Ofrezca sus servicios voluntarios para trabajar en programas de prevención de la violencia basada en el género, incluidos programas para hombres que combatan el sexismo. Dé el ejemplo.

Para más información, visite la página de [Jackson Katz](#).

La campaña Bell Bajao (Breakthrough, India)

“Ya es hora de que todos dejemos de ser testigos silenciosos.”

Esta campaña multimedia de la emisora de televisión Breakthrough está dirigida a los hombres y niños de la India para que participen y asuman iniciativas, ya sea expresando su postura o tocando un timbre, para que las mujeres de sus comunidades puedan vivir una vida libre de violencia doméstica. La campaña se está llevando a cabo en siete estados de la India y recurre a la prensa escrita, la televisión, la radio, la telefonía móvil, las camionetas equipadas con vídeos e Internet para difundir sus premiados [anuncios de servicios públicos](#) y llegar a destinatarios de todo el país. También distribuye material informativo, manuales y una guía para el debate sobre la violencia doméstica en inglés e hindi.

Para más información y el enlace con la campaña, visite el [sitio web](#).

Use distintos enfoques de enseñanza

Use escenificaciones y dramatizaciones al enseñar nuevas aptitudes que permitan a hombres y niños representar situaciones que de lo contrario no abordarían y permítales que “caminen en los zapatos” de otros. Las escenificaciones y los recursos que figuran más abajo pueden utilizarse en los debates de grupo con hombres adultos, en un aula u otros lugares con hombres más jóvenes.

Recursos de apoyo para el desarrollo de aptitudes

- **Caminando en sus zapatos: La violencia doméstica como forma de vida (Washington State Coalition Against Domestic Violence, Estados Unidos)**
Se trata de un recurso didáctico comunitario formulado para la enseñanza acerca de la violencia doméstica. Los participantes se mueven, actúan, piensan y viven las experiencias de mujeres golpeadas. Elaborado originalmente en los Estados Unidos, ahora está disponible en distintas versiones e idiomas. Disponible en [inglés](#).
- **Caminando en sus zapatos: Versión sobre justicia económica**
Incrementa la conciencia acerca de las dificultades adicionales con que se enfrentan las mujeres golpeadas que son pobres e incluye la perspectiva del golpeador. Es sumamente útil para sesiones de capacitación más largas en que se presentan oportunidades de celebrar debates grupales. Disponible en [inglés](#).
- **Caminando En Sus Zapatos (Alianza InterCambios)** es la versión en español del original In Her Shoes adaptado al contexto de América Latina. Para más información y para obtener una copia visite el [sitio web](#).
- **Vídeo con ejemplos de escenificación y su análisis posterior (La Cuarta R, Canadá).** Este vídeo de 55 minutos se elaboró para ayudar a los facilitadores a analizar las escenificaciones. El vídeo incluye varias escenificaciones complejas y la forma en que los instructores pueden analizarlas. Puede usarse para mostrar una escenificación modelo, para analizar escenificaciones o como un recurso para comentarlas. Ha resultado ser útil para los docentes con menos experiencia en la facilitación de escenificaciones al desarrollar las aptitudes de los participantes para relacionarse. El vídeo esta disponible en [inglés](#).

Promueva relaciones saludables y seguras, no solo de prevención de la violencia

En una relación saludable y segura las personas:

- Respetan las opiniones, los sentimientos y las decisiones del otro, aunque no siempre coincidan;
- No sienten celos ni son posesivas;
- No se golpean ni amenazan;
- Se comunican de manera abierta y honesta y no usan palabras hirientes;
- Mantienen sus propios intereses y amistades fuera de la relación amorosa;
- Usan la comunicación y la negociación para adoptar decisiones sobre sus actividades;
- Aceptan el derecho del otro de decir que no y de cambiar de opinión;
- Se sienten a gusto cuando están juntas;
- Se sienten seguras cuando están juntas.

Respete los límites de los diferentes participantes, especialmente al analizar temas delicados. Los distintos participantes pueden sentir distinto grado de comodidad respecto de las cuestiones tratadas, podrían sentir timidez en un grupo o haber experimentado o presenciado actos de violencia. También es importante tener en cuenta los grupos de personas más jóvenes y velar por que las metodologías y los enfoques sean adecuados a la edad y la madurez.

Elija un buen facilitador

Dado que abordar los roles de género y la violencia representa un desafío a las creencias tradicionales, podría provocar reacciones fuertes entre los participantes del grupo. Es importante que los facilitadores estén bien capacitados, en condiciones de resolver conflictos de manera diplomática y que los participantes confíen en ellos. Los mejores facilitadores:

- Han recibido una extensa capacitación;
- Han reflexionado sobre sus propias actitudes respecto del género y la masculinidad;
- Tienen un comportamiento modelo equitativo en función del género, reflexiones más saludables sobre masculinidades y formas de relacionarse que se basan en el respeto y el diálogo (Harvey y otros, 2007);
- Se sienten seguros al analizar cuestiones y conflictos complejos;
- Están en condiciones de crear un espacio seguro en que los hombres puedan expresar dudas y preguntas sin temor al ridículo o la condena (OMS, 2007);
- Son considerados, apasionados y están bien informados; son adaptables y flexibles; son sensibles; son auténticos y honrados; están

dispuestos a enfrentarse con situaciones difíciles; y se conocen a sí mismos (Funk, 2006).

Experiencia adquirida sobre los facilitadores de educación en grupo

Tener un facilitador elegido concienzudamente y experimentado es fundamental pese a los posibles problemas que se enumeran a continuación.

- Contratar a estos profesionales podría ser costoso;
- Capacitar a los facilitadores puede llevar mucho tiempo y ser costoso;
- Los facilitadores requieren supervisión;
- Perder un buen facilitador debido a la rotación de personal o por cualquier otra razón podría ser difícil de superar.

Una medida para superar estos obstáculos podría ser sensibilizar y capacitar a profesionales que ya trabajan en esferas conexas, como escuelas, servicios de salud y organizaciones de la comunidad, y que podrían convertirse en buenos facilitadores del trabajo en grupo mediante oportunidades de capacitación.

CONSEJOS PARA FACILITADORES DE TRABAJO EN GRUPO CON VARONES JÓVENES

- Establezca normas básicas respecto de la capacidad de escuchar, el respeto a los demás, la confidencialidad y la participación.
- Es importante disponer de un espacio físico adecuado en que puedan llevarse a cabo las actividades sin restricciones de movimiento. No use un lugar semejante a un aula. En cambio, invite a los varones jóvenes a sentarse en un círculo durante los debates para fomentar un mayor intercambio. El espacio también debería ser privado para que los varones jóvenes se sientan cómodos analizando temas delicados y expresando opiniones personales.
- Manténgase en movimiento tanto como sea posible para mantener a los participantes atentos e interesados.
- Sea cordial y establezca una relación de confianza con los participantes.
- Vístase adecuadamente. Su aspecto debe ser informal pero profesional.
- Recuerde que la información debe impartirse de manera no autoritaria, libre de prejuicios y neutral. Nunca deben imponerse los sentimientos personales a los participantes.
- Sea cuidadoso en su utilización del lenguaje y los mensajes que transmite a los varones jóvenes.

- Recuerde que aunque los varones jóvenes a menudo actúan como si estuvieran bien informados acerca de cuestiones sexuales, con frecuencia tienen preocupaciones sobre las relaciones y la salud sexual, inclusive sobre temas como la pubertad, el tamaño del pene y la forma de comunicarse con una mujer.
- Invite a los varones jóvenes a elegir los temas de debate y haga que esos temas asuman importancia a nivel personal. Recuerde que debe reflexionar siempre sobre las actividades y preguntar a los participantes cómo pueden aplicar lo que han aprendido en sus vidas.
- Los varones jóvenes responden positivamente a actividades participativas que son entretenidas y educativas. Por ejemplo, las dramatizaciones les permiten analizar problemas sobre los cuales podría resultarles incómodo conversar en otros contextos. Las dramatizaciones también permiten a los varones jóvenes practicar distintas competencias, como la negociación, el rechazo y la adopción de decisiones. Recuerde que a algunos varones jóvenes podría desagradarle el contacto físico durante las dramatizaciones o asumir roles femeninos. En lugar de dramatizaciones puede organizar debates en que los participantes tengan que defender posturas que normalmente podrían no considerar.
- No trate de inspirar temor pues a menudo los varones jóvenes podrían cerrarse o paralizarse.
- Aliente a los participantes a ser honestos y abiertos. No deberían tener miedo de hablar sobre temas delicados. Estimule a los varones jóvenes a expresar abiertamente sus pensamientos y sentimientos, y no a decir lo que piensan que el facilitador (o los pares presentes) desean escuchar.
- Si uno de los participantes formula una afirmación exagerada, da información falsa o repite mitos en el curso de un debate, trate de pedir aclaraciones y suministre datos e información correctos. Puede invitar a otro participante a expresar una opinión diferente y, en caso de que nadie responda, el facilitador puede ofrecer su opinión con datos que la respalden.
- Verifique sus propios supuestos, teniendo especialmente en cuenta si los varones jóvenes de un determinado grupo social, cultural o religioso parecen producir algún tipo de reacción fuerte. De ser así, podría aprovechar la oportunidad para reflexionar y reconsiderar sus propios supuestos o prejuicios.

- Realice evaluaciones periódicas. Por lo general estas se realizan al comienzo de cada sesión y podrían estructurarse en torno a las preguntas siguientes:
 - 1) ¿Cómo les ha ido desde la última reunión?
 - 2) ¿Ha sucedido algo nuevo?
 - 3) ¿Han hablado con alguien acerca de las cuestiones que analizamos desde nuestra última sesión?

* Si durante la evaluación surgen cuestiones importantes, no sea excesivamente estricto respecto del programa previsto. Dedique tiempo a analizar algunas de las cuestiones planteadas por los varones jóvenes.

- Suministre otros recursos que los varones jóvenes pueden utilizar para obtener más información o apoyo sobre las cuestiones analizadas en el curso práctico. Por ejemplo, tal vez deba indicar a los participantes dónde recurrir para obtener servicios (por ejemplo, si ha experimentado o presenciado actos de violencia en la infancia, o abuso sexual como joven adulto; para cuestiones de toxicomanía); o para recabar asesoramiento voluntario. Tenga en cuenta si hay servicios en Internet, servicios apropiados para jóvenes o profesionales especializados en las necesidades de los jóvenes, o grupos de apoyo entre pares.

Adaptado de: Promundo y UNFPA (2007), Hombres jóvenes y la prevención del VIH: Una guía para la acción disponible en [inglés](#), [español](#) y [portugués](#).

Los facilitadores deberían estar preparados para enfrentarse con resistencia

Los hombres, tanto jóvenes como adultos, así como las mujeres, pueden ponerse a la defensiva cuando se cuestionan las normas de género. Aunque aún queda mucho por aprender sobre la mejor forma de hacer frente a la resistencia, los facilitadores pueden adoptar algunas medidas, entre ellas:

- Comprender que la resistencia puede ser un mecanismo de defensa frente a la incertidumbre y podría tener distintas causas, como el temor, la protección de un privilegio o el sentimiento de hostilidad frente al feminismo;
- Sentirse preparado y cualificado para actuar en caso de conflicto entre los participantes (inclusive conflicto físico);
- Promover un estilo de debate que aliente la tolerancia y el respeto mutuo;
- Aprovechar las situaciones de conflicto y los temas que parezcan llevar al conflicto para promover nuevos debates;

- Ser consciente de los estereotipos de género y el discurso homofóbico que podría surgir y estar preparado para afrontarlo.

Use facilitadores hombres y considere la posibilidad de que hombres y mujeres trabajen juntos como co-facilitadores

Los facilitadores hombres podrían:

- Tener sus propios conocimientos sobre la forma en que funciona la masculinidad y usar estos de manera crítica dentro del grupo;
- Deben ser considerados fiables y persuasivos por los participantes hombres;
- Hacer que los hombres y niños se sientan más cómodos;
- Presentar comportamientos modelos, por ejemplo, capacidad de escuchar, empatía y respeto tanto hacia mujeres como hombres.

Al mismo tiempo, los facilitadores mujeres y hombres que trabajan juntos pueden:

- Hacer que los hombres escuchen una perspectiva diferente de la situación;
- Constituirse en modelo de relación equitativa en función del género.

Reacciones comunes de los hombres al hablar sobre la violencia y consejos sobre la forma de abordar esta cuestión

Los hombres pueden reaccionar de muchas maneras y no es posible predecir todas las reacciones, aunque algunas de las más comunes son: echar culpas, curiosidad, adoptar una posición defensiva, negociación, empatía, sentir culpa y sensibilidad.

Una estrategia eficaz para abordar algunos de los problemas que podrían surgir de estas reacciones es evitar las discusiones y pedir a los participantes que hablen sobre los temas sobre los que están de acuerdo para mantener el debate abierto.

Los hombres, especialmente los más jóvenes, pueden volverse belicosos o indisciplinados en entornos exclusivamente integrados por hombres y con un facilitador hombre.

Cuando un grupo exhibe este tipo de comportamiento, es mejor elegir cuidadosamente los ejercicios y reducir su número. Toda persona que a sabiendas trata de alterar el curso de aprendizaje del grupo debe ser llamada a la atención por el educador hablando abiertamente acerca de ello con el grupo. Por lo general esto hace callar al participante indisciplinado.

La reacción de los hombres ante las educadoras varía de la atención respetuosa al enfrentamiento respecto de los conocimientos y la autoridad que estas poseen.

En esos casos, las educadoras no deberían reaccionar directamente frente a este comportamiento, sino lograr el respeto mediante acciones que demuestren que lo merecen.

En general, los hombres han demostrado sentirse más cómodos con educadores de su mismo sexo, lo cual encierra el riesgo de que el debate se encauce en una dirección no prevista.

En esos casos, el educador puede pedir a los participantes que visualicen una mujer superviviente sentada en la última fila, lo cual mantendrá la conversación bien encaminada y frenará observaciones inapropiadas de los participantes.

Por lo general los hombres centran la atención en educadores del mismo género, así como la interacción con ellos, cuando los grupos tengan educadores tanto hombres como mujeres.

En esos casos, los hombres pueden respaldar a sus contrapartes mujeres permitiéndoles responder a las preguntas, aun cuando les sean formuladas a ellos.

“La estrategia más eficaz para trabajar con hombres en cualquier situación ... es ... señalar la dinámica a medida que se produce, no de forma ... sentenciosa sino con curiosidad e interés.”

Fuente: Funk, R.E., 2006. *Reaching Men: Strategies for Preventing Sexist Attitudes, Behaviours, and Violence*. Jist Publishing.

Promueva grupos integrados solo por hombres y cree espacios seguros

Los grupos de hombres solos pueden:

- Percibirse como espacios más seguros para debatir temas delicados;
 - Dar a los hombres la oportunidad de escuchar las opiniones de otros hombres;
 - Ofrecer a los hombres aliados visibles (Berkowitz, 2004).
-

Considere la posibilidad de organizar grupos de ambos sexos de cuando en cuando

En ciertos casos podría resultar apropiado organizar grupos de ambos sexos pues esto representa una buena oportunidad de que los hombres escuchen las perspectivas y preocupaciones de las mujeres.

Experiencia adquirida con grupos de solo hombres o con grupos de ambos sexos

Las investigaciones sobre la eficacia de educar a hombres solamente o en un grupo integrado también por mujeres se han centrado principalmente en la violencia sexual, aunque los resultados de estas investigaciones posiblemente puedan transferirse a la educación de hombres en relación con otras formas de violencia basada en el género.

En general, los grupos mixtos han resultado más eficaces cuando el objetivo era incrementar la empatía de los hombres hacia las mujeres y hacia quienes han sido objeto de la violencia perpetrada por hombres. Por otra parte, los grupos de solamente hombres en general han obtenido mejores resultados cuando procuraron impulsar la participación de hombres como aliados o en programas del “observador que interviene”. En cualquiera de los casos, los educadores varones deberían garantizar la comunicación con los grupos de mujeres locales sobre el contenido de las sesiones y presentaciones.

Fuente: Funk, R.E., 2006. *Reaching Men: Strategies for Preventing Sexism and Violence*. Jist Publishing.

Ejemplos de organizaciones que utilizan este enfoque:

[Paso a Paso](#)

[Ghamkori](#)

[Salud y Género](#)

[Men's Resources International](#)

[Mentores para prevenir la violencia](#)

Ayude a los hombres a ver la distorsión entre las normas de género reales y las percibidas

Muchos hombres podrían creer equivocadamente que otros hombres aceptan la violencia contra las mujeres y podrían reaccionar expresando normas de género poco equitativas, aunque en la práctica no se comporten de esta manera. Los grupos deberían trabajar para:

- Cuestionar su aceptación de las normas sexistas aplicadas por sus pares;
 - Modificar las percepciones de los hombres sobre las actitudes y comportamientos de sus pares con el objeto de incrementar su voluntad de intervenir en casos de comportamiento violento.
-

Disipe los mitos sobre la violencia contra la mujer

Las creencias populares sobre la violencia contra la mujer, y la violación en particular, perpetúan este tipo de abuso al reforzar los estereotipos de género que justifican la violencia y echan la culpa a la víctima. Disipar estos mitos podría incrementar la comprensión de los hombres acerca de la violencia contra la mujer e infundir en ellos empatía hacia las víctimas de este tipo de violencia.

Experiencia adquirida en relación con el estímulo de la empatía hacia la víctima

Se cree que para que los hombres cometan una violación, deben carecer de empatía. Por esta razón, varios programas de prevención procuran alentar la empatía de los hombres hacia las víctimas de la violencia (en particular las víctimas de la violencia sexual) (Flood, 2005-2006). No obstante, los datos relativos a este enfoque demuestran que estos intentos han tenido resultados contradictorios. Aunque algunos estudios han demostrado que los programas pueden efectivamente aumentar la empatía hacia las víctimas de la violencia sexual (Foubert, 2000), por lo menos un estudio (realizado entre estudiantes universitarios varones) demostró que en realidad estos intentos incrementaban la posibilidad de que los participantes apoyaran comportamientos que justificaban la violación, y no habían mejorado ni su empatía ni sus actitudes a favor de la violación (Berg, Lonsway y Fitzgerald, 1999). Los autores tenían la teoría de que esta conclusión posiblemente obedeciera a la excitación sexual que les producía el relato de una mujer sobre la agresión sexual y sugirieron que las técnicas de inducción de empatía podrían inadvertidamente correr el riesgo de vincular el sexo y la violencia como se hacía con frecuencia en los medios de comunicación o en la pornografía.

Estos datos contradictorios determinaron que Berkowitz (2002) sostuviera que podría ser necesario ocuparse primero de los problemas de los hombres y que tal vez convendría invitar a los hombres a identificarse tanto con los supervivientes hombres como mujeres. Lo cierto es que una estrategia que combina enfoques múltiples ha resultado eficaz para aumentar la empatía de los hombres hacia la víctima.

Recursos para disipar mitos

- Ejercicio: “¿Cuáles son los mitos y las verdades que contribuyen a perpetuar la violencia contra la mujer?”, adaptado del Programa de estudios TEACH VIP de la OMS. Disponible en [inglés](#).
- Hay varias escalas de medición de la aceptación de mitos sobre la violación, entre ellas la escala de aceptación del mito de la violación de Burt y la escala de aceptación del mito de la violación de Illinois. Vea algunas [preguntas](#).
- [North west media, inc.](#) desarrolló varios programas en vídeo que pueden usarse con adolescentes para incrementar los conocimientos y la comprensión acerca de la violación y sus efectos sobre las supervivientes, entre ellos:
 - **Rape: Get the Facts** (La violación: Datos fehacientes) (para jóvenes de 13 a 25 años) suministra las perspectivas y el análisis sobre la violación aportados por agentes clave, como médicos, abogados y defensores de víctimas, además de los propios supervivientes.
 - **Acquaintance Rape: The Ultimate Betrayal** (Violación por un conocido: la peor traición) (para mayores de 14 años) presenta tres casos de violación por un conocido por medio de entrevistas francas.
 - **No Means No!** (¡No es no!) (para mayores de 14 años) analiza las reacciones emocionales que provoca una violación en una cita.
 - **Teen Files Flipped: Date Rape/Abusive Relationships** (Expedientes de adolescentes: violación en una cita/relaciones abusivas) (para jóvenes de 14 a 22 años) puede servir para alentar cambios de actitud y de comportamiento en las relaciones de pareja.

Todos los materiales son disponibles en [inglés](#).

Considere la posibilidad de combinar el trabajo en grupo con actividades de formación profesional

Podría ser difícil impulsar la participación de los hombres, y los jóvenes de mayor edad en particular, porque tal vez estén trabajando, buscando empleo o participando en cursos de capacitación con miras a encontrar empleo. Así pues, tal vez sea importante considerar la posibilidad de combinar el trabajo en grupo con actividades de formación profesional para garantizar la asistencia o bien celebrar los talleres durante los fines de semana.

Iniciativas que han utilizado la educación en grupo con hombres y mujeres para abordar el problema de la violencia contra la mujer

Algunos ejemplos de iniciativas que utilizan la educación en grupo como parte de una estrategia múltiple son:

- [Programa H](#) (Brasil)
- [Hombres como Compañeros](#) (Sud Africa)
- [Men's Action for Stopping Violence Against Women \(MASVAW\)](#) (India)

Iniciativas que dependen principalmente de la educación en grupo:

Stepping Stones (Sudáfrica y otros 40 países)

Stepping Stones (Paso a Paso) es una serie de cursos prácticos para la prevención del VIH que tiene por objeto mejorar la salud sexual mediante el establecimiento de relaciones más sólidas, más equitativas en función del género y que fomenten una mejor comunicación entre los miembros de la pareja. Utiliza enfoques de aprendizaje participativo para consolidar los conocimientos sobre salud sexual, la conciencia de los riesgos y las consecuencias de asumirlos, y las técnicas de comunicación, y brinda oportunidades de una autorreflexión facilitada sobre el comportamiento sexual. Se formuló inicialmente para ser utilizada en Uganda y durante el último decenio se ha usado en más de 40 países, se la ha adaptado por lo menos a 17 entornos y se la ha traducido por lo menos a 13 idiomas. Se imparte a grupos de un solo sexo, en forma simultánea, y la serie consiste de 13 sesiones de 3 horas cada una, complementadas por 3 reuniones de grupos de pares hombres y mujeres y una reunión final conjunta. El programa abarca una 50 horas y dura de 6 a 8 semanas. La segunda versión de la adaptación sudafricana fue objeto de una rigurosa evaluación por medio de una prueba de control de forma aleatoria por grupos que demostró que Paso a Paso había mejorado considerablemente algunos comportamientos de riesgo reconocidos por los hombres, y una proporción menor de hombres comunicaron haber perpetrado actos de violencia dentro de la pareja durante los dos años del seguimiento, y haber tenido menos relaciones sexuales a cambio de favores y problemas de bebida durante un período de 12 meses. Para más información, vea el [estudio de caso](#).

Men Can Stop Rape (Estados Unidos)

Este programa de base comunitaria tiene por destinatarios a los varones que asisten a la escuela secundaria y la universidad con el objetivo de: 1) educar a los varones jóvenes sobre su papel como aliados de las mujeres en la prevención de la violencia en una cita; 2) promover modelos positivos, no violentos de fuerza masculina; y 3) empoderar a los jóvenes a fin de que adopten medidas para poner fin a la violencia en una cita, promover relaciones sanas basadas en la igualdad y el respeto, y crear comunidades escolares más seguras. En una evaluación realizada en 2005, los varones que participaron en el programa informaron de que después de hacerlo era más probable que intervinieran para detener la violencia basada en el género (Hawkins & Zakiya Consulting, 2005, citado en OMS, 2007). Para ver un vídeo de 10 minutos sobre el trabajo de la organización, visite el [sitio web](#).

Mentores para prevenir la violencia (Estados Unidos)

Mentores para prevenir la violencia es un programa de capacitación de líderes que alienta a los estudiantes atletas y a los líderes estudiantiles a que impidan la violencia de los hombres contra las mujeres. El programa utiliza un enfoque creativo del “observador que interviene” respecto de la violencia basada en el género y la prevención de la intimidación. Se centra en los varones jóvenes no como maltratadores o posibles maltratadores, sino como *observadores* empoderados que pueden enfrentarse con pares abusivos y prestar apoyo a las víctimas de abusos. Además, se centra en las mujeres jóvenes no como víctimas o posible objeto de acoso, violación y abuso, sino como observadoras empoderadas que pueden prestar apoyo a sus pares que han sido víctimas de abusos y enfrentarse con los que los cometen. Se basa en la premisa de que la mayoría de los hombres que cometen abusos no son sociópatas y de que muchos hombres que no están de acuerdo con la violencia no la rechazan abiertamente ni adoptan medidas al respecto porque no saben qué hacer. Vea el [estudio de caso](#).

Recursos que pueden utilizarse en la educación en grupo con hombres y niños

- **Hombres como Compañeros: un programa que complementa la capacitación de educadores en preparación para la vida**, segunda edición

Este manual se ha preparado para trabajar con hombres en relación con las normas de género y la salud reproductiva para prevenir la infección

por el VIH y la violencia basada en el género. El manual está destinado principalmente a:

- Instructores superiores de Hombres como Compañeros, encargados de la capacitación y supervisión de los educadores en preparación para la vida que ejecutan las actividades de la organización con el público;
- Los propios educadores de Hombres como Compañeros en preparación para la vida.

Contiene diversas actividades educacionales interactivas sobre temas como el género y la sexualidad, la salud sexual de hombres y mujeres, el VIH y el SIDA y otras infecciones de transmisión sexual, relaciones de pareja y violencia, así como recursos generales para facilitadores, incluidos consejos para mejorar las técnicas de facilitación y ejemplos de actividades introductorias y destinadas a romper el hielo. Se dedican tres secciones a distintos aspectos de la violencia y una sección a las relaciones de pareja, en particular los comportamientos controladores.

Aunque se concibió originalmente para ser usada por los educadores de Hombres como Compañeros en Sudáfrica, el manual y las actividades que contiene han sido utilizados con éxito por instructores de todo el mundo. Disponible en [inglés](#).

➤ **Manuales del Programa H** – producidos por Promundo, PAPAI, ECOS y Salud y Género

Incluye manuales de capacitación, sobre distintos temas, entre ellos:

- Sexualidad y salud reproductiva;
- Paternidad y cuidado;
- De la violencia a la convivencia;
- Razones y emociones;
- Previniendo y viviendo con el VIH y el SIDA;
- Paternidad, violencia y emociones (incluido el consumo de drogas) y el VIH y el SIDA.

Disponibles en [español](#), [inglés](#) y [portugués](#).

➤ **Yaari Dosti (Programa H, India)**

El Consejo de Población y CORO for Literacy, con el apoyo del Instituto Promundo, adaptaron el Manual del Programa H para su utilización en el contexto de la India. Esta adaptación puede descargarse en [inglés](#) e [hindi](#).

➤ **Tài liệu dành cho đồng đẳng viên/Hợp phần trường học (Programa H, Viet Nam)** Producido por TCDN-MOLISA, Save the Children y el

Instituto Promundo, con el apoyo de la USAID y Pact Vietnam, se adaptó para su utilización en el contexto de Viet Nam. La adaptación puede descargarse en [vietnamita](#).

Los Manuales del Programa H también se están adaptando para el **contexto de Tanzania** y los **Balcanes** y podrán descargarse próximamente.

➤ **Engaging Boys and Men in GBV Prevention and Reproductive Health in Conflict and Emergency-Response Settings: A Workshop Module (Acquire Project/USAID)**

El Módulo para cursos prácticos sobre la participación de niños y hombres en la prevención de la violencia basada en el género y la salud reproductiva en situaciones de conflicto y acción en casos de emergencia se elaboró con el objeto de desarrollar la capacidad de los profesionales que trabajan en este ámbito. Abarca conceptos básicos sobre el valor y el impacto de acercarse a los hombres en estas situaciones; explica la forma en que las situaciones de conflicto y emergencia pueden afectar las cuestiones de género; suministra métodos para impulsar la participación de los hombres e incorporar esta labor en los planes de trabajo existentes; y provee modelos de programas, actividades de capacitación y evaluaciones anteriores y posteriores a las intervenciones. Disponible en [inglés](#).

➤ **Manual de Stepping Stones (Paso a Paso) (Wellbourne)**

Paso a Paso es un conjunto de recursos de capacitación sobre el género, el VIH, las comunicaciones y las técnicas para establecer relaciones de pareja. El taller tiene por objeto lograr que las personas, sus pares y sus comunidades modifiquen el comportamiento, a nivel individual y colectivo, “paso a paso”, con los medios que se suministran en las distintas sesiones.

El material inicial contiene un manual de 240 páginas para instructores (y un curso optativo en formato de vídeo de 15 videoclips de 5 minutos cada uno). Se suministran instrucciones sumamente detalladas sobre cómo organizar unas 60 horas de sesiones, divididas en 18 sesiones a lo largo de 10 a 12 semanas. La mayoría de las sesiones están destinadas a grupos pequeños, de 10 a 20 personas, del mismo género y edad. En algunas sesiones se reúne a todos los participantes. (Los participantes ven el vídeo o el DVD optativo en distintas sesiones del curso.) El material, elaborado inicialmente para su uso con comunidades de África subsahariana, ahora también se ha adaptado para su uso en otras partes de África, en Asia, en Europa y otras partes.

Para más información sobre Paso a Paso, visite el [sitio web](#).

El conjunto de recursos de capacitación de Paso a Paso puede adquirirse en [inglés](#) y [frances](#).

La adaptación sudafricana del manual de Paso a Paso está compuesta de 14 talleres y ejercicios preparados para su utilización en entornos rurales y urbanos, con personas que saben leer y escribir y personas analfabetas. Puede obtenerse una copia en forma gratuita; si desea adquirir una cantidad mayor de copias puede hacerlo en el [sitio web](#).

➤ **Working with Men on Gender, Sexuality, Violence and Health** (Los hombres y el género, la sexualidad, la violencia y la salud) (**Men's Action for Stopping Violence Against Women, India**)

Este manual fue preparado conjuntamente por cuatro organizaciones de la India, a saber: Kriti Resource Centre, Eklavya, Tathapi y SAHAJ, Baroda, por conducto de su proyecto de salud centrado en la mujer. Este manual está dirigido a todos los que trabajan con diferentes grupos de hombres en relación con cuestiones de género, sexualidad y salud: maestros que trabajan con varones adolescentes, organizadores de la comunidad que trabajan con grupos de hombres como agricultores, esposos de mujeres que están en edad de procrear, cuidadores de personas que viven con el VIH y el SIDA, facilitadores que trabajan con hombres en relación con la violencia basada en el género y otros. Los facilitadores pueden o bien organizar una serie de talleres con el mismo grupo de participantes utilizando los seis módulos consecutivamente, o pueden decidir cómo impartirlos, elegir los elementos básicos de las sesiones y crear sus propios talleres según los objetivos y el tiempo disponible. El manual tiene seis módulos: equidad e igualdad, género, sexualidad, salud, violencia y técnicas de facilitación. Está disponible en [inglés](#) e [hindi](#).

➤ **Toolkit for Working with Men and Boys to Prevent Gender-Based Violence** (Guía práctica para trabajar con hombres y niños para prevenir la violencia basada en el género)

Se trata de un amplio recurso para profesionales que trabajan con hombres y niños para prevenir la violencia. Contiene lecturas, estudios de casos, materiales de divulgación, ejercicios y otros materiales e incluye secciones sobre el trabajo con varones jóvenes y por medio de las escuelas. Todos los materiales están disponibles en [inglés](#).

➤ **Así Aprendimos a Ser Hombres (Álvaro Campos, 2007)**

Este manual, para ser utilizado con grupos de hombres, es el resultado de la experiencia con grupos de hombres en distintos países de América

Latina y el Caribe. Se centra en cuestiones de masculinidad y género. Disponible en [español](#).

- **Hombres Trabajando con Hombres (Álvaro Campos, 2007)**
Este es un manual para facilitadores de grupos de hombres en América Central. Disponible en [español](#).

- **Reaching Men: Strategies for Preventing Sexist Attitudes, Behaviours, and Violence** (Ayudar a los hombres: Estrategias para prevenir actitudes, comportamientos y violencia sexistas) **(Rus Funk, 2006)**
Reaching Men comienza con un panorama general que examina las teorías educacionales y determina cuáles son las más prometedoras para educar a los hombres. Se suministra una breve sinopsis de distintas formas de violencia junto con un análisis del modo en que cada una se relaciona con el sexismo. El capítulo siguiente trata de las cuestiones y las intersecciones del racismo, el sexismo y la homofobia con la violencia y el abuso. En los últimos capítulos se suministra información sobre las formas en que los educadores y los promotores pueden cuidarse mientras educan a los hombres sobre el sexismo y la violencia.
Para comprarlo o solicitar más información, comuníquese con JistLife Publishing (www.jist.com) o llame al teléfono +1-800-648-5478.

- **Boys-Talk: A Program for Young Men about Masculinity, Non-violence and Relationships, Adelaide: Men Against Sexual Assault** (Así hablan los niños: Un programa para varones jóvenes sobre la masculinidad, la no violencia y las relaciones de pareja, Adelaide: Los hombres contra la agresión sexual) **(Brook Friedman, 1996)**
El programa Boys-Talk es una guía práctica para maestros, personas que trabajan con jóvenes y grupos de padres que proporciona a los varones jóvenes apoyo y opciones en la búsqueda de su propia comprensión de la masculinidad. La primera parte del manual trata del género y la escolaridad con atención especial a las prácticas de la masculinidad en nuestra sociedad. También incluye información sobre la ejecución de programas. En la segunda parte del manual se presenta el programa. Disponible en [inglés](#).

- **Mujeres y hombres de la mano contra la violencia (Kafa, Lebanon)**
Esta guía de Kafa (Ya basta) y Oxfam Gran Bretaña es un recurso para profesionales y organizaciones que trabajan con hombres y niños. Brinda orientación sobre la forma de impulsar la participación de hombres y niños para responder a la violencia contra las mujeres y las niñas, en el

contexto de las comunidades árabes del Oriente Medio y África septentrional. Disponible en [árabe](#), 143 páginas.

Vídeos y otros recursos

La vida de Juan (vídeo), Instituto Promundo

El dibujo animado, de 20 minutos de duración, fue creado para provocar el cuestionamiento entre hombres jóvenes de la forma en que fueron socializados y los roles de género que fueron llevados a asumir. El [vídeo](#) está acompañado de una [guía de debate](#).

Sonke Gender Justice Digital Stories (Relatos digitales de Sonke Gender Justice) **(Sudáfrica)**

Un componente de la labor de Sonke con hombres y mujeres para transformar los roles de género, reducir la propagación del VIH y poner fin a la violencia basada en el género es el uso de los medios participativos. Al acercarse a las personas para que compartan y registren relatos sobre sus vidas en videoclips breves, la organización trabaja para promover representaciones públicas significativas de hombres y mujeres que llevan vidas más consideradas hacia los demás, pacíficas y con relaciones más equitativas en función del género. Luego se usan segmentos de los vídeos para elaborar comunicaciones que brindan información, como carteles y anuncios para radio y televisión que lleguen a un público más amplio. Los relatos digitales están acompañados de guías de debate preparadas cuidadosamente para alentar el diálogo y la acción a nivel de la comunidad, que al mismo tiempo estimulan cambios institucionales y de política. Disponible en [inglés](#).

Media Education Foundation – películas y documentales

[Hip-Hop: Beyond Beats & Rhymes \(versión completa\)](#) (Hip-hop: Más que ritmo y rimas)

Un examen de la masculinidad, el sexismo y la homofobia en la cultura hip-hop. Puede usarse con varones jóvenes para facilitar el debate y estimular la reflexión.

[Killing Us Softly 3: Advertising's Image of Women](#) (La imagen de la mujer en la publicidad)

En esta película se utilizan imágenes de revistas y de la televisión para analizar críticamente la manera en que se representa a las mujeres en la publicidad. Puede utilizarse para la educación en grupo o en foros de debate con hombres.

[Game Over: Gender, Race & Violence in Video Games](#) (Final de juego: género, raza y violencia en los videojuegos)

En esta película se examina la naturaleza y las consecuencias de la violencia simulada y se alienta a los estudiantes de secundaria y universitarios a reflexionar críticamente sobre la forma en que se muestran el género y la raza en los juegos de vídeo y de computadora. [**Tough Guise: Violence, Media & the Crisis in Masculinity \(versión completa\)**](#) (La violencia, los medios y la crisis de la masculinidad) En este análisis, el educador contra la violencia Jackson Katz sostiene que es importante comprender que la violencia en las escuelas estadounidenses es parte de la crisis actual de la masculinidad, robustecida por las imágenes de los medios de comunicación.

[**Wrestling with Manhood: Boys, Bullying & Battering**](#) (Luchando con la hombría: niños, matones y golpeadores)

Esta película constituye un análisis pormenorizado de la lucha profesional y su relación con el sexismo, la homofobia, la violencia contra la mujer y el matonismo en las escuelas.

[**Boys to Men?**](#) (¿Niños que se convierten en hombres?)

Esta es la segunda película de una trilogía sobre la masculinidad en los Estados Unidos y se centra en las presiones y expectativas de un grupo diverso de varones adolescentes jóvenes.

[**War Zone**](#) (Zona de guerra)

¿Qué se siente al caminar por la calle y ser hostigada, acosada, seguida y manoseada por hombres? La cineasta Maggie Hadleigh-West se armó de una cámara de vídeo para mostrarlo, enfrentándose con los hombres que se abusan de ella en este documental fascinante y aclamado por la crítica.

Todas las películas mencionadas pueden adquirirse en [inglés](#).

Divulgación y movilización comunitaria y medios de comunicación

¿Qué abarcan los programas de divulgación y movilización comunitarias y de difusión en medios de comunicación?

La divulgación y movilización comunitarias incluyen diversos enfoques e intervenciones, entre ellos: reuniones comunitarias, sesiones de capacitación o concienciación con autoridades tradicionales o líderes religiosos o comunitarios, teatro callejero y otras actividades culturales, y marchas y manifestaciones.

Las campañas de difusión en medios de comunicación generalmente utilizan la radio, la televisión, carteles publicitarios u otros medios para llegar a un amplio segmento de una comunidad. Además, ofrecen, especialmente a los jóvenes, acceso anónimo a información y recursos sin tener que pasar por otras personas en las que tal vez los jóvenes no confíen (por ejemplo, médicos, maestros, etc.).

El entretenimiento educativo (o la educación recreativa) constituye una estrategia particularmente útil que implica el “proceso de crear y transmitir con fines específicos un mensaje tanto para entretener como para educar, con el fin de profundizar los conocimientos del público sobre un tema educativo, fomentar actitudes favorables, modificar normas sociales y cambiar comportamientos visibles” (Singhal y otros, 2004). El entretenimiento educativo puede atraer en particular a los jóvenes; por lo tanto, representa una oportunidad especial para influir en las normas antes de que estén plenamente establecidas.

Otros métodos innovadores que pueden ser eficaces para llegar a destinatarios diversos incluyen los juegos, las tecnologías electrónicas (teléfonos móviles y computadoras), el teatro callejero, el arte, la música y las actividades culturales.

En conjunto, las campañas de comunicación y de comercialización social constituyen algunas de las maneras más populares de impulsar a la sociedad a participar en la [prevención primaria](#). Se ha comprobado que estos medios pueden generar un cambio positivo en las actitudes y los comportamientos asociados con la violencia que los hombres ejercen contra las mujeres (Donovan y Vlais, 2005, en Flood, 2008).

Si bien las estrategias de divulgación comunitaria y las campañas en medios de comunicación constituyen dos estrategias claramente diferentes, los ejemplos más eficaces de estos métodos suelen combinar la intervención en los medios de comunicación con las actividades basadas en la comunidad.

Recomendaciones para la programación y experiencia adquirida sobre el uso de divulgación y movilización comunitarias y medios de comunicación

Combine estrategias por conducto de programas integrados

Los programas que combinan estrategias múltiples, generalmente la educación en grupo con la divulgación comunitaria y las campañas en medios de comunicación, resultan más eficaces para modificar normas de género y comportamientos.

Promueva el sentido de pertenencia comunitaria y el compromiso sostenido

Para poder modificar creencias y prácticas perjudiciales de manera eficaz, por ejemplo la violencia contra la mujer, las iniciativas deben atraer directamente la participación de los miembros de la comunidad. Al fortalecer la capacidad de las personas, los grupos y las instituciones para ser agentes de cambio, los programas permiten velar por que el activismo se sostenga por un largo tiempo después de la finalización de los proyectos en específico.

¿Cómo puede promover el sentido de pertenencia comunitaria?

- Transmita esperanza y entusiasmo respecto de otras formas de combatir la violencia;
- Personalice el proceso al mostrar que todos podemos ser parte de la solución;
- Estimule a los miembros de la comunidad para que hagan suyo el problema y se conviertan ellos mismos en activistas;
- Defina la violencia contra la mujer como una responsabilidad de la comunidad, y no como un problema de cada mujer;
- Incluya a los hombres de modo que formen parte de la movilización comunitaria (Michau, 2007).

Ejemplo: Una estrategia integral de participación comunitaria: Raising Voices (Uganda)

En Kampala (Uganda), el Centro para la Prevención de la Violencia Doméstica se comprometió a trabajar en el distrito de Kawempe durante cuatro años. El Centro invitó a miembros de la comunidad, personal de instituciones como centros de salud y la policía, y a otros interesados a que participaran en el análisis de la situación de la violencia doméstica. Los miembros “comunes” de la comunidad (85 hombres y mujeres, en proporciones semejantes) se convirtieron en voluntarios, asesores y activistas comunitarios. Lograron la participación de amigos, colegas, vecinos y familiares con la ayuda y el apoyo de la organización. Se procuró la alianza de líderes de opinión, como párrocos, “tías” tradicionales y funcionarios del gobierno local de las aldeas para que sirvieran de inspiración a otras personas y modificaran sus propias prácticas. Así pues, los funcionarios del gobierno local aprobaron recientemente la primera ordenanza municipal sobre la prevención de la violencia doméstica en Uganda que se aplica en todo el distrito de Kawempe. Se alentó a determinados funcionarios de instituciones como la policía, establecimientos religiosos y centros de atención médica a que participaran en un proceso de reevaluación de sus políticas y prácticas actuales, y se les proporcionó asesoramiento sobre la adopción de actitudes y prácticas más favorables para la mujer. Como resultado de estas actividades, se está arraigando gradualmente un nuevo sistema de valores en el distrito. Ahora la violencia doméstica se considera un problema de la comunidad, se han puesto en práctica mecanismos de apoyo locales para ayudar a las mujeres, se observa una mayor disposición para enfrentarse con los hombres que hacen uso de la violencia, y las instituciones muestran una mayor capacidad de respuesta a la violencia. En el distrito de Kawempe sigue habiendo violencia doméstica, pero se observa un cambio en el nivel de su aceptación social.

Para más información sobre la iniciativa y el proceso de aprobación de la ordenanza municipal sobre la prevención de la violencia doméstica vea el documento en [inglés](#).

Fuente: Michau. 2007. “Approaching Old Problems in New Ways”, *Gender and Development* 15(1), págs. 95 a 109.

Adopte un enfoque de protección de los derechos humanos en un marco estratégico

La violencia contra la mujer y los derechos de la mujer pueden ser temas controvertidos y delicados en muchas comunidades. Por lo tanto, es importante encuadrar estos temas de manera estratégica:

Ejemplo: El proyecto Jijenge! del Centro de Salud Sexual para Mujeres (República Unida de Tanzania)

A algunas comunidades que no estaban familiarizadas con el lenguaje de los derechos les resultó intimidatorio el programa Jijenge! (“¡Fortalécete!” en kiswahili) del Centro de Salud Sexual para Mujeres de Tanzania. Las mujeres eran renuentes a identificarse con la causa para evitar que se las considerara “problemáticas” y los hombres adoptaban una postura defensiva y acusaban a la iniciativa de fomentar la rebelión entre las mujeres.

Para abordar este problema en los programas futuros, el personal decidió que la idea de los derechos y la salud de las mujeres no afectaba de manera significativa a las mujeres cuyas vidas cotidianas estaban limitadas por la amenaza de la violencia, y reorientaron el programa para centrarse en la seguridad personal y el control sobre la integridad física antes de dirigir la atención a otros derechos humanos.

Para más información sobre el proyecto Jijenge! Vea el documento en [inglés](#).

Fuente: Michau, 2007, “Approaching Old Problems in New Ways”, *Gender and Development* 15(1), págs. 95 a 109.

- Destacando los beneficios de las relaciones no violentas y los derechos humanos para mujeres y hombres;
- Abordando la cuestión de la violencia en el contexto de relaciones y familias saludables, en vez de adoptar una estrategia individual basada en los derechos (Michau, 2007).

Aplique las teorías existentes para comprender la manera en que cambian las personas

Los programas eficaces se basan en teorías científicas sobre cómo se desarrollan los comportamientos problemáticos y cómo pueden modificarse. (WHO Primary Prevention) Entre las teorías utilizadas en iniciativas destinadas a modificar las normas de género figuran las siguientes:

- En el **modelo de etapas de cambio** elaborado por Prochaska, DiClemente y Norcross (1992) se presenta que las personas cambian de maneras relativamente previsibles en cuatro etapas: precontemplación, contemplación, preparación para la acción, y acción y mantenimiento.
 - Según la **teoría de la acción razonada** desarrollada por Martin Fishbein e Icek Ajzen, la percepción de una persona respecto de las expectativas de las personas más cercanas a ella influyen en gran medida en la intención de comportamiento.
 - En la **teoría de la difusión de la innovación** de Everett Rogers, se sostiene que los formadores de opinión (personas confiables que marcan tendencias), mediante sus acciones, actitudes y puntos de vista, influyen en los de otros miembros por medio de las relaciones sociales.
 - Las **teorías de comunicación para el cambio social de Paulo Freire** hacen hincapié en:
 - La importancia de trabajar con las personas a través de una estrategia de planteo de problemas;
 - La necesidad de valorar los conocimientos locales y respetar las culturas locales;
 - La necesidad de aprender permanentemente de las personas con las que se trabaja;
 - La importancia de revisar continuamente estrategias y supuestos (Mato, 2002).
-

Emplee un enfoque basado en las normas sociales

En los enfoques basados en las normas sociales se utilizan técnicas de comunicación, como la comercialización social, con los siguientes propósitos:

- Fomentar normas más saludables en cuanto a los roles asignados a cada uno de los géneros, las relaciones y la violencia;
- Recopilar y divulgar datos que pongan de manifiesto las diferencias entre la realidad y las percepciones de los hombres sobre el hecho de que otros hombres acepten normas sexistas y violentas;
- Permitir que los hombres reconozcan las disparidades entre las normas reales y las percibidas respecto de comportamientos y actitudes;
- Alentar a los hombres a que intervengan cuando se encuentren ante una situación que pueda tornarse violenta.

(Para más información sobre cómo pueden utilizarse enfoques basados en las normas sociales para abordar la violencia contra la mujer, vea, por ejemplo, [Fostering Healthy Norms to Prevent Violence and Abuse: The Social Norms Approach](#) de Alan Berkowitz, 2006, disponible en [inglés](#).)

Promueva el cambio en la sociedad, no solo en la persona

Abordar el comportamiento individual de los hombres y niños de forma aislada arrojará resultados limitados. Es importante que las intervenciones tengan como objetivo el contexto, abarcando para ello las relaciones, las instituciones sociales, los guardianes y los líderes de la comunidad, entre otros.

Ejemplos de iniciativas en las que se han utilizado estrategias múltiples dirigidas a la persona en su contexto social:

- [Sexto Sentido](#) (Nicaragua);
 - [Serie 4 de Soul City](#) (Sudáfrica);
 - [Programa H](#) (Bolivia, Brasil, Colombia, India, Jamaica, México, Perú y otros países);
 - [Entrenar a los niños para convertirlos en hombres](#) (Estados Unidos).
-

Emplee la investigación formativa

Las iniciativas más exitosas, especialmente en los medios de comunicación, emplean la [investigación formativa](#) con los siguientes fines:

- Determinar las normas vigentes;
- Definir y probar mensajes;
- Desarrollar personajes y argumentos;
- Determinar los medios más eficaces y pertinentes para llegar a los destinatarios seleccionados (OMS, 2007)

Ejemplo de una intervención en la que se emplea extensamente la investigación formativa: Soul City (Sudáfrica)

En la labor de Soul City se observan dos elementos fundamentales que se basan en las telenovelas para influir en la transformación social: la investigación formativa y las asociaciones.

La investigación formativa se lleva a cabo tanto con los destinatarios como con expertos para crear materiales y probarlos sobre el terreno a fin de asegurar su eficacia. El proceso de la investigación formativa consta de los siguientes pasos:

1. Numerosas consultas sobre los temas con expertos y actores clave.
2. Consultas con los destinatarios sobre sus conocimientos, inquietudes y actitudes en relación con los temas y sobre los obstáculos que existen para lograr el cambio positivo.
3. Presentación de los resultados de los dos primeros pasos ante los actores y los expertos televisivos y radiales.
4. Elaboración de un breve mensaje o “plan de acción” para el equipo creativo que producirá las obras televisivas o radiales.
5. Integración de los temas en el medio de comunicación por parte del equipo creativo.
6. Producción y prueba (con expertos, actores y miembros del público) de un esbozo preliminar.
7. Redacción y prueba de guiones.
8. Producción, publicación y distribución del material.
9. Evaluación del material e incorporación de la experiencia adquirida en producciones futuras.

Procure que los destinatarios participen en el desarrollo del programa

- Elabore mensajes persuasivos teniendo en cuenta el comportamiento de los destinatarios.
- Procure que participen activamente en la planificación, el diseño y la implementación y la supervisión del programa, en lugar de sólo proporcionarles información (Harvey y otros, 2007).

Asigne tiempo suficiente para la preparación

Deje un margen de tiempo en la iniciativa para:

- Permitir la selección de asociados técnicos apropiados;
- Llevar a cabo sondeos y formar grupos de debate;
- Seleccionar los tipos de medios de comunicación;
- Probar los posibles mensajes y su transmisión (Rosewater, 2003).

Utilice la información recabada durante la etapa de preparación

La información recabada durante las etapas iniciales del programa contribuirá a la creación de la base de conocimientos sobre hombres y niños y la violencia, incluidas sus percepciones sobre la violencia y las relaciones de pareja saludables, sus aspiraciones, la igualdad de género y otros temas de su vida (Rosewater, 2003).

Use imágenes y mensajes afirmativos y positivos sobre los hombres

Los programas que se valen de imágenes y mensajes positivos en los que se muestra que los hombres pueden cambiar parecen producir resultados más eficaces y prometedores (OMS, 2007). Las estrategias pueden incluir imágenes y mensajes que:

- Muestran que los hombres y niños pueden cambiar;
- Aseguran que pueden cambiar;
- Muestran a hombres que cambian de manera favorable;
- Demuestran a los hombres y niños los beneficios que pueden obtener si modifican comportamientos relacionados con el género.

Entre los ejemplos de cómo usar imágenes positivas se incluye el lema de la campaña de Men Can Stop Rape: “Mi fuerza no es para lastimar”. Vea los [materiales](#).

Determine y adopte modelos de conducta positivos

Se ha comprobado que el uso (en campañas e iniciativas de divulgación comunitaria) de personas o grupos (entrenadores, padres, líderes religiosos) que pueden influir en el comportamiento de otros hombres constituyéndose en modelos de actitudes y comportamientos que tienen en cuenta la igualdad de género constituye una estrategia eficaz para promover el cambio.

Experiencia adquirida: sea prudente al seleccionar modelos de conducta

Cabe señalar que la selección de modelos de conducta y portavoces puede resultar una tarea compleja. Por ejemplo, las personas famosas ofrecen atractivo y credibilidad en la transmisión de un mensaje. Por otro lado, es posible que los varones jóvenes y adultos se relacionen de manera más estrecha con modelos con los que puedan identificarse, como padres, maestros y amigos (Crooks y otros, 2007). En todo caso, es fundamental que el comportamiento de la celebridad sea compatible con el mensaje que transmite. Por lo tanto, se debe ser cuidadoso al seleccionar una persona famosa como modelo de conducta.

Además, es preciso señalar que puede haber tensiones entre el mensaje deseado y las culturas sexistas y favorables a la violencia. Esto sucede a menudo con los modelos de conducta extraídos de los deportes.

Apele a las experiencias y a las inquietudes propias de los hombres (y de las mujeres)

En las campañas deben determinarse los puntos de partida apropiados para transmitir los mensajes. Un ejemplo es una campaña realizada por la Non-Violence Alliance que apelaba al amor de los hombres por sus hijos mediante el mensaje: "Usted ama a su hija. Desea darle lo mejor. Comience por ser un padre que respeta a su madre".

Para más información (en inglés), vea <http://www.endingviolence.com/>. Los carteles de la campaña están disponibles en [inglés](#).

Destaque los beneficios comunes para los hombres (y las mujeres)

Capte la atención de los hombres:

- Ayudándolos a comprender que las características que tradicionalmente se consideraban "masculinas" (por ejemplo, ser frío, competitivo, indiferente e transgresor) también pueden tener un impacto negativo en sus vidas (de Keijzer, 2004);
- Permitiéndoles ver los costos que traen aparejadas las formas tradicionales de masculinidad, para ellos mismos y para las mujeres y los hijos que aman;

- Ayudando a hombres y niños a comprender los beneficios que pueden obtener si comparten el poder con mujeres y niñas (por ejemplo, al forjar relaciones más íntimas con sus parejas) (Esplen, 2006).

Lecciones aprendidas sobre cómo ayudar a los hombres a comprender los beneficios comunes que se obtienen de relaciones más equitativas en función del género

Los programas deben tener en cuenta que es posible que a los hombres les resulte difícil adoptar normas más equitativas en función del género. Aun si los hombres están dispuestos a cambiar, la presión social de ajustarse a las formas imperantes de masculinidad es considerable, y los costos que acarrea no ajustarse a ellas pueden ser elevados.

¿Qué tipo de ejercicio puede utilizarse para destacar los beneficios comunes que se obtienen de relaciones más equitativas en función del género?

El ejercicio “de pecera” se realiza cuando un grupo (en este caso hombres o mujeres) se distribuye en forma de círculo para hablar sobre una experiencia determinada. Las personas que se encuentran en el círculo interior pueden deliberar sobre preguntas que se les entregan, como los efectos que ha tenido el sexismo en ellas. El otro grupo crea un círculo exterior y escucha atentamente la conversación que mantienen las personas del círculo interior. Luego, se da tiempo a las personas del círculo exterior para que analicen lo que se dijo en el grupo interior.

Determine si la campaña se centrará en hombres y niños en general o en grupos específicos

Se ha demostrado que ambos tipos de campañas, las que tienen como objetivo a grupos específicos de hombres y niños (como los padres) y las dirigidas a hombres y niños en general, han logrado cambios de actitud y comportamiento (OMS, 2007). La selección de los destinatarios dependerá de diversos factores, entre otros la finalidad específica de la campaña y los fondos disponibles.

¿Cuáles son algunos de los principios de las campañas eficaces?

Las campañas eficaces:

- Se encuentran basadas en las pruebas indicadoras del problema, que incluyen los factores de riesgo y de protección;
- Definen los objetivos de manera clara y medible;
- Determinan los indicadores y los métodos de reunión de datos para medir la eficacia de la campaña;
- Garantizan que se definan parámetros de referencia;
- Seleccionan los destinatarios;

- Realizan investigaciones sobre el consumidor con los destinatarios para elaborar mensajes y determinar las mejores fuentes, medios y materiales para llegar a ellos;
- Incorporan mecanismos de evaluación desde el inicio;
- Realizan investigaciones de manera permanente para supervisar, evaluar y mejorar la campaña (Harvey y otros, 2007).

Algunos consejos útiles para la creación de campañas

En el manual del UNFPA y PROMUNDO, *Hombres Jóvenes y la Prevención del VIH: una Guía para la Acción*, se recomienda seguir los pasos siguientes en la creación de campañas:

- Llevar a cabo una evaluación de las necesidades, que incluya la reunión de información sobre conocimientos, actitudes y prácticas en relación con el tema fijado como meta, y la esquematización de las redes sociales y el acceso a los medios de comunicación;
- Elaborar un perfil del carácter "típico" de los destinatarios, que incluya entre otras cosas las características sociodemográficas, los pasatiempos, las actitudes y los comportamientos y el acceso a servicios o programas. Este ejercicio ayudará a elaborar mensajes y estrategias que sean pertinentes para los destinatarios;
- Determinar los temas secundarios de la campaña sobre la base de los resultados de la evaluación de las necesidades;
- Elaborar mensajes básicos para cada tema de la campaña;
- Esquematizar las fuentes de información e influencia de los destinatarios (el manual también proporciona una herramienta específica para este propósito);
- Determinar qué tipos de medios y vías sociales pueden resultar más estratégicos sobre la base de la esquematización mencionada anteriormente;
- Probar previamente los mensajes y las campañas con los destinatarios principales y secundarios; esta prueba previa puede realizarse mediante entrevistas o grupos de debate.

Puede encontrarse más información sobre los pasos descritos anteriormente, así como la herramienta que puede ayudar en la esquematización de las fuentes de información y de redes sociales de los destinatarios en la sección de recursos del manual **Hombres Jóvenes y la Prevención del VIH: una Guía para la Acción** (Promundo y UNFPA) en "**Creando campañas: paso por paso**", que está disponible (pág. 23) en [inglés](#), [portugués](#) y [español](#).

¿Cuáles son los componentes de las buenas prácticas para la elaboración y ejecución de campañas de comercialización social y comunicación pública sobre la violencia contra la mujer?

En una revisión reciente de las características de las campañas de comercialización social eficaces, Donovan y Vlasis (2005) determinaron los componentes siguientes de las buenas prácticas:

- Evitar las consecuencias negativas no previstas, por ejemplo, mensajes que alientan a las mujeres a sentirse facultadas para "poner fin a la violencia" por su cuenta. Si bien es fundamental el uso de los medios de comunicación y otros mecanismos de divulgación para asegurarse de que las mujeres maltratadas sepan adónde ir para obtener asistencia, los mensajes que instan a las mujeres supervivientes a tomar medidas podrían reforzar la idea de que de alguna forma ellas son responsables de la violencia. Los mensajes deben elaborarse con cuidado para que los hombres no adopten una postura defensiva e intensifiquen sus comportamientos violentos y controladores;
- Integrar las estrategias de promoción mediática y de publicidad en los medios de comunicación y reforzar mutuamente las actividades sobre el terreno con la ayuda de redes y asociaciones de interesados múltiples y, cuando corresponda, por medio de cambios normativos y legislativos;
- Incluir estrategias de promoción mediática que obtengan cobertura gratuita en los medios y que traten de cambiar la actual representación nociva de la violencia contra la mujer en los medios;
- Hallar maneras de mantener la campaña más allá de una "dosis" única;
- Generar la voluntad pública de apoyar uno o más llamamientos a la acción sobre la base de objetivos de comportamiento específicos;
- Llevar a cabo investigaciones formativas exhaustivas;
- Basar las intervenciones en modelos teóricos integrales de promoción de la salud y comercialización social;
- Garantizar el apoyo político.

Fuente: Donovan, Robert J., y Rodney, Vlasis (2005), [*VicHealth Review of Communication Components of Social Marketing / Public Education Campaigns Focused on Violence Against Women*](#), Melbourne: Victorian Health Promotion Foundation.

Para más información, consulte el módulo de [campañas para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas](#).

Asegure una exposición adecuada

Se ha comprobado que las campañas comunitarias y en medios de comunicación más eficaces tienen una duración de cuatro a seis meses (algunas duran hasta un año) y procuran presentar sus mensajes semanal o diariamente (OMS, 2007). En algunas iniciativas, como la de Raising Voices, se afirma que lograr una movilización verdadera e integral de la comunidad puede llevar años.

Experiencia adquirida sobre cómo sostener los cambios

El seguimiento es fundamental para sostener los cambios, lo que implica un desafío en entornos caracterizados por una financiación impredecible, rotación del personal o niveles elevados de desempleo o cambios de residencia (Harvey y otros, 2007).

Analice la posibilidad de incluir un enfoque del observador que interviene

Estos programas tienen por objeto:

- Enseñar a los hombres (y mujeres) aptitudes para atenuar las situaciones de riesgo y brindar apoyo a los supervivientes;
- Fomentar la responsabilidad comunitaria en la prevención de la violencia.

Para más información, véase la sección sobre [el observador que interviene](#).

Garantice la disponibilidad de servicios para los supervivientes y esté preparado para un aumento de la demanda

Al aumentar la concienciación acerca del problema, los programas de prevención primaria podrían tener un incremento de la demanda de servicios de las víctimas o supervivientes (y los autores). Desde una perspectiva ética y práctica, es importante estar preparados para brindar a las víctimas acceso a la información sobre servicios y remisiones. Debe procurarse establecer cuáles son los servicios provistos actualmente y de ser posible asociarse con estos servicios para velar por que sean aptos para satisfacer una mayor demanda. Pueden adoptarse las medidas siguientes:

- Determine la ubicación de los servicios actuales;
- Organícelos en un directorio y comunique la información al personal y la comunidad.

Debe trabajarse en colaboración con organizaciones que prestan servicios (por ejemplo, centros, albergues y líneas telefónicas de emergencia para la mujer), para que puedan satisfacer una mayor demanda de servicios como resultado de la divulgación de la información.

Recurso:

- **Creación de una Red de Remisión (IPPF/WHR)**
Este documento incluye recomendaciones y experiencias adquiridas sobre la disponibilidad de servicios en entornos de escasos recursos, y brinda orientación sobre cómo crear un directorio de remisiones. Está disponible en [inglés](#).
- **Básese en otras iniciativas que han tenido éxito y establezca vínculos con actividades conexas**

Se han utilizado campañas de comercialización social y de comunicación para abordar diversas cuestiones conexas, como el embarazo en adolescentes y la prevención del VIH y el SIDA. Las nuevas iniciativas deben examinar los antecedentes y la evaluación de programas anteriores y basarse en la experiencia adquirida. La violencia contra la mujer también puede incluirse en las iniciativas actuales y conexas incorporando un módulo específico sobre el tema o tratando la violencia en el contexto de otras cuestiones.

Las iniciativas deben explorar diversas estrategias para incorporar la violencia en las campañas y en otras actividades que abordan problemas de desarrollo conexos, entre otros el VIH y el SIDA, la salud sexual y reproductiva, y el empoderamiento económico. Soul City en Sudáfrica y Sexto Sentido en Nicaragua constituyen ejemplos sólidos de cómo abordar problemas múltiples en una iniciativa única.

Promueva coaliciones, movimientos de base comunitaria y redes de hombres

Las coaliciones y las redes pueden servir para:

- Aumentar la “masa crítica” de recursos que sustenta los esfuerzos de prevención de la violencia;
- Movilizar la participación de los hombres en la prevención de la violencia;
- Incrementar la colaboración en las intervenciones;
- Reducir la innecesaria competencia entre las organizaciones (Flood, 2008).

En varios países se han establecido redes de hombres que se oponen a la violencia contra la mujer y se están creando nuevas redes en otros.

Ejemplos de redes, movimientos y coaliciones de hombres

Hay tantos grupos y redes de hombres de base comunitaria que resultaría imposible describirlos a todos. Los grupos que se detallan a continuación brindan un espectro de los tipos de iniciativa que existen alrededor del mundo.

Campaña del Lazo Blanco

La Campaña del Lazo Blanco, que tiene sus orígenes en el Canadá en 1991 y actualmente está presente en más de 35 países, procura movilizar las voces de hombres y niños quienes, al usar o llevar un lazo blanco en público, se comprometen a nunca cometer, aprobar ni callar hechos de violencia contra la mujer, y constituye un llamamiento a los gobiernos y a otras instituciones controladas por hombres para que se ocupen seriamente del problema. La filosofía básica de la campaña reside en que si bien no todos los hombres perpetran actos de violencia contra la mujer, todos los hombres y niños deben

asumir la responsabilidad de ayudar a ponerles fin. Es una organización sin afiliación política que intenta incluir a hombres de todos los ámbitos políticos y sociales. Colabora con organizaciones de mujeres e insta a los hombres a escuchar las voces y las preocupaciones de las mujeres; lleva a cabo campañas de concienciación pública e invita a hombres de gran notoriedad a pronunciarse en contra de la violencia; y proporciona recursos para la labor en las escuelas. Para más información sobre la Campaña del Lazo Blanco (en francés e inglés), visite el [sitio web](#).

MenEngage (en varios países del mundo)

MenEngage es la alianza mundial más importante de organizaciones no gubernamentales que participan en una serie de investigaciones, intervenciones e iniciativas de política pública destinadas a impulsar la participación de los hombres y niños en formas eficaces para reducir las desigualdades de género y promover la salud y el bienestar de mujeres, hombres y niños. La alianza incluye a varias organizaciones internacionales importantes, además de grupos nacionales y locales con vasta experiencia en la participación de hombres y niños en actividades destinadas al logro de la igualdad de género y la disminución de la violencia, y trabaja en asociaciones oficiales junto con diversos organismos de las Naciones Unidas (la OMS, el PNUD, el UNIFEM y el UNFPA). Para más información sobre la alianza (en inglés), visite el [sitio web](#).

Programa de Hombres por la Justicia, Red Regional de Hombres contra la Violencia Basada en el Género, Red Femenina Africana de Desarrollo y Comunicaciones (FEMNET)

Se trata de una red panafricana de grupos de hombres, inicialmente respaldada por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo de las medidas para eliminar la violencia contra la mujer, que incluye la participación de los hombres en temas relativos a la violencia contra la mujer y el VIH y el SIDA por medio de debates y actividades de concienciación con material redactado en idiomas locales. En 2003, el programa inició la práctica de una conferencia itinerante para hombres que, durante la campaña de los 16 días de activismo, recorre algunos países del continente en un autobús decorado con mensajes que se oponen a la violencia contra la mujer y se detiene para interactuar con las personas sobre la problemática valiéndose de la música, la danza, el teatro y los debates.

Asociación de Hombres contra la Violencia – AHCV (Nicaragua)

La AHCV es una organización cuya misión es contribuir a la prevención y reducción de la violencia basada en el género y las desigualdades generacionales, y al establecimiento de nuevas formas de relacionarse entre hombres y mujeres sobre la base de la justicia y la equidad de género, promover procesos de cambio de perspectivas, actitudes, valores y comportamientos patriarcales de los hombres de Nicaragua, mediante la elaboración de propuestas metodológicas, políticas e institucionales. Su labor se ha ilustrado

en la película de 1999 "Macho" de Lucinda Broadbent que puede adquirirse en el [sitio web](#).

Profeministimiehet – Hombres a favor del feminismo (Finlandia)

Este grupo activista a favor del feminismo se fundó en 1999 en Helsinki con el fin de prestar apoyo a las inquietudes feministas y actuar en consecuencia, y fomentar la concienciación entre los hombres. Sus actividades incluyen manifestaciones organizadas, y campañas de carteles y tarjetas postales.

Para más información sobre los materiales de referencia y campañas, consulte el [sitio web](#) (en finlandés e inglés).

Un Llamado a los Hombres (Estados Unidos)

Un Llamado a los Hombres es una organización nacional de hombres que aborda la violencia de estos contra las mujeres y la erradicación del sexismo, a la vez que mantiene sólidas coaliciones con organizaciones de mujeres que ya están trabajando en este importante ámbito. Se asocian con colegas, empresas, organismos gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro y de base comunitaria con el fin de organizar a las comunidades para fomentar la concienciación y lograr la participación de los hombres en la erradicación de la violencia contra la mujer. Mediante seminarios, talleres y otros medios educativos, la organización estimula a los hombres para que reflexionen sobre sus creencias tradicionales acerca de la mujer. Para ello, la estrategia que utiliza alienta el cambio de comportamiento de los hombres mediante un proceso de capacitación y reeducación que se opone al sexismo. Su visión es cambiar las normas sociales que definen la hombría en nuestra cultura y crear un movimiento nacional de hombres que se comprometen a poner fin a la violencia contra la mujer.

Vea un [video](#) inspirado por Tony Porter, en la "Caja de hombre"

Vea el [sitio web](#).

Hombres contra la Violencia y el Abuso – MAVVA (India)

MAVA es una organización que se creó en respuesta a un pequeño anuncio que el periodista C. Y. Gopinath publicó en el periódico Indian Express y en las publicaciones del grupo en el que se llamaba a los hombres "que creen que las esposas no deben ser golpeadas y que podrían hacer algo para poner fin al maltrato o prevenirlo". Este anuncio (al que respondieron 205 hombres de todos los estratos sociales) dio origen a la organización en 1991. El objetivo principal de MAVVA es producir un cambio en las actitudes tradicionales y típicamente machistas de los hombres y ayudar a erradicar o prevenir la violencia y el abuso contra las mujeres en la sociedad india.

Para más información vea el sitio web en [inglés](#).

Men Stopping Rape – MSR (Estados Unidos)

Desde 1983, MSR ha proporcionado un foro para los hombres que procuran poner fin a la violencia en sus comunidades y en sus propias vidas. La organización ofrece talleres y cursos de capacitación sobre agresión sexual, violencia en las citas, masculinidad, homofobia y la cultura de la violación basándose en la idea de que, como los hombres estadísticamente han perpetrado la mayor parte de los hechos de violencia, deben participar en su erradicación. Para más información vea el sitio web en [inglés](#).

Ejemplos de iniciativas que adoptan enfoques a nivel comunitario

Centro para la Prevención de la Violencia Doméstica/Raising Voices (Uganda)

El Proyecto de prevención de la violencia doméstica se creó en 2000 como una asociación entre Raising Voices, la Asociación Nacional de Organizaciones de Mujeres de Uganda (NAWOU) y ActionAid con el fin de poner a prueba sobre el terreno el enfoque incluido en “Movilización de la comunidad para prevenir la violencia doméstica: Guía de recursos para organizaciones de África oriental y meridional”. Gracias al éxito del proyecto, se convirtió en una entidad independiente en 2003 en asociación con Raising Voices y pasó a llamarse Centro para la Prevención de la Violencia Doméstica.

Esta iniciativa comunitaria está destinada a prevenir la violencia doméstica mediante una estrecha labor durante un plazo prolongado con miembros y líderes comunitarios de diversos sectores para cambiar las actitudes y los comportamientos que inducen la violencia contra la mujer. El programa se inscribe en un marco de derechos humanos. No sólo se sustenta en la creencia del derecho de la mujer a vivir una vida libre de violencia, sino también en la responsabilidad colectiva de defender y respetar este derecho.

Los cinco siguientes principios encauzan la iniciativa de Raising Voices y sintetizan algunos de los requisitos para generar iniciativas comunitarias eficaces:

- La prevención de la violencia doméstica exige la participación de todos los miembros de la comunidad: mujeres, hombres, jóvenes y niñas y niños.
- Los comportamientos individuales se ven afectados en gran medida por el sistema de valores y actitudes de cada comunidad; en consecuencia, las iniciativas orientadas al cambio de los comportamientos individuales también deben aspirar a influir en toda la comunidad.
- Cada comunidad debe optar por su sistema de valores y actitudes y no debe encauzarse al cambio sólo por influencia de fuerzas externas.

- Las comunidades deben sentirse comprometidas, respaldadas y facultadas para adoptar cambios.
- El cambio de comportamiento es un proceso de largo plazo que requiere que las organizaciones y los donantes se comprometan a llevar a cabo estos procesos durante un período prolongado de tiempo.

Para más información (en inglés), consulte el [sitio web](#).

Para asesoramiento sobre iniciativas de concienciación, consulte el capítulo 2 de [Movilización de la comunidad para prevenir la violencia doméstica](#) (Raising Voices, Uganda, en inglés).

Lograr la participación de los hombres para poner fin a la violencia basada en el género en Liberia (Liberia) del Comité Internacional de Rescate y Men's Resources International. Vea el [estudio de caso](#).

Ghamkori (Tayikistán)

Vea más información en [inglés](#).

Ejemplos de iniciativas de colaboración con líderes, mentores o autoridades comunitarias varones

Men's Action for Stopping Violence Against Women (MASVAW, India) es una red de más de 175 personas y 100 organizaciones que trabajan para lograr cambios a nivel individual y en otros hombres con el fin de pronunciarse en contra de los valores patriarcales tradicionales y poner en tela de juicio las nociones estereotipadas de lo que significa ser hombre. MASVAW comenzó a capacitar al personal de distintas organizaciones no gubernamentales y posteriormente pasó a trabajar directamente con hombres y niños. Una de las estrategias principales de MASVAW es trabajar con hombres en puestos jerárquicos en universidades, escuelas, medios de comunicación y lugares de trabajo. Sus objetivos actuales son:

- Poner de relieve el alcance de la violencia contra la mujer y posibilitar el proceso de cambio de actitudes y creencias arraigadas;
- Elaborar un enfoque basado en los derechos entre las organizaciones no gubernamentales para abordar y canalizar la problemática de la violencia contra la mujer y emprender una campaña de hombres que se oponen a dicha violencia;
- Fomentar la concienciación entre los hombres acerca de la violencia contra la mujer como un problema social más amplio;
- Motivar a los hombres para que rechacen la violencia, protesten contra la violencia, apoyen a las supervivientes y brinden nuevos modelos de conducta.

Para más información sobre la iniciativa de MASVAW (en inglés), véase [Documentación de una campaña para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas y para promover la igualdad de género en la India](#).

Entrenar a los niños para convertirlos en hombres (Estados Unidos). Vea el [sitio web](#).

Ejemplos de iniciativas que han llevado a cabo campañas de comercialización social e información pública

Campaña del Lazo Blanco (en Canadá y otros países)

Después de la [matanza en la École Polytechnique](#) de Montreal el [6 de diciembre](#) de [1989](#), en la que 14 mujeres fueron asesinadas por un antifeminista, surgió un movimiento en el [Canadá](#) por el cual comenzó a usarse un lazo blanco para manifestar la oposición a la violencia contra la mujer. Así nació la Campaña del Lazo Blanco en 1991, cuando un pequeño grupo de hombres del país determinaron que tenían la responsabilidad de instar a los hombres a pronunciarse en contra de la violencia hacia la mujer. El uso de un lazo blanco sería un símbolo de la oposición de los hombres a la violencia contra la mujer. Esta campaña actualmente es una de las iniciativas más importantes del mundo que llevan a cabo hombres con el objeto de poner fin a este tipo de violencia. En más de 55 países hombres y mujeres realizan campañas centradas en la educación de hombres y niños. En algunos países, el objetivo es brindar educación al público en general sobre la erradicación de la violencia contra la mujer.

Para más información sobre la campaña (en francés e inglés), visite el [sitio web](#).

Consulte información sobre la campaña en [Australia](#), [el Brasil](#) y [Finlandia](#):

La Guía para el organizador del lazo blanco puede descargarse en [inglés](#). Otros productos de la Campaña del Lazo Blanco están disponibles en [inglés](#).

Campaña Un hombre puede (Sonke Gender Justice, Sudáfrica)

La Campaña Un hombre puede, que estimula a hombres y niños a tomar medidas para poner fin a la violencia sexual y doméstica, se basa en diversos métodos de investigación para determinar su contenido y diseño.

Para elegir el contenido de sus distintas “hojas de acción”, el personal de Sonke Gender Justice analizó la bibliografía para encontrar materiales similares que se habían elaborado en otros lugares. Se celebraron numerosos debates de grupos

de reflexión con supervivientes de la violencia, líderes religiosos, maestros, entrenadores y varones jóvenes y adultos.

El equipo también llevó a cabo una serie de encuestas públicas a hombres en centros comerciales, restaurantes, peluquerías y estaciones de autobuses para averiguar sus opiniones sobre el problema de la violencia de los hombres contra las mujeres y las medidas que estaban dispuestos a adoptar al respecto.

Para crear la imagen de identidad y el contenido de la campaña, Sonke trabajó con un equipo consultivo de jóvenes y luego puso a prueba diferentes logotipos en las calles de Ciudad del Cabo y Johannesburgo con 120 hombres y mujeres hasta definir el logotipo final.

Para más información sobre la campaña visite el [sitio web](#).

Vea los vídeos sobre la campaña en [inglés](#).

Campaña “Mi fuerza no es para lastimar” (Men Can Stop Rape, Estados Unidos)

En febrero de 2001, Men Can Stop Rape puso en marcha la campaña mediática original “Mi fuerza no es para lastimar”, cuyo fin era prevenir la violación y otras formas de violencia durante las citas de los jóvenes. Los destinatarios principales eran los varones jóvenes de los grados 9 a 12 de las escuelas secundarias públicas de Washington, DC. Los destinatarios secundarios eran sus compañeras y los administradores, enfermeros, maestros y entrenadores de las escuelas. Las metas principales eran:

- Instruir a los jóvenes varones sobre su función como aliados de la mujer en la prevención de la violencia en las citas;
- Promover modelos positivos, no violentos de fuerza masculina;
- Empoderar a los jóvenes para adoptar medidas destinadas a la erradicación de la violencia en las citas, promover relaciones saludables basadas en la igualdad y el respeto, y fomentar comunidades escolares más seguras.

El mensaje principal (los hombres pueden ser fuertes y sentirse empoderados sin necesidad de someter a otras personas ni recurrir a la violencia en las relaciones) se transmitió a los jóvenes de ambos sexos mediante anuncios publicitarios en autobuses y en paradas de autobús, carteles en escuelas secundarias y la distribución de folletos en las aulas y en talleres escolares dirigidos por el personal de Men Can Stop Rape. Además, se distribuyeron manuales al personal de las escuelas. El material estaba redactado en español e inglés.

Si bien el contexto social del rol de los hombres en el material de las campañas de prevención de la violación ha sido tradicionalmente la culpa y la vergüenza, Men Can Stop Rape ofrece una alternativa positiva: un contexto social en el que los hombres participan de manera activa y actúan de manera responsable.

Para más información sobre la campaña (en inglés), visite el [sitio web](#). Los [carteles](#) de la campaña están disponibles (en español e inglés).

La violencia contra la mujer va contra todas las reglas (Australia)

La Dependencia Especializada sobre la Violencia contra la Mujer de la Oficina del Procurador General de Nueva Gales del Sur puso en marcha esta campaña, que se extendió de 2000 a 2003. Estuvo dirigida a hombres de 21 a 29 años y se difundió a través de carteles, folletos y anuncios radiales. Recurrió a personalidades deportivas destacadas y al lenguaje de los deportes para transmitir el mensaje de que la violencia contra la mujer era inaceptable. A continuación se dan algunos ejemplos:

- Un famoso jugador de rugby afirma: *“¿Hacer un scrum con una mujer? Eso es agresión sexual.”*
- Un conocido jugador de cricket dice: *“¿Provocar a una mujer? Eso es abuso”.*
- Un futbolista dice: *“¿Marcar a una mujer y observar de cerca sus movimientos? Eso es acoso”.*
- Y otro: *“¿Batear a una mujer? Eso es agresión”* (Flood, 2002-2003)

Vea la [evaluación](#).

Cero Tolerancia (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

La organización The Zero Tolerance Charitable Trust (Cero Tolerancia) utiliza un enfoque de prevención primaria para abordar las actitudes y los valores de la sociedad y las estructuras que sostienen la desigualdad y la violencia de los hombres contra mujeres y niños. Sus objetivos incluyen:

- Crear conciencia sobre la naturaleza y el predominio de todas las formas de violencia masculina contra mujeres y niños;
- Dirigir campañas y actividades educativas a un público más amplio, no sólo a los maltratadores o las víctimas del abuso;
- Establecer conexiones entre las diferentes formas de violencia de los hombres contra las mujeres y los programas más generales de igualdad y derechos humanos;

- Oponerse a las actitudes, los valores y las instituciones sociales causantes de perpetuar la violencia de los hombres contra las mujeres y los niños;
- Representar los intereses, las opiniones y las experiencias de todas las mujeres y niños.

Una de las estrategias principales de Cero Tolerancia es la iniciativa Respetar la Educación, que incluye la elaboración de materiales curriculares para escuelas primarias y secundarias y entornos informales de jóvenes. Maestros, trabajadores de la juventud, especialistas en la promoción de la salud y personas jóvenes participaron en el diseño del material de la iniciativa cuyo fin es empoderar a jóvenes mediante aptitudes, conceptos y conocimientos útiles, y promover relaciones positivas, no violentas basadas en la igualdad y el respeto.

El conjunto de materiales sobre respeto es un recurso pedagógico integral que puede impartirse durante ocho sesiones. El material utiliza una combinación de juegos interactivos, acertijos, historia y análisis que estimulan a los jóvenes a explorar los estereotipos de género y la discriminación, el poder y el abuso del poder, la comunicación en las relaciones de pareja y cómo pueden participar para contribuir de manera positiva a su comunidad.

Para más información sobre la iniciativa y para obtener los materiales (en inglés), visite el [sitio web](#).

Federación de Fútbol de Turquía

En asociación con el Gobierno de Turquía y con el apoyo del UNFPA, la Federación de Fútbol de Turquía inició una campaña en la televisión, la radio y los medios gráficos con 18 de sus equipos para fomentar la concienciación sobre la violencia contra la mujer.

Campaña Cuenta tres: tú, ella, tu familia. Saca lo mejor de ti. Detén la violencia (República Bolivariana de Venezuela)

En septiembre de 2007, se inició la primera campaña de prevención destinada a hombres y niños producida totalmente en Venezuela. Se trató de un proyecto conjunto de distintas organizaciones no gubernamentales de mujeres, el Instituto Nacional de la Mujer y otros órganos gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas (el PNUD, el UNIFEM, el UNICEF, el UNFPA) y el Banco Fondo Común (un banco privado). La campaña se llevó a cabo del 21 de septiembre (Día Internacional de la Paz) al 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer). El objetivo general de la

campaña era desterrar los estereotipos que legitiman la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja.

La campaña Cuenta tres se diferencia de campañas anteriores que se centraban en la mujer y las alentaban a denunciar los casos de violencia doméstica. Esta campaña se dirigió a los hombres y se los instó a “contar hasta tres” y a reflexionar sobre sus comportamientos violentos, sin juzgarlos ni culparlos. Los materiales de la campaña se utilizaron en medios gráficos, cines, la radio y la televisión y el transporte público. El proyecto incluyó el seguimiento de los cambios de actitud. Antes del inicio de la campaña, se realizó una encuesta entre 1.200 hombres de 13 a 55 años de distintas condiciones socioeconómicas para conocer sus percepciones y actitudes respecto de la violencia contra la mujer. Al finalizar la campaña, se llevó a cabo otra encuesta para evaluar su impacto. Vea el vídeo de la campaña en [español](#).

Para más información (en español), visite el [sitio web](#).

Camina una milla en sus zapatos (Estados Unidos)

Camina una milla en sus zapatos (Walk a Mile in Her Shoes) promueve la Marcha internacional de los hombres para poner fin a la violación, la agresión sexual y la violencia basada en el género, que comenzó en 2001. Mediante la organización de marchas de diferentes dimensiones y en numerosos entornos, el programa tiene por objeto dirigir la atención hacia la violencia contra la mujer y recaudar fondos para los centros de crisis para casos de violación.

Para más información (en inglés), vea el [sitio web](#).

Use el entretenimiento educativo

El entretenimiento educativo (o la educación recreativa) es el “proceso de crear y transmitir con fines específicos un mensaje tanto para entretener como para educar, con el fin de profundizar los conocimientos del público sobre un tema educativo, fomentar actitudes favorables, modificar normas sociales y cambiar comportamientos visibles” (Singhal y otros, 2004). El entretenimiento educativo puede atraer en particular a los jóvenes; por lo tanto, representa una oportunidad especial para influir en las normas antes de que estén plenamente establecidas.

Iniciativas que han utilizado el entretenimiento educativo

Soul City (Sudáfrica): Soul City utiliza el entretenimiento educativo multimedia para informar al público, crear la conciencia y cambiar actitudes y comportamientos relacionados con importantes problemas de salud y de desarrollo. La serie 4, que aborda la violencia, incluye:

- Un programa de televisión de 13 episodios en el horario de mayor audiencia;

- Un radioteatro de 45 episodios en 9 idiomas;
- La distribución de tres folletos informativos en color (con una distribución nacional de 1 millón de copias de cada uno);
- Actividades comunitarias (entre otras, programas basados en las escuelas).

Vea el [estudio de caso](#).

Sexto Sentido es una telenovela social producida por la organización no gubernamental Puntos de Encuentro de Nicaragua que tiene como misión mejorar la capacidad de las mujeres y de los jóvenes para controlar sus propias vidas y participar en todos los niveles de la sociedad. Sexto Sentido forma parte de una estrategia multimedia que utiliza distintos métodos denominada [Somos diferentes, somos iguales](#) dirigida a la juventud nicaragüense.

Vea el [estudio de caso](#).

Use estrategias culturales creativas

Los recursos culturales, como el arte, la música y el teatro, incluidos murales, concursos y obras teatrales callejeras, tienen el poder de movilizar a la comunidad y de cuestionar las normas sociales y las relaciones de poder que sustentan la violencia del hombre contra la mujer.

Iniciativas que han adoptado enfoques creativos (teatro callejero, arte, música y actividades culturales)

Youth Channel Group (Sudáfrica)

Youth Channel Group (YCG) es una organización no gubernamental con sede en Tembisa que utiliza el “teatro invisible” para educar a la comunidad local en temas como el VIH y el SIDA, la violencia doméstica y la igualdad de género. La compañía teatral y los facilitadores improvisan escenas que abordan estos temas en lugares como estaciones de tren y luego detienen la acción y revelan que la escena era ficticia. Usando la escena interpretada como punto de partida para el debate, los facilitadores transmiten a los espectadores información sobre la prevención del VIH y de la violencia. Las escenas representadas, que duran de 10 a 20 minutos, generalmente siguen un guión básico teniendo en cuenta la seguridad de los actores, pero a menudo se recurre a la improvisación según la respuesta del público. La esencia del teatro invisible es la imprevisibilidad. El grupo recibió capacitación en los talleres de Hombres como Compañeros organizados por EngenderHealth sobre la manera en que los estereotipos y las desigualdades de género pueden llevar a relaciones poco saludables, violencia doméstica y el VIH y el SIDA.

Para vídeos de la labor de la organización y otros vídeos vea [Ambush Theatre: Changing lives with drama](#) (Teatro invisible: Cambiar las vidas mediante el teatro)

Ubuntu Bamadoda (Sudáfrica)

La iniciativa Ubuntu Bamadoda consiste en coros de voces masculinas que promueven la prevención del VIH y de la violencia basada en el género. El núcleo de la iniciativa es un programa de formación de tutoría en el que participan 50 niños.

Para el vídeo de esta iniciativa (en inglés), visite [Ubuntu Bamadoda: Supporting boys to become men](#) (Ubuntu Bamadoda: Ayudando a los niños a convertirse en hombres).

La música de Ubuntu Bamadoda puede descargarse en el [sitio web](#).

El **Proyecto sobre la Paternidad (Sudáfrica)** procura promover imágenes positivas de los hombres como padres y fomentar un marco de políticas públicas y de programas más propicio para la relación de los hombres con sus hijos. Para ello, se realiza una exposición itinerante de fotografías con imágenes que revelan las posibilidades y los desafíos de una relación más estrecha entre padres e hijos. El material educativo elaborado por este proyecto aborda la paternidad y el cuidado de los hijos, la masculinidad, la violencia basada en el género, las conductas sexuales de riesgo y el VIH/SIDA.

Para más información sobre el proyecto (en inglés), visite el [sitio web](#).

Breakthrough (India y Estados Unidos) es una organización internacional de derechos humanos que se vale de los medios de comunicación, la educación y la cultura popular para promover los valores de la dignidad, la igualdad y la justicia. Los temas que aborda Breakthrough incluyen la violencia doméstica y el acoso sexual, los derechos de la mujer, los derechos sexuales y reproductivos, los derechos de los inmigrantes, la igualdad racial, étnica, de castas, y la religión y la paz. Promueve cuatro estrategias principales:

- Música, arte, representaciones teatrales y televisión para el cambio social;
- Un sitio web interactivo www.breakthrough.tv que constituye un foro educativo y recreativo en que se brindan propuestas de acción;
- Talleres y foros públicos;
- Materiales educativos multimedia.

Para más información (en inglés) visite el [sitio web](#).

Add Verb Productions (Estados Unidos) aborda problemas sociales importantes mediante intervenciones creativas dirigidas a jóvenes, adultos y organismos sociales locales con el fin de promover la prevención, ofrecer apoyo y realizar actividades en escuelas y comunidades.

El espectáculo ambulante de Add Verb, **You the Man** (Tú, el hombre), aborda las relaciones poco saludables, la agresión sexual y el abuso en las citas. Uno de sus objetivos es invitar a los hombres a participar en el diálogo y el activismo en materia de violencia contra la mujer. La obra no es un fin en sí mismo, sino un medio para que las personas hablen sobre los problemas. Se presentan seis personajes diferentes, todos ellos hombres que mantienen una relación con personas que son o han sido víctimas de violencia. Por ejemplo, un amigo, un padre o un maestro hacen frente a distintas opciones a medida que la relación con una joven se vuelve cada vez más peligrosa.

Para más información (en inglés), consulte el [sitio web](#).

Hombres como Compañeros (EngenderHealth, India y Sudáfrica)

El programa impulsa a los hombres a que desempeñen una función constructiva en la promoción de la igualdad de género (incluida la erradicación de la violencia contra la mujer) y la salud en sus familias y comunidades. Como parte de una labor integral para atraer la participación de hombres y niños, el programa se vale de campañas educativas públicas locales y nacionales, murales, teatro callejero, reuniones y medios de comunicación.

Vea algunos de los videos (en inglés) que reflejan estos enfoques creativos:

[Men: Telling It Like It Is, Volume 1](#) (Hombres: Decirlo tal cual es, Volumen 1)

[MAP Digital Stories: South Africa](#) (Historias digitales de Hombres como Compañeros, Sudáfrica);

[Men Today, Men Tomorrow](#) (Los hombres de hoy, los hombres del futuro).

Películas en la India (Rahul Roy, un director de cine independiente que aborda la problemática de la masculinidad)

En 1998, el UNICEF y las oficinas regionales de Asia meridional de Save The Children (Reino Unido) respaldaron la producción de películas sobre las masculinidades en **Bangladesh, la India, Nepal y el Pakistán**. Para abordar las experiencias y los procesos relacionados con las masculinidades, las películas brindan una plataforma para entablar un diálogo con la juventud, en especial

niños y varones jóvenes. Tienen por objeto entablar un diálogo desde una perspectiva general de la experiencia como puente hacia temas de distinta naturaleza, como la escuela, la familia, las relaciones, los conflictos de género, el abuso, la violencia, y el VIH y el SIDA. Combinadas con pautas para el debate, las películas se utilizaron en reuniones y talleres en toda la región y en otros países, pero particularmente en la India, donde se proyectaron en las principales ciudades.

Vea dos de estas [películas](#), *Performance* (Actuación) y *When Four Friends Meet* (Cuando cuatro amigos se encuentran).

Transformación africana (Tanzanía, Uganda, Zambia)

Transformación africana es una herramienta diseñada para promover la igualdad de género, el desarrollo participativo y la acción comunitaria ayudando a mujeres y hombres a analizar de manera crítica los roles asignados a cada género. El conjunto de materiales de Transformación africana incluye nueve perfiles (en formato de audio, vídeo e impreso) de mujeres, hombres y parejas de Tanzanía, Uganda y Zambia que superaron los obstáculos y desafíos en materia de género en sus vidas y, al hacerlo, se convirtieron en modelos de conducta para sus comunidades. Sus historias representan los desafíos que afrontaron y superaron en relación con temas que van de los valores tradicionales y culturales a la violencia en la pareja. Los perfiles del vídeo están diseñados para ser empleados junto con el manual del facilitador, pero también pueden utilizarse solos para promover el diálogo entre hombres y mujeres. Los temas incluyen: funciones sociales, normas culturales y tradicionales, salud reproductiva del hombre y la mujer, enfermedades de transmisión sexual y el VIH y el SIDA, violencia en la pareja, preparación para la vida, gestión conjunta de recursos y beneficios de las redes. La herramienta Transformación africana fue elaborada por Health Communication Partnership en colaboración con el Center for Development Foundation Uganda (CDFU).

Esta herramienta se evaluó mediante pruebas posteriores a la implementación con un grupo control en 2006 entre una muestra seleccionada al azar de 116 mujeres y 109 hombres en cada grupo (intervención y control). Los resultados de esta evaluación indican que:

- Los participantes expresaron niveles considerablemente más altos de confianza en su capacidad para participar en actividades comunitarias destinadas a eliminar o reducir las prácticas tradicionales perjudiciales;
- Los participantes de ambos sexos expresaron un punto de vista considerablemente más equitativo acerca de los roles del hombre y la mujer que las personas que no participaron;
- La participación en este programa produjo un efecto importante y positivo en las percepciones de los hombres sobre los hombres que asumieron funciones no tradicionales (Underwood y otros, 2007).

Para más información esta disponible en [inglés](#).

Vea los perfiles en el vídeo en [inglés](#).

Voice Male (Estados Unidos) es una revista trimestral producida por Men's Resource Center for Change. En la publicación se describe la transformación social de la masculinidad a través de voces que promueven una hombría saludable y la erradicación de la violencia. Para consultar la última edición y ediciones anteriores (en inglés), visite el [sitio web](#).

Recursos para programas que trabajan con divulgación y movilización comunitarias y en medios de comunicación

- **Prevención de la violencia familiar: experiencias adquiridas de la Iniciativa de participación comunitaria, Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar (Estados Unidos)**
Este manual recoge las experiencias adquiridas sobre cómo organizar a la comunidad y proporciona asesoramiento seleccionado de las observaciones de líderes de centros y otros organizadores expertos. Está dirigida a todo aquel que desea iniciar o ampliar la labor de prevención de la violencia familiar, como organismos para la salud familiar y comunitaria, grupos de desarrollo comunitario y líderes comunitarios. Incluye información sobre los conceptos básicos para comenzar, estrategias para la participación eficaz, asesoramiento sobre cómo financiar un proyecto e información sobre cómo evaluar la eficacia de los proyectos. Está disponible en [inglés](#).
- **El juego del cambio de género (Soroptimist International, Indonesia)**
Este ejercicio práctico alienta a los miembros de la comunidad a señalar los estereotipos actuales de las funciones y responsabilidades asignadas a cada género para luego reevaluarlas y volver a clasificarlas sobre la base de la igualdad, teniendo en cuenta las funciones que pueden desempeñar las mujeres y niñas, o los hombres y niños, o ambos grupos. Tanto el facilitador como los miembros de la comunidad participan en el proceso de aprendizaje para reconocer problemas, hallar alternativas y soluciones y adoptar medidas para resolver sus propios problemas. Vea el [juego](#).
- Las **hojas informativas de Men Can Stop Rape** pueden consultarse gratuitamente en español e inglés en el sitio www.mencanstoprape.org, entre estas:

- Violación: es cosa de hombres
- Apoyando al sobreviviente
- Alcohol, masculinidad y violación (solo en inglés)
- Los atletas como “hombres de fuerza” (solo en inglés)
- Hombres sobrevivientes: Acerca de hombres que han sido abusados sexualmente
- Racismo y violación
- Un ALTO a la violación: ¿Qué puedes hacer?
- Un ALTO a la violación: ¿Qué pueden hacer los varones jóvenes? (solo en inglés).

Vea el [sitio web](#).

➤ **Lograr cambios: comunicaciones estratégicas para poner fin a la violencia contra la mujer, UNIFEM**

Esta publicación proporciona información paso por paso sobre la elaboración de una campaña mediática e incluye instrucciones, consejos y listas de verificación para distintas situaciones, por ejemplo, cómo elaborar un comunicado de prensa y asegurarse de que sea utilizado. Además, proporciona estudios de casos útiles, métodos para la creación de grupos de debate, pruebas de los materiales antes de su utilización y asesoramiento sobre estrategias de comunicación a corto y a largo plazo. Disponible en [inglés](#).

Para obtener los **materiales audiovisuales** que pueden utilizarse en las campañas de comercialización social, busque en la sección de recursos por categoría “materiales audiovisuales”.

Trabajar con grupos de población específicos

- **Adolescentes (de 10 a 19 años)**
 - **Niños más jóvenes (menores de 10 años)**
 - **Niños que han presenciado o sufrido violencia doméstica**
 - **Padres (en especial, padres en prisión)**
 - **Maltratadores y golpeadores de sus parejas**
-

Adolescentes

¿Por qué es importante trabajar con adolescentes varones para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas?

- Los patrones de actitud y conducta que llevan a algunos hombres a cometer actos de violencia contra mujeres comienzan en la niñez y la adolescencia (Barker, 2005).
- La violencia física en la pareja a menudo comienza en los primeros años de la relación y el matrimonio (Krug y otros, 2002).
- Un porcentaje considerable de niñas y muchachas tienen sus primeras experiencias sexuales por la fuerza y sufren abusos sexuales en la niñez y se registran otras formas de violencia sexual prácticamente en todo el mundo (Krug y otros, 2002).
- El haber sufrido abusos sexuales en la infancia y la adolescencia se asocia a un conjunto de consecuencias negativas en la salud y en otras esferas, en particular los embarazos no deseados, el aborto, la depresión y el contagio de enfermedades de transmisión sexual y el VIH (Krug y otros, 2002).
- Se puede ayudar con más facilidad a los adolescentes mediante programas escolares (cuando la mayoría asiste a la escuela).
- Los adolescentes pueden estar más dispuestos a modificar sus puntos de vista sobre la aceptabilidad de la violencia que los adultos.
- La adolescencia representa una buena oportunidad para prevenir la violencia porque todavía se están formando las actitudes y creencias sobre las normas de género y la violencia.
- Los niños que han presenciado o sufrido actos de violencia son más propensos a tener actitudes de aprobación de la violencia cuando crecen y a cometer ellos mismos actos violentos (Flood y Pease, 2006).
- En el caso de las mujeres, hay indicios que vinculan los abusos sexuales sufridos en la niñez o adolescencia con patrones de victimización en la edad adulta (Krug y otros, 2002).
- Tal vez estos patrones de conducta no estén completamente consolidados, de modo que habría una posibilidad importante de fomentar las relaciones sociales positivas y sanas.

- A esta edad tal vez resulte más fácil ayudar a los niños (y las niñas), por ejemplo, a través de la escuela.
 - La gran mayoría de los expertos opinan que trabajar con este grupo de la población reviste importancia estratégica especial para impulsar la igualdad de género y la no violencia.
-

Intervenciones con adolescentes que han obtenido resultados prometedores

Programa H (Bolivia, Brasil, Colombia, India, Jamaica, México, Perú y otros países)

El Programa H (la H es la primera letra de la palabra 'homem' en portugués y 'hombre' en español) adopta un modelo ecológico (abordando a los varones jóvenes en su contexto social) para promover una reflexión crítica de las normas de género en la relación de pareja y pone de relieve los "costos" de la desigualdad de género tanto para el hombre como para la mujer. La iniciativa se lleva a cabo mediante una alianza de cuatro organizaciones no gubernamentales: PROMUNDO, PAPAI, ECOS y Salud y Género. Las tres primeras tienen su sede en el Brasil, mientras que la última la tiene en México. La iniciativa se compone de cuatro elementos, a saber: a) la capacitación de profesionales para trabajar con varones jóvenes en la esfera de la salud y la equidad de género mediante un conjunto de manuales y vídeos, b) la comercialización social de preservativos, c) el fomento de los servicios de salud, y d) la evaluación de cambios en las normas de género.

Esta iniciativa también se destaca por el rigor de su evaluación. En colaboración con Horizons, el Programa H desarrolló y validó una escala denominada Escala de Equidad de Género para Hombres, que mide las actitudes de los varones jóvenes respecto de los roles de género y las masculinidades. A continuación se dan algunos ejemplos de normas tradicionales medidas con la escala: "Es aceptable que un hombre golpee a su esposa si ella no quiere mantener relaciones sexuales con él" y "Me parecería indignante que mi esposa me pidiese que usara un preservativo". Por otro lado, "es importante que un padre esté presente en las vidas de sus hijos, incluso si ya no está con la madre" es un ejemplo de norma igualitaria. Una comparación entre los datos de referencia y los resultados obtenidos seis meses después de haber llevado a cabo la intervención recabados en los lugares donde esta tuvo lugar reveló que un porcentaje considerablemente menor de los encuestados consideró aceptables las normas no equitativas después de la intervención ($p < ,05$), mientras que no se apreció un cambio similar en el grupo de control. Estos cambios positivos se mantuvieron constantes durante la prueba de seguimiento realizada un año más tarde en los dos lugares en que se realizó la intervención. Estos resultados indican que las actividades de educación en grupo pueden influir efectivamente

en las actitudes de los varones jóvenes respecto de los roles de género y llevarlos a mantener relaciones más sanas.

Vea el [estudio de caso](#).

Men’s Action for Stopping Violence Against Women (MASVAW, India) es una red de más de 175 personas y 100 organizaciones que trabajan para lograr cambios a nivel personal y en otros hombres con el fin de pronunciarse en contra de los valores patriarcales tradicionales y poner en tela de juicio las nociones estereotipadas de lo que significa ser hombre. MASVAW ha comenzado a trabajar con escuelas primarias y secundarias y a influir en los niños y niñas de 8 a 12 años sobre cuestiones relativas a la violencia doméstica, el maltrato físico y emocional y la división desigual del trabajo entre niños y niñas, y hombres y mujeres.

Vea el [estudio de caso](#).

Sexto Sentido (Nicaragua)

Puntos de Encuentro tiene su sede en Nicaragua y su objetivo es incrementar la capacidad de las mujeres y los jóvenes de asumir el control de sus propias vidas y participar en todos los niveles de la sociedad. Para lograr este objetivo, Puntos de Encuentro pone en práctica una estrategia multimedia con distintos métodos denominada “Somos diferentes, somos iguales” dirigida a los jóvenes nicaragüenses.

Vea el [estudio de caso](#).

Entrenar a los niños para convertirlos en hombres (Estados Unidos)

La iniciativa Entrenar a los niños para convertirlos en hombres para la Prevención de la Violencia Familiar alienta a los hombres a conversar con los niños sobre las relaciones y la violencia. Esta campaña de multidimensional incluye material que brinda asesoramiento concreto sobre formas de escuchar a los niños, de abordar el tema de las relaciones entre los géneros y de aprovechar los momentos más propicios para el aprendizaje.

Para más información y materiales, véase el [sitio web](#).

Soul City (Sudáfrica)

Soul City, un proyecto multimedia de promoción de la salud y el cambio social que comenzó en Sudáfrica y que en la actualidad se desarrolla en varios países, abordó varios aspectos de la violencia contra las mujeres en su serie 4. La

evaluación de esta serie proporciona uno de los diseños de evaluación más completos en la esfera del trabajo con hombres en el contexto de la violencia contra la mujer.

Véase el [volumen I](#) y [volumen II](#) del Soul City IV Evaluación y el [estudio de caso](#).

Men Can Stop Rape (Estados Unidos)

Este programa de base comunitaria tiene por destinatarios a los varones que asisten a la escuela secundaria y la universidad con el objetivo de: 1) educar a los varones jóvenes sobre su papel como aliados de las mujeres en la prevención de la violencia en una cita; 2) promover modelos positivos, no violentos de fuerza masculina; y 3) empoderar a los jóvenes a fin de que adopten medidas para poner fin a la violencia en una cita, promover relaciones sanas basadas en la igualdad y el respeto, y crear comunidades escolares más seguras. En una evaluación realizada en 2005, los varones que participaron en el programa informaron de que después de hacerlo era más probable que intervinieran para detener la violencia basada en el género. (Hawkins & Zakiya Consulting, 2005, citado en OMS, 2007).

Vea un [vídeo](#) de 10 minutos sobre el trabajo de la organización.

Mentores para Prevenir la Violencia (Estados Unidos)

Mentores para prevenir la violencia es un programa de capacitación de líderes que alienta a los estudiantes atletas y a los líderes estudiantiles a que impidan la violencia de los hombres contra las mujeres. El programa utiliza un enfoque creativo del “observador que interviene” respecto de la violencia basada en el género y la prevención de la intimidación. Se centra en los varones jóvenes no como perpetradores o posibles perpetradores, sino como *observadores* empoderados que pueden enfrentarse con pares abusivos y prestar apoyo a las víctimas de abusos. Además, se centra en las mujeres jóvenes no como víctimas o posible objeto de acoso, violación y abuso, sino como observadoras empoderadas que pueden prestar apoyo a sus pares que han sido víctimas de abusos y enfrentarse con los que los cometen. Se basa en la premisa de que la mayoría de los hombres que cometen abusos no son sociópatas y de que muchos hombres que no están de acuerdo con la violencia no la rechazan abiertamente ni adoptan medidas al respecto porque no saben qué hacer.

Vea el [estudio de caso](#).

Pulse aquí para más orientación sobre cómo ayudar a adolescentes para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas.

Recursos para trabajar con adolescentes en materia de prevención

➤ **Manuales del Programa H (Promundo y asociados, Brasil)**

Se trata de un conjunto de metodologías destinado a impulsar a los hombres jóvenes a hacer una reflexión crítica sobre las normas rígidas relacionadas con la hombría y la forma en que influyen sobre las diferentes esferas de sus vidas: la salud, las relaciones personales, la salud sexual y reproductiva y la paternidad. Esta guía práctica brinda a planificadores de programas, proveedores de servicios de salud, educadores entre pares y otras personas que trabajan con jóvenes recursos innovadores para facilitar el debate y alentar las reflexiones sobre la hombría.

La guía práctica del Programa H incluye el Manual del Programa H, que contiene actividades en grupo para hombres jóvenes, el DVD con el dibujo animado “Había una vez un niño” y la guía complementaria para el debate. Cada manual aborda un tema diferente, incluidos:

- Sexualidad y salud reproductiva;
- Paternidad y cuidado;
- De la violencia a la convivencia;
- Razones y emociones;
- Previendo y viviendo con el VIH y el SIDA;
- Paternidad, violencia, emociones (incluido el consumo de drogas) y el VIH y el SIDA.

Los [manuales](#) están disponibles en español, inglés y portugués.

Tài liệu dành cho đồng đảng viên/Hợp phần trường học (Programa H, Viet Nam) Producido por TCDN-MOLISA, Save the Children y el Instituto Promundo, con el apoyo de la USAID y Pact Vietnam, se adaptó para su utilización en el contexto de Viet Nam. La adaptación puede descargarse en [vietnamita](#).

Los manuales del Programa H también se están adaptando a los contextos sociales de **Tanzanía** y los **Balcanes** y podrán descargarse próximamente.

➤ **Necesitamos poder hablar (Puntos de Encuentro, Nicaragua)**

Este manual y DVD en español conforman un conjunto de metodologías para utilizar en charlas y talleres sobre machismo y su relación directa con la violencia sexual y el VIH y el SIDA. El manual incluye:

- Un marco conceptual y perspectivas sobre el machismo, el VIH y el SIDA y el abuso sexual;
- Resúmenes de los DVD especiales de Sexto Sentido y una lista de posibles temas para el trabajo en grupo;
- Una guía metodológica para talleres;
- Una guía de preguntas para utilizar con el DVD especial de Sexto Sentido;
- Directrices e información sobre la forma de evitar el VIH y el SIDA y el abuso sexual, destinadas a personas directamente afectadas.

El conjunto de material didáctico cuesta 20 (veinte) dólares y está disponible en español e inglés. Para más información, diríjase a ventas@puntos.org.ni.

El texto del manual esta disponible en [español](#).

➤ **Nadando contra corriente (Puntos de Encuentro, Nicaragua)**

Se trata de un vídeo de 25 minutos con un episodio de Sexto Sentido que indaga sobre la influencia del machismo en la vida cotidiana de los hombres y mujeres jóvenes: embarazos no deseados, padre violento, presión para mantener relaciones sexuales, homofobia y violencia sexual. Está disponible en [español](#).

➤ **Programa de estudios La Cuarta R (Ministerio de Educación de Ontario (Canadá))**

La Cuarta R es un programa de estudios escolares completo dirigido a estudiantes, maestros, padres y a la comunidad en general que tiene por objeto reducir la violencia y los comportamientos de riesgo. Sus autores sostienen que el conocimiento y las competencias en la esfera de las relaciones interpersonales pueden y deben enseñarse del mismo modo que las relativas a la lectura, la escritura y la aritmética (las primeras tres R). El programa se desarrolla en el aula y el núcleo es precisamente la cuarta R (de relaciones). Se compone de lecciones que cumplen los requisitos de aprendizaje en materia de salud de los grados 8º y 9º y de la asignatura de inglés de los grados 9º a 12º del Ministerio de Educación de Ontario, así como los requisitos de resultados de otros cursos en otras provincias. El programa se imparte en el aula mediante un enfoque temático dirigido a la reducción de los comportamientos de riesgo, entre otros:

- Violencia e intimidación;
- Conductas sexuales de riesgo;
- Consumo de drogas.

Todos los recursos están disponibles en el [sitio web](#).

➤ **Hombres Jóvenes y la Prevención del VIH: una Guía para la Acción (Promundo y UNFPA)**

Si bien tiene por objeto prevenir el VIH, esta guía práctica contiene varios recursos que pueden resultar de utilidad en este contexto, entre ellos:

- Esquematizando los medios y redes sociales de los jóvenes (pág. 25);
- Creando campañas paso por paso (pág. 23).

Disponible en [español](#), [inglés](#) y [portugués](#).

➤ **Guidelines for Adolescent Preventive Services** (Directrices para Servicios de Prevención para Adolescentes), materiales de la Asociación Americana de Medicina (AMA)

Las Directrices para los Servicios de Prevención para Adolescentes de la AMA son un conjunto completo de recomendaciones que proporcionan un marco de organización y contenidos para los servicios de salud preventiva. Las recomendaciones se diseñaron para su aplicación como un conjunto de servicios de prevención durante una serie de visitas médicas de control anuales de adolescentes de 11 a 21 años.

Los materiales disponibles constan de:

- Una monografía con las recomendaciones de las Directrices, que contiene información sobre las 24 recomendaciones. Una de las esferas de atención es la prevención del abuso físico, sexual y emocional;
- Tres cuestionarios para que utilicen los servicios de prevención para adolescentes en su práctica clínica (disponibles en español e inglés):
- Un cuestionario dirigido a los adolescentes más jóvenes;
- Un cuestionario dirigido a los jóvenes en la adolescencia media y tardía;
- Un cuestionario dirigido a los padres y cuidadores.

Están disponibles en el [sitio web](#).

- **Género o sexo: ¿A quién le importa? Módulo de capacitación en género y salud reproductiva dirigido a adolescentes y personas que trabajan con jóvenes, Ipas (Estados Unidos)**

Este manual brinda una introducción al tema del género y la salud sexual y reproductiva y está dirigido a profesionales y voluntarios que trabajan con personas jóvenes sobre la influencia del género en las cuestiones relacionadas con la salud sexual y reproductiva. Incluye el programa de un taller que incorpora sugerencias y observaciones de organizaciones de distintos lugares del mundo. Una serie de actividades participativas alienta a los asistentes al taller a reflexionar sobre la diferencia entre género y sexo y sobre los valores sociales relacionados con la mujer y el hombre, y la feminidad y la masculinidad.

Puede consultarse en [español](#) e [inglés](#).

- **Siéntete Libre (MIFUMI, PROMPT UK, Uganda)**

Se trata de una guía interactiva dirigida a facilitadores para educar a mujeres y hombres jóvenes sobre la violencia y el abuso. El mensaje fundamental de todo el material es que la violencia no es una respuesta adecuada al conflicto y que la sociedad no debe tolerarla. El material consta de un juego de tarjetas con preguntas y una guía de respuestas para el facilitador, un libro con información de antecedentes sobre la violencia y el abuso, y ejercicios que pueden realizarse durante la capacitación. Puede contactar mifumi@africaonline.co.ug para más información.

- **Guía para trabajar con hombres y niños en la prevención de la violencia basada en el género, Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar (Estados Unidos)**

Se trata de un recurso completo para profesionales que trabajan con hombres y niños en la prevención de la violencia. Disponible en [inglés](#).

- **Reaching Men: Strategies for Preventing Sexist Attitudes, Behaviours, and Violence (Ayudar a los hombres: Estrategias para prevenir actitudes, comportamientos y violencia sexistas) (Rus Funk, 2006)**

Reaching Men comienza con un panorama general que examina las teorías educacionales y determina cuáles son las más prometedoras para educar a los hombres. Se suministra una breve sinopsis de distintas formas de violencia junto con un análisis del modo en que cada una se relaciona con el sexismo. El capítulo siguiente trata de las cuestiones y las intersecciones del racismo, el sexismo y la homofobia con la violencia y el abuso. En los últimos capítulos se suministra información sobre las formas en que los educadores y los promotores pueden cuidarse mientras

educan a los hombres sobre el sexismo y la violencia. El libro también incluye algunos ejemplos de ejercicios y guías para el debate en grupo, además de un esbozo de conferencia sobre la violación y la agresión sexual, págs. 37 y 38.

Para comprar o solicitar información adicional, comuníquese con JistLife Publishing (www.jist.com) o llame al teléfono +1-800-648-5478.

- **Así hablan los niños: Un programa para varones jóvenes sobre la masculinidad, la no violencia y las relaciones de pareja, Adelaida: Los hombres contra la agresión sexual (Brook Friedman, Australia)**
El programa Boys-Talk es una guía práctica para maestros, personas que trabajan con jóvenes y grupos de padres que proporciona a los varones jóvenes apoyo y opciones en la búsqueda de su propia comprensión de la masculinidad. La primera parte del manual trata del género y la escolaridad con atención especial a las prácticas de la masculinidad en nuestra sociedad. También incluye información sobre la ejecución de programas. En la segunda parte del manual se presenta el programa. Disponible en [inglés](#).

Varones adolescentes más jóvenes (de 10 a 14 años)

¿Por qué es importante trabajar con varones adolescentes más jóvenes?

- Los patrones de comportamiento tal vez no estén consolidados todavía, creando así la oportunidad decisiva para promover relaciones sociales positivas y relaciones de pareja sanas;
 - A esta edad podría resultar más sencillo llegar a los niños (y a las niñas), por ejemplo, a través de la escuela;
 - La gran mayoría de los expertos opinan que trabajar con este grupo de la población presenta una importancia estratégicamente especial para impulsar la igualdad de género y la no violencia.
-

Experiencia adquirida mediante el trabajo con varones más jóvenes

Todavía hay mucho que aprender sobre la mejor forma de llegar a los varones más jóvenes

Aunque se han realizado intervenciones dirigidas a este grupo, se trata de una edad con la que no resulta sencillo trabajar y con la que tal vez no sea adecuado utilizar los mismos materiales diseñados para varones mayores o adolescentes. Tampoco es fácil realizar investigaciones con ellos por varias razones, entre otras la dificultad de conseguir la autorización para trabajar con este grupo. Por consiguiente, todavía no se sabe a ciencia cierta cómo acercarse a los grupos de esta edad para realizar actividades relativas a la prevención de la violencia.

Es importante trabajar con los niños (y las niñas) que han presenciado o sufrido violencia doméstica

Los niños cuyas madres han sido objeto de violencia física o sexual podrían correr un riesgo más alto de sufrir problemas físicos, emocionales y de comportamiento porque el estrés de haber presenciado esa violencia les produce problemas psicológicos, porque sus madres tienen una menor capacidad de cuidar de ellos o porque ellos mismos también sufren abusos (Heise, L. y otros, 2002). Algunos datos parecen indicar que las iniciativas dirigidas a los niños y adolescentes que han estado expuestos a violencia doméstica pueden reducir los casos de abuso físico y emocional. No obstante, no se sabe si estos programas contribuyen a que en el futuro los niños participantes no cometan ellos mismos o sufran actos de violencia en sus relaciones de pareja o sexuales.

Intervenciones prometedoras con varones más jóvenes

Men's Action for Stopping Violence Against Women (MASVAW, India) es una red de más de 175 personas y 100 organizaciones que trabajan para lograr

cambios a nivel personal y en otros hombres con el fin de pronunciarse en contra de los valores patriarcales tradicionales y poner en tela de juicio las nociones estereotipadas de lo que significa ser hombre. MASVAW ha comenzado a trabajar con escuelas primarias e intermedias y a influir en los niños y niñas de 8 a 12 años sobre cuestiones relativas a la violencia doméstica, el maltrato físico y emocional y la división desigual del trabajo entre niños y niñas, y hombres y mujeres. A través de los maestros, los estudiantes reciben una introducción a esas cuestiones mediante juegos y representaciones teatrales. A continuación figuran los recursos y juegos disponibles.

Recursos para trabajar con varones más jóvenes

- **Engaging Boys to Stop Violence: A Step-by-Step Guide for Initiating Social Change** (Save the Children, 2010). Available in [English](#).
- **Por el fin de la explotación sexual ¿Qué pueden hacer los varones? Manual para la sensibilización de adolescentes varones entre 10 y 14 años (Instituto Promundo, Brasil)** Ese manual está dirigido a los profesionales de la educación que trabajan con este grupo específico de población y proporciona recursos concretos para trabajar con niños con el fin de prevenir que en el futuro se vean involucrados en la explotación sexual de niños y adolescentes.

Vea los manuales en [español](#) y [portugués](#).

- **El conjunto de materiales de la Campaña del Lazo Blanco** se compone de ejercicios completamente interactivos diseñados para servir de ayuda para la enseñanza y la promoción de las relaciones sanas e igualitarias entre niñas y niños. Se encuentra disponible una versión apta para la escuela intermedia y la escuela secundaria. El juego de materiales contiene:
 - Ejercicios que se realizan en el aula y promueven las relaciones sanas y la igualdad de género;
 - Un ejercicio sobre normas sociales que proporciona información exacta sobre la diferencia entre las actitudes y los comportamientos reales del grupo y la imagen que este tiene de sí mismo respecto de la igualdad de género, las relaciones sanas y la violencia contra la mujer;
 - Notas para facilitar el diálogo y material de antecedentes para maestros sobre la educación acerca de la violencia contra la mujer;
 - Un enfoque diseñado especialmente para hablar a los niños y a los varones jóvenes sobre su papel para poner fin a la violencia contra la mujer;
 - Actividades y acciones sugeridas para planificar Días del Lazo Blanco en las comunidades escolares.

El juego de [materiales](#) puede adquirirse en francés e inglés.

- **Serpientes y escaleras/Saanp-Sidi (MASVAW, India)**
Se trata de una versión del juego de mesa tradicional de las serpientes y las escaleras. De un modo fácil y entretenido, rompe con sutileza la rigidez que rodea las cuestiones relativas al género y la violencia. Se encuentra disponible en varios tamaños, como un tablero de 5 metros y en el formato de juego de mesa. Este recurso está dirigido principalmente a los niños y adolescentes, aunque es muy apreciado por personas de todas las edades. Disponible en [hindi](#) e [inglés](#).
- **Libro de ejercicios ‘Umang’ (entusiasmo, energía jubilosa) (MASVAW, India)**
Teniendo en cuenta que el trabajo de MASVAW ahora se dirige a niños más jóvenes, surgió la necesidad de contar con materiales específicos que tuvieran en cuenta adecuadamente la sensibilidad infantil. Umang, un libro de ejercicios, utiliza varias actividades para presentar la idea de igualdad de género de un modo atractivo. Se anima a los maestros a que faciliten el diálogo al respecto en el aula. El recurso está dirigido especialmente a niños de 8 a 12 años. Disponible en [hindi](#).
- **Sitio web EqualityRules.ca (Gobierno de Ontario (Canadá))**
La finalidad de este sitio web es servir de ayuda para la enseñanza de jóvenes de 8 a 14 años sobre las relaciones sanas por medio de situaciones imaginarias interactivas y cuestionarios mediante los cuales los niños aprenden la importancia de respetarse a sí mismos y a los demás, así como las formas en que pueden defender a sus amigos en distintas situaciones. Disponible en [francés](#) en y en [inglés](#).
- **Los videojuegos RePlay (Metrac, Canadá)** enseñan a los jóvenes de 8 a 14 años a cuestionar algunos comportamientos y actitudes mediante un juego en Internet que trata de las relaciones sanas basadas en la igualdad y el respeto. Acompañan a los videojuegos folletos con recursos dirigidos a los jóvenes, educadores y padres. Para más detalles, visite www.metrac.org. Elaborado con la orientación proporcionada por la Federación de Maestros de Ontario. Disponible en francés e inglés en el [sitio web](#).
- **La página web Toolsforchange.ca, Centro de Investigación y Educación sobre la Violencia contra las Mujeres y los Niños, Ontario (Canadá)** proporciona una lista completa de recursos que promueven las relaciones sanas e igualitarias e incluye valoraciones y comentarios

críticos elaborados mediante un modelo que se centra en las virtudes de cada recurso ajustados a los programas de estudios de los grados 3º a 9º de la estructura educativa de Ontario. Una evaluación pedagógica como esta servirá de ayuda para que los educadores elijan los recursos que mejor se adapten a su propio estilo docente. Disponible en [inglés](#).

- **Roots of Equity (Raíces de Igualdad) (Springtide Resources y The Elementary Teacher's Federation de Ontario (Canadá))** se elaboró en colaboración con la Federación de Maestros de Educación Primaria de Ontario y contiene materiales para realizar talleres y recursos interactivos, y ofrece la oportunidad a los jóvenes de que creen sus propios recursos en el contexto de una guía completa que está dirigida a promover las relaciones respetuosas, sanas e igualitarias en los grados 3º a 5º. La guía también contiene recursos que pueden usarse en charlas para niñas, hojas de orientación en diferentes idiomas y material didáctico. Para más información y recursos, visite el [sitio web](#).

Trabajar con los niños (y las niñas) que han presenciado o sufrido violencia

¿Por qué es importante trabajar con los niños (y las niñas) que han presenciado o sufrido violencia?

- Los niños que han presenciado o sufrido actos de violencia son más propensos a tener actitudes de aprobación de la violencia cuando crecen y a ellos mismos cometer actos violentos (Flood y Pease, 2006);
- En el caso de las mujeres, hay indicios que vinculan los abusos sexuales sufridos en la niñez o adolescencia con patrones de victimización en la edad adulta (Krug y otros, 2002).

Intervenciones prometedoras con niños y niñas que han presenciado o sufrido violencia

El proyecto de relaciones entre los jóvenes / La Cuarta R (Ministerio de Educación de Ontario (Canadá))

El proyecto de relaciones entre los jóvenes es un programa de base comunitaria elaborado para servir de ayuda a los jóvenes en riesgo de cometer actos de violencia durante una cita (o más tarde, violencia doméstica) para que comprendan que el abuso de poder puede desembocar en relaciones de violencia y usen esta información para mejorar sus propias relaciones de pareja. El proyecto, iniciado en 1993, está dirigido a jóvenes de 14 a 17 años que han presenciado o sufrido violencia en el seno de sus propias familias.

El proyecto de relaciones entre los jóvenes tiene un programa de estudios de 18 sesiones y un manual que proporciona información, ejercicios de capacitación y actividades comunitarias que enseñan a mantener comportamientos positivos en una cita y en las relaciones interpersonales. En las sesiones se tratan cuestiones relativas al poder y la violencia en las relaciones de pareja, la violación en una cita, el sexismo y los medios de comunicación y el sexismo, y también se proporcionan consejos prácticos para hacer frente al sexismo y la violencia contra la mujer. En una parte del programa los adolescentes adquieren nuevas aptitudes de comunicación y resolución de conflictos y las practican saliendo a la comunidad para solucionar problemas hipotéticos. El manual contiene ejercicios, material impreso para los participantes, formularios y técnicas de trabajo en grupo.

Se ha realizado un estudio sobre una intervención llevada a cabo con 158 jóvenes de 14 a 16 años con antecedentes de maltrato infantil, que se distribuyeron aleatoriamente a un grupo de intervención preventiva o a un grupo de control que no recibió ningún tratamiento. Cada dos meses se sometió a los grupos a un conjunto de mediciones relacionadas con el abuso y la victimización de parejas en una cita, la angustia emocional y las relaciones de pareja sanas. La intervención consistió en impartir educación sobre las relaciones sanas y abusivas, la resolución de conflictos, las competencias de comunicación y la realización de actividades de acción social. El análisis de la curva de crecimiento mostró que la intervención consiguió reducir los casos de abuso físico y emocional y los síntomas de angustia emocional con el paso del tiempo (Wolfe y otros, 2003). Los programas de estudios pueden impartirse con el apoyo de la escuela o de la comunidad.

El proyecto de relaciones entre los jóvenes se amplió y actualizó hace algunos años para ajustarlo al programa establecido en material de salud de 9º grado (en Ontario y en la mayoría de las provincias del Canadá) y ahora se denomina la Cuarta R. La [página web](#) de esta iniciativa incluye una amplia variedad de programas para distintos grados y edades. Todos ellos pueden adquirirse en inglés.

Vea el estudio de caso.

Eighteen and Under (Dieciocho años o menos) (**Reino Unido**) trabaja con jóvenes con el objetivo de establecer sus necesidades y dotarlos de las herramientas para que adquieran por sí solos autonomía y confianza en sí mismos y superen sus experiencias personales traumáticas. Proporciona:

- Una línea de ayuda telefónica especial;

- Apoyo en persona para niños y niñas de 18 años o menos que sufran o hayan sufrido abusos físicos, sexuales o emocionales;
- Capacitación a otras entidades en relación con la confidencialidad de la información recibida sobre abuso y violencia sufridos por jóvenes.

Para más información sobre esta iniciativa, consulte el [sitio web](#).

Recursos para trabajar con niños y niñas que han presenciado o sufrido violencia

Youth relationships manual: A group approach with adolescents for the prevention of woman abuse and the promotion of healthy relationships (Manual de relaciones para jóvenes: Enfoque de trabajo en grupo con adolescentes para prevenir el abuso contra las mujeres y la promoción de relaciones sanas), Sage Publications; Wolfe, D.A., Wekerle, C., Gough, R., y otros. Este manual facilita la adquisición de conocimientos y la capacitación encaminados a la acción social para poner fin a la violencia en 18 sesiones. El libro está escrito en inglés y puede consultarse un anticipo en [Google books](#) o adquirirse en cualquier librería.

Programa de estudios La Cuarta R (Ministerio de Educación de Ontario (Canadá))

La Cuarta R es un programa de estudios escolares completo dirigido a estudiantes, maestros, padres y a la comunidad en general que tiene como objetivo reducir la violencia y los comportamientos de riesgo. Sus autores sostienen que el conocimiento y las competencias en la esfera de las relaciones interpersonales pueden y deben enseñarse del mismo modo que las relativas a la lectura, la escritura y la aritmética (las primeras tres R). El programa se desarrolla en el aula y el núcleo es precisamente la cuarta R (de relaciones). Se compone de lecciones que cumplen los requisitos de aprendizaje en materia de salud de los grados 8º y 9º y de la asignatura de inglés de los grados 9º a 12º del Ministerio de Educación de Ontario, así como los requisitos de resultados de otros cursos en otras provincias. El programa se imparte en el aula mediante un enfoque temático dirigido a la reducción de los comportamientos de riesgo, entre otros:

- Violencia e intimidación;
- Conductas sexuales de riesgo;
- Consumo de drogas.

Todos los programas pueden adquirirse en el [sitio web](#).

Padres

¿Por qué la paternidad representa una buena oportunidad para abordar las normas de género y la prevención de la violencia?

- La paternidad es un buen punto de partida para los hombres que podrían sentirse amenazados por una conversación sobre la violencia, la sexualidad, el alcoholismo u otros temas considerados tabú (de Keijzer, 2004).
 - En muchos países, el papel de la paternidad se considera socialmente deseable para los hombres.
 - Los hombres (y las mujeres) jóvenes que alcanzan la paternidad (o maternidad) en la adolescencia o cuando son jóvenes adultos pueden estar especialmente expuestos a la violencia en sus relaciones.
 - Se ha observado que tener hijos y participar en su cuidado es un factor de motivación que lleva a los hombres jóvenes a abandonar las pandillas y poner fin a otras actividades delictivas (Achtaz y MacAllum, 1994; Barker, 1998).
 - Compartir la tarea del cuidado de los hijos puede ofrecer una buena oportunidad para intervenir en la promoción de relaciones equitativas, habida cuenta de que permite iniciar conversaciones, entre otras cosas, sobre la autoridad y la negociación, el trabajo doméstico, la disciplina y la violencia y las emociones (de Keijzer, 2004).
 - Ver o anticipar los efectos de la desigualdad de género en sus hijas puede hacer que los hombres empiecen a interesarse por cuestiones como el acoso sexual o la violencia, que antes no les importaban.
 - La paternidad positiva y el entorno familiar sin violencia de pareja son fundamentales para que los niños desarrollen aptitudes positivas que propicien el establecimiento de relaciones sanas (Harvey y otros, 2007).
-

Experiencia adquirida de los programas de paternidad e igualdad de género

Muchos programas de paternidad no promueven la igualdad de género

Si bien hay que reconocer la importancia de los grupos de padres, es preciso admitir que algunas iniciativas en esta esfera probablemente contribuyan muy poco a promover la igualdad de género. Por ejemplo, algunos grupos que promueven los derechos de los padres podrían estar integrados por padres divorciados o separados cuyo propósito sea obtener mayores derechos de visita pero que de hecho acaso mantengan ideas tradicionales sobre la paternidad y la estructura de la familia. En otros grupos, en cambio, los hombres podrían tener un auténtico interés en mantener un contacto más estrecho con sus hijos, pero no esforzarse por promover la igualdad de género. No cabe duda de que los programas con padres en que se promueve una mayor igualdad de género

compartiendo el cuidado de sus hijos, su manutención y las tareas domésticas, tienen mayores posibilidades de contribuir a la prevención de la violencia.

También es posible que los hombres que participan en programas de paternidad cometan actos de abuso o tengan antecedentes de abuso. Los programas de paternidad deberían como mínimo proporcionar información y remitir el caso a una instancia competente para ayudar a los hombres a poner fin a su comportamiento abusivo.

Principios guías sobre la paternidad después de la violencia

- La seguridad de las mujeres y los niños siempre es la principal prioridad. Las intervenciones deben basarse en las experiencias de las mujeres maltratadas y sus hijos y guiarse por ellas.
- No debe apoyarse o alentarse de un modo automático el contacto de los padres agresores con sus hijos ni con el otro progenitor.
- En toda intervención sobre la violencia doméstica debe tenerse claramente en cuenta el contexto cultural en que tiene lugar la paternidad.
- El abuso es una opción voluntaria y un comportamiento aprendido, y por tanto, puede desaprenderse. Algunos hombres deciden cambiar su comportamiento abusivo y reparar sus relaciones; otros, siguen prefiriendo la violencia.
- Los padres que se han comportado de forma violenta deben estar bajo observación estricta para mitigar el riesgo de que causen daño sin quererlo.
- La coordinación entre los proveedores de servicios relacionados con la violencia doméstica es fundamental.
- El proceso reparador entre padres abusivos y sus hijos suele ser largo y complejo y no es el indicado en todos los casos.

Adaptado de [Family Violence Prevention Fund](#).

Integrar cuestiones relativas a las relaciones de pareja, incluida la violencia doméstica, en los programas en curso que trabajan con padres jóvenes

- **Los programas de visitas en el hogar** pueden ser un punto de partida importante para incrementar la participación de los hombres en la paternidad y abordar las cuestiones relativas a la violencia, en particular la violencia contra la pareja y el abuso infantil. Algunos datos de pruebas aleatorias controladas, por ejemplo, en el contexto de programas de visitas (donde los hay), muestran que dichos programas pueden llevar a:
 - Una reducción de los castigos corporales;
 - Una mejor interacción entre los progenitores y sus hijos;
 - Un mayor apoyo emocional de los padres;
 - Una reducción del número de visitas de niños a las salas de emergencia de los hospitales, así como una disminución de los

casos verificados de abuso y abandono infantil (Harvey y otros, 2007).

- **Los programas vinculados con la educación y el empleo** pueden ser medios especialmente prometedores para transmitir mensajes de prevención de la violencia porque los padres y madres jóvenes podrían tener un nivel de educación limitado y su vinculación con el trabajo podría ser débil, y ambos son factores de riesgo conocidos (Rosewater, 2003).

Ayudar a los jóvenes y hombres marginados, en particular a los padres en prisión

Los programas que se dirigen a grupos muy vulnerables, por ejemplo los hombres jóvenes que cumplieron penas de prisión y se reintegran a la comunidad, y los padres jóvenes que no mantienen contacto con sus hijos, pueden ser especialmente eficaces (Rosewater, 2003). Estos programas son relativamente recientes, y por tanto no se dispone de evaluaciones rigurosas sobre ellos, pero la mayoría parece ocuparse de la violencia indirectamente, invitando a los hombres y padres jóvenes a que contribuyan a forjar la vida de sus hijos. Este enfoque parece recibir una respuesta positiva porque permite a los varones jóvenes ver qué papel pueden desempeñar en la vida de sus hijos (Rosewater, 2003).

Ejemplo de iniciativas que se han servido de la paternidad como punto de partida para reflexionar sobre las normas de género

PAPAI (Brasil) trabaja con padres jóvenes para cuestionar las ideas tradicionales sobre la hombría y hace hincapié en que cuidar de otras personas (la pareja o los hijos) es compatible con ser un hombre. También ofrece un programa especial para padres jóvenes denominado Programa brasileño de apoyo a padres adolescentes, que presta asistencia a adolescentes que ya son padres. Vea el [estudio de caso](#).

Salud y Género (México) ha llegado a la conclusión de que hablar sobre la paternidad es una buena manera de acercarse a los hombres que podrían sentirse amenazados por temas como la violencia, la sexualidad o el alcoholismo. Vea el [estudio de caso](#).

Fatherhood Project (Proyecto sobre la paternidad) **(Sudáfrica)** promueve imágenes positivas de los hombres en su papel de padres y alienta un entorno de políticas públicas y programas más propicio para que los hombres participen

en la vida de sus hijos. Lo hace mediante una exposición fotográfica itinerante en la que se exhiben imágenes que ponen de manifiesto las posibilidades y dificultades de una relación más estrecha de los hombres con sus hijos. Para más información, visite el [sitio web](#).

Con el bebé ya somos tres: Promoción de la seguridad y el bienestar en las familias que acaban de tener su primer bebé (Australia)

Este proyecto de prevención de la violencia dirigido a padres y madres primerizas tiene como objetivo promover la seguridad y el bienestar en esas nuevas familias. Financiado por la Fundación Victoriana de Promoción de la Salud, se trata de un proyecto que se propone identificar los mecanismos para brindar apoyo a los padres y madres primerizas a fin de que actúen de forma respetuosa, responsable y no violenta en cada una de las etapas del proceso de tener el primer bebé y desarrollen y pongan en práctica estos mecanismos. Con el bebé ya somos tres es un proyecto de colaboración basado en asociaciones ya existentes entre servicios de salud y de violencia doméstica. Para más información, vea el [documento](#).

Fathering After Violence (Paternidad después de la Violencia), Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar (Estados Unidos)

Esta iniciativa nacional elaborada con otras entidades tiene por objeto mejorar la seguridad y el bienestar de las mujeres y los niños alentando a los hombres a renunciar a la violencia y ser mejores padres o mejores ejemplos para sus hijos y compartir en mayor grado su crianza. La iniciativa, que comenzó en 2002, colabora con tres programas de intervención con sede en Boston dirigidos a golpeadores, una organización de respuesta comunitaria coordinada y un programa con niños que han sido testigos de actos de violencia. Este grupo de entidades elaboró conjuntamente las directrices de un programa de estudios y recursos bilingües (vea la sección de recursos más abajo) para su utilización en programas de intervención con golpeadores; recomendaciones de políticas públicas para trabajar con hombres y niños varones; y una monografía dirigida a los profesionales de la salud mental infantil que contiene reflexiones acerca del trabajo con los padres. Esta iniciativa también elaboró principios guías para trabajar con padres abusivos. Para más información, consulte el [sitio web](#).

Paternidad Activa (CIDE, Chile) es un programa de sesiones de educación en grupo para que los hombres y los profesionales de los servicios sociales reflexionen sobre el papel de los padres. El programa tiene como objetivo promover los derechos y las responsabilidades de los padres en el cuidado y la crianza de sus hijos. Las actividades de educación en grupo fomentan, entre otras cosas, una reflexión sobre las relaciones de los participantes con sus

propios padres en vista de que es conveniente que tanto el personal de los servicios sociales como los hombres participantes piensen primero en sus propias actitudes acerca de la paternidad o tengan en cuenta su propio papel de padres antes de dirigirse a otros sobre esta cuestión. Si bien las sesiones de capacitación estaban inicialmente dirigidas a los hombres, en la práctica la mayoría de los participantes (personal de organizaciones no gubernamentales y organismos gubernamentales de servicios sociales) han sido mujeres. En vez de interpretar este hecho como un fracaso, el personal de CIDE se ha dado cuenta de la importancia de que las mujeres participen en relación con el tema de la paternidad reconociendo su importante función de guardianas que facilitan la participación de los hombres en su calidad de padres, ya sea desde su posición de madres, parejas de hombres, maestras, cuidadoras de niños o personal de los servicios sociales. El [manual de facilitador](#) y la [folleta de participantes](#) están disponibles en español.

Programas que trabajan con padres en la cárcel

¿Por qué es importante trabajar con padres que cumplen penas de prisión?

El aumento del número de hombres reclusos en algunos países guarda una relación directa con la cuestión de la paternidad, habida cuenta de que muchos de ellos tienen hijos. Además, muchos reclusos varones también han vivido situaciones de violencia, tanto antes como durante el cumplimiento de su pena de prisión, por lo que esto constituye un punto de partida conveniente para abordar las cuestiones de la paternidad y el abuso.

Iniciativas que trabajan con padres en la cárcel

La **National Organisation for the Prevention of Child Abuse and Neglect, NOPCAN, Belice** (Organización Nacional para la Prevención del Abuso y el Abandono Infantil) imparte cursos de paternidad a los reclusos varones. Puede verse un vídeo sobre esa iniciativa en [inglés](#).

Recursos para trabajar con padres

- **Un hombre puede... ser una figura paterna – Plan de acción para padres y mentores.** Elaborada para que los padres enseñen a los niños desde una edad temprana y repetidamente a respetar a las mujeres y las niñas. Vea el [documento](#).
- **Roots of Equality: Consejos prácticos para padres (Springtide Resources, Canadá).** Este folleto de dos páginas expone actividades concretas que los padres (y las madres) pueden realizar para ayudar a sus hijos e hijas a entablar relaciones de amistad positivas y sanas, en

particular citas sin violencia. El [folleto](#) se encuentra disponible en árabe, chino, español, francés, inglés, punjabi, ruso, somalí y tamil.

- **Paternidad Activa, Manual para Monitores/as.** Elaborado por Francisca Morales, Sabine Romero y Francisco Aguayo. Disponible en español. El [manual de facilitador](#) y la [folleta de participantes](#) están disponibles en español.
- **La paternidad después de la violencia: trabajo con padres abusivos en visitas supervisadas (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos).** Esta guía tiene como objetivo prestar asistencia a los beneficiarios del programa Refugios seguros: Programa de subvenciones para visitas supervisadas e intercambios seguros (Programa de visitas supervisadas) que procura mejorar la seguridad y el bienestar de las mujeres y los niños trabajando más específicamente con padres abusivos que utilizan estos centros para reunirse con sus hijos. Este documento se concibió en particular para los padres que se han comportado de forma violenta con sus parejas. La guía se basa en dos premisas fundamentales: los hombres que utilizan la violencia deben rendir cuentas de su comportamiento y al mismo tiempo debe alentárseles a cambiarlo; y las mujeres y los niños y niñas pueden beneficiarse de ello. Para más información, consulte el [sitio web](#).
- **Algo que haría mi padre (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos).** Se trata de un documental de 15 minutos en el que se relatan las historias personales de tres hombres de distintas culturas que crecieron con padres abusivos y tuvieron que adoptar sus propias decisiones en sus relaciones de pareja y como padres. Si bien se concibió inicialmente para utilizarlo en los centros de visitas supervisadas, se puede usar con buenos resultados durante las intervenciones con golpeadores y grupos de trabajo sobre paternidad, así como en talleres y reuniones comunitarias para reflexionar colectivamente sobre cuestiones relacionadas con la violencia en la familia y la paternidad. Sugiere preguntas que pueden formularse para dirigir la reflexión colectiva.

Está acompañado de tres carteles en español e inglés en los que se anima a los padres a reflexionar sobre el legado que dejan a sus hijos mediante imágenes multiculturales atractivas y preguntas que admiten respuestas diversas, como: Eres un modelo de conducta para tus hijos:
¿desearías cambiar algo?

Pueden obtenerse copias gratuitas del DVD y de los carteles en el [sitio web](#).

Población rural

Iniciativas que trabajan con la población rural para hacer frente a la violencia contra las mujeres y niñas

La violencia contra las mujeres y niñas se comete en todos los países, en todas las clases socioeconómicas y en contextos tanto urbanos como rurales. Se sabe de muy pocas iniciativas que trabajan con hombres y niños en zonas rurales, a pesar de que se trata de una esfera en que resulta prioritario intervenir y que presenta dificultades propias.

Red de hombres de Camboya (Camboya)

La Red, establecida en 2000 con sede en Phnom Penh, trabaja con hombres para poner fin a la violencia contra las mujeres y promover la igualdad de género. Entre otras iniciativas, la Red, con la ayuda del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo de las actividades para eliminar la violencia contra la mujer, ha establecido grupos de hombres de base comunitaria en tres provincias utilizando modelos de conducta locales a fin de que orienten a los hombres a nivel comunitario sobre cuestiones relativas a las masculinidades, la igualdad de género y la violencia doméstica, e impulsen su participación. Estos grupos vigilan la aplicación de la ley contra la violencia doméstica que el Gobierno de Camboya aprobó en 2005, mediante la colaboración con la policía, los jefes de aldea y las autoridades comunitarias en la prestación de asistencia en los casos que se presentan en las comunas. Vea el [estudio de caso](#).

Cantera (Nicaragua y Costa Rica, El Salvador, Guatemala)

El Centro de Comunicación y Educación Popular, con sede en Managua, fundado en 1988, comenzó a trabajar con hombres sobre las cuestiones relativas a la masculinidad y el género en 1994. El curso de Cantera titulado “Masculinidad y educación popular” se imparte a lo largo de un año y se compone de cuatro talleres de tres días y medio de duración cada uno dedicados a cuatro cuestiones principales: las identidades masculinas; el género, el poder y la violencia; desaprender el machismo; y establecer relaciones justas. Para más información sobre el curso y para obtener ejemplares del manual en español diríjase a cantera@ibw.com.ni.

Vea el [estudio de caso](#).

Ghamkori (Tayikistán, Asia Central)

Si bien la organización no gubernamental Ghamkori surgió como respuesta a la demanda de acceso de las mujeres de zonas rurales a los servicios de planificación de la familia, luego amplió sus actividades para suministrar servicios de salud y sesiones de enseñanza no oficial para contribuir a mejorar las vidas de la población en una gran cantidad de esferas, desde la educación

política hasta el transporte público y cuestiones relacionadas con la salud. Como parte de su trabajo de capacitación sobre cuestiones de género, propone cambiar las actitudes de los hombres respecto de la violencia contra las mujeres y los niños. La organización adopta un enfoque integral para promover el cambio social, para lo cual pasa entre 6 y 12 meses en cada aldea, y cada grupo de participantes recibe sesiones educativas semanales basadas en un programa de estudios creado por los miembros del grupo. Para una descripción detallada del trabajo de Ghamkori en particular de sus actividades de capacitación en cuestiones de género, consulte el documento en [inglés](#).

ReproSalud (Movimiento Manuela Ramos, Perú)

El proyecto de ReproSalud tuvo como objetivo promover la salud reproductiva y sexual en las zonas rurales y los barrios marginales del Perú en 91 distritos y 8 regiones, por medio de equipos que hablaban los idiomas indígenas quechua y aymara. Si bien no se dirigía específicamente a los hombres ni a la cuestión de la violencia, cuando se pidió a las mujeres que participasen en la elaboración del proyecto y que definiesen sus problemas de salud sexual y reproductiva, la violencia doméstica y la participación de los hombres fueron cuestiones que se mencionaron reiteradamente entre las prioridades de las comunidades, lo que llevó a ReproSalud a impartir una serie de talleres para hombres. Mediante estudios cualitativos sobre el impacto y encuestas cuantitativas, ReproSalud llegó a la conclusión de que las mujeres habían mejorado su autoestima, que tenían un mayor control sobre el dinero, que conocían mejor sus derechos, que se encontraban más cómodas con su propio cuerpo y que los hombres habían disminuido el consumo de alcohol y el ejercicio de la violencia doméstica.

Vea el [estudio de caso](#). Vea el [sitio web](#).

Maltratadores/golpeadores

¿Qué son los programas para golpeadores?

Los programas para hombres que han ejercido violencia contra sus parejas tienen distintos contenidos, alcance, duración e intensidad. La mayoría de los programas concebidos y ejecutados hasta la fecha han tenido lugar en los países más ricos e industrializados, así como en algunos países de América Latina y el Caribe, mientras que cada vez van surgiendo más iniciativas en los países en desarrollo. Las evaluaciones han sido escasas y sus resultados contradictorios. Las intervenciones dirigidas a los golpeadores deben poner un cuidado especial para que la seguridad de las mujeres y sus hijos e hijas sea prioritaria, teniendo en cuenta el riesgo de que los golpeadores vuelvan con sus parejas y familias y sigan maltratándolas. Aprender de las experiencias adquiridas y de la opinión de los expertos en esta esfera es fundamental para lograr que las inquietudes éticas y relativas a los derechos humanos reciban la atención y la protección adecuadas.

El punto de partida general de los programas para maltratadores es concebir intervenciones que puedan reducir la tasa de incidencia de repetición de actos de violencia contra las mujeres (o reincidencia) por parte de los hombres que participan en ellas. En algunos países, las leyes sobre violencia en la familia disponen que el sector de la atención de la salud proporcione servicios a los autores de los actos, y los tribunales podrían obligarles a asistir a un programa para golpeadores en lugar de enviarlos a prisión. En otros países, los programas para quienes cometen actos de violencia son complementarios y no una alternativa a la pena de prisión. En algunos contextos, los jueces tal vez prefieran imponer una sanción intermedia entre la no adopción de medidas y una pena de prisión (Labriola y otros, 2005).

¿Qué enseñanzas pueden extraerse del trabajo con los autores de actos de violencia contra sus parejas?

- Las evaluaciones de los programas para maltratadores han sido escasas, se han realizado principalmente en países de ingresos altos y su diseño ha sido deficiente y en algunas ocasiones erróneo (por ejemplo, el proceso de selección ha sido tendencioso, las tasas de participación han sido bajas, los períodos de seguimiento han sido demasiado cortos y o bien no se han utilizado grupos de control o los que se han utilizado eran poco fiables). Las conclusiones extraídas de los resultados de las evaluaciones han sido contradictorias.
- Un metaanálisis de 40 evaluaciones de programas de los Estados Unidos publicadas concluyó que los programas apenas, o solo modestamente, lograron prevenir que se produjeran más abusos (Gondolf, 2004).
- En general, se observan más efectos positivos entre quienes asisten hasta el final del programa. La probabilidad de que volviesen a maltratar físicamente a sus parejas resultó ser dos tercios menor entre quienes completaron los programas que entre quienes los abandonaron (Gondolf, 2002).

- La eficacia de todo programa para golpeadores reside en gran medida en el sistema de intervención que el programa establece (es decir, en la capacidad institucional sólida y la existencia de sistemas de remisión coordinados que garanticen la seguridad de las mujeres y las familias y la supervisión de los maltratadores). Ello incluye la respuesta policial diligente, la intervención de los tribunales, la supervisión de la libertad vigilada, las órdenes de protección, los servicios para supervivientes y las normas y recursos comunitarios (Gondolf, 2004).
- Estos programas tienen una alta tasa de abandono, en particular entre los hombres que tienen más probabilidades de reincidir, que se caracterizan por ser los que menos tienen que perder en función de su nivel educacional, estado civil, propietarios de la vivienda, empleo, ingresos y tiempo de residencia (Feder y Forde, 2000).
- Los programas para los perpetradores de actos violentos solo se ocupan eficazmente de un subgrupo de los hombres que ejercen la violencia. Para los que presentan un alto riesgo se requieren programas intensivos (Gondolf, 2004).
- De algunas investigaciones se desprende que con frecuencia la tarea de orientación tienen un límite de tres meses y que los programas más largos no son necesariamente más eficaces. Esto se explica parcialmente por el hecho de que los hombres dispuestos a cambiar normalmente lo hacen en ese período de tres meses, mientras que los que necesitan más tiempo suelen abandonar dentro de ese plazo (Gondolf, 2004).
- Debería haber una repuesta judicial rápida y específica hacia los perpetradores de actos de violencia que no finalizan los programas (Gondolf, 2004).

Recursos Adicionales:

- Evaluating Batterer Counseling Programs: A Difficult Task Showing Some Effects and Implications (Gondolf, 2004). Disponible en [Inglés](#).
- Violência Sexual e Saúde Mental: análise dos programas de atendimento a homens autores de violência sexual: RELATÓRIO FINAL DE PESQUISA (Toneli, 2007). Disponible en [Portugués](#).

Algunas advertencias sobre los programas para golpeadores/maltratadores de sus parejas

- Si bien lo siguiente puede decirse también de otros programas sobre la violencia, a los programas para maltratadores se les suele exigir más que a otros programas que luchan contra la violencia porque los riesgos que se plantean son mayores. Con frecuencia las víctimas piensan que es prioritario que sus parejas reciban tratamiento y pueden preferir que se las sancione (por ejemplo, obligándolas a asistir a un programa para golpeadores) sin poner en riesgo la capacidad del maltratador de percibir ingresos (Ellsberg y otros, 2001). Los

riesgos son especialmente altos porque una mujer podría decidir quedarse con un agresor sobre la base de su participación en un programa para golpeadores y sentirse más segura suponiendo que el programa será eficaz, lo cual se ve reforzado cuando el programa ha sido ordenado por un juez.

- Algunos expertos opinan que otra razón por la cual los programas para autores de actos de violencia podrían poner en riesgo la seguridad de las mujeres es la falta de normas específicas, personal capacitado y recursos para la supervisión y el seguimiento (Velzeboer y otros, 2003), reforzando así la idea de que estos programas deben ejecutarse con cuidado y otorgar prioridad a la seguridad de la mujer.
- Por lo tanto, si bien es importante mejorar la evaluación de los programas que luchan contra la violencia, los programas dirigidos a golpeadores en particular deberían ser objeto de una supervisión más estrecha y una evaluación cuidadosa.
- Algunos expertos piensan que estos programas representan un problema porque los recursos complementarios que precisan podrían obtenerse a expensas de los servicios para supervivientes (Morrison y otros, 2007).

Características comunes de los programas para golpeadores/maltratadores de sus parejas

Si bien son muy distintos entre sí, los programas para quienes cometen actos de violencia en los Estados Unidos siguen las normas estatales, entre ellas:

- De 12 a 52 semanas de intervención estructurada en grupo durante unas dos horas por semana aproximadamente (Healey y otros, 1998);
- Los grupos están integrados por hombres adultos. Si bien algunos grupos solo admiten a hombres que hayan reconocido haber cometido actos de violencia contra sus parejas (Rothman y otros, 2003), otros consideran que este reconocimiento de responsabilidad es el primer reto que debe abordar el grupo;
- Las sesiones en grupo se dedican a repasar el abuso que cometieron los participantes y a aprender qué alternativas no violentas había para resolver los conflictos, a reflexionar de qué modo las normas sociales o los roles de género influyen en el comportamiento y a examinar de qué forma el consumo de drogas, el estrés y las atribuciones negativas pueden exacerbar el comportamiento violento (Rothman y otros, 2003);
- Los facilitadores de los grupos no son necesariamente profesionales de la salud mental y muchos programas utilizan a ex víctimas y ex agresores reformados para dirigir los grupos (Departamento de Salud Pública de Massachusetts, 2002);
- Establecer y mantener el contacto privado con la víctima del agresor con el que se trabaja es fundamental para supervisar permanentemente la rendición de cuentas del agresor (Rothman y otros, 2003).

En el Reino Unido los grupos ejecutan programas cuya duración oscila entre 20 horas durante 10 semanas y 120 horas durante 48 semanas. La National Practitioners' Network (Red Nacional de Profesionales) recomienda programas de

75 horas a lo largo de 30 semanas y una duración mínima de 50 horas a lo largo de 6 meses (Mullender y Burton, 2000).

Características de las intervenciones con niños y hombres jóvenes que han cometido actos de violencia

Un [estudio de la OMS](#) (Rothman y otros, 2003) señaló las siguientes características de los programas para niños y hombres jóvenes que son agresores:

- Se cree que los programas que tienen lugar en un ámbito natural o en campamentos son una estrategia eficaz para intervenir en relación con este sector de la población;
 - Con frecuencia se utilizan obras teatrales y presentaciones dramáticas en público producidas por adolescentes con fines educativos y de divulgación;
 - Algunos profesionales parecen menos partidarios de confrontar a los varones jóvenes directamente con sus abusos, a diferencia de lo que se hace en el caso de los adultos que maltratan a sus parejas;
 - Pocos de esos programas han sido evaluados.
-

Recomendaciones de programación

Las recomendaciones que se exponen a continuación constituyen una orientación de carácter general sobre los programas para golpeadores, habida cuenta de la dificultad de emitir sugerencias definitivas por la limitada base de conocimientos disponibles hasta la fecha y por el hecho de que estos programas han tenido éxito limitado (Gondolf, 2004).

La oferta de programas para maltratadores no debería reducir o distraer la atención de los servicios dirigidos a las supervivientes y sus hijos e hijas. Los programas para golpeadores deberían tener siempre una importancia secundaria respecto de la respuesta a las necesidades de las mujeres y los niños e niñas en cuanto a servicios de emergencia, acercamiento a las víctimas y atención cuando se producen incidentes de abuso. También sería inadecuado que los programas redujeran o distrajeran la acción de la justicia penal contra los maltratadores (Mullender y Burton, 2000).

La seguridad de las parejas y los niños debe ocupar un lugar prioritario en la planificación de los programas. Las mujeres podrían hacer depender su decisión sobre si continuar con el maltratador, o dejarlo, del hecho de que este participara en un programa. Por tanto, los programas para maltratadores no deben establecerse de un modo aislado sino que deben estar vinculados con otros servicios que atiendan a las necesidades de apoyo y seguridad de las mujeres y los niños y las niñas. Ello incluye al sistema de justicia penal, las organizaciones de mujeres, los organismos que se

ocupan del bienestar y la protección de la infancia, los servicios de atención sanitaria y los foros interinstitucionales (Mullender y Burton, 2000).

Los programas para golpeadores y maltratadores deberían formar parte de un sistema y no funcionar de forma aislada. Los programas para maltratadores deberían considerarse un elemento fundamental en la tarea general de prevenir la violencia. La mayor reducción de la tasa de violencia en las relaciones de pareja se producirá en las comunidades que posean la combinación más fuerte de componentes coordinados y de rendición de cuentas. El trabajo de los profesionales debería orientarse a educar y apoyar todos los componentes de una [respuesta comunitaria coordinada](#) (Bennett y Williams, 2001).

Debe hacerse lo posible por incrementar la base de conocimientos relativa a las estrategias eficaces para el trabajo con hombres que cometen actos de violencia en sus relaciones de pareja. Pocos de estos programas se han evaluado y se dispone de relativamente poca información sobre iniciativas que hayan obtenido resultados prometedores en su labor con hombres que cometen actos de violencia en sus relaciones de pareja, en particular en países en desarrollo. Por lo tanto, debería hacerse un esfuerzo por examinar estas iniciativas mediante evaluaciones diseñadas con rigor y por difundir esta información ampliamente.

Los diseños de las evaluaciones deberían ser sólidos desde un punto de vista metodológico.

El diseño de las evaluaciones debería utilizar [con selección de los participantes de forma aleatoria o con un grupo de control](#) y se deberían evaluar las opiniones de las víctimas y las experiencias de cambio de comportamiento en los hombres (Rothman y otros, 2003). Otros elementos que deben tenerse en cuenta al evaluar estos programas son:

- La información recibida del otro miembro de la pareja es la medida más válida y fiable para evaluar los proyectos porque la información suministrada por el maltratador sobre sí mismo es susceptible de caer en la negación y la minimización, y los datos oficiales tienen un alcance limitado, habida cuenta de la escasez de denuncias y las bajas tasas de enjuiciamiento;
- La evaluación de los proyectos debería ir más allá de si la violencia se ha interrumpido y preguntarse si la superviviente se siente segura y si la actitud del maltratador hacia ella ha mejorado;
- Las evaluaciones deben tener un período de seguimiento superior a un año; cuanto más largo, mejor (Mullender y Burton, 2000);
- Las evaluaciones no deberían fijarse solamente en si se ha producido una nueva agresión (por ejemplo, maltrato físico), sino también en otras circunstancias, por ejemplo, en el comportamiento controlador, en las amenazas y abuso verbal y en la calidad de vida y bienestar general de la mujer (Gondolf, 2004).

Deberían supervisarse cuidadosamente la transparencia, la rendición de cuentas y la seguridad de las víctimas en todos los programas para maltratadores. Siempre que sea posible, los nuevos programas deberían garantizar desde el principio que se incluyera la evaluación y que preferiblemente evaluadores externos la llevaran a cabo (Mullender y Burton, 2000).

Todos los programas para maltratadores deben tener presente el problema de la baja tasa de finalización de los programas y adoptar medidas para ponerle remedio. Algunas de las medidas que pueden adoptarse a este respecto son:

- Remitir a los hombres a los programas tan pronto como sea posible y penalizar activamente el incumplimiento con sanciones realistas, en particular las provenientes de la justicia penal, como las órdenes de detención;
- Poner en práctica sanciones alternativas, por ejemplo, insistir en que el hombre que esta siendo tratado vuelva a comenzar el programa o que ponga dinero y una confesión firmada a disposición de su pareja;
- Usar estrategias específicas a fin de animar a los hombres a que participen, por ejemplo, poner en marcha grupos previos al inicio del programa, proporcionar apoyo individual por un participante consolidado y alentar la llegada temprana al lugar del programa antes del comienzo de la primera sesión (Mullender y Burton, 2000). En una evaluación a gran escala de cuatro años de duración realizada en varias localidades, se observó que los hombres a los que se remitió a los programas antes del juicio (en las dos semanas y media posteriores a su detención) y que tuvieron que presentarse en los tribunales periódicamente para confirmar su participación tuvieron un ausentismo considerablemente menor que los que fueron remitidos después del juicio (varios meses después de haber sido detenidos), 5% y 30%, respectivamente (Gondolf, 2004).

Experiencia adquirida sobre el aumento de la tasa de asistencia. Las actuaciones de la justicia penal pueden aumentar enormemente la tasa de asistencia a los programas para maltratadores. En Pittsburgh (Estados Unidos), se emitían órdenes de detención si los maltratadores no se presentaban a la entrevista de admisión en el programa o si no había pruebas de su asistencia en un período de 30 días o al finalizar el programa. La tasa de absentismo se redujo de un 36% a un 6% entre 1994 y 1997 (Mullender y Burton, 2000).

La gestión diligente de los casos de los participantes en el programa, el contacto sistemático con las víctimas y los recursos necesarios deben tener lugar tan pronto como los hombres comienzan el programa, en lugar de esperar hasta que éste finalice para verificar los resultados. La experiencia de una evaluación en gran escala, de cuatro años de duración realizada en varias localidades mostró que aproximadamente un 75% de las reincidencias se producía durante los primeros seis meses desde el momento en que los hombres iniciaban el programa (Gondolf, 2004).

Examine distintos entornos para ayudar a hombres que podrían correr el riesgo de cometer abusos o que ya incurrieron en ellos, (Adaptado de la [Alianza para la No Violencia](#)).

Los lugares pueden ser:

- Instalaciones médicas;
- Centros de visitas supervisadas;
- Instalaciones dedicadas al bienestar de los niños y niñas;
- Clínicas de salud mental y familia;
- Barberías, peluquerías;
- Lugares de trabajo;
- Programas sobre paternidad;
- Prisiones;
- Tribunales;
- Centros comunitarios;
- Locales educativos;
- Sedes de sindicatos;
- Lugares sociales muy frecuentados.

Debe reflexionarse cuidadosamente sobre quiénes pueden ser los participantes adecuados en estos programas. Los hombres que no reconocen haber cometido actos de violencia contra otras personas, que presentan trastornos psiquiátricos o que tienen una dependencia activa del alcohol u otras sustancias, probablemente no sean candidatos adecuados para participar en programas para golpeadores, a menos que estos programas traten también estos problemas o proporcionen acceso a estas intervenciones complementarias. Además, se podría impedir la participación de otros tipos de abusadores, por ejemplo, los que se tornan violentos con los consejeros, los que han cometido delitos sexuales, los que tienen tendencias suicidas, los hombres que parecen no temer la ley y los que perturban la labor del grupo o no asisten regularmente a las sesiones (Rothman y otros, 2003).

Al comienzo de los programas debería identificarse en particular a los hombres que presentan un alto riesgo, a fin de tratarlos y supervisarlos adecuadamente. Para una descripción general y los recursos recomendados sobre la [evaluación del riesgo](#), vea (en inglés) [Risk Assessment Measures in Prediction of Domestic/Interpersonal Violence: Brief Overview of Some Issues and Measures](#) (Smita Vir Tyagi, 2003).

Experiencias adquiridas sobre los criterios utilizados para excluir a determinados hombres de programas para maltratadores. Es importante prestar atención a lo que ocurre con los hombres (y sus parejas) excluidos de los programas. Algunos datos de los Estados Unidos indican que los hombres que participan en los programas para golpeadores tienen mayores probabilidades de padecer trastornos psicológicos o de la personalidad y de consumir drogas que el resto de los hombres en general o los

golpeadores que no son remitidos a esos programas, lo cual plantea la pregunta de si los programas para golpeadores no deberían abordar también estos otros problemas (Bennett y William, 2001). Siempre que sea posible, se debe tratar de poner en contacto a estos hombres con servicios especializados preparados para tratar las adicciones o los trastornos psiquiátricos.

Establezca vínculos con las organizaciones que prestan servicios a los supervivientes o a las víctimas de la violencia en las relaciones de pareja y con mujeres activistas. Esto incrementará la cantidad de información a disposición de los profesionales sobre las experiencias de las víctimas y podría permitir al personal recibir apoyo emocional, político e incluso económico de organismos asociados (Rothman y otros, 2003).

Establezca canales directos de comunicación entre las mujeres y los coordinadores de los programas para maltratadores. Este contacto es importante para establecer la veracidad de la información que proporcionan los hombres respecto de su comportamiento y para promover la seguridad de las víctimas. También debería consultarse a los asociados sobre el programa y sus efectos en el maltratador. Este contacto debería tener lugar directamente con la víctima y en privado y no por conducto del abusador, ya que esto podría ponerla en mayor riesgo de violencia.

Los coordinadores de los programas deberían:

- Informar a la mujer cuando su pareja o ex pareja comienza un programa (esto podría no ser posible o adecuado cuando no siguen juntos);
- Mantenerla informada acerca de la evolución de su asistencia a lo largo del programa, en particular si dejase de asistir o le expulsaran antes de terminarlo;
- Advertirle si creen que se encuentra en peligro;
- Comprobar periódicamente su seguridad;
- Darle información sobre el programa para maltratadores y sobre la forma en que el hombre podría utilizarlo contra ella al reinterpretar su comportamiento;
- Informarle acerca de la disponibilidad de otros organismos y servicios para situaciones de crisis;
- Aumentar su conciencia acerca del grado de cambio real que cabe esperar de su pareja y asegurarse de que no se le den nunca falsas esperanzas (cuando se haya establecido una colaboración entre grupos que trabajan con agresores y grupos que trabajan con víctimas, estos últimos podrían ocuparse de ello);
- Ofrecerle la posibilidad de ponerse en contacto confidencialmente en cualquier momento;
- Confiar en ella;
- Respetar la confidencialidad de lo que cuente;
- No garantizar una confidencialidad total ni al maltratador ni a nadie cuando ello pudiera poner en peligro a la mujer (Mullender y Burton, 2000).

Experiencias adquiridas sobre el contacto con las víctimas. No obstante, es importante señalar que lo que antecede podría resultar difícil de lograr, habida cuenta de que las víctimas podrían cambiar de domicilio y teléfono y sus parientes podrían ser renuentes, con razón, a transmitir información a desconocidos. También es posible que la víctima y su agresor se hayan separado y que el agresor viva con otra pareja durante el transcurso del programa para golpeadores y después de terminado este (Bennett y Williams, 2001).

La capacitación adecuada del personal es fundamental para que los programas de intervención obtengan resultados positivos. Incluso los profesionales que poseen un buen nivel de información sobre la dinámica de la violencia en las relaciones de pareja y sobre sus recursos locales deben capacitarse para llevar a cabo intervenciones en grupo o individuales de cambio de comportamiento con golpeadores (Rothman y otros, 2003). Los programas de capacitación básica deben incluir información basada en datos empíricos sobre:

- Los factores de riesgo asociados a la violencia en las relaciones de pareja (en particular los relativos a los roles de género y la igualdad de género);
 - Los efectos sobre los niños y niñas de la violencia en la relación de pareja;
 - Los recursos locales (servicios de asistencia jurídica, refugios, asesoramiento para mujeres y niños y niñas, atención médica);
 - Las cuestiones jurídicas relativas a la violencia en la relación de pareja;
 - La respuesta prevista de la policía cuando se produce una situación de violencia en la relación de pareja.
-

El trabajo con grupos de hombres que cometen actos de violencia en sus relaciones de pareja exige competencias específicas. Incluso los profesionales que poseen experiencia en la esfera de la violencia en las relaciones de pareja podrían necesitar capacitación sobre cómo trabajar en sesiones en grupo o individuales con este tipo de personas. Las competencias que deben poseer son, entre otras:

- Técnicas para mejorar la participación en las sesiones en grupo y que los abusadores rindan cuentas de sus actos sin que se sientan enajenados ni humillados;
 - Habilidad para reconocer las experiencias de opresión sufridas por el propio abusador sin caer en la complicidad con él;
 - Capacidad para evitar proyectar las emociones propias en los abusadores o las víctimas (Rothman y otros, 2003).
-

Los programas para maltratadores deben reconocer la diversidad de tipos de hombre que asiste a las sesiones de grupo.

Deben adoptarse medidas para trabajar con los siguientes grupos:

- Hombres de zonas rurales aisladas;

- Hombres a los que no se ha permitido participar en algún programa por razones de salud mental o consumo de drogas o por tener algún problema de aprendizaje;
- Hombres en prisión;
- Hombres con capacidad lingüística insuficiente para participar plenamente;
- Grupos de minorías étnicas;
- Gays (Mullender y Burton, 2000).

Ofrezca apoyo emocional y supervisión especializada a los profesionales que trabajan con maltratadores. La capacitación debería incluir información que ayude a los consejeros a prepararse para el contenido concreto y difícil de su trabajo (Rothman y otros, 2003). Además, las organizaciones deberían esforzarse por ofrecer apoyo emocional y supervisión adecuada a su personal.

Crear oportunidades para intercambiar información entre los que trabajan en esta esfera. De una encuesta realizada a profesionales que trabajan en programas dirigidos a hombres que cometen actos de violencia contra su pareja se desprende que los consejeros en esta esfera experimentan una escasez relativa de datos objetivos en que fundamentar su trabajo (Rothman y otros, 2003). Además, con frecuencia los programas en los países en desarrollo importan modelos de los Estados Unidos, Canadá u otros países desarrollados que podrían no ser adecuados para sus destinatarios y contexto. Por lo tanto, los profesionales que buscan orientación, asesoramiento y material deberían dirigirse a quienes tienen experiencia en contextos similares cuando ello sea posible, o adaptar los materiales al contexto social y cultural específico en el que trabajan.

Los programas que trabajan con inmigrantes, refugiados y grupos de población culturalmente diversos deben recabar orientación práctica y material de colegas que viven en los países de origen de los destinatarios. Con esta finalidad, debe propiciarse el intercambio de información a nivel internacional y esta debe ser accesible para los países de ingresos bajos y medios (Rothman y otros, 2003).

La orientación que tiene en cuenta la cultura del destinatario, aunque su eficacia no ha sido evaluada, ha demostrado lograr un incremento en la tasa de finalización de los programas (Gondolf, 2004).

Los programas que trabajan con hombres que han cometido actos de violencia deberían proporcionar información sobre salud sexual y reproductiva. La relación entre la violencia contra la mujer y los resultados en materia de salud sexual y reproductiva (entre otros, el uso restringido de anticonceptivos, el VIH y la práctica de abortos en condiciones de riesgo) ha quedado claramente establecida. Los programas que trabajan con hombres que cometen actos de violencia contra su pareja deberían

aprovechar la oportunidad para ocuparse de estas cuestiones con el objetivo de alentar a sus destinatarios a que respeten el derecho de sus parejas de adoptar sus propias decisiones en relación con la salud (Rothman y otros, 2003).

La orientación y mediación para parejas son prácticas controvertidas que podrían situar a la víctima en una posición de mayor riesgo de abuso. El hecho de que muchos consejeros no distingan entre la víctima y el agresor en las orientación de pareja y que consideran a ambos igualmente responsables de la violencia, es una práctica que produce gran inquietud (Rothman y otros, 2003). En la orientación de pareja, la víctima podría ser incapaz de expresarse por miedo a las represalias y verse expuesta a abusos posteriores si el agresor siente que el consejero se ha puesto del lado de la mujer. Por lo tanto, aunque es preciso realizar una nueva evaluación para contar con pruebas de los peligros o ventajas de la orientación de pareja, se trata de una práctica que debe vigilarse estrechamente. (Para una reflexión interesante sobre esta cuestión, vea M. Bograd y F. Mederos: "Battering and couples therapy: universal screening and selection of treatment modality", *Journal of Marital Family Therapy* (junio de 1999); 25/3, págs. 291 a 312, disponible en [inglés](#)).

Ciertas técnicas de intervención pueden ser inadecuadas para modificar el comportamiento de los maltratadores y golpeadores, en particular las que:

- Se centran exclusivamente en el control de la agresividad;
- Utilizan la orientación de pareja y de familia;
- Utilizan técnicas alternativas de resolución de conflictos;
- Ponen en peligro a las víctimas al revelar información confidencial o ponen a las víctimas en contacto con su golpeador;
- Refuerzan la negación de responsabilidad del golpeador sobre su comportamiento abusivo;
- Culpan a la víctima del comportamiento abusivo del golpeador;
- De algún otro modo hacen que el golpeador se sienta con derecho a abusar de la víctima o a controlarla;
- Señalan que la **causa principal** del maltrato es una psicopatología, una deficiencia del control de los propios impulsos, una adicción, experiencias sufridas en la niñez o falta de conocimientos.

[*Michigan Domestic Violence Prevention and Treatment Board](#)

¿Qué tipos de intervención y tratamiento hay para maltratadores?

Generalmente se cree que el modelo más adecuado para trabajar con maltratadores es un modelo cognitivo-conductual combinado con el análisis de género (Mullender y Burton, 2000). Si bien este modelo se encuentra muy extendido en la práctica, con

frecuencia también se utilizan otros. No obstante, muchos programas combinan enfoques diferentes, de modo que las categorías que se mencionan a continuación no son necesariamente excluyentes y pueden aplicarse en distintas combinaciones.

Intervención cognitivo-conductual. Los enfoques cognitivo-conductuales o psico-educacionales son los más destacados. Consideran que la violencia es un comportamiento aprendido que puede desaprenderse, en lugar de considerarla consecuencia de una patología individual, el estrés, el abuso del alcohol o una relación “disfuncional”. Se proponen promover el respeto mutuo y exigen que los hombres acepten su responsabilidad por las acciones cometidas en el pasado y por las decisiones que adoptarán en el futuro. Requieren que asistan regularmente a las reuniones del grupo y precisan facilitadores capacitados que puedan cuestionar la negación y la minimización, y canalizar la dinámica del grupo para que los miembros sigan el ejemplo (Mullender y Burton, 2000). Este tipo de intervención también ha demostrado ser la más adecuada para la mayoría de los maltratadores que no dan muestras de tener trastornos psicológicos o de la personalidad, y menos costosa que otras (Gondolf, 2004).

El análisis de género. El análisis de género se considera un componente importante del trabajo con autores de violencia contra la pareja. Cuestiona el sistema de creencias que convence a los maltratadores varones de que tienen derecho a controlar a las mujeres en sus relaciones de pareja. Si no se cuestionase este sistema de creencias los hombres se limitarían a sustituir la violencia física por la emocional, y las mujeres y los niños y niñas seguirían viviendo con miedo (Mullender y Burton, 2000).

El modelo Duluth. El modelo Duluth es un enfoque muy utilizado que incluye un componente relativo al trabajo con los autores de actos de violencia. Desarrollado por primera vez en Duluth, Minnesota (Estados Unidos), se ha repetido en muchos otros lugares. La teoría del modelo Duluth se basa en que los agresores desean controlar a sus parejas y que cambiar esta dinámica es fundamental para cambiar su comportamiento. Su programa educativo utiliza un “círculo de poder y control” en el que se representan las tácticas que los abusadores utilizan para controlar a sus parejas. Las cuestiones relativas a la forma de contrarrestar estas tácticas son objeto de reflexión en las clases y sesiones en grupo en que se trata de inducir a los golpeadores a que analicen sus actitudes y comportamiento (National Institute of Justice, 2003). Vea el [sitio web](#).

Pueden consultarse The Power and Control Wheel en [inglés](#), [francés](#) y [español](#).

Pueden consultarse The Equality Wheel en [inglés](#), [francés](#) y [español](#).

Actividad en grupo. Otro modelo, el de la actividad en grupo, parte de la convicción de que el maltrato tiene muchas causas y de que el mejor modo de abordarlo es mediante un enfoque ecléctico que incluya una evaluación de las necesidades individuales. Los

que proponen estos programas creen que es necesario un enfoque de más largo plazo que el modelo Duluth (National Institute of Justice, 2003).

Programas basados en la tipología del agresor. Los programas basados en la tipología o el perfil del agresor están ganando adeptos. Estas intervenciones trazan un perfil del golpeador mediante una evaluación psicológica y lo clasifican según el nivel de riesgo que presenta, el consumo de drogas y otros factores que pueden influir en el tipo de intervención que sería beneficiosa en su caso. Los programas basados en este enfoque todavía son relativamente nuevos y no se los ha evaluado cabalmente (National Institute of Justice, 2003).

Terapia de pareja. La terapia de pareja es un tipo de intervención controvertido, que considera que hombres y mujeres son responsables en la misma medida de los problemas en la relación. Se le critica mucho que atribuya a la víctima una parte de la culpa de que continúe la violencia (National Institute of Justice, 2003).

Determinación de iniciativas prometedoras

La falta de evaluaciones bien fundamentadas de los programas para maltratadores hace que no sea fácil encontrar iniciativas prometedoras. No obstante, pueden resultar útiles dos estudios de programas en marcha:

1) Intervening with Perpetrators of Intimate Partner Violence: A Global Perspective (Intervenciones con autores de violencia de pareja: Una perspectiva global), elaborado por Rothman y otros para la OMS en 2003. Disponible en [inglés](#).

2) Violencia sexual y salud mental: Análisis de programas para autores de violencia sexual, Maria Juracy Filgueiras, Toneli, 2007. Disponible en portugués.

Entre los programas más conocidos en los Estados Unidos se encuentran:

- [EMERGE](#) (Boston)
- [DULUTH](#) (Proyecto de intervención sobre violencia doméstica)
- [CAMINAR LATINO](#) (Atlanta).

El Trabajo con los Perpetradores de la Violencia Doméstica en Europa elaboró un cuestionario para evaluar el programa para hombres que ejercen la violencia doméstica en Europa, que abarcaba cuestiones relativas a la contratación de personal; la financiación; las actividades de cooperación, acogida y derivación de participantes; el contenido del trabajo; el contacto entre los miembros de la pareja, los procedimientos de apoyo y seguridad de las víctimas; y los procesos de control de calidad, documentación y evaluación. Las conclusiones y el cuestionario se encuentran disponibles en alemán, búlgaro, checo, eslovaco, esloveno, español, estonio, francés, griego, húngaro, inglés, italiano, letón, lituano, polaco, portugués y rumano en el [sitio web](#).

Recursos que pueden utilizarse en los programas para maltratadores

- **Directrices para elaborar normas dirigidas a los programas que trabajan con hombres perpetradores de la violencia doméstica (Programa Daphne II, Comisión Europea)**

Estas directrices fueron recopiladas por el consorcio del proyecto Daphne II con el título Work with Perpetrators of Domestic Violence in Europe (WWP) y fue reelaborado durante un taller de expertos internacionales celebrado en Berlín en 2008. Están destinadas a los programas para hombres maltratadores que ejercen la violencia contra sus parejas, los niños y niñas que viven con la pareja. Las [directrices](#) están disponibles en alemán, búlgaro, checo, eslovaco, esloveno, español, estonio, francés, griego, húngaro, inglés, italiano, letón, lituano, polaco, portugués y rumano.

Para ejemplos de varias **normas** estatales en los Estados Unidos, puede consultar el [sitio web](#).

- **El criterio de acreditación de Respect (Respect, Ministerio del Interior y Fundación Lankelly Chase, Reino Unido)**

El criterio de acreditación de Respect se elaboró para garantizar la prestación de servicios de calidad en todas las organizaciones que ofrecen programas de prevención de la violencia doméstica y trabajan con varones que ejercen violencia doméstica, y en los servicios de apoyo integrado para las parejas y ex parejas de estos maltratadores. El documento detalla todos los requisitos de gestión y funcionamiento de estos servicios y señala cómo cumplirlos. Está disponible en [inglés](#).

- **Grupo de trabajo AQUILA (Estados Unidos)**

El grupo de trabajo AQUILA se dedica a proporcionar información empírica fidedigna sobre los programas de intervención con golpeadores y sus efectos en ese tipo de hombres. Pueden consultarse varios recursos y publicaciones en el [sitio web](#).

- **Romper el círculo vicioso, Paternidad después de la violencia: Directrices para un programa de estudios y recursos para programas de intervención para golpeadores (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos)** ofrece información, ejercicios y otros contenidos de apoyo a los programas para golpeadores. Las directrices se pusieron a prueba en la

Simmons School of Social Work y contienen:

- Fundamentos para trabajar con hombres en cuestiones relativas a la paternidad;
- Antecedentes sobre las cuestiones culturales y relativas a la paternidad que influyen en este tipo de trabajo;

- Actividades de capacitación del personal;
- Conclusiones extraídas de las evaluaciones de pruebas piloto ;
- Ejercicios sobre empatía, modelos de conducta y el proceso reparador, que se probaron en tres programas de intervención con golpeadores en los Estados Unidos;
- Materiales en español e inglés;
- Un CD con la historia de un hombre que presencié y cometió abusos.

Está disponible en el [sitio web](#).

➤ **La paternidad después de la violencia: el trabajo con padres abusivos en visitas supervisadas (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos)**

Esta guía tiene como objetivo prestar asistencia a los beneficiarios del programa Refugios seguros: Programa de subvenciones para visitas supervisadas e intercambios seguros (Programa de visitas supervisadas) que procura mejorar la seguridad y el bienestar de las mujeres y los niños trabajando más específicamente con padres abusivos que utilizan estos centros para reunirse con sus hijos. Este documento se concibió en particular para los padres que se han comportado de forma violenta con sus parejas. La guía se basa en dos premisas fundamentales: los hombres que utilizan la violencia deben rendir cuentas de su comportamiento y al mismo tiempo debe alentárseles a cambiarlo; y las mujeres, los niños y las niñas pueden beneficiarse de ello. Para más información, consulte el [sitio web](#).

➤ **Criterios para dar de alta en programas para golpeadores (Edward W. Gondolf, Estados Unidos)**

La evaluación clínica suele desempeñar un papel importante para dar de alta a pacientes en tratamientos por alcoholismo y problemas de salud mental. Los programas para golpeadores se basan casi exclusivamente en la asistencia a los programas para decidir el alta. Este trabajo utiliza un conjunto de 10 criterios para calificar a los participantes de un programa para golpeadores de 13 semanas de duración ordenado por un tribunal. El trabajo concluye con un análisis de las limitaciones metodológicas, algunas cuestiones de orden práctico y aplicaciones alternativas de los criterios para el alta. Está disponible en [inglés](#).

➤ **[Violencia doméstica y libertad vigilada](#) (Fernando Mederos, Denise Gamache y Ellen Pence, Estados Unidos)**

Ese artículo ofrece técnicas especializadas de gestión que los agentes que se ocupan de las personas en libertad vigilada pueden utilizar para supervisar a los golpeadores y actuar en los casos de violencia doméstica con mejores resultados. Los autores presentan ideas acerca de cómo manejar a las personas que se encuentran en libertad vigilada, responder a las excusas más comunes y tratar a los que no han asumido su responsabilidad. Algunos de los recursos disponibles son:

- Un [cuestionario para las víctimas de violencia doméstica](#);
 - Una [lista de referencia sobre peligrosidad y poder letal](#);
 - Una [matriz sobre la gravedad de la violencia](#).
- **Directrices para programas dirigidos a hombre golpeadores (People Who Work With People Who Batter, Estados Unidos)**
Estas directrices sirven de guía para los programas nuevos y en curso a fin de preparar y prestar servicios a hombres que mantienen relaciones heterosexuales de pareja y se han comportado de manera abusiva con su compañera o cónyuge. Está disponible en [inglés](#).
- **De hombre a hombre: Una guía para hombres que mantienen relaciones abusivas (Edward W. Gondolf y David Russell, Estados Unidos)**
Se trata de un libro de 50 páginas, fácil de leer, que contiene historias personales y algunos ejercicios básicos con el objeto de que los hombres comiencen a trabajar para cambiar y para reforzar la orientación sobre la violencia doméstica. El libro se compone de cinco capítulos breves: Encarar los hechos; ¡Pero si yo no abuso de nadie!; ¡No es mi culpa!; ¿Qué puedo hacer respecto del abuso?; y ¿Cómo puedo cambiar? Está disponible en [inglés](#).
- **Shedding abuse (Poner fin al abuso) (Global)**
Ese manual, elaborado por [networklearning](#), orienta la preparación de talleres para golpeadores. Presenta el proceso para el establecimiento de talleres, la selección de los facilitadores o instructores y la organización de las sesiones en grupo, además del suministro de recursos y ejercicios para que los use el grupo. Está disponible en [inglés](#).
- **Normas para los programas de intervención para golpeadores (Indiana Coalition Against Domestic Violence, Estados Unidos)**
Este sitio web está dedicado a ayudar a quienes buscan información, orientación u otros recursos que tienen por objeto influir en las vidas de los golpeadores. Entre otros, contiene normas éticas para facilitadores de grupos de maltratadores, material didáctico y de capacitación, normas para la prestación de servicios. Vea le [sitio web](#).
- **Violencia contra la mujer: síntesis de la investigación sobre las intervenciones con maltratadores (Daniel G. Saunders y Richard M. Hamill, Estados Unidos)**
Ese informe proporciona una reseña de la investigación más reciente sobre intervenciones con hombres que atacan a mujeres: esposas, novias o conocidas. La reseña comienza con una descripción de los principales componentes de los programas actuales y pasa a relatar qué se sabe acerca de métodos eficaces de evaluación y tratamiento. Se analizan varias cuestiones

que suelen resultar de interés para los profesionales, en particular los métodos para mejorar la motivación respecto del tratamiento, la evaluación de la peligrosidad y las prácticas culturales adecuadas. También trata del papel de la investigación en la resolución de cuestiones controvertidas y las características de una evaluación rigurosa. Para más información, consulte el [sitio web](#).

➤ **Trabajo con niñas y niños pequeños y sus familias: recomendaciones para los organismos que trabajan en la esfera de la violencia doméstica y los programas de intervención para golpeadores (Abigail Gewirtz y Resma Menakem, Estados Unidos)**

Este trabajo forma parte de una serie que trata de la forma de movilizar a la comunidad y recabar recursos para programas a fin de prestar asistencia que responda a las necesidades de los niños, las niñas y de las familias afectadas tanto por la violencia doméstica como por la pobreza. Este trabajo en particular trata de la forma de ofrecer apoyo y seguridad a los niños y de mantener la seguridad, autonomía y poder de decisión de las mujeres maltratadas. Para más información consulte el [sitio web](#).

➤ **El trabajo con varones jóvenes golpeadores: estrategias actuales y nuevas orientaciones (Dean Peacock y Emily Rothman)**

Este artículo ofrece una reseña general de los programas de intervención para golpeadores juveniles. Señala algunos factores de riesgo sobre la comisión de actos de violencia en una cita que figuran en la bibliografía y reflexiona sobre la utilidad de estas conclusiones, describe las iniciativas para prevenir la reincidencia de los jóvenes que cometen actos de violencia doméstica, expone varias deficiencias inherentes a las intervenciones posteriores a una crisis y detalla los objetivos pendientes en esa esfera. Para más información, consulte el [sitio web](#).

➤ **Algo que haría mi padre (Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, Estados Unidos)**

Se trata de un documental de 15 minutos en el que se relatan las historias personales de tres hombres de distintas culturas que crecieron con padres abusivos y tuvieron que adoptar sus propias decisiones en sus relaciones de pareja y como padres. Si bien se concibió inicialmente para utilizarlo en los centros de visitas supervisadas, se puede usar con buenos resultados durante las intervenciones con golpeadores y grupos de trabajo sobre paternidad, así como en talleres y reuniones comunitarias para reflexionar colectivamente sobre cuestiones relacionadas con la violencia en la familia y la paternidad. Sugiere preguntas que pueden formularse para dirigir la reflexión colectiva.

Está acompañado de tres carteles en español e inglés en los que se anima a los padres a reflexionar sobre el legado que dejan a sus hijos mediante imágenes multiculturales atractivas y preguntas que admiten respuestas diversas, como:

Eres un modelo de conducta para tus hijos: ¿desearías cambiar algo?

Pueden obtenerse copias gratuitas del DVD y de los carteles en el [sitio web](#).

➤ **Tratamiento de jóvenes que cometen abusos sexuales (Save the Children, Suecia)**

Ese informe resume una conferencia celebrada en Madrid del 6 al 8 de abril de 2000 por el Grupo Europeo de la Alianza Internacional Save the Children. Brinda una reseña de las investigaciones y conocimientos relativos a los jóvenes que cometen abusos sexuales, los tratamientos posibles y las dificultades que se presentan. Se centra principalmente en la situación de **Dinamarca, España, Islandia, Noruega, Rumania y Suecia**. La publicación puede adquirirse en español e inglés en el [sitio web](#).

➤ **Maltratadores jóvenes (Anders Nyman, Olof Risberg, Börje Svensson, Suecia)**

Los autores son psicoterapeutas que trabajan en la clínica para varones del Centro para Niños y Adolescentes en Crisis de Save the Children en Suecia. La obra expone detalladamente las experiencias del trabajo con niños, primero en su condición de víctimas de abusos sexuales y luego como varones jóvenes que cometen abusos. La versión (en inglés) puede adquirirse en el [sitio web](#).

MONITOREO Y EVALUACION

¿Por qué los programas dirigidos a hombres y niños deberían incluir el seguimiento y la evaluación del trabajo?

- **Para evaluar la eficacia del programa y aumentar el acervo de conocimientos.** Colaborar con niños y hombres para prevenir la violencia contra la mujer es una esfera de trabajo relativamente nueva, por lo que resulta importante incrementar el acervo de conocimientos sobre cuáles intervenciones son más eficaces.
- **Para asegurar que el programa no provoque daños imprevistos.** El seguimiento y la evaluación pueden asegurar que los programas no provoquen daños imprevistos y no expongan a las víctimas a más situaciones de riesgo. Esto es de particular importancia en el caso de los programas dirigidos a golpeadores, dado que este esfuerzo puede plantear más riesgos que los programas de prevención primaria. Por ejemplo, las mujeres pueden fundamentar su decisión de permanecer junto a un agresor si este participa en dichos grupos. Por otro lado, los jueces pueden dar preferencia a estos programas, en lugar de enviar a los agresores a la cárcel. Por lo tanto, la evaluación de los programas dirigidos a golpeadores a menudo requiere normas de evaluación más rigurosas que otros programas concebidos para hombres y niños.

¿Cuáles son los beneficios de evaluar un programa?

La evaluación puede contribuir a:

- Determinar las necesidades de la comunidad;
- Perfeccionar el programa;
- Lograr un cambio positivo en la comunidad al hacer a sus miembros participar en la concepción del programa y en su evaluación, determinar la mejor manera de abordar la violencia en un contexto específico y evaluar todo resultado negativo imprevisto de la iniciativa, entre otras cosas. Determinar la utilización más adecuada de estos recursos (de personal y financieros);
- Comparar las metas con los resultados y determinar la racionalidad de la forma en que estos se generarán (las actividades deben estar asociadas con los productos, los resultados y las metas);
- Adaptar el programa a medida que cambian las necesidades y las comunidades;
- Comprender qué resulta beneficioso en el programa y qué resulta infructuoso;
- Satisfacer los requisitos de presentación de informes de los organismos de financiación;
- Demostrar la utilidad del modelo del programa para quienes desean realizar proyectos similares;
- Proporcionar datos convincentes a los responsables de la formulación de políticas y a los donantes;

- Actuar de acuerdo con la misión y asumir la responsabilidad ante los beneficiarios del programa (Valle y otros, 2007);
 - Divulgar las buenas prácticas y las experiencias adquiridas que puedan compartirse con toda la comunidad de profesionales a fin de que mejoren su labor.
-

¿Cuáles son algunas experiencias adquiridas sobre el seguimiento y la evaluación de los programas dirigidos a hombres y niños para prevenir la violencia contra la mujer?

Reflexione sobre los aspectos generales antes de planificar la evaluación

Las preguntas siguientes abarcan los principios básicos para el programa y la evaluación:

- ¿Cuáles son los factores de riesgo conocidos que engendran la violencia contra las mujeres y niñas?
 - ¿De qué modo se espera que el programa prevenga o modifique estos patrones de violencia?
 - ¿De qué modo transmite el programa los conocimientos sobre los factores de riesgo y de protección asociados con la violencia (Valle y otros, 2007)?
-

Incorpore el componente de seguimiento y evaluación desde el comienzo de la iniciativa

La situación ideal es que los directores y el personal del programa trabajen junto a los encargados de su evaluación a fin de incorporar el componente de seguimiento y evaluación desde la concepción misma del programa.

Seleccione objetivos que se ajusten a la realidad y al alcance del programa

Los resultados que se medirán en la evaluación deberían basarse en la teoría del programa acerca de los factores de riesgo y de protección relacionados con la violencia, los objetivos del programa, los plazos y las actividades, así como los recursos disponibles para la evaluación. Por ejemplo, resulta poco realista esperar que una campaña en los medios de difusión genere cambios duraderos de comportamiento, a menos que forme parte de un programa más amplio de prevención (Valle y otros, 2007).

Cumpla con criterios estrictos de ética y confidencialidad en la recaudación de datos

Las cuestiones éticas merecen especial atención al reunir datos de referencia o para la evaluación relacionados con la prevención de la violencia sexual o de pareja. Se han elaborado varios documentos en los que se abordan las cuestiones éticas en torno a la investigación sobre la violencia contra la mujer. Si bien no se centran específicamente

en la evaluación de los programas de prevención de la violencia, la enseñanza que ofrecen también resulta útil para este ámbito. (Consulte la sección de recursos más adelante).

Garantizar que la evaluación sea ética implica informar a toda persona a quien se le solicite información durante la realización de la evaluación sobre los siguientes aspectos clave de dicho proceso:

- El propósito de la evaluación;
- El carácter voluntario de la participación y la posibilidad de suspenderla en cualquier momento;
- Las tareas que deberá realizar;
- La información que se le solicitará;
- La indicación de si el suministro de información puede implicar algún riesgo;
- El modo en que se reunirá la información;
- Cuándo se recopilará la información, incluidos los datos de contacto para el seguimiento;
- Las personas que tendrán acceso a la información brindada;
- La manera en que se preservarán la privacidad y la confidencialidad y cuáles son los límites de la confidencialidad, si los hubiera (por ejemplo, en algunos casos, si existen motivos para pensar que la persona puede lastimarse o lastimar a otros, es obligatorio informarlo). Es importante tener conocimiento de las leyes locales que puedan limitar la confidencialidad y actuar en concordancia con esas leyes;
- La forma en que se utilizará la información de la evaluación;
- La persona de contacto en caso de preguntas o inquietudes.

Conozca las limitaciones de determinados datos suministrados por el perpetrador

Dado que la información provista por el perpetrador es susceptible de negación y minimización, los informes de las parejas representan la medida más válida y confiable para la evaluación del proyecto, en particular cuando se evalúan los programas destinados a los maltratadores. Por lo tanto, cuando sea posible y seguro, debe establecerse contacto con la pareja (Mullender y Burton, 2000).

Destine fondos suficientes en el presupuesto a las actividades de seguimiento y evaluación

A pesar de la importancia que se atribuye a que los programas “arrojen resultados”, los responsables de los programas y los donantes a menudo asignan a la evaluación fondos insuficientes en el presupuesto. Los directores de los programas deben velar por que la evaluación cuente con los fondos adecuados y que éstos estén disponibles desde el inicio.

Reúna datos de referencia

La reunión de datos de referencia es fundamental para evaluar el cambio a lo largo del tiempo, ya que no podrá medirse si no se dispone de datos de referencia. Si bien es posible que los proyectos de intervención de sólo pruebas posteriores a su ejecución sean la única opción factible, no podrán evaluarse los cambios resultantes del programa pues no se dispondrá de datos de referencia respecto de los cuales establecer una comparación.

¿Cuándo debe evaluarse un programa?

- Las evaluaciones pueden realizarse con programas nuevos o en curso.
 - Según el plan de evaluación, es posible que deban reunirse los datos de referencia antes de que se lleve a cabo la intervención.
 - La evaluación constante puede contribuir a que el programa se adapte a las necesidades y las características en evolución de la comunidad (Valle y otros, 2007).
-

¿Cuáles son los diferentes tipos de evaluación?

La **evaluación formativa** comprende dos categorías amplias, a saber:

1. **Formulación del programa o el enfoque:** se lleva a cabo en las primeras etapas de la planificación del programa para facilitar el diseño de este;
2. **Pruebas previas:** se realizan para determinar si los materiales, los mensajes, el enfoque y otros aspectos se comprenden, son viables, tienen probabilidad de ser eficaces o generan efectos imprevistos (Valle y otros, 2007).

La **evaluación formativa** puede ayudar a determinar el alcance de la violencia en la comunidad, los factores que propician la violencia o que brindan protección contra ella, el entorno comunitario en el que se adoptará el enfoque de prevención (incluidas las normas de género arraigadas en la comunidad) y la forma de adaptar el enfoque para potenciar su utilidad y probabilidad de alcanzar los resultados deseados (Valle y otros, 2007).

La **evaluación del proceso** describe el programa y determina si se está aplicando conforme a lo previsto. Las evaluaciones de los procesos pueden centrarse en el personal, el contenido y la ejecución del programa, y la cantidad y las características de los participantes (Valle y otros, 2007).

- ¿Se ejecutó el programa conforme a lo previsto? ¿Cuántas actividades se realizaron (por ejemplo, actividades de capacitación, campañas, talleres)?
- ¿Presentó el programa dificultades logísticas o prácticas?
- ¿Qué modificaciones se llevaron a cabo y por qué?
- ¿Prestó asistencia el programa a la cantidad prevista de hombres y niños?
- ¿Cuáles son las percepciones de los participantes sobre el programa y su nivel de satisfacción?

La **evaluación de resultados** determina si el programa cumple con su objetivo de prevención de la violencia o si está encaminado hacia dicho objetivo. Debería llevarse a cabo una vez que los programas estén instituidos y se estén ejecutando de manera regular (Valle y otros, 2007).

- ¿Está logrando el programa el efecto previsto? Por ejemplo, ¿generó cambios de comportamiento y normas relativos al género?
- ¿Cuáles son las estrategia específicas y la frecuencia y duración necesarias para lograr ese resultado?

La **evaluación económica** abarca los análisis de costos y de eficacia y beneficios en función de los costos (Valle y otros, 2007).

- ¿Cuáles son los recursos necesarios para realizar, repetir o ampliar el programa?
- ¿Cuáles son los costos y beneficios de los diferentes enfoques?
- ¿Superan los beneficios del programa los costos?

¿Cuáles son los pasos prácticos para planificar una evaluación que sea adecuada para el programa y la organización?

- 1. Impulsar la participación de los interesados.** Los interesados incluyen a las personas que tienen un interés legítimo en el programa de prevención, entre ellos el personal, los organismos de financiación, los miembros de la junta directiva, los encargados de la formulación de políticas, los miembros de la comunidad, las organizaciones asociadas, los guardianes de las diferentes fuentes de información o los beneficiarios o participantes. Los interesados pueden asistir en el establecimiento de prioridades sobre las preguntas que se realizarán, la elaboración de un modelo lógico, la selección de los métodos que se utilizarán y la información que se recabará, la interpretación de los resultados y la garantía de que la evaluación tenga en cuenta las cuestiones culturales y sea aceptada por la comunidad (Valle y otros, 2007).
- 2. Describir el programa.** Ponerse de acuerdo sobre una descripción clara del programa contribuirá a determinar las preguntas y las actividades apropiadas para la evaluación. Mediante la elaboración de un modelo lógico, pueden determinarse los elementos fundamentales del programa y las actividades de evaluación. (Para una descripción clara de cómo elaborar un modelo lógico, consulte Valle y otros, 2007.)
- 3. Centrarse en el diseño de la evaluación.** Al elaborar el diseño de la evaluación deben tenerse en cuenta los siguientes elementos (CDC, 1999):
 - Finalidad: ¿Para qué se realiza esta evaluación? ¿Para formarse una idea de cómo diseñar un programa? ¿Para mejorar las prácticas o los servicios?

- Beneficiarios: ¿A quién está dirigida o a quién beneficiará la evaluación?
 - Usos: ¿Cómo se utilizarán los resultados de la evaluación?
 - Preguntas: ¿Cuáles son las preguntas más importantes que debe responder la evaluación?
 - Métodos: ¿Cuáles son los métodos para proporcionar información a fin de responder a las preguntas?
 - Otros elementos: ¿Cómo se ejecutará el plan de evaluación con los recursos disponibles? ¿Qué medidas de protección existen para que se cumplan todas las normas éticas y se presenten todas las inquietudes éticas?
- 4. Reunir datos confiables.** A partir de los datos de referencia y el plan de evaluación elaborado durante la etapa de diseño del programa, debe determinarse qué datos se reunirán, quiénes los suministrarán, cuándo se realizarán las actividades de evaluación, dónde se recopilarán los datos y qué métodos de recopilación de datos se utilizarán.
- 5. Analizar los resultados.** Determinar con antelación de qué modo se analizarán los resultados permitirá garantizar que el plan de recaudación de datos proporcione la información necesaria y, además, contribuya a establecer qué conocimientos técnicos y recursos se requieren para analizar los datos.
- 6. Garantizar el uso y compartir la experiencia adquirida.** Debe establecerse un plan para determinar quiénes son los destinatarios de la información (por ejemplo, responsables de la formulación de políticas públicas, organizaciones), cómo se informarán los resultados y qué formatos de presentación de informes serán los más apropiados para los diferentes destinatarios (por ejemplo, la televisión, la radio, Internet, los medios gráficos, testimonios).
-

¿Qué factores deben determinar la elección del tipo de evaluación?

El tipo de evaluación que se necesitará dependerá de diversos factores, entre ellos:

- El período que abarca el programa;
 - La duración de la intervención del proyecto (resultados razonables previstos);
 - Las metas de la evaluación;
 - Los recursos humanos y financieros disponibles;
 - El tiempo disponible para la evaluación;
 - La existencia o inexistencia de datos de referencia.
-

¿Qué grado de evaluación se requiere?*

- Si los recursos son limitados:
 - Cierta investigación formativa;
 - Indicadores de proceso;
 - Grupos de debate sólo después de la intervención.

- Si los recursos disponibles para la evaluación son módicos:
 - Investigación formativa;
 - Indicadores de proceso;
 - Reunión simple de datos cuantitativos antes y después de la intervención sin grupo de control.

- Si los recursos son vastos:
 - Investigación formativa exhaustiva;
 - Reunión de datos de varias fuentes, incluido un grupo de control (o un grupo de intervención tardía);
 - Triangulación con parejas/mujeres;
 - Recopilación de datos cuantitativos y cualitativos durante todo el proceso.

*Esta información se adaptó de la presentación de Gary Barker “Cómo evaluar el trabajo con niños y hombres”. Para la presentación completa, vea el [ppt de Gary Barker](#).

¿Cuáles son las opciones disponibles para los diseños de evaluación de resultados?

Diseño	Reunir datos antes del programa	Ejecutar el programa o la estrategia	Reunir datos después del programa	Reunir datos de seguimiento
Sólo pruebas posteriores a la intervención	No	Sí	Sí	Tal vez
Pruebas anteriores y posteriores a la intervención	Sí	Sí	Sí	Tal vez
Pruebas anteriores y posteriores a	Sí (ambos grupos)	Sí (grupo del programa) No (grupo de	Sí (ambos grupos)	Tal vez (ambos grupos)

la intervención con grupo de control		control)		
Pruebas posteriores a la intervención con grupo de control	No	Sí (grupo del programa) No (grupo de control)	Sí	Tal vez (ambos grupos)
Ensayo aleatorio con grupo de control	Sí (ambos grupos)	Sí (grupo del programa) No (grupo de comparación)	Sí (ambos grupos)	Tal vez (ambos grupos)
Serie cronológica	Sí, varias veces	Sí	Sí	Sí, varias veces

Fuente: Valle y otros, 2007

Realice pruebas en el campo y evalúe nuevos recursos e intervenciones

Es indispensable supervisar y evaluar cada uno de los nuevos recursos o intervenciones. Aun cuando las intervenciones hayan sido satisfactorias en otros entornos, esto no garantiza su éxito en un nuevo país, región o idioma.

Realice pruebas anteriores a la utilización de los materiales nuevos o adaptados

Este tipo de pruebas aumenta la probabilidad de que los mensajes propuestos se reciban conforme a lo previsto en el programa. Los destinatarios deben estar en condiciones de comprender los materiales de prevención y de responder a ellos de manera positiva. Los siguientes enfoques pueden utilizarse en las pruebas anteriores a la utilización:

- **Estudios de prueba.** Este método permite que en el programa se pongan a prueba secciones del enfoque propuesto o el enfoque completo en una escala menor con un grupo similar al que se aplicará el enfoque. De esta forma, se determina si la estrategia de prevención seleccionada transmite el mensaje previsto y se evalúa si algún aspecto del programa resulta ofensivo, perjudicial o ineficaz (Valle y otros, 2007).
- **Pruebas de inteligibilidad.** Las revisiones y los aportes de personas de características similares a los destinatarios del programa permitirán que los materiales elaborados para el programa resulten comprensibles y puedan utilizarse con personas de diferentes niveles de educación. Diversos programas de procesamiento de texto, como WordPerfect o MicrosoftWord, proporcionan

“cálculos aproximados de inteligibilidad” o de edad o grado escolar para los que deben estar concebidos los materiales. El índice de Gunning es otro instrumento que cumple la misma función (Valle y otros, 2007). Para más información sobre dicho índice y cómo calcularlo, consulte el [sitio web](#).

Seleccione resultados realistas al planificar la evaluación

Si bien los programas de prevención de la violencia procuran, en definitiva, el logro de cambios de comportamiento asociados con la violencia, a menudo se requiere mucho tiempo para lograr tales cambios, y es preciso que los programas recopilen datos sobre los resultados durante un período prolongado. Por lo tanto, algunos resultados más realistas de muchos programas de prevención podrían consistir en modificar los factores cercanos que propician la violencia con la meta final de prevenir los comportamientos violentos.

¿Cuáles son algunos de los resultados cercanos que podrían utilizarse en lugar de buscar cambios de comportamiento a largo plazo?

A nivel individual, en el marco ecológico podría incluirse la documentación de los cambios de conocimientos, actitudes, aptitudes e intenciones de comportamiento. Sin embargo, cabe recordar que la relación entre estos resultados y los comportamientos reales varía (Valle y otros, 2007).

- Los **conocimientos** se refieren al grado de comprensión de las personas o a sus conocimientos objetivos sobre un concepto. Si bien constituye una medida importante, cabe señalar que el solo hecho de cambiar los conocimientos sobre la violencia contra la mujer o los comportamientos apropiados probablemente no prevendrá la violencia, de la misma manera que cambiar los conocimientos sobre las consecuencias negativas del cigarrillo no modifica necesariamente el comportamiento relacionado con el hábito de fumar (Valle y otros, 2007).
- Las **actitudes** hacen referencia a cómo piensan, sienten o creen las personas de manera subjetiva, por ejemplo, si los hombres creen que la violencia es aceptable. Aunque las actitudes aparentemente están relacionadas con el comportamiento, no queda claro si los cambios de actitud conducen a cambios de comportamiento (Valle y otros, 2007).
- Las **aptitudes** se refieren a la capacidad de las personas para comportarse o actuar de una manera determinada. La enseñanza de aptitudes puede aumentar la probabilidad de que las personas se comporten de una manera determinada, pero no garantiza que realmente lo hagan (Valle y otros, 2007).
- Las **intenciones de comportamiento** hacen referencia a la evaluación subjetiva de una persona sobre si se comportará de una manera establecida en una situación futura determinada; por ejemplo, las estrategias de prevención que alientan a los [observadores](#) a intervenir a fin de prevenir la violencia contra la

mujer o desalientan las conversaciones que menosprecian a las mujeres (Valle y otros, 2007).

Tenga en cuenta que la evaluación de programas de prevención de una sesión o de anuncios mediáticos unitarios puede resultar infructuosa

Si bien estos enfoques concisos pueden ser un complemento importante en los programas amplios, es improbable que generen una prevención duradera sobre la violencia sexual y de pareja por sí solas (a menos que formen parte de una labor multidimensional). Además, su evaluación puede resultar compleja, debido a que las personas reciben innumerables mensajes todos los días y un único mensaje probablemente tendrá un impacto mínimo (Valle y otros, 2007).

Reconozca tanto la complejidad como la importancia de evaluar los cambios de comportamiento

La evaluación de programas en el ámbito de la prevención de la violencia contra la mujer presenta dificultades por diversos motivos, entre ellos:

- La prevención de la violencia requiere estrategias y sectores múltiples, lo que dificulta la asignación de resultados a una única intervención;
 - La definición y la medición de los niveles de violencia contra la mujer resultan una empresa difícil desde una perspectiva metodológica;
 - El cambio de normas puede requerir inversiones a largo plazo;
 - Algunos cambios pueden traer aparejados resultados contrarios a los esperados; por ejemplo, es posible que una intervención dé origen a una mayor cantidad de informes sobre violencia y, en consecuencia, a un mayor nivel de violencia medida conforme a la cantidad de casos denunciados.
-

Tenga en cuenta que las evaluaciones cualitativas no son necesariamente menos complejas o costosas

Si bien la recopilación de datos cualitativos con fines de evaluación puede parecer una opción menos costosa que una encuesta basada en la comunidad, cabe señalar que la reunión y el análisis de datos cualitativos (por ejemplo, la información recabada en los grupos de debate) resultan complejos y requieren evaluadores con experiencia y aptitudes profesionales específicas. Por lo tanto, no es una opción necesariamente más sencilla o menos costosa. Algunas organizaciones cuentan con la competencia técnica para reunir datos cuantitativos, y no datos cualitativos (y viceversa). Por ejemplo, el método de evaluación menos costoso o complejo para las intervenciones con la modalidad de talleres son los cuestionarios de pruebas anteriores y posteriores a las intervenciones destinadas a hombres y niños que participan en ellas, aunque esta técnica tiene limitaciones, como la imposibilidad de evaluar si los cambios se mantienen con el tiempo o la posibilidad de que el "éxito" del programa se deba, en

realidad, a la concienciación fomentada antes de las pruebas y a la comprensión de cómo responder las preguntas correctamente.

Documento el “cómo” y el “cómo no”

En la mayoría de los programas se suelen documentar los cambios logrados, pero no el proceso mediante el cual se alcanzaron. Es preciso examinar en profundidad el proceso de “cómo” un programa logró cambiar actitudes y comportamientos. Por otro lado, podría ser muy beneficioso para todos los que trabajan en el tema aprender de las experiencias tanto “satisfactorias” como “insatisfactorias”, aunque pocos están dispuestos a documentar estas últimas.

Ejemplos de iniciativas destinadas a hombres y niños que incorporaron evaluaciones sólidas en sus programas

Soul City (Sudáfrica)

Soul City, un proyecto en multimedia de promoción de la salud y el cambio social que comenzó en Sudáfrica y que en la actualidad se desarrolla en varios países, abordó varios aspectos de la violencia contra las mujeres en su serie 4. La evaluación de esta serie proporciona uno de los diseños de evaluación más completos en la esfera del trabajo con hombres en el contexto de la violencia contra las mujeres. Vea la [evaluación](#).

Paso a Paso (Sudáfrica)

Paso a Paso es un juego de capacitación sobre género, el VIH, técnicas de comunicación y relaciones. La segunda versión de la adaptación sudafricana fue objeto de una rigurosa evaluación por medio de una prueba de control aleatoria por grupos que demostró que Paso a Paso mejoró considerablemente algunos comportamientos de riesgo reconocidos por los hombres, y una proporción menor de hombres comunicaron haber perpetrado actos de violencia dentro de la pareja durante dos años de seguimiento, y menos relaciones sexuales a cambio de favores y problemas de bebida al cabo de 12 meses. En el caso de las mujeres, se notificó un aumento de relaciones sexuales a cambio de favores también al cabo de 12 meses. Para más información, vea la [evaluación](#).

Programa H (Brasil)

El Programa H constituye un conjunto de metodologías destinadas a estimular a hombres jóvenes para que reflexionen de manera crítica sobre las normas rígidas relacionadas con la hombría y cómo pueden influir en la vida en diferentes ámbitos: la salud, las relaciones personales, la salud sexual y reproductiva y la paternidad. El Programa H ejecutó una evaluación rigurosa de su iniciativa en el Brasil, donde pudo demostrarse una mejoría en las actitudes hacia la violencia contra la mujer y otros

problemas entre los hombres jóvenes, destinatarios de talleres educativos semanales y una campaña de comercialización social. Para más información, vea la [evaluación](#).

Yaari Dosti (India)

Yaari Dosti es la adaptación del Programa H (elaborado en el Brasil) realizada por el Programa Horizons, CORO for Literacy, MAMTA y el Instituto Promundo. El grupo llevó a cabo investigaciones sobre las operaciones para evaluar la eficacia de las intervenciones, a fin de mejorar las actitudes de los hombres jóvenes hacia las funciones de género y las relaciones sexuales, y reducir los comportamientos de riesgo respecto del VIH y de la violencia en la pareja. En la India, los datos de evaluación del impacto revelaron una disminución de los casos reconocidos por hombres de violencia contra la mujer gracias a las intervenciones del programa. Vea el ppt de Julie Pulerwitz. Para más información visite el [sitio web](#).

Recursos útiles para el seguimiento y la evaluación de programas destinados a hombres y niños

- **Cómo evaluar el trabajo con niños y hombres (Instituto Promundo)**
Esta presentación en PowerPoint elaborada por Gary Barker proporciona una reseña general de “por qué” y “cómo” evaluar las iniciativas transformadoras en materia de género destinadas a hombres y niños ([pulse aquí](#)).

- **Cómo medir el impacto de las intervenciones centradas en el género (Julie Pulerwitz)**
En esta presentación en PowerPoint se examina la elaboración de escalas para medir la dinámica relacionada con el género y se describe su aplicación para evaluar el impacto de tres iniciativas diferentes: Paso a Paso, Programa H y Sexto Sentido. Disponible en [inglés](#). Vea el [ppt](#).

- **La Escala de Equidad de Género para Hombres (Instituto Promundo, Consejo de Población)**
La Escala de Equidad de Género para Hombres se emplea para evaluar los cambios de actitud, dado que resulta un paso importante hacia el logro (y posteriormente la medición) del cambio de comportamiento. La Escala, que ha demostrado su validez desde una perspectiva psicométrica, se ha utilizado como un recurso de evaluación en intervenciones con hombres en un elevado número de países, como el Brasil, Etiopía e India.

El propósito de la Escala es evaluar el grado de adhesión de un determinado grupo de adultos o varones jóvenes a una versión rígida, no equitativa y violenta de la masculinidad y la creencia en ella. La manera en que responden los

hombres a la Escala se asocia en gran medida con los casos de violencia contra la mujer reconocidos por los hombres. Por ejemplo, en el Brasil, la probabilidad de que los hombres jóvenes clasificados en el tercio menos equitativo de la población hayan reconocido el uso de violencia contra una pareja era cuatro veces mayor que la de los hombres cuya clasificación los ubicaba en un nivel más equitativo (Pulerwitz y otros, 2006). Vea la [encuesta](#) en Inglés, español y portugués.

Puede consultar un resumen conciso de la Escala en [inglés](#).

- **Arizona Rape Prevention and Education Project** (Proyecto de educación y prevención de la violación de Arizona) (**Universidad de Arizona, Estados Unidos**)

La página web de medidas de evaluación ofrece referencias e información sobre las medidas utilizadas para estudiar comportamientos y actitudes relacionadas con la violación que también se emplean para evaluar programas de educación y prevención de la violación. Para más información (en inglés), consulte el [sitio web](#).

- **Sexual and Intimate Partner Violence Prevention Programmes Evaluation Guide** (Guía de evaluación de los programas de prevención de la violencia sexual y de pareja) (**Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), Estados Unidos**) elaborada por Valle y otros, 2007.

Esta publicación contiene una sinopsis de la importancia de la evaluación y proporciona métodos y estrategias de evaluación que pueden aplicarse a los programas sobre la violencia sexual y la violencia de pareja. En los distintos capítulos se brindan pautas prácticas para la planificación y realización de evaluaciones; información sobre cómo relacionar metas, objetivos, actividades, resultados y estrategias de evaluación de los programas; fuentes y técnicas para la recopilación de datos; y consejos útiles para el análisis y la interpretación de los datos recopilados y la divulgación de los resultados. En la guía se analizan las evaluaciones económica, formativa, de procesos y de resultados. Pueden solicitarse copias en formato impreso de estas publicaciones están disponible en [inglés](#).

- **Measuring Violence-Related Attitudes, Behaviours, and Influences Among Youths: A Compendium of Assessment Tools** (Medición de la actitudes, comportamientos e influencias relativas a la violencia entre los jóvenes: recopilación de instrumentos de evaluación) (2ª edición), CDC (Estados Unidos)

Esta recopilación ofrece a los investigadores y a los especialistas en prevención un conjunto de instrumentos para determinar las creencias, conductas e influencias relativas a la violencia y evaluar los programas de prevención de la violencia juvenil. Puede ser especialmente útil para los que acaban de iniciarse en este ámbito, en tanto que para quienes tienen más experiencia puede servir como recurso para obtener mediciones complementarias para evaluar los

factores asociados con la violencia entre los jóvenes. Puede descargarse en [inglés](#).

- **Measuring Intimate Partner Violence Victimization and Perpetration: A Compendium of Assessment Tools** (Cómo medir la victimización y el maltrato en la violencia de pareja) elaborada por CDC (Estados Unidos). Esta publicación proporciona a los investigadores y a los especialistas en prevención una recopilación de los recursos concebidos para medir la victimización y el la violencia en la pareja. Incluye más de 20 escalas. Puede descargarse en [inglés](#).
- **Violence against Women and Girls: a Compendium of Monitoring and Evaluation Indicators** (La violencia contra las mujeres y niñas: un compendio de indicadores de monitoreo y evaluación) (MEASURE Evaluation, USAID), de Shelah Bloom (2008). Esta publicación proporciona diversos indicadores para supervisar y evaluar los programas sobre la violencia contra la mujer. En la sección 7.3 que comienza en la página 228, se detallan distintos indicadores utilizados para supervisar y evaluar los programas destinados a niños y hombres. Está disponible en [inglés](#).
- **Measures for the assessment of dimensions of violence against women. A compendium** (Recopilación de medidas para la evaluación de las dimensiones de la violencia contra la mujer), Flood, M., 2008, inédito, Melbourne: Australian Research Centre in Sex, Health & Society, La Trobe University. Se trata de una recopilación de las medidas adoptadas para evaluar las dimensiones de la violencia contra la mujer. También incluye medidas sobre las normas sexuales y de género, aunque no abarca las medidas sobre maltrato, abuso o acoso sexual infantil. Puede consultarse en [inglés](#).
- **Putting Women First: Ethical and Safety Recommendations for Research on Domestic Violence Against Women** (La mujer primero: recomendaciones de ética y seguridad para la investigación sobre la violencia doméstica contra la mujer) (OMS). Estas recomendaciones provienen de los debates entablados sobre las recomendaciones elaboradas para el Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Se centran especialmente en las consideraciones relativas a la ética y la seguridad asociadas con la realización de encuestas de población sobre la violencia doméstica contra la mujer. Sin embargo, muchos de los principios establecidos se aplican también a otras modalidades de investigación cuantitativa y cualitativa sobre esta cuestión. Está disponible en [inglés](#), [francés](#) y [español](#).
- **WHO Ethical and Safety Recommendations for Researching, Documenting and Monitoring Sexual Violence in Emergencies** (Recomendaciones de ética y seguridad de la OMS para la investigación, la documentación y el monitoreo de la violencia sexual en situaciones de emergencia) (2007). Este documento se aplica a todas las modalidades de investigación sobre la violencia sexual en

situaciones de emergencia. En total, se formulan ocho recomendaciones (consulte la parte III). En conjunto, estas recomendaciones tienen por objeto velar por que se adopten las salvaguardias de ética y de seguridad necesarias antes del comienzo de toda actividad de recopilación de información relativa a la violencia sexual en situaciones de emergencia. A continuación de cada recomendación, se describen las cuestiones clave de ética y seguridad que deben abordarse y las preguntas que deben formularse antes de planificar cualquier actividad de recopilación de información relacionada con la violencia sexual. Estas recomendaciones también deben servir de base al decidir si debe emprenderse una actividad de esta naturaleza. En los casos en que fue posible, la explicación se respaldó con ejemplos de buenas prácticas extraídas de experiencias en el campo tanto en situaciones de emergencia como en otras. Para más información sobre diversos temas, se remite a los usuarios a una lista de otros recursos y lecturas complementarias sugeridas que se adjunta como anexo a este documento. Está disponible en [inglés](#) y [francés](#).

Referencias

Achatz, M. and MacAllum, C.A. 1994. *Young unwed fathers: Report from the field.* Public/Private Ventures. Philadelphia.

AFL (Australian Football League). 2005. "Respect & Responsibility: Creating a safe and inclusive environment for women at all levels of Australian Football." *Australian Football League*, November. Melbourne.

Barker, Gary. 1998. "Non-violent males in violent settings: An exploratory qualitative study of pro-social low income adolescent males in two Chicago (USA) neighborhoods." *Childhood: A Global Journal of Child Research*, 4: 437-461.

Barker, Gary, 2005. *Dying to be Men: Youth, Masculinity and Social Exclusion.* Routledge, London.

Barker, Gary. 2006. "Men's Participation as Fathers in Latin America and the Caribbean: Critical Literature Review and Policy Options." In *The Other half of gender: men's issues in development*, eds. Ian Bannon and Maria C. Correia, 43-72. World Bank, Washington, DC.

Barker, Gary, 2007. "The Individual and the Political: Promundo's Evolving Approaches in Engaging Young Men in Transforming Masculinities." Presentation to *Politicising Masculinities: Beyond the Personal, An international symposium linking lessons from HIV, sexuality and reproductive health with other areas for rethinking AIDS, gender and development; 15-18th October 2007, Dakar.*

Barker, Gary. 2009. " *Global Symposium on Engaging Men and Boys in Gender Equality. 31st March 2009, Rio de Janeiro.*

Bennett, L. and Williams, O. 2001. *Controversies and Recent Studies of Batterer Intervention Program Effectiveness.* Harrisburg, PA: VAWnet, a project of the National Resource Center on Domestic Violence/Pennsylvania Coalition Against Domestic Violence. Retrieved October 13, 2008 from: <http://www.vawnet.org>

Berg, D. R., Lonsway, K. A. and Fitzgerald, L. F. 1999. Rape prevention education for men: The effectiveness of empathy-induction techniques. *Journal of College Student Development*, 40(3), 219-234.

Berkowitz, Alan. 2002. Fostering men's responsibility for preventing sexual assault. In P. A. Schewe Ed., *Preventing Violence in Relationships: Interventions across the life span* (pp. 163-196). American Psychological Association, Washington, DC.

Berkowitz, Alan, 2004. "Working with men to prevent violence against women: An overview." Harrisburg, PA: VAWnet, a project of the National Resource Center on Domestic Violence/Pennsylvania Coalition Against Domestic Violence. http://new.vawnet.org/category/Main_Doc.php?docid=413. July 2008.

Berkowitz, Alan, 2004. "The social norms approach: theory, research and annotated bibliography." *Higher Education Center*, Newton, MA, <http://edc.higheredcenter.org/socialnorms/theory/> August 2008.

Berkowitz, Alan, 2006. Fostering Healthy Norms to Prevent Violence and Abuse: The Social Norms Approach. Available from: <http://www.alanberkowitz.com/Preventing%20Sexual%20Violence%20Chapter.pdf> September 2009.

Black D.A. et al. 1999. *Partner, child abuse risk factors literature review.* National Network of Family

Resiliency, National Network for Health.

Bott S., Guedes A., Guezmes A., Claramunt C. 2004. "Improving the health sector response to gender-based violence: A resource manual for health care managers in developing countries." *International Planned Parenthood Federation*, Western Hemisphere Region: New York.

Bradshaw, S; Solórzano, I; and Bank, A. 2006. *Changing the nature of change: A Nicaraguan feminist experience.* Paper submitted to the World Congress on Communication for Development, Rome, Italy. October 2006

Brown P, O'Leary K (1997) Wife abuse in intact couples: A review of couples treatment programs. In: Kantor G, Jasinski L eds. *Out of the darkness, Contemporary perspectives on family violence.* Thousand Oaks, CA, Sage Publications. 194-207

Buga GAB, Amoko DHA, Ncayiana D. Sexual behaviour, contraceptive practices and reproductive health among school adolescents in rural Transkei. *South African Medical Journal*, 1996, 86: 523-527.

Centers for Disease Control and Prevention. Framework for Program Evaluation in Public Health. *MMWR* 1999; 48 (No. RR-11):1-15. Available from: www.cdc.gov/eval/framework.htm.

Cohen, David .2000. *FatherWork in Europe.* Phase One of A Report to Fathers Direct to Bernard Van Leer Foundation. Unpublished report.

Connell, R.W. 2003, October 21-24. The role of men and boys in achieving gender equality. From the Expert Group Meeting on "the Role of Men and Boys in Achieving Gender Equality (No. EGM/Men-Boys-GE/2003/BP.).United Nations Division for the Advancement of Women (DAW). Brasília, Brazil <http://www.un.org/womenwatch/daw/egm/men-boys2003/Connell-bp.pdf>. July 2008.

Connell R. 1995. *Masculinities.* Polity Press, Cambridge.

Cornwall, Andrea. 2000. "Missing men? Reflections on Men, Masculinities and Gender in GAD", *IDS Bulletin* 31:2

Counts et al. To have and to hit: cultural perspectives on wife beating. Champaign, IL, University of Illinois Press, 1999.

Courtenay, WH. 1998. Better to die than cry? A longitudinal and constructionist study of masculinity and the health risk of young American men. *Dissertation Abstracts International*, 59 (08A) (publication number 9902042).

Crooks et al. 2007. "Engaging men and boys in preventing violence against women: Applying a cognitive-behavioral model" *Violence Against Women* 13 (3) March: 217-239.

de Keijzer, Benno, 2004. "Masculinities: Resistance and Change," In *Gender Equality and Men* (Ruxton, Sandy ed), Oxford Publishing.

Dickson N et al. First sexual intercourse: age, coercion and later regrets reported by a birth cohort. *BMJ*, 1998, 316: 29-33.

Ditlopo, Prudence et al. 2007. "Testing the effectiveness of the Men as Partners program (MAP) in Soweto, South Africa," *FRONTIERS Final Report.* Washington, DC: Population Council. http://www.popcouncil.org/frontiers/projects/afr/SouthAfrica_GBVMaleInvolve.htm August 2008.

Donovan, Robert J., and Rodney Vlasis. 2005. *VicHealth Review of Communication Components of Social Marketing / Public Education Campaigns Focused on Violence Against Women*. Melbourne: Victorian Health Promotion Foundation. http://www.vichealth.vic.gov.au/~media/ProgramsandProjects/MentalHealthandWellBeing/DiscriminationandViolence/ViolenceAgainstWomen/CAS_Paper2_SocialMarketing.ashx

Dunkle, K. and Jewkes, R. 2007. Effective HIV prevention requires gender-transformative work with men. *Sex Transm Infect*, 83, pp. 173-174.

Ellsberg, M and Heise, L. 2005. Researching Violence Against Women: A Practical Guide for Researchers and Activists, Path and WHO.

Ellsberg, Mary et al. 2001. "Women's Strategic Responses to Violence in Nicaragua." *Journal of Epidemiology and Community Health* 55:547-555.

Eriksson, M., & Hester, M. (2001). Violent men as good-enough fathers? A look at England and Sweden. *Violence Against Women*, 7(7), 779-798.

Esplen, Emily. 2006. Engaging Men in Gender Equality: Positive Strategies and Approaches. Overview and Annotated Bibliography. BRIDGE / Institute of Development Studies. Brighton: UK. [<http://www.bridge.ids.ac.uk/reports/BB15Masculinities.pdf>]. August, 2008

Feder, L., and Forde, D.R. 2000. *A test of the efficacy of court-mandated counseling for domestic violence offenders: The Broward experiment*. National Institute of Justice. [<http://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/grants/184631.pdf>]

Flood, Michael. "Fathers' Rights' and the Defense of Paternal Authority in Australia." *Violence Against Women* (in-press, accepted September 2008).

Flood, Michael, 2002-2003. Engaging Men: Strategies and dilemmas in violence prevention education among men. *Women Against Violence: A Feminist Journal*, 13: 25-32.

Flood, Michael, 2005-2006. Changing Men: Best practice in sexual violence education. *Women Against Violence*, 18: 26-36.

Flood, Michael, 2008. Involving Men in Efforts to End Violence Against Women. Presentation to *From Margins to Mainstream: 5th World Conference on the Promotion of Mental Health & the Prevention of Mental and Behavioral Disorders*, 10–12 September, Melbourne

Foubert, J.D. 2000. "The longitudinal effects of a rape-prevention program on fraternity men's attitudes, behavioral intent, and behavior". *Journal of American College Health*, 48, 158-163.

Funk, R.E., 2006. *Reaching Men: Strategies for Preventing Sexism and Violence*. Jist Publishing.

Garcia-Moreno C et al. 2005. *WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women: initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. World Health Organization, Geneva.

Garin, G. 2000. Report No. #5702c. Peter D. Hart Research Associates, Inc. Washington, DC

Gondolf, E. 2002. Batterer intervention systems: Issues, outcomes, and recommendations. Thousand Oaks, CA: Sage.

Gondolf E. 2004. Evaluating Batterer Counseling Programs: A Difficult Task Showing Some Effects and Implications. *Aggression and Violent Behavior*,9, 605-631.

Greig, Alan. 2003. HIV Prevention with Men: Toward Gender Equality and Social Justice. Prepared for: "The role of men and boys in achieving gender equality" Expert Group Meeting; Organized by DAW in collaboration with UNDP, ILO and UNAIDS; 21-24 October 2003; Brasilia, Brazil <http://www.un.org/womenwatch/daw/egm/men-boys2003/EP7-Greig.pdf> August, 2008

Guedes, A. 2004. Addressing gender-based violence from the reproductive health / HIV sector: A literature review and analysis. Washington, DC: USAID, Bureau for Global Health. <http://www.prb.org/pdf04/AddressGendrBasedViolence.pdf> Cited June 23, 2008

Harris, C. 2007. Pedagogy for Development: Some Reflections on Method. IDS Working Paper 289. Institute of Development Studies at the University of Sussex Brighton

Harvey A, Garcia-Moreno C, Butchart A. 2007 Primary prevention of intimate-partner violence and sexual violence: Background paper for WHO expert meeting May 2–3, 2007. WHO: Geneva

Healey K, Smith C, O'Sullivan C (1998) *Batterer intervention: Program approaches and criminal justice strategies*. Washington, DC, US Department of Justice (No. NCJ 168638).

Heise, L., Claudia Garcia Moreno. 2002. "Violence By Intimate Partners." In *World Report on Violence and Health* (EG Krug et al. eds.). World Health Organization. Geneva

Heise LL, Ellsberg M, Gottemoeller M. *Ending violence against women*. Baltimore, MD, Johns Hopkins University School of Public Health, Center for Communications Programs, 1999 (Population Reports, Series L, No.11).

Jewkes R, Sen P, Garcia-Moreno C. Sexual violence. In: Krug EG et al., eds. *World report on violence and health*. Geneva, World Health Organization, 2002: 147-182.

Jewkes, R. 2002. Intimate partner violence: Causes and prevention. *Lancet*, 359, pp. 1423-1429.

Kang'ethe, Emma, Jacqueline Ogega, and Britt Herstad. 2008. "The Role of Religious Communities in Addressing Gender-based Violence and HIV." Poster prepared for the XVII International AIDS Conference in Mexico City, August 3–8, 2008. Washington, DC: Health Policy Initiative, Task Order 1, Constella Futures and Religions for Peace.

Karkara, Ravi, Karlsson, Lena and Malik, Bela. 2005. Working with Men and Boys to Promote Gender Equality and to End Violence Against Boys and Girls, Save the Children Sweden-Denmark, Regional Programme for South and Central Asia, Kathmandu. http://www.siyanda.org/docs/SCS_Regional_Workshop_Report_March_2004_Long2.pdf August, 2008

Kyriacou DN et al. Emergency department-based study of risk factors for acute injury from domestic violence against women. *Annals of Emergency medicine*, 1998, 31:502-506.

Kaufman, M. 2003. *The AIM Framework: Addressing and involving men and boys to promote gender equality and end gender discrimination and violence*. <http://www.michaelkaufman.com/articles/pdf/the-aim-framework.pdf> cited June 23, 2008

Krug, et al. Eds. 2002. *World Report on Violence and Health: Summary*. Geneva (Switzerland): World Health Organization.

Labriola M, Rempel M, and Davis R. 2005, November. Testing the effectiveness of batterer programs and judicial monitoring. Final report (National Institute of Justice, Washington, DC). <http://www.courtinnovation.org/uploads/documents/battererprogramseffectiveness.pdf>

Lang, J. 2003. *Working with Men to End Gender-Based Violence: Lessons for the South Asian Context.* [Online]. Background paper prepared for the United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific's (UNESCAP) Sub-regional Training Workshop on The Elimination of Violence Against Women in Partnership With Men, New Delhi, India, 2–5 December 2003 Available from: <http://www.unescap.org/esid/GAD/Publication/DiscussionPapers/15/series15-main-text.pdf> June 2008.

Lang, J., and Smith, S. 2004. Evolving the Gender Agenda – The Responsibilities and Challenges for Development Organisations. In *Gender Equality and Men: Learning from Practice.* Ed. S. Ruxton. Oxford: Oxfam GB.

Levine, J. A. 1993. Involving fathers in Head Start: A framework for public policy and program development. *Families in Society: The Journal of Contemporary Human Services*, Vol. 74, No. 1, 4-19.

Lorente, M. 2009. “Involucrando Hombres en Políticas Públicas por la Igualdad de Género: La Experiencia de España,” *Global Symposium on Engaging Men and Boys in Gender Equality. 31st March 2009, Rio de Janeiro.*

Low, SM, Monarch, ND, Hartman, S and Markman, H. 2002. Recent therapeutic advances in the prevention of domestic violence. In P. Schewe (Ed.), *Preventing violence in relationships* (pp 197–222). Washington, DC: American Psychological Association.

Massachusetts Department of Public Health .2002. Personal communication: May 1, 2002. Nikki Paratore, Director of Batterer Intervention Programme Services, Bureau of Family and Community Health, Department of Violence Prevention and Intervention Program Services. Boston, MA.

Matasha E, Ntembelea T, Mayaud P, et al. Sexual and reproductive health among primary and secondary school pupils in Mwanza, Tanzania: need for intervention. *Aids Care*, 1998, 10: 571-582.

Mato, Daniel 2002. *Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder.* In: Daniel Mato (ed.). In: Daniel Mato (ed.) *Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder.* Caracas and Buenos Aires: Universidad Central de Venezuela and CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Pp.: 21-46.

Michau, L .2007. “Approaching old problems in new ways”, *Gender and Development* 15 (1): 95-109.

Morrison et al. 2007. Addressing Gender-Based Violence: A Critical Review of Interventions Morrison et al. *World Bank Res Obs.*2007; 22: 25-51 <http://wbro.oxfordjournals.org/cgi/content/abstract/22/1/25>

Mullender Audrey, and Sheila Burton. Crime Reduction Research Series, January 2000 [A Publication of the Policing and Reducing Crime Unit Home Office Research, Development and Statistics Directorate London]. Available from: <http://www.homeoffice.gov.uk/rds/prgpdfs/perpet.pdf>

National Cancer Institute (NCI). 2002. “Making health communications programs work.” National Cancer Institute (USDHHS/NIH/NCI), Washington, DC.

National Institute of Justice. 2003. Do Batterer Intervention Programs Work? Two Studies. Research for Practice. Sept 2003. http://www.eurowrc.org/11.men_violent/men-program-en/13_men_program.html

Norwegian Ministry of Children and Equality. 2008-2009. Report No. 8 (2008–2009) to the Storting Chapter 1–9. *Men, Male Roles and Gender Equality, Chapter 1–9 Main contents of a Government White Paper*. http://www.regjeringen.no/pages/2178168/PDFS/STM200820090008000EN_PDFS.pdf

O'Donohue, W., Yeater, E. A., & Fanetti, M. (2003). Rape prevention with college males: The roles of rape myth acceptance, victim empathy, and outcome expectancies. *Journal of Interpersonal Violence*, 18(5), 513–531.

Parker, W., 2004. *Rethinking conceptual approaches to behaviour change: The importance of context*. [Online]. South Africa: Cadre. Available from: <http://www.comminit.com/en/node/206742> [Cited June 23, 2008]

Parry C et al. Alcohol attributable fractions for trauma in South Africa. *Curationis*, 1996, 19:2-5.

Path. 2006. Encouraging healthy sexual and reproductive health behaviors. *Outlook*, 22 (3)

Prochaska, J., C. DiClemente and J. Norcross .1992. 'In search of how people change. Applications to addictive behaviours', *American Psychologist* 47(9): 1102-1114

Promundo and UNFPA. 2007. "Young Men and HIV Prevention: A Toolkit for Action". Available in [English](#), [Portuguese](#) and [Spanish](#).

Pulerwitz, J., Barker, G. (in press). Measuring attitudes towards gender norms among young men in Brazil: development and psychometric evaluation of the GEM Scale. *Men and Masculinities*.

Pulerwitz, Julie, Gary Barker, Márcio Segundo, and Marcos Nascimento. 2006. "Promoting more gender-equitable norms and behaviors among young men as an HIV AND AIDS prevention strategy," *Horizons Final Report*. Washington, DC: Population Council. In English at: [http://www.promundo.org.br/Downloads/PDF/Relatorio%20Final%20Horizons%20\(ingles\).pdf](http://www.promundo.org.br/Downloads/PDF/Relatorio%20Final%20Horizons%20(ingles).pdf)
In Portuguese at: <http://www.promundo.org.br/Pesquisa/Impacto/Horizons2.pdf>

Pulerwitz, J., Barker, G. 2008.. Measuring attitudes towards gender norms among young men in Brazil: development and psychometric evaluation of the GEM Scale. *Men and Masculinities*. 10: 322-338.

Rosewater, Ann. 2003. "Promoting Prevention, Targeting Teens: An Emerging Agenda to Reduce Domestic Violence." Family Violence Prevention Fund, San Francisco. http://new.vawnet.org/Assoc_Files_VAWnet/PromotingPrevention1003.pdf. July 2008.

Rothman, E, Butchart A, Cerdá M. Intervening with perpetrators of intimate partner violence: a global perspective. WHO: Geneva, 2003.

Russell & Radojevic, M. 1992. The changing role of fathers? Current understandings and future directions for research and practice. *Infant Mental Health Journal*, 13, No. 4, 296-311.

Ruxton, S. ed., 2004. *Gender equality and men: Learning from practice*. Oxford: Oxfam GB. http://www.oxfam.org.uk/what_we_do/resources/downloads/gem.pdf

Saunders D .1996. Feminist cognitive-behavioral and process psychodynamic treatments for men who batter: Interaction of abuser traits and treatment models. *Violence and Victims*, 11:393-414.

Scheepers E, Goldstein S, Usdin S (2001). Soul City 4 evaluation – illustrative results. Houghton, South Africa, Soul City Institute for Health and Development Communication

Singhal A, Usdin S, Scheepers E, Goldstein S, Japhet G. 2004. Entertainment-Education Strategy in Development Communication (In Okigbo C & Eribo F, (eds.). Development and Communication in Africa. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers. p. 141-153.

Tierney, Joseph P., J. B. Grossman, N. L. Resch. 1995. "Making a Difference: An Impact Study of Big Brothers Big Sisters." Public/Private Ventures, Philadelphia.

Tyagi, Smita Vir. 2003. *Risk Assessment Measures in Prediction of Domestic/Interpersonal Violence: Brief Overview of Some Measures and Issues*, Professional Education for Community Practitioners: Technical Series Paper; Counterpoint.

Underwood, C., Brown, J., Sherard, D., Tushabe, B., Abdur-Rahman A. (2007). *Changing Gender Norms Among Women and Men in Uganda: A Report on the Evaluation of African Transformation*. Baltimore. Health Communication Partnership

UNIFEM. 2003. "Making a difference: strategic communications to end violence against women." United Nations Development Fund for Women, New York.

Usdin S et al. 2005. Achieving social change on gender-based violence: a report on the impact evaluation of Soul City's fourth series. *Social Science and Medicine*, 61:2434-2445.

Valle LA, Hunt D, Costa M, Shively M, Townsend M, Kuck S Rhoads WD, Baer K. Sexual and Intimate Partner Violence Prevention Programs Evaluation Guide. Atlanta, GA: Centers of Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control; 2007.

Velzeboer, Marijke et al. 2003. *Violence Against Women: The Health Sector Responds*. Pan American Health Organization: Washington, D.C.
<http://amro.who.int/english/dpm/gpp/gh/VAWHealthSector.htm>

Verma, Ravi K., Julie Pulerwitz, Vaishali Mahendra, Sujata Khandekar, Gary Barker, P. Fulpagare, and S.K. Singh. 2006. "Shifting support for inequitable gender norms among young Indian men to reduce HIV risk and partner violence," *Horizons Research Summary*. New Delhi: Population Council. <http://www.popcouncil.org/pdfs/horizons/ingndrnrmssum.pdf>
[Cited June 23, 2008]

WHO (World Health Organization). 2007. *Engaging Men and Boys in Changing Gender-based Inequity in Health: Evidence from Programme Interventions*. Geneva.

Widmer, M. (with G. Barker. and C. Buchanan) (2006) 'Hitting the Target: Men and Guns', *RevconPolicy Brief*, June 2006 <http://www.hdcentre.org/publications/hitting-target-men-and-guns>

Wolfe DA, Wekerle C, Scott K, Straatman AL, Grasley C, Reitzel-Jaffe D. Dating violence prevention with at-risk youth: a controlled outcome evaluation. *Journal of Consulting and Clinical Psychol.* 2003 Apr; 71(2):279-91.